



INUNDACIONES CATASTROFE CONTINUA

Del drama de las inundaciones, que se repite periódicamente con su secuela destructiva de vidas y bienes, sólo se habla cuando el agua llega hasta el cuello de los habitantes de las provincias afectadas e, incluso, de los de la Capital Federal, como ocurrió estos últimos días. Las previsiones oficiales no superan aún la etapa de los estudios preliminares. Informe especial de Carlos Ares (págs. 29-32).

LOS MAGNATES DE MAGDALENA



Confortables chalets, camareros, cocineros y mozos, jardín, quinchó y pileta, son algunas de las comodidades de que disponen los miembros de las juntas militares del "Proceso" alojados en la cárcel de Magdalena (nota de E. Medina Gómez, (pág. 8). Como contrapartida, continúa el trato humillante para los presos políticos y sus visitas (pág. 9).

BOLIVIA AL BORDE DEL ABISMO



El cuadro de situación que ofrece Bolivia no podría ser más alarmante: una hiperinflación que llegó al 2.200 % en 1984; un salario mensual que hoy equivale a seis dólares; la extrema agudización de los enfrentamientos entre trabajadores y empresarios (la Confederación Obrera Boliviana mantiene su llamamiento a "la toma del poder por el proletariado") y el recrudecimiento de las amenazas golpistas son algunos de los rasgos salientes de un país que parece asomarse al abismo. Nota del enviado especial Angel Jozami (págs. 13-15).

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

ALFONSO SIN OBLIGADO A GOBERNAR



El acelerado agravamiento de la crisis económica, la escalada de declaraciones golpistas y la inquietud que estos fenómenos suscitan en el pueblo y en los sectores más sensibles del oficialismo, colocan al Presidente en el trance de adoptar decisiones de fondo. No se descarta que algunas de ellas tiendan a corregir enérgicamente el rumbo del gobierno.

PÁGS. 2, 3 y 10.

LA POLEMICA DEL PERONISMO HABLAN SUS INTELLECTUALES

(PÁGS. 4-5)

En este número:

POLITICA

MADRES: SABADO A LA NOCHE, CINE, por Horacio Verbitsky	Pág. 3
JUVENTUD PERONISTA: DOS CONGRESOS, UN DESTINO, por José A. Díaz y Roberto Reyna	Pág. 6
CONCLAVES JUSTICIALISTAS: LA JUSTICIA DIJO NO, por Germán H. Rodríguez	Pág. 7
LA JUGADA DE MIGUEL, por Carlos Aznarez	Pág. 7

ECONOMIA



SOURROUILLE: "LA LEGITIMIDAD DEL EMPRESARIO, CUESTIONADA", entrevista de Carlos Abalo y Gabriel Grinberg Págs. 11-12

INTERNACIONAL

REAGAN: ¿QUIEN DIRIGE AL NUEVO ELENCO?, por Gino Lofredo	Págs. 16-17
PERU: CUMPLEAÑOS DE LIMA Y SU ALCALDE SOCIALISTA, por Maruja Barrig	Pág. 18
URUGUAY: UNA DEMOCRACIA CONCERTADA, por William Puente	Pág. 19
ROEDORES DE NACIONES, por Rogelio García Lupo	Pág. 20
PARAGUAY: UN APOSTOL PARA STROESSNER, por Marcelo Cantelmi	Pág. 20

LA NOVELA DE PERON

CAPITULO 21. CAMBALACHE, por Tomás Eloy Martínez	Págs. 25-28
--	-------------

REPORTAJE

MIGUEL ANGEL ESTRELLA: "LA MUSICA, ACTO DE LIBERTAD Y ESPERANZA", entrevista de María Esther Gillo	Págs. 34-35
--	-------------

CULTURA Y ESPECTACULOS



JAIME TORRES: ¿DE QUE CULTURA LATINOAMERICANA ME HABLAN?, por Carlos Ares	Págs. 36-37
HACE 25 AÑOS MORIA ALBERT CAMUS, por Daniel Chirom	Pág. 39
BUENOS AIRES DE JUGUETE, por Ana Basualdo	Pág. 40
LA CULTURA EN RUEDITAS, por Dionisia Fontán	Pág. 40
ROCK IN RIO: AL COMPAS DEL CLAN MEDINA, por Gabriela Borgna y María Seoane	Pág. 41

TRANSFORMACIONES

CLAYPOLE: EL BARRIO DE LOS INTRUSOS, por Horacio del Prado	Págs. 43-45
EL VIA CRUCIS DE UN SOLDADO, por Antonio Zucco	Pág. 45
CORREOS: INTIMIDADES DE UNA HUELGA, por Carlos María Domínguez	Pág. 47
LA MUERTE DE LOS CHETOS, por Alejandro Jockl	Pág. 48
EL FRANCOTIRADOR: ALARMA, por Antonio Dal Masetto	Pág. 49

POLITICA NACIONAL

**AL REGRESAR DE
INDIA Y GRECIA**

ALFONSIN OBLIGADO A GOBERNAR

La situación económica y social debilita las propias bases de sustentación del gobierno. El Presidente deberá adoptar cambios drásticos en su política para hacer frente a la agudización de la crisis. Posibles cambios en economía y en el área militar.



El viaje de Raúl Alfonsín a la India y Grecia habrá concluido bajo el signo de la paradoja. Los acuerdos comerciales y culturales realizados con los dos países, el tipo de acogida reservada al Presidente y, sobre todo, la constitución del "Grupo de los Seis" por el desarme, ampliaron el espacio de maniobra argentino en el mundo y proyectaron la figura del propio Alfonsín junto a las de un reducido grupo de líderes mundiales. Pero nada de esto se compadece con el verdadero caos que el Presidente encontró al regresar a casa.

Proyecciones inflacionarias para el mes de enero, que amenazan con una cifra cercana al récord de septiembre (27,5%); espectacular subida del dólar, zozobra—casi naufragio—de la concertación, recesión agudizada, paros de trabajadores (SMA-TA, telepostales y otros), multiplicación de las provocaciones provenientes de ciertos sectores militares. Visto desde la perspectiva de los problemas internos del país, el viaje del Presidente es como un enorme globo de gas retenido en la punta de los dedos por un niño distraído.

La ausencia del jefe del Estado sirvió al menos para permitir una cierta catarsis en el gabinete, donde la discusión alrededor de tres temas centrales (económico, política interna, militar) alcanzó niveles de sinceramiento no logrados anteriormente, quizá porque la omnipresencia de Alfonsín y el enorme espacio de decisión que se reserva a sí mismo aplacan los ánimos y disimulan las contradicciones.

Lo cierto es que dos ministros pagaron los platos rotos en las reuniones de gabinete realizadas durante los días que duró la ausencia del Presidente: Tróccoli y Grinspun. Si Raúl Borrás sólo resultó mínimamente afectado por las críticas, debe atribuirse a su forzada ausencia del despacho de Defensa, pero las declaraciones del almirante Zaratiegui—sumadas a las anteriores del coronel Abbate—no hubieran contribuido precisamente a ahorrarlas en circunstancias normales.

Tanto en las reuniones plenarias, como en conversaciones privadas, el gabinete estuvo en ebullición en los diez días que

duró la ausencia de Alfonsín. Algo así como una súbita conciencia de la gravedad de la crisis pareció ganar a algunos de sus miembros y asesores, a punto tal que una versión confiable indica que en una de las reuniones hubo un golpe de puño sobre la mesa, seguido de una exclamación que resume el estado de ánimo de algunos: ¡Tenemos que gobernar, carajo!

EL INCENDIO ECONOMICO

No es casual que la gestión económica resulte una de las más cuestionadas. Si los miembros del gabinete, como funcionarios, conforman el cuerpo de asesores y los brazos con los que el ejecutivo articula su política; en tanto que políticos, son sensibles al resultado concreto de sus gestiones, que se refleja en las "señales" que les llegan no sólo desde el conjunto de los sectores sociales, sino principalmente de sus propias bases de sustentación.

En ese sentido, parece evidente que los resultados negativos de la economía (ver pág. 10) comienzan a agrietar el monolitismo del gobierno y del partido radical. En el gobierno, porque la persistencia del descontrol y la especulación financiera provocaron ya una sucesión de situaciones de "doble gestión". La última de ellas, protagonizada por el gobernador de Entre Ríos Sergio Montiel—quien decidió suspender unilateralmente los pagos al Banco Central—fue por cierto la más espectacular, y se sumó a una serie de actitudes anteriores del mismo tipo: en Santiago del Estero se practica una doble imposición a la nafta: Salta paga sus sueldos con bonos provinciales (Corrientes haría pronto otro tanto); el gobernador de Buenos Aires insiste en reclamar fondos y es conocido que varias municipalidades dispusieron incrementos unilaterales de las tasas y contribuciones.

La actitud de las provincias está lejos de carecer de fundamentos y apoyos. Al salir en defensa del gobernador de Entre Ríos, el senador Ricardo Laferrière no hizo más que ratificar y ampliar sus conocidas posiciones, contrarias a la gestión monetaria que dirige Enrique García Vázquez desde el Banco Central. Apoyado a su vez

por el senador Luis Brasesco y el diputado Juan Elizalde, Laferrière refleja la opinión mayoritaria de la base radical y de no pocos integrantes del gobierno, en el sentido de que debe producirse un giro importante en la política económica, orientado hacia tres objetivos fundamentales: liquidación de la "patria financiera"; control por el Estado del sistema bancario (al menos de los depósitos) y del comercio exterior; renegociación de la deuda con el FMI, en condiciones menos limitativas para el desarrollo del país.

Pero más allá de las opiniones de tal o cual, son los hechos los que están demostrando al gobierno que la crisis argentina tiene una magnitud que impide su resolución con métodos homeopáticos y con-

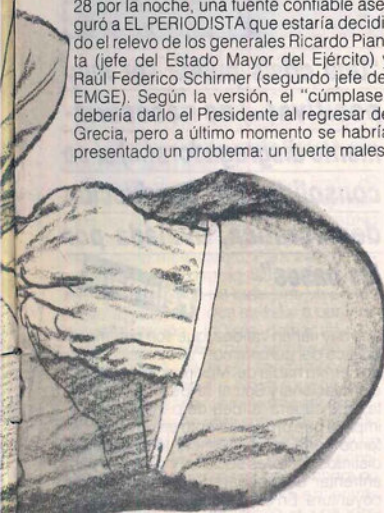
vencionales. El hecho de que la especulación continúa, sin alterarse por las ingenuas apelaciones gubernamentales a "trabajar por el país"; de que la concertación no avance y esté cada día más al borde del naufragio; de que municipalidades y provincias tiendan irresistiblemente a un funcionamiento autónomo y a disgregarse de la administración central pinta un panorama de creciente descontrol.

En la reunión realizada el miércoles 30 por la noche, el gabinete se abocó casi exclusivamente a estudiar una propuesta antiinflacionaria para someter al Presidente apenas regresara al país. Alfonsín habría anunciado telefónicamente desde Grecia, ese mismo miércoles, que al llegar se recluía en Olivos para analizar, en par-

ticular, el tema económico. No sería extraño que todo concluyera en significativas remociones en esa área del gabinete.

LAS VISPERAS MILITARES

¿Habrá cambios también en la cúpula militar? Al escribirse esta nota, el miércoles 28 por la noche, una fuente confiable aseguró a EL PERIODISTA que estaría decidido el relevo de los generales Ricardo Pianta (jefe del Estado Mayor del Ejército) y Raúl Federico Schirmer (segundo jefe del EMGE). Según la versión, el "cúmplase" debería darlo el Presidente al regresar de Grecia, pero a último momento se habría presentado un problema: un fuerte males-



tar en ciertos sectores de Ejército a causa de la citación recibida por el coronel Miguel Abbate para declarar ante la comisión parlamentaria sobre el caso Italo, que habría galvanizado a los mandos.

Otro asunto difícil es la integración del nuevo Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, que debería juzgar a los miembros de las tres primeras juntas militares de la dictadura, acusados por el Poder Ejecutivo. Uno de los primeros oficiales contactados para integrar el CS, el general de brigada (RE) Vázquez Gori, se habría mostrado renuente (una versión sin confirmar dice que se negó de plano) y hasta habría protestado por las maneras compulsivas del Ministerio de Defensa.

El frente militar, aunque por ahora menos acuciante que el económico, es otro en el que el gobierno parece sumido en un inmovilismo peligroso. No es casual que, mientras se profundiza el desaliento popular por la agudización de la crisis económica, ciertos sectores militares se apresuren a ocupar la brecha. Las manifestaciones son múltiples. Al promediar la última semana de enero, el almirante (RE) Horacio Zarategui fue, bien mirado, mucho más lejos en sus declaraciones que su inmediato antecesor en la provocación, el coronel Miguel Abbate, al afirmar que los militares comienzan a pensar en un golpe de Estado; cosa que ya había sido anticipada una semana antes en Mar del Plata por Guillermo Patricio Kelly, quien hasta aventuró una fecha: mayo.

Nada indica que, por el momento, el peligro sea real. Pero la historia argentina, de 1930 hasta hoy, es demasiado rica en enseñanzas como para desestimar estos relámpagos en el horizonte. También en este terreno son los hechos los que se imponen a cualquier especulación: el gobierno no ha sabido encarar con energía la tarea de despojar a las Fuerzas Armadas de sus elementos más nocivos para la democracia y comprometidos con la barbarie y corrupción de la dictadura. No ha sabido tampoco movilizarlas (aunque esto no es nuevo, porque tampoco lo hace con el conjunto del pueblo) detrás de un proyecto de recuperación nacional. Después de todo, Zarategui tiene razón cuando afirma que "altas de presupuesto, no tienen nada que hacer y se ponen a pensar", y lo concreto es que el gobierno no acierta con el método para que piensen más responsablemente y se pongan a trabajar en tantas cosas necesarias para el país (ver en este número el informe espe-

cial Inundaciones, en las págs. 29 a 33).

Es natural que el cuadro económico no ayude a resolver los problemas que enfrenta el ministro de Trabajo, Hugo Barriónuevo, respecto de la concertación. ¿Qué se puede concertar, en los hechos, en un país donde trabajadores desesperados cuentapropistas y empresarios ricos dueños de empresas fundidas coinciden a fin de mes en las ventanillas de la colocación a interés? No, en todo caso, asuntos de producción y trabajo. Un sector del gabinete, liderado por el ministro Tróccoli, evalúa que la gestión de Barriónuevo no es todo lo eficaz que debiera; otro, más realista y afín a las posiciones de la Coordinadora radical sobre este tema, estima que "ni Mandrake" lograría concertar satisfactoriamente en estas condiciones.

La solución de compromiso entre estas dos ópticas será conceder ante los sindicalistas en el tema de las obras sociales, a cambio de una promesa de "paz social" (excluido algún conato que otro) al menos hasta mediados de año. Nada se sabe sobre lo que podría tentar a los empresarios, pero en ambos casos todo se parece al intento de apagar un incendio en la selva con un sifón. La movilización cordobesa de principios de enero demostró que, llegado el otoño, nada podrán hacer los sindicalistas para garantizar la paz social, y sería muy arriesgado para la democracia apostar a la pérdida de peso específico de la clase obrera en la sociedad o a la relativa desorganización en que todavía se encuentran las organizaciones sindicales de base. Ante la miseria, lo que no se exprese como protesta organizada de los trabajadores se manifestará marginalmente, como delincuencia y corrupción. En otras palabras, agua para el molino de un proyecto militar-populista.

A pesar de este peligro evidente, algún sector del gobierno parece apostar a la posibilidad de que, en definitiva, el peronismo se disgregue y acabe transformado en un reducido aparato "de choque" liderado por Herminio Iglesias. Aunque la crisis peronista está lejos de resolverse (ver págs. 4, 5, 6, 7 y contratapa), el simple cálculo de que "los buenos peronistas" se integrarán a otros partidos democráticos no tiene en cuenta que, al menos en una primera etapa, es más posible que se integren a la desmovilización general, con lo que la democracia perdería un miembro pleno y el gobierno quedaría más solo ante sus enemigos. Esta digresión no es gratuita: en un momento político tan delicado, ninguna formalidad legal alcanza a explicar la decisión de "no innovar" del juez Juan Fégoli, que dejó virtualmente sin sustento legal a los congresos convocados para los dos primeros días de febrero por los sectores enfrentados del peronismo. Radicales proclives a la conformación de un peronismo sólido y democrático (los mismos que aspiran a un frente o movimiento nacional de liberación), ven en esto "la mano" de algún miembro del gabinete.

Es muy ardua la tarea que espera al Presidente al volver a casa. El viaje a la India y Grecia ha deparado resultados concretos y positivos. El área de relaciones exteriores es quizá la única donde el gobierno parece avanzar a pasos seguros y planificados, aunque la verdadera prueba de la orientación última en este terreno será el encuentro con Ronald Reagan, en Washington, el 19 de marzo próximo. Alfonsín llegará a esa reunión fortalecido por su agigantada imagen internacional, por el hecho de ser uno de los seis miembros de un club de países importantes que intenta mediar nada menos que en un asunto como la paz mundial. ¿Pero cuál será entonces su situación interna? El inmovilismo del gobierno en el área económica y la presión militar aceleran los tiempos de la crisis y deterioran las bases de sustentación de la democracia. Para Raúl Alfonsín parece haber llegado la hora de gobernar con renovados objetivos y con mano más firme.

CARLOS GABETTA

SABADO A LA NOCHE, CINE

Sábado a la noche, frente al Obelisco, sobre Cerrito. Un auto se detiene. Bajan un televisor, unos caballetes, unas tablas, y unos carteles enrollados. Comienzan a abrir los caballetes, a acomodar el televisor sobre el techo del auto, mientras los curiosos se aproximan. Entre ellos, un policía, inquieto ante algo distinto al flujo incesante de autos y personas, que las luces brillantes de los semáforos regulan con indiferencia.

Se acerca desconfiado: "¿Qué están haciendo?" pregunta con fastidio, hasta que ve uno de los carteles que se despliega en ese momento: Madres de Plaza de Mayo, dice. Menea la cabeza resignado y se aleja.

Los que llegaron tarde y no consiguieron entradas para la última función del cine, los que acaban de salir de la penúltima, los que no tienen plata para el cine, los que circulan distraídos sorbiendo helados, las chicas con pantalones amplios, remeras escueltas y ojotas náuticas, los muchachos de pelo muy corto sobre las sienes y largo atrás y adelante, los hombres y mujeres solos, las parejas tomadas de la mano o de los hombros o de la cintura, los villeros cuyo programa es ver el centro, se detienen ante el televisor montado sobre el auto.

Todo es ausencia se llama la película que está reproduciendo. La dirigió Rodolfo Kuhn, sobre un guión de Osvaldo Bayer, y es la historia de las Madres de Plaza de Mayo. Pasa un hombre de remera a rayas y grita: "los desaparecidos están muertos." Nadie le contesta.

La cola de los familiares frente a la OEA en 1979. Los manifestantes incitados por el locutor José Muñoz para hostigarlos. Los adolescentes en la Plaza de Mayo con las calcomanías *Somos derechos y humanos* que mandó a imprimir el presidente del Banco de la provincia de Buenos Aires: un señor que después no supo responder por 1.700 millones de dólares que se le traspapelaron. Bignone con uniforme de fajina, casco y sin anteojos, arengando a una formación militar, cuando no era presidente ni posaba de abuelo bondadoso. Videla felicitando a unos futbolistas porque habían reafirmado el principio de autoridad. Y las madres.

Varias de ellas en primer plano, narrando sus historias, las de sus hijos, sus nueras, sus esposos, sus suegros, ya que los secuestros no omitieron edades. Su lenta toma de conciencia. La combinación de fortaleza e ingenio para que sus carteles reclamando por los desaparecidos no sean tapados de la vista, así sea atándolos a globos y echándolos a volar. Vuelve a pasar la remera a rayas. "Terminenla con los desaparecidos", dice. Lo hacen callar con abucheos.

Hebe de Bonafini cuenta en la película una entrevista con un juez. "Siempre nos atendía el secretario del secretario del secretario. Pero esa vez me recibió el juez. Me pidió que jurara decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad. Me quedé mirándolo y le pregunté qué pasaría si yo no le dijera la verdad. ¿Qué hizo usted con todos los que no le dijeron la verdad? Se que-

dó callado un buen rato, se levantó sin decir palabra y no volvió más". Algunas personas aplauden. Bravo Hebe.

A pocos metros del televisor hay dos mesas. Los que quieren se detienen a dibujar el contorno de sus manos en hojas blancas, como muestra de solidaridad con los desaparecidos. Con todas esas manos, las Madres harán un cordón que llegará desde la Casa de Gobierno hasta el Congreso. La remera a rayas repite por tercera vez su maniobra. Hay gritos y empujones. Cruza la avenida 9 de Julio perseguido por varios muchachos. Uno lo alcanza en la plaza de la República y lo golpea. Llegan otros y colaboran.

Aparecen tres policías que lo rescatan del tumulto y quieren identificar al muchacho que le pegó. Le piden sus documentos y le ordenan que los acompañe. Entrega la cédula pero no da un paso. Explica y discute. La remera a rayas sonríe. Una vieja comenta: "Están de uniforme y son la autoridad. Ellos saben lo que hacen. Hay que obedecerles".

Con su pañuelo blanco Hebe de Bonafini se acerca al centro del tumulto. Esta mujer, que junto con Mercedes Sosa nos enseñaron la belleza de la gordura, se abre paso hasta los policías, su presa y la remera a rayas, y pregunta: "¿Qué pasa aquí?". Entre varios le explican. Los policías asienten sin palabras. "Antes de llevarse a este chico ustedes tienen que meter presos a todos los Astiz que siguen sueltos", dice Hebe Bonafini con voz juvenil e imponente.

Como hechizados, los policías dejan al chico, pegan media vuelta y se alejan, acompañados por la remera a rayas, que les conversa como a viejos conocidos. Todos regresan hacia el auto con el televisor, donde la película recomienza, pero el muchacho anuncia que no le han devuelto los documentos. Hebe Bonafini corre detrás de los policías, cruza Carlos Pellegrini y los alcanza frente a la boca del subte. "El documento", reclama, imperativa. Uno de los policías se lo entrega de inmediato.

La película recomienza. En el televisor todavía gobiernan los militares. En la calle ya no, y Hebe de Bonafini acaba de enseñar cuál es la diferencia. Por lo menos cien personas lo aprendieron, en la medianoche del sábado, junto al Obelisco.

HORACIO VERBITSKY



CONVERSACIÓN CON TRES INTELLECTUALES JUSTICIALISTAS **EL PERONISMO SE DERROTO A SI MISMO**

¿Cuál es el origen y la profundidad de la crisis del peronismo? ¿Cuáles las soluciones? EL PERIODISTA invitó a tres intelectuales peronistas —Alvaro Abós, Fermín Chávez y José Pablo Feinmann— para tratar de adelantar algunas respuestas, a dos días de las reuniones juveniles realizadas en Córdoba y Mar del Plata y en el momento preciso en que un juez federal declaraba nulos tanto al congreso del Odeón como al que se celebra este fin de semana en Río Hondo. Más allá del fárrago de la coyuntura, la crisis peronista exige respuestas de fondo, esenciales para definir el futuro. Lo que sigue es una síntesis de una charla de casi tres horas.

Para empezar, sería importante que cada uno de ustedes defina la fase de la historia por la que atraviesa el peronismo. ¿Se la puede, se la debe llamar una crisis? Si es así, ¿qué clase de crisis?

Chávez: Yo creo que es una crisis postergada, que todavía no se está dando en toda su profundidad. Digo postergada porque era visible, aún en vida de Perón, que algunos elementos de crisis estaban planteados; aun cuando la conducción de Perón los disimulaba mucho. Cosas, hechos reales que el peronismo hacía tiempo que llevaba consigo. El proceso militar congeló la posibilidad de hacer política a todo el mundo, pero al partido que más afectó fue al peronista. La crisis fue muy visible en los últimos tiempos, especialmente durante el gobierno de Isabel.

El corte que se dio ahora, en el congreso del Odeón, es importante, aunque tenga elementos falsos; aunque de pronto aparezcan, en uno de los sectores, componentes nada renovadores. De todas maneras hay un corte de casi todo el interior del país con Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. Fue claro que la metodología del Odeón fue manejada por aparatos que tienen predominio en Capital y en la provincia de Buenos Aires. Esto significó una reacción, yo diría, general, de todo el interior del país. Se cansaron de la patota que ha venido manejando la cosa, que ya había tenido su expresión en el Congreso Nacional, donde cuatro personas deciden por el resto del peronismo. Da la impresión de que esto es lo que se ha planteado, aunque todavía no se haya racionalizado del todo. Y me parece positivo en tanto comienzan a generarse ideas, aunque algunos dirigentes no dan muestras todavía de propuestas, de proyectos.

Abós: Yo agregaría que hay dos núcleos de la crisis. Una crisis endógena y otra exógena. Hay una crisis del peronismo en función de la desaparición del liderazgo personal y carismático. Pero hay también una crisis que está en función de la existencia, digamos, de una cultura política nueva en la Argentina. A mí me da la impresión de que la política argentina, verdaderamente, sigue girando en torno a las consecuencias que produjo en el país la dictadura militar. Creo que la dictadura militar es un hecho no accesorio sino central, en el sentido de que fundamentalmente es divisorio. Y esto significa que las expresiones políticas que hoy por hoy pueden tener vigencia en el país son diferentes a las que tenían sentido antes del '76. ¿De qué forma se expresa esto? Hay en este momento un peronismo que es residual, que es un poco un transiente del peronismo de los años '40 y de los años '50, y que además está funcionando fuera de él. Este peronismo es el que está descompuesto, el que es anacrónico, el que no tiene funcionamiento. Hay una descompensación, una falta de balance político en el peronismo. Es como una especie de

"zombi" caminando, un residuo de otra época. Creo que el sentido de la crisis del peronismo hay que buscarlo en esa falta de adaptación a la época actual, a las condiciones en que se está dando la actividad política, a los valores que tiene la sociedad argentina en este momento y que son una consecuencia de múltiples factores. Entonces, veo las cosas así: crisis del peronismo sí, en función del gran hecho traumático que es la desaparición de su líder histórico; pero crisis exógena también, en la medida que la sociedad en la que se tendría que insertar este peronismo es diferente, y todavía no podemos comprender bien sus módulos.

Eso vale para el cien por ciento de los partidos políticos en la Argentina. Sin embargo otros partidos, como el radical, o el PI, dan la impresión de estar engordando, o de estar creciendo. En cambio el peronismo está en plena crisis.

Abós: En plena disgregación, diría yo. Disgregación en términos de organización política. Es muy curioso un hecho que está sucediendo ahora en el peronismo y es el siguiente: paradójicamente coexiste en este momento la descomposición del peronismo como aparato político con la renovación de la identidad peronista en la clase obrera a través del proceso de normalización sindical. A esta altura hay un hecho que ya parece evidente: la identidad política de la clase obrera, y sobre todo la totalidad de la clase obrera industrial revalida su identidad peronista. ¿Cómo puede concebirse esta paradoja? Bueno, creo que forma parte de este momento de transición, de este momento difícil, muy difícil de comprender, en el cual la propia crisis del peronismo se inserta en otra, generalizada.

Feinmann: Yo propondría reflexionar un poco sobre el concepto de crisis, al que generalmente se lo maneja de un modo bastante terrorífico. Se habla de una crisis del peronismo e inmediatamente se traduce: "el peronismo se muere", "el peronismo se disgrega", "el peronismo se deshace". Es la catástrofe. Y creo que no, que no necesariamente una crisis debe ser visualizada así. Creo que hay que afirmar lo siguiente: una crisis no es necesariamente la disgregación. Todo lo contrario, una crisis puede ser muy positiva, en la medida que, como lo estamos viendo, en el peronismo era un proceso que se estaba demorando. Como decía un poeta británico: "Todo deseo reprimido engendra peste". Esto es algo muy psicoanalítico, pero que puede ser políticamente muy aplicable. Toda crisis detenida engendra peste. En buena hora esta crisis ha estallado. Si esta crisis estalla, es vivificante para el peronismo, no necesariamente disgregadora. Ahora estamos discutiendo las certezas sobre las cuales se basaba el peronismo. El peronismo era un movimiento político muy tranquilizador, sin diálogo, que vivía de profundas certezas. De la certeza de ser la mayoría, que era traducida como la certeza

de ser lo mejor; de la certeza de tener al gran líder, que era traducida como que ese líder no se iba a equivocar al conducir nuestro destino. El peronismo vive toda esa crisis de certezas. Ha perdido la certeza de ser la mayoría, de tener al líder omnisciente e infalible, y todo esto ha determinado una crisis que, si se traduce positivamente, debe llevar a un peronismo que asuma la muerte de su líder a través de la consolidación de una conducción democrática avalada por las bases y que se remita constantemente a la decisión soberana de ellas. Si esta crisis se resuelve positivamente en lo ideológico, entonces debe resultar un peronismo que se aleje del autoritarismo político, que se modernice en lo ideológico, que no caiga en el discurso escéptico, en el discurso de la imposibilidad del futuro.

Ahora que ese elemento unificador cuestionable, que fue Perón, no aparece para arbitrar o al menos cristalizar las diferencias, ¿qué ofrece el peronismo? ¿No habría que partir de ahí?

Chávez: Hay principios básicos a partir de los cuales hay claridad. No hay un sistema, porque en ningún área del Tercer Mundo o de la periferia puede haber un sistema tan racionalmente elaborado como por ejemplo el marxismo, que pertenece a un mundo distinto. También el capitalismo es un análisis elaborado, desarrollado y con una clara identificación nacional, de la que carecemos nosotros. Nosotros no logramos consolidar una identidad nacional.

A falta de una doctrina acabada, en el peronismo hay tres o cuatro ideas básicas. Creo que el peronismo dejaría de ser lo que es, o mejor dicho lo que debería ser, si renunciara a su carácter de Movimiento de Liberación. Si renegara de eso, el peronismo se reduciría, se achicaría. Terminaría por achicarse y convertirse en un instrumento político cuyo destino puede ser turnarse con el radicalismo en el gobierno, pero sin cambiar absolutamente nada.

Abós: Frente al concepto de doctrina peronista, yo rescataría otro: el de cultura política peronista. Creo que es más exacto, más abarcador. Porque es una serie de elementos que van desde lo histórico hasta las costumbres, desde las formas de socialización hasta las formas de cultura popular, desde las expresiones sociales de todo tipo hasta las formas organizativas. Un conjunto de formas sociales que el pueblo argentino ha ido practicando a lo largo de los últimos cuarenta años, y que conforman un cuerpo de mediaciones básicamente culturales. A partir de este elemento, puede elaborarse un peronismo que sea renovador.

Feinmann: Yo rechazo la idea de congelar la doctrina. Pero también hay un peligro que se corre: no se puede rechazar la doctrina en bloque porque sería eliminar el pasado en bloque. Es decir, eliminar el concepto de doctrina no me trae ningún inconveniente, pero me interesa sí, del pasado peronista, rescatar muchas cosas

"Una crisis puede ser muy positiva(...) no necesariamente disgregadora(...) si se consolida una conducción democrática, avalada por las bases"

Feinmann

que hoy tienen validez, que son patrimonio político del peronismo. Por ejemplo: cuando Fermín habla del Movimiento de Liberación Nacional y Social, la idea movimientista, que supera la idea de partido político, implica que un movimiento en un país periférico sería la confluencia táctica de los distintos sectores sociales y políticos para enfrentar al imperialismo en una precisa coyuntura. En el '45 el peronismo forma un bloque histórico. En ese momento lo conforman: la creciente burguesía industrialista que surge al calor de la sustitución de importaciones, el sector industrialista o siderúrgico del ejército, con la teoría de la Defensa Nacional y la naciente clase obrera que surge en un proceso de migraciones internas. Ahí se constituye un bloque histórico que trasciende totalmente la idea de partido, porque tiende a una estructuración totalizadora de la sociedad; de todos aquellos sectores de la sociedad argentina que tengan conflictos con el imperio, digamos, con los sectores hegemónicos del poder. Entonces este bloque hegemónico, que pone como contradicción principal al IMPERIO Y LA Nación, que intenta organizar a todos los sectores del país que estén coyunturalmente, tácticamente enfrentados al imperio, es una idea organizativa muy rica que traemos del peronismo. Y la riqueza interna de este concepto de movimiento es que todos los sectores que lo integran quizá no tienen su misma finalidad estratégica. Pero la coyuntura táctica los obliga a organizarse en determinado momento y a dar un poder político. Otra idea muy directa y concreta es la concepción que el peronismo tiene del Estado, del poder del Estado y de la instrumentación del Estado. Es una concepción que los radicales en este momento no están ejerciendo para nada y que podrían aprender de la experiencia histórica del peronismo. El artículo 40 de la Constitución del '49, que nacionaliza las riquezas del suelo, por ejemplo, es un artículo que expone claramente el intervencionismo del Estado en la economía. La nacionalización del comercio exterior, la nacionalización de los depósitos bancarios, que tienden a la nacionalización de la economía, también tienden a plasmar una concepción de un intervencionismo de Estado que justamente combate esta idea liberal de la UCD, que intenta desacreditar al Estado en este momento con críticas frente a las cuales los radicales son muy permeables, porque les dan demasiada batalla.

Hasta aquí, Feinmann y Chávez parecen concluir que el peronismo resolvería su crisis actual afirmándose como movimiento. La idea de Abós es diferente, si no opuesta: sostiene que la idea de partido no sería necesariamente negativa para el peronismo.

Abós: Lo que yo decía era lo siguiente: la permanencia del forma movimientista del peronismo enfrentaba un obstáculo &ue a mi juicio no tenía salida. Y era éste: ¿Cómo hacer revivir el movimiento sin un liderazgo carismático? Ese cuello de bote-

lla, no veo que el peronismo crítico, el que está cuestionando, y que se fundamenta en la idea de la democracia interna, no veo que le haya encontrado todavía la vuelta. Aparentemente la polémica es movimiento contra partido. Pero es una polémica rara en la cual todos los peronistas están a favor del movimiento. Nadie está a favor de la forma partido. Es lógico que suceda así, porque un poco la forma partido está en crisis, no solamente en la Argentina sino en el mundo. La fórmula movimiento es una fórmula más rica, más abarcadora. El radicalismo, cuando aparentemente tiene un liderazgo histórico, va a buscar la fórmula movimiento. El problema del peronismo es cómo encontrarle una salida a ese cuello de botella, a ese enigma.

Chávez: Respecto a lo que estás diciendo, yo no veo imposible que normalizándose las tres o cuatro ramas de abajo hacia arriba pueda reorganizarse el peronismo como movimiento. Para esto es importante el voto directo, aunque no creo que sea la solución de todo sino un principio de solución. Mi idea es ésta: a partir de la normalización —lo más democrática y participativa posible— del partido y el movimiento obrero, yo no lo creo imposible. Claro, no es inmediato. No va a surgir de la noche a la mañana, pero puede ser el principio de un camino para suplantar ese liderazgo que nadie ocupa. A lo mejor hay un líder que se está gestando y que no conocemos. No lo podemos inventar; ahora no está, pero puede surgir. Creo que mientras tanto se puede ir trabajando en una idea válida para normalizar.

Parece ser que el requisito para que el peronismo salga adelante es organizarse por abajo y democráticamente, sea cual fuere la fórmula que adopte. ¿Ustedes creen que el funcionamiento democrático es inherente a la cultura peronista? ¿El peronismo puede realmente resolver democráticamente sus problemas internos?

Chávez: Hay una corriente importante que trabaja para eso. No te diría que es todo el peronismo pero sí una parte muy importante.

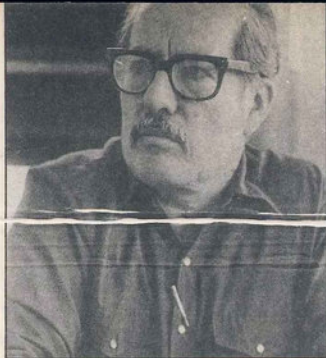
Abós: La pregunta remite a otra: ¿El peronismo es democrático? Pregunta que por cierto la sociedad argentina se formula bastante y que de alguna manera fue la pregunta central que definió las elecciones generales del 30 de octubre. Yo pienso que sí, que el peronismo es democrático, por esencia y por naturaleza. Umberto Eco dice que lo que distingue al fascismo es el instinto, la cultura de la muerte. El peronismo es justamente lo contrario. Es un partido, un movimiento, una cultura política que siempre privilegió la idea de la vida. La idea gregaria, de la comunidad organizada, de la columna laboriosa. Eso no tiene elementos de violencia o de muerte.

Decís la columna. No quiero hacer asociaciones fáciles, pero en la columna siempre hay una reina.

Abós: No niego que el liderazgo de Perón le marcaba su sello. No niego ese componente y tampoco niego que era un componente autoritario. Pero ese componente convivía con profundas vetas democráticas que tenía el peronismo. Sin ir más lejos, por ejemplo: toda la sindicalización de la sociedad argentina, la formación histórica de un movimiento obrero, la misma mecánica sindical conlleva una noción democrática muy importante en la medida que supone la participación de las bases.

¿Se puede reformular el peronismo sin cuestionar a Perón?

Feinmann: Yo creo que es muy saludable meterse con Perón. Meterse con determinados sectores del pasado de la historia peronista en los cuales estaba presente Perón. Por ejemplo, yo creo que el peronismo no cae en el '55 por casualidad. Creo que hay un proceso de burocratización, que va acompañado de otro proceso de acentuación del autoritarismo político y que se da a partir de la pérdida del principal cuadro auxiliar de la conducción que tenía Perón, que era Evita. ¿Qué es un cuadro auxiliar de conducción? Es aquel que garantiza la comunicación fluida entre



"El peronismo dejaría de ser lo que es, lo que debería ser, si renunciara a su carácter de movimiento de liberación"

Chavez

el líder y las masas. En tanto Perón pierde a su principal cuadro auxiliar de conducción, comienza a tomar peso un Perón burocratizado. Comienza a ser rodeado por una serie de burócratas a los cuales Perón denuncia en una célebre frase: "Estoy rodeado de adulones y alcahuetes", pero tampoco lleva a cabo una política para revertir esa situación. Entonces, a partir del '52 hasta el '55 hay un deterioro en el peronismo que se da justamente por el acentuamiento del autoritarismo político y de la burocratización. Dos fenómenos que van unidos. Creo que nosotros para contribuir a enriquecer al peronismo del '85 tenemos que revisar por qué cayó el peronismo en el '55. Ahí aparece el Perón que es transformado en cuadros de oficina. El Perón de los bustos que se reparten por todo el país; la imagen de líder de Perón, del líder revolucionario, pasa a confundirse con la imagen del retrato oficinesco y burocrático. A su vez, también se burocratiza la CGT, el partido peronista. Entonces se pierde la dinámica de masas. También se incurre en medidas políticas totalmente erróneas, por ejemplo, la afiliación obligatoria. Eso contribuía a irritar a los peronistas y en lugar de captarlos los ahuyentaba. La designación de los jefes de manzana fue una medida de autoritarismo, de vigilancia política, no democrática. Eso facilita la crítica y el ataque no peronista, antiperonista y pro gorila que desemboca en el golpe del '55. Si nosotros no queremos una nueva caída del peronismo tenemos que aprender de nuestro pasado. Y éstos, por ejemplo, han sido errores del peronismo y de Perón.

¿Y qué va a pasar ahora con el peronismo, luego de la derrota del 30 de octubre, luego de la crisis?

Abós: El 30 de octubre el peronismo se derrotó a sí mismo, porque la clave del triunfo de Alfonsín está en su victoria en los bastiones obreros del Gran Buenos Aires. Había una incógnita ahí. ¿Esos bastiones obreros se habían alfonsinizado, habían dejado de ser peronistas? Hay una respuesta, porque poco tiempo después vino el proceso de normalización sindical y quedó claro que la identidad peronista es mantenida por la clase obrera. ¿Qué pasó entonces el 30 de octubre? Fue un voto de castigo. El cuerpo social peronista no admitió a su dirigencia. ¿Qué puede pasar en adelante? Depende de si el peronismo lleva o no hasta las últimas consecuencias un proceso de renovación en sus cuadros dirigentes. En el caso de que el peronismo se estanque va a ser inevitable no solamente una repetición del 30 de octubre, sino una repetición agravada. Porque el estado del espíritu de las bases de los peronistas de la calle es de indignación. En la calle hay asco por la cúpula peronista. La calle no aguanta más a estos dirigentes, esta lacra que el peronismo tiene en su cúpula. Si esto sigue así, pese al desgaste histórico del gobierno radical, y pese aun a la falta de cumplimiento de sus propias promesas, yo me animaría a vaticinar

nar una nueva derrota al margen de que haya canalizaciones hacia otras expresiones.

Feinmann: Yo añadiría, también, que lo que se perdió el 30 de octubre fue el voto de los sectores medios, que si votaron por el peronismo en el '73. Claro, el peronismo los castigó mucho en el '74 con figuras siniestras en la universidad. La gente no se había olvidado del proceso 1974-1976, que es lo que la conducción supuso.

¿Cuál sería la salida hoy?

Chávez: Yo inmediatamente no la veo. Creo que hay que olvidarse del '85. Aun saliendo el Congreso de Río Hondo muy bien, no se va a atraer a mucha gente de nuevo al peronismo. La imagen no cambia de un día para el otro. Tiene que pasar un tiempo.

Abós: Pero no hay que olvidar otro elemento: el peronismo sindical. Porque el peronismo sindical tiene un buen pronóstico. La clase obrera va hacia un congreso reunificador de la CGT con propuestas claras, con una renovación humana generacional en sus cuadros. Este es un fenómeno al que los medios tampoco le han dado demasiada importancia. Me parece que ha sido una experiencia de ejercicio democrático considerable y cuyo mérito no parece advertirse demasiado. Creo que este fenómeno ha sido central en el panorama político argentino. Aun cuando todavía quedan bolsones del lorencismo. Pero en realidad, el lorencismo como patata, como ente totalizador, tiene su ocaso histórico. En el aspecto político estrictamente hay un elemento que está por probarse: la renovación generacional, una generación intermedia. Hay todavía cuadros peronistas que no han tenido oportunidad de probarse históricamente porque ellos mismos, quizá, cuando les llegó su oportunidad histórica, hace diez años, fueron sobrepasados por la ola juvenil y no tuvieron oportunidad de actuar; luego fueron castigados por la congelación y persecución del proceso. Ellos ahora tienen su oportunidad. Pienso, además, que el peronismo tiene pendiente la reinsertión del elemento ético en sus cuadros dirigentes. La falta de ética es una lacra histórica del peronismo, debemos reconocerla. Y debemos admitir que precisamente la revalorización de la ética individual es un valor fundamental en la sociedad argentina de hoy. Porque los elementos morales siempre fueron utilizados por la oligarquía y rechazados por el pueblo, porque percibían su hipocresía. La oligarquía acusaba al peronismo de corrupto, pero debajo de ese discurso ético se escondía la hipocresía fundamental de la explotación social y de la marginación política de las mayorías. Luego vinieron los militares e infectaron a toda la sociedad en su conjunto de la corrupción más profunda, como nunca se recordó antes. Entonces la sociedad, no ya las clases populares sino toda la sociedad en su conjunto, revalorizó la ética. Y el peronismo tiene que asumir esa revalorización de la ética.

Feinmann: Otra cuestión importante: hay que entender que la lucha por un peronismo abierto a la modernidad democrática es parte esencial de la lucha por la estabilidad institucional de la Argentina. Ahí es donde el peronismo puede jugar el gran papel y donde todos tienen que estar muy interesados con lo que le ocurra al peronismo, sea radical, del PI o de cualquier partido progresista de izquierda.

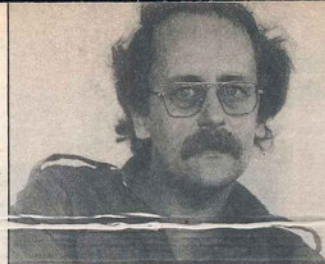
Abós: Pareciera que el centro de la vida política en el '85 va a ser el peronismo, o lo que le pase al peronismo.

¿Notan ustedes una "desgorilización" de la sociedad argentina, o lo contrario?

Chávez: Yo creo que sí. No en el grado deseable, pero sí.

Feinmann: Yo diría que es absolutamente necesario y deseable.

Abós: Yo todavía recuerdo el 30 de octubre por la noche, aquel elemento casi racista que afloró en la ciudad de Buenos Aires. Esa alegría visceral del barrio norte ante la derrota de "los negros". Hace sólo un año que sucedió y es muy palpable.



"El peronismo se descompone como aparato político, al mismo tiempo que se renueva la identidad peronista de la clase obrera. Es parte de un momento de transición"

Abós

Feinmann: Es el cheto-alfonsinismo, que existe y se expresó ahí. Ahora, más allá de esto, lo que yo creo es que la crisis del peronismo también tiene que ser una advertencia para el partido radical. Tiene también que advertir que el '85 es un año decisivo para él, no sólo para el peronismo. Que no puede claudicar de sus banderas ni seguir alegando que es muy pronto o jugar al inmovilismo histórico, o a administrar meramente la crisis del país. La crisis argentina no se puede administrar, hay que resolverla, y parece que los radicales suponen que se puede administrar. Este es un peligro que acecha a los radicales. Si los radicales no resuelven esa concepción administradora de la crisis y el peronismo no resuelve su conducción, Argentina va al fracaso.

¿Cómo se expresaría ese fracaso?

Feinmann: Bueno, si ya Onganía habló de la posibilidad de un golpe modernizado quiere decir que ellos tienen una concepción de cómo reemplazar esto.

Abós: Según la fórmula Kissinger, podría ser, en la emergencia, un Kadhafi.

Feinmann: Indudablemente uno de los peligros del peronismo y de la sociedad argentina es que precisamente el peronismo se constituya en la izquierda populista del golpe.

Abós: A las dos certezas de Feinmann sobre el radicalismo y el peronismo le agregaría: al movimiento obrero en este momento lo podemos concebir como el gran bastión de la democracia argentina. El movimiento obrero va a sostener a la democracia argentina. El movimiento obrero peronista, que tiene una gran credibilidad democrática.

¿El peronismo va a una fractura?

Chávez: Momentáneamente puede darse que un sector del aparato se vaya por un lado, u otro sector del aparato se lleve a otro. Lo que yo creo es que el peronismo desde abajo no se puede quebrar.

Feinmann: Yo comparto esto, Fermín. Pero tampoco sería bueno que incurramos en un basismo excesivo. En este momento, el "clientelismo" de Herminio, el peronismo lumpen y marginal, esto me interesa señalarlo, es fomentado por la política económica gubernamental. Porque una política que sigue haciendo girar la economía sobre la locura financiera y no incentiva la reactivación del aparato productivo genera constantemente marginados, lumpenaje: que son el "clientelismo" de Herminio. Entonces la responsabilidad que le cabe al radicalismo en este momento es hacer funcionar inmediatamente el aparato productivo. Y tener una concepción productiva de la economía, que genere ocupación. Porque la ocupación genera obreros, asalariados organizados, y no lumpenaje, el cliente de Herminio. Esa es la base de un eventual golpe populista. ♦♦

Coordinación: CARLOS GABETTA

LA INTERNA DEL PERONISMO JOVEN

EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO

Estragados por la derrota sufrida en la década del 70, confundidos por la vertiginosa crisis que abarca al conjunto del peronismo, pero también, y quizás por eso mismo esperanzados con la alternativa de un cambio renovador, los jóvenes peronistas se han reunido en dos congresos, sin por ello renegar de una unidad posible y deseada, aunque no fácil.

LA JP EN CORDOBA

Creo que lo más positivo de todo esto es que, por primera vez luego de doce años, la Juventud Peronista se reúne para tratar de lograr coincidencias", indicó Jorge Maza, secretario de organización del consejo provincial de la JP de La Rioja, cuando entre el retumbar de los bombos y el estruendo de las consignas concluía, en un hotel ubicado frente a la céntrica plaza San Martín, el Encuentro Nacional de la JP, realizado en la ciudad de Córdoba el último fin de semana. Y no se equivocaba, sin duda, a la hora de establecer uno de los puntos centrales del saldo que dejó la reunión, de la que participaron 945 delegados de 110 agrupaciones pertenecientes a la totalidad de las provincias argentinas, con excepción de La Pampa y Catamarca.

Claro que en Córdoba no confluyeron los representantes del conjunto de las corrientes de la JP; pero sin embargo abundaron las líneas internas que terminaron coincidiendo en definir a la crisis del peronismo como ideológica, política y organizativa y juzgar que el movimiento nació en las jornadas de octubre del 45 se enfrenta a la alternativa de transformarse o desaparecer como opción histórica para el cambio social en nuestro país, según se puntualiza en uno de los documentos aprobados.

Como era previsible, los militantes juveniles del peronismo no pudieron sustraerse a la compleja, fecunda y tormentosa historia de "la gloriosa jotapé" de principios de la década del setenta. En realidad, el debate comenzó antes de iniciarse el conclave, cuando el dirigente montonero Mario Eduardo Firmenich publicó un artículo en el matutino *La Voz*, analizando la situación de la Juventud Peronista. Horas después, el sector de la JP unificada que lideran Patricia Bullrich y Pablo Unamuno respondió en severos términos, califican-

do a Firmenich de "responsable principal de la derrota de toda una generación de jóvenes peronistas que pelearon por una sociedad más justa".

Más que por el contenido del artículo, la dureza de la réplica se explica por el propósito de la JP de evitar que su alianza con las JP Regionales implique un embloqueamiento —como vaticinó Dante Gullo cuando se negó a asistir al encuentro— y, paralelamente, estrechar lazos con los sectores independientes del interior, donde los jóvenes enrolados en el MUSO carecen de apoyos significativos. Al margen, claro está, de que la JPU hubiese querido que en la reunión se generara un debate más profundo sobre la historia reciente. "Es incorrecto que algunos compañeros se sientan agredidos por discutir el pasado, ya que hay que asumir los errores porque la revolución se construye en la auto-crítica permanente. La forma real de salvar la historia es encararla, no esconderla, para evitar caer en los mismos vicios que le criticamos a la conducción del PJ", dijo Patricia Bullrich a EL PERIODISTA. En cambio, Gustavo Herrera, de la mesa de conducción de las JP Regionales, sostuvo que "nos quieren dividir con la historia".

Es difícil precisar los éxitos inmediatos de la JPU de Bullrich-Unamuno, más allá de que su presencia revele un objetivo de expansión nacional sobre espacios políticos parcialmente ocupados. Y de la no desdeñable posibilidad "de discutir política, lo que en el peronismo ocurre en pocos lugares", como subrayó Patricia Bullrich. Pero en relación a la partida que se jugará en Río Hondo, el despacho final eludió un respaldo implícito para cobijarse en la fórmula de sostener toda iniciativa política que lleve adelante las banderas revolucionarias del peronismo, enfrentándose a los principales responsables de su vaciamiento ideológico. ♦♦

(En Córdoba) ROBERTO REYNA

LA JP EN MAR DEL PLATA

Por sobre la retórica, los 250 delegados juveniles de todas las secciones electorales de la provincia de Buenos Aires acordaron que cada distrito será el núcleo básico donde se discutirán políticas y se comenzará a organizar esta rama del PJ. La decisión surgió en el encuentro organizado en el club Unión de Mar del Plata durante el último fin de semana. Las organizaciones bonaerenses nucleadas en torno a Juan Carlos Dante Gullo impulsarán una campaña de afiliación como parte de la movilización dispuesta durante las deliberaciones.

Con una llamativa dedicación al trabajo, los participantes, reunidos por sección electoral, iniciaron su labor con base en un documento de cuatro folios titulado *Vos sos el peronismo*, en el cual se percibe un esfuerzo por evadir los clichés y el vocabulario militante. En el mismo, se diagnostica la situación del país en lo económico-social; se juzga al gobierno y se analiza el rol que debe jugar la JP para ayudar al Movimiento peronista a salir de la crisis. "El proceso" afectó "el valor mismo de la solidaridad social, acrecentando el individualismo", con ello dificultó "el anudamiento de un bloque fuerte de intereses nacionales que reestructurados en un Frente sea capaz de forjar una verdadera unidad nacional para la liberación".

Caracteriza al gobierno radical diciendo que "carece de decisión política para afectar los intereses de la oligarquía", y lo califica de "mero administrador de la crisis".

Tras la descripción y crítica del Movimiento Peronista el documento esboza una propuesta para la juventud y propone integrar dos planos: "Por un lado ofrecer a los jóvenes peronistas un lugar de lucha desde donde transformar la realidad de un peronismo en crisis. Por otro, como organi-

zadores de la reivindicación social, desarrollar prácticas de carácter movimentista que ofrezcan a la juventud actual un lugar desde donde canalizar sus expectativas y deseos de transformación social, abriendo y proyectando a la JP al campo popular y no girando solamente de cara al peronismo". Y a propósito de este argumento afirma que "la JP hace suya e incorpora integralmente la idea de democracia, dispuesta a luchar para que se aplique de manera real y profunda en su propio seno, en el Movimiento y en el país".

"Más que el aparato nos interesa el espacio político", dijo Gullo en una charla con EL PERIODISTA. Es evidente que para conquistar espacio hay que poseer bases sólidas. Para conseguirlos Gullo se propone organizar a la juventud bonaerense desde una célula mínima, el distrito electoral, y a partir de allí elaborar políticas y procedimientos coincidentes en cada sección y, por último, en toda la provincia.

Atendiendo a edades y antecedentes, se puede deducir que con algo de nostalgia y mucho de sano interés, Gullo y otros dirigentes de su generación intentan dejar nuevas caras y renovados estilos en la JP. En Mar del Plata los viejos muchachos de la juventud trataron de mantenerse en un segundo plano. El espacio fue cedido a dirigentes como Alberto Vulcano —quien coordinó las deliberaciones—, Daniel Romano y Juan Pablo Schiavi (JP-Octubre); Alberto Baduán y Gustavo Morán (JP-Liberación); Jorge Rosciano, Juan Latwhillier, Gabriel Fellizola (JP-Unificada) y otros.

Una reunión de la JP Universitaria el 15 de febrero y un nuevo encuentro de la JP bonaerense, en marzo próximo, son las instancias organizativas perentorias. ♦♦

(En Mar del Plata) GERMAN H. RODRIGUEZ

DOS CONGRESOS, UN DESTINO

Por primera vez, desde la clandestinización de la Juventud Peronista de las Regionales en 1975, dos encuentros de JP realizados el último fin de semana en Córdoba y en Mar del Plata discutieron la metodología y la política para reorganizar la cuarta rama.

En ambas reuniones estuvieron presentes dos franjas generacionales de la militancia: los sobrevivientes de una historia cruel de errores, frustración y derrota y éstos casi adolescentes que no se sienten todavía seguros o capaces de protagonizar el cambio social en Argentina. Unos, buscando comprender ese pasado todavía no digerido, reencontrándose con la identidad de un ideal. Los otros, tratando de exorcisar la roca, el aparatismo, la torpe militarización de la política, balbuceando el nombre de una sociedad nueva.

Hubo que discutir de todo. Si el peronismo

y la JP no tienen conducción y la conducción debe ser una política, cuál es el proyecto superador: ¿el oposicionismo golpista, antirradical?, ¿el oportunismo reformista, liberal?, ¿el movimiento de liberación nacional? Cuál es la Argentina posible: ¿la convivencia inestable de democracia y dependencia?, ¿la administración de la crisis o su resolución revolucionaria? ¿Acaso, una remozada versión de socialismo nacional?

En Córdoba y en Mar del Plata hubo reconocimiento explícito de la crisis peronista: la ausencia del líder, el raquitismo doctrinario, la primera derrota electoral de su historia, entre otras causales. La saturación de los manejos de cúpula, centralistas, verticalistas, las negociaciones entre "aparatos" sin tomar en cuenta la irresistible voluntad democratizadora y participativa, fueron otra

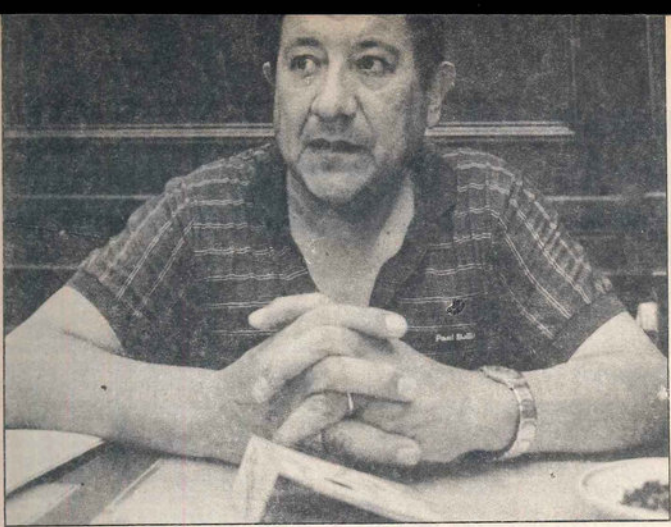
constante. Hoy por hoy, nadie delega su representación en nadie.

Patricia Bullrich dijo en Córdoba: "Esta juventud no quiere ser encabezada por la historia pasada, sino por la posibilidad de reconstruir una organización de masas". Juan Carlos Dante Gullo, en Mar del Plata: "La gente está cansada de que no le den pelota y la usen para tal o cual interna y, no nos engañemos, la supervivencia de las metodologías del pasado está entre nosotros". Con diez años de diferencia de edad, la autocritica ensayada por cada uno, expresa matices diferentes y todavía inconclusos, pero para los dos —al menos de palabra— el patoterismo montonero es tan execrable como el aparatismo herminista o lorencista. Ambos conclave, por otro lado, repudiaron la táctica de la renovación concertada y la negociación con "los mariscales de la derro-

ta". Exigen elecciones inmediatas, voto directo, unificación de la JP sin jugar para ningún sector interno del PJ, no quieren ser el partido de la "JP" y reivindican la alianza estratégica de la juventud con el movimiento obrero.

El debate está instalado, aunque aún debe madurar. Por eso se dividió circunstancialmente un encuentro nacional de jóvenes peronistas, que pudo ser único. Voceros de ambas reuniones admitieron ante EL PERIODISTA que esta divergencia no significaba la ruptura de la Juventud Peronista Unificada, que comenzó a actuar como punto de referencia nacional a mediados de 1984, con las figuras de Gullo y Bullrich a la cabeza. En los próximos días habrá conversaciones al respecto.

JOSE ANTONIO DIAZ



CONCLAVES JUSTICIALISTAS LA JUSTICIA DIJO NO

Renovadores y oficialistas recibieron como un baldazo de agua fría la decisión judicial.

La situación interna del Partido Justicialista se complicó más aún durante la última semana. Por un lado la decisión del juez electoral Juan Fégoli dejó sin sustento legal a los congresos que realizarán el sector "renovador" en Río Hondo y el "oficialista" en Buenos Aires.

La decisión judicial generó no pocas suspicacias: el mismo lunes 28 los diarios reprodujeron opiniones del presidente del bloque de diputados radicales, César Jaroslavsky, quien consideró que Herminio Iglesias "es el prototipo del peronismo". Ese día, más tarde, en medio de un clima agitado el coordinador de "los 48", senador Oraldo Britos, en un comunicado, consideraba que la decisión del juez "ahonda las divisiones existentes al evitar que la inmensa mayoría de los peronistas se pueda expresar con libertad y, en un marco de mutuo respeto, discutir el futuro interno". Continuaba diciendo que con la determinación se corría el riesgo de arreglos "en la cumbre, vacías de contenido y resistentes por la mayoría".

Representantes de "los 48" unieron la declaración de Jaroslavsky con la decisión del juez e interpretaban posibles "sugerencias" para que la justicia obrara en ese sentido. Pero luego la especulación se dejó de lado. "Los 48" decidieron seguir adelante con el congreso para "presentar más hechos y elementos políticos a la justicia electoral" (ver contratapa).

Las noticias del lunes aplastaron el entusiasmo gestado a partir de la asamblea realizada en el club Alvarado de Mar del Plata, donde los congresales nacionales de la provincia de Buenos Aires deliberaron el sábado 26 para disponer la participación en el congreso nacional de Río Hondo. Allí propondrían la intervención al distrito. Sin embargo un posterior llamado a elecciones para el 19 de mayo dejó algo marginada esa idea extrema.

Los "renovadores" siguen dando gran importancia a la reunión del club Alvarado, puesto que a lo largo del día pasaron por el recinto más de 3.000 personas, entre delegados y dirigentes que se hicieron presentes, para expresar su solidaridad con el grupo. Una docena de mujeres, aparentemente enviadas por Herminio Iglesias, intentaron escandalizar y dieron opción para la foto y, tal vez, argumentos a Jaroslavsky a quien Pedro Arrighi calificó -en una declaración de respuesta- de "gorila asustado".

La conducción oficial del PJ, mientras

tanto, ratificaba su decisión de convocar a un congreso para el 1 de febrero en Buenos Aires, como continuación del realizado el 15 de diciembre en el teatro Odeón de la capital. Para este llamado se basa en que las actas puntualizan que el congreso está en sesión permanente. Sin embargo se ha denunciado que esa frase fue burdamente agregada al final del acta elaborada por Torcuato Fíno.

En la reunión de emergencia realizada por "los 48" en la noche del martes 29 se decidió proseguir para la realización del congreso de Santiago del Estero. La decisión judicial cortaba de cuajo la posibilidad de desplazamientos financiados con fondos del Ministerio del Interior. Por lo tanto se decidieron una serie de mecanismos de emergencia para garantizar la presencia de más de 450 congresales.

En esta verdadera guerra de declaraciones y reuniones, se destacó un congreso bonaerense convocado en el club Atenas por Herminio Iglesias; fue la continuación del realizado en el club Wilson de Lanús el 8 de diciembre y contó con la convalidación de la Justicia Electoral; allí se proclamó la candidatura a diputado nacional del ex intendente de Avellaneda.

Luego de la reunión de emergencia de "los 48", realizada el martes en el bloque justicialista del Senado, Oraldo Britos dijo que el congreso se realizaría más allá de la decisión del juez Fégoli. "Si hubiésemos esperado una resolución judicial en 1945 no hubiésemos liberado al General Perón el 17 de Octubre". Al mismo tiempo argumentaban que el congreso convocado en Buenos Aires por la conducción oficial, carecía de validez puesto que no había sido convocado por las autoridades del congreso del partido.

Nuevas declaraciones de Italo Luder lo identificaron con la necesidad de reorganización, una expresión que podría interpretarse como de apoyo a los renovadores. Sindicalistas de los 25 y de Gestión y Trabajo se reunían, también, con representantes de "los 48" para acercar sugerencias pasibles de ser integradas a la propuesta política que elaboren los congresales en Río Hondo, cuyas deliberaciones podrían extenderse al domingo, "porque todos los compañeros quieren hablar", dijo Oraldo Britos. "Hace mucho que los tienen en silencio", agregó.

G.H.R.

LA JUGADA DE MIGUEL DESCONCERTAR A LOS RENOVADORES

La aguda crisis que se abate sobre el peronismo tiene expresiones alternativas en el campo sindical y político, donde renovadores y oficialistas juegan sus cartas de manera tal, que el más pequeño acierto coyuntural posibilite una mayor consolidación en el futuro.

Esta realidad ha obligado a que las 62 Organizaciones lideradas por Lorenzo Miguel y Diego Ibañez busquen mediante el endurecimiento dentro del ámbito gremial, mejorar la cada vez más difícil situación de sus pares del Consejo Superior justicialista. Resulta evidente que el fracaso rotundo de Miguel en el congreso del teatro Odeón necesitaba de un "salvavidas" que sólo podía provenir del único bloque que todavía conserva intacto el caudillo metalúrgico. De allí, que no causó sorpresa que las 62 embistieran durante el fin de semana contra la frágil concertación que encaran la cúpula cegetista, el gobierno y los empresarios. Con un lenguaje de inusitada dureza para lo que ha sido el permanente accionar del brazo gremial peronista, critican "los procedimientos evidentes y encubiertos que ejercitan sectores del gobierno en la mesa de negociaciones". De esta manera, las 62 apuntan a dos objetivos:

1) Diferenciarse explícitamente del núcleo dirigente de la central obrera, que en la actualidad está en manos de los 25, Gestión y Trabajo y los independientes. Estos nucleamientos, acicateados por lo que se ha dado en llamar la política de lo posible, impulsan desde hace tiempo toda una línea de negociación con el gobierno, que hasta el presente ha dado resultados ambiguos. En este sentido, durante las últimas reuniones del consejo directivo de la CGT, fue evidente que un hombre íntimamente ligado a las 62, como es el viajante Manuel Diz Rey, se encargara de cuestionar a viva voz los alcances de la concertación. El mismo Diz Rey salió de la reunión cumbre celebrada por el secretariado obrero con Raúl Alfonsín, expresando irónicamente: "esto es pura cháchara". Para las 62, tomar distancias hoy de cualquier tipo de compromisos con el oficialismo, significa recoger en el día de mañana los frutos del fracaso de los nucleamientos

que representan Osvaldo Borda, Jorge Triaca y Ramón Baldassini.

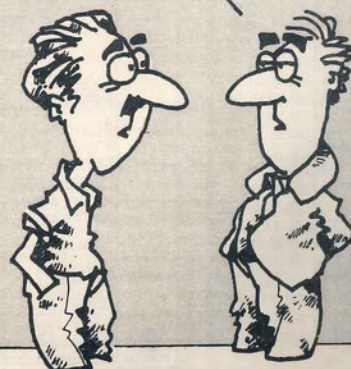
2) Esta actitud aparentemente combativa de la ortodoxia gremial peronista es también un tiro por elevación hacia los renovadores del aparato partidario, a quienes se intenta dejar "pegados" con el oficialismo. Son reiteradas las expresiones de dirigentes ligados a Miguel y Herminio Iglesias en las que se insiste: "hay que sacarse de encima a los alfonsinistas del justicialismo, que tratan de imponer al partido los métodos de concertación aplicados en el campo gremial". La alusión busca crucificar a la Comisión de los 25, donde el tabacalero Roberto Digón, el taxista Roberto García y el mecánico José Rodríguez intentan, junto a hombres del espacio político, la posibilidad de cortar de raíz la influencia del lorencismo en el PJ. Desde un vértice distinto, también colabora con la renovación interna, el imperpetrable Jorge Triaca de Gestión y Trabajo, quien resulta el blanco preferido por las 62 para identificar una "política de claudicación en el movimiento obrero".

Esta jugada de los ortodoxos resulta contradictoria porque, al "patear el tablero" de la concertación, se verán tarde o temprano obligados a entrar en beligerancia con los empresarios. Poco pueden durar los acuerdos entre el miguellismo y la Unión Industrial Argentina cuando los trabajadores comiencen a llevar a la práctica la dureza que las 62, evidencia al menos, en su verborragia declarativa. Y por otro lado, resulta bastante improbable que -al decir de Raúl Amin, de los 25 y el SMATA- "quienes se pasaron años fragoteando con los militares de turno se conviertan ahora por arte de magia en los campeones de la dureza". Esta cuota de no credibilidad obligará a Lorenzo Miguel a pensar una nueva estrategia, si no quiere que las tranquilas aguas termales de Río Hondo lo tapen definitivamente. Puede aprovechar ahora que el juez Eduardo Fégoli ha decidido -al descalificar ambos congresos peronistas- postergar un poco más la definición de la crisis partidaria.

CARLOS AZNAREZ

YO SOY PERONISTA

¿DE CUÁL?



EX COMANDANTES EN JEFE

LOS MAGNATES DE MAGDALENA

Mientras los máximos responsables de la dictadura disfrutaban de un encierro que parece más bien una colonia de vacaciones, otros detenidos políticos-civiles sufren prisión en el sentido más tradicional; es decir, humillante. Miles de ciudadanos suecos envían postales pidiendo por ellos al presidente Alfonsín.

Soy de la estancia "La Vieja" / partido de Magdalena y aunque no valga la pena / atiende que no son quejas / un portón lleno de rejas / un jardín grande, un chalel / lo recibirá un valé que anda siempre disfrazado / mas no se asuste / cuñal / y por mi preguntéle... (Atahualpa Yupanqui "Milonga del peón de campo")

No son pocas las analogías que los bellos versos de la milonga surera de Don Ata contienen respecto a la actual situación de los cinco ex comandantes en jefe, alojados en el Instituto Penal de las FFAA, y que éstos bien podrían parafrasearse en sus largas horas de ocio involuntario. En efecto, su alojamiento está ubicado en los folklóricos pagos de Magdalena, un partido cuya cabecera se encuentra a unos 100 kilómetros al sudeste de la Capital Federal. El jardín grande (con quincho y pileta) y el chalel también están, y en cuanto a la recepción del valet, no se trata de uno solo sino de un cuerpo de servidores, con rango militar, a saber: un suboficial encargado del casino de oficiales, un suboficial-camarero para cada uno de los miembros del quinteto, un cocinero y mozos-camareros (estos últimos extraídos del personal de internos). Obvio, el trato recibido es el que media entre "el portón lleno de rejas" del peón de la estancia "La Vieja" y el del penal militar.

ALLA LEJOS PERO CERCA

El penal de las fuerzas armadas fue levantado en las postrimerías del segundo gobierno de Perón (1952-55), seguramente en previsión de que pudiera repetirse, como en rigor ocurrió, la *chirrinada* que el 28 de septiembre de 1951 encabezara el legendario general Benjamín El Magro Menéndez—fundador de una dinastía de triste recuerdo para los argentinos—al frente de la Escuela de Caballería. Quien lo inauguró fue el propio ministro de Ejército de Perón, Franklin El Ronco Lucero. No, como bien debe suponerse, porque fuera ministro del ramo sino porque—Revolución Libertadora mediante—había dejado de serlo y, seguramente que en nombre de esa misma libertad proclamada, los vencedores dieron con su humanidad en la flamante prisión de su autoría. Si bien se observa, una confirmación de "la profecía que se convierte en realidad", tema que suele desarrollar Rodolfo H. Terragno.

En términos relativos, Menéndez y 110 de los oficiales que lo acompañaron en su lamentable asonada, tuvieron menos fortuna. Rapados con "la cero" y vistiendo ropas de presidiarios comunes fueron encerrados con condenas que iban de tres a quince años en la prisión de Rawson (Río Negro). Allí El Magro, Rodolfo Larcher, Alejandro A. Lanusse, Julio R. Alsogaray, Tomás Conito Sánchez de Bustamante, Gustavo Martínez Zuñiga, Luis Máximo El Chacho Prémoli y Arturo El Cholo Corbetta, entre los más famosos, aprendieron a convivir con una *rufina* de marginales que, como El Peligroso Rivero, enriquecieron sus conocimientos del "debute chamuyar canero" y de las habilidades de los "ases del choreo": "punga", "escruche" y "chacamento". Con los años y "ya libre de la cana" pero con amigos—ahora poderosos, a diferencia de El Ciruja del tango—, El Peligroso se convirtió en "capanga" de Conito cuando este comandaba el poderoso Regimiento 10 de tanques, al despuntar los años sesenta. El 3 de abril de 1963, dio pruebas de su pericia para hacer una burra (caja fuerte), en la mismísima base aeronaval de Punta Indio donde penetrara en triunfo el antiguo C. 10 de caballería. En

escasísimos segundos puso al descubierto los caudales y la información confidencial que atesoraba allí Santiago Sabarots, un capitán de navío que comandara la base hasta ese día y después fuera asilado montevidiano. Rivero, según explicó a Sánchez de Bustamante y su estado mayor, "hizo la burra por atrás" porque así lo indicaba el tipo de caja de caudales despanzurrada.

Santiago Sabarots, precisamente, el día anterior había bombardeado despiadadamente el vecino Regimiento 8 de tanques que comandaba Alcides López Aufranc—allí apodado El Zorro de Magdalena—. Una actitud criminal en la que los aviadores navales se habían iniciado el 16 de junio de 1955 con el espantoso bombardeo de la Plaza de Mayo. Las víctimas del 8 de tanques fueron ocho muertos—entre ellos el propio asistente de El Zorro destruido a pocos metros de su jefe—, y dieciséis heridos. Tal fue la destrucción de las instalaciones de su cuartel, bombardeado mientras la tropa se ejercitaba para una pacífica formación, que López Aufranc debió trasladar su puesto de comando, justamente al contiguo penal militar de las FFAA.

Otras sediciones, invariablemente con eje en la levantisca caballería argentina, dieron vigencia pública al penal. Así, luego del fracasado levantamiento del 8 de octubre de 1971, conocido como el de Azul y Olavarría, protagonizado por el regimiento 2 (Olavarría) y 10 (ya por entonces en Azul), de caballería de tiradores blindados, sus cabecillas cumplieron allí la prisión preventiva rigurosa, primero y luego las respectivas sentencias dispuestas por el Consejo Supremo. En el pabellón general, en celdas relativamente confortables, añoraron la libertad por algunos meses—las penas fueron generosas—, los trece insurgentes condenados: el coronel Manuel García—jefe del 10—, el teniente coronel Florentino Díaz Loza—jefe del 2—, los mayores Pancheri, Avalos, Zabala y Lizarazu; los capitanes Estrella, Pérez Brena, Riobó, Aliprandi y Córdoba, y los tenientes primero Trainor y Alfonso.

Cuando a fines de octubre del pasado año y principios de noviembre, existieron

indicios suficientes de la inmediatez del traslado de los ex comandantes desde la Unidad 22, donde se encontraban detenidos, al instituto penal de las FFAA, los estados mayores de las respectivas fuerzas comenzaron los estudios destinados a precisar las medidas para llevar a cabo la inminente decisión judicial. Básicamente, los temas eran dos: el traslado hasta Magdalena y su alojamiento en el penal. El traslado, y las pertinentes medidas de seguridad, ofrecían sus únicas dos variantes: la terrestre (100 kilómetros en algo más de dos horas) y la aérea (media hora de vuelo, a lo sumo). La decisión fue unánime y razonable: volar en helicópteros desde la zona militar del Aeroparque palermiano.

Así, en la diáfana mañana del 25 de noviembre, un domingo en que la ciudadanía se aprestaba para emitir su voto en torno al conflicto del Beagle, los cinco ex comandantes (Videla, Viola, Massera, Lambruschini y Agosti), acompañados cada uno por un oficial superior de su respectiva fuerza, abandonaron raudamente las instalaciones de la Unidad 22. No lo habían pasado mal allí: alojados en confortables habitaciones disponían, —cada comandante—, de un suboficial-camarero (una increíble especialidad castrense que más tiene que ver con el valet a que alude Atahualpa). Una cocinera, en exclusividad, se había prodigado en la confección del menú diario de los espléndidos cautivos. En marcha al aeroparque, alguno de los comandantes se regocijó de la ausencia de actividades que hicieran presumir que era día de elecciones—no obligatorias, claro—. El jefe que lo acompañaba derrumbó sus mezquinas ilusiones: era difícil que se advirtiera movimiento alguno en la avenida 9 de julio: no existen allí escuelas u otros establecimientos apropiados para votar.

En tanto, el tema del alojamiento había sido resuelto por el voto unánime de los tres jefes de estados mayores. Se habían propuesto dos variantes. La primera, por la que se inclinaban sus colaboradores inmediatos, proponía alojar a los ex comandantes en un sector ubicado en los altos del pabellón de reclusos. Lo aconsejaban razones tales como una mayor seguridad, el poder disponer de amplias celdas con

baño privado y el relativo aislamiento del resto del pabellón. Daba, en casos de visita, la posibilidad de una mayor privacidad y hasta se dispondría de un cómodo acceso a un teléfono público. Eran desventajas, si, previsibles efectos anímicos, por razones de proximidad con el resto de reclusos (que van desde jefes deshonestos y arbitrarios hasta cabos del arma de intendencia, no menos deshonestos aunque a una escala menor, acorde con la distancia jerárquica). Era, por último, necesario equipar los alojamientos, el comedor y la cocina (ambos privados).

DE COMANDANTES A CO-MAGNATES

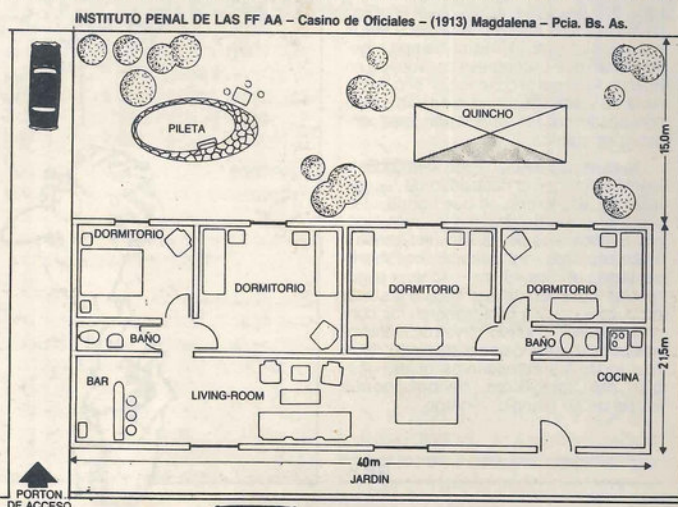
Contra la opinión de sus subordinados, particularmente los de la Fuerza Aérea, los jefes de estado mayor se inclinaron por la segunda variante. Se trataba, en este caso, de alojar a los comandantes en la confortable casa donde habita normalmente el director del penal (un teniente coronel). Viola, Massera, Lambruschini y Agosti, lo harían en cada una de las habitaciones con que cuenta el casino de oficiales del penal (ver gráfico). A pesar de todas las desventajas, enfáticamente señaladas por sus colaboradores, la terna de J.J.E.E.M.M. sucumbió ante la tentación de sustraer a sus antiguos jefes de la convivencia diaria con delinquentes castrenses. Algunos inconvenientes podían ser subsanados, particularmente en lo que se refería a la seguridad de los ilustres huéspedes del penal. La relativa pequeñez del edificio del casino se compensaría, se convencieron, con el amplio jardín con quincho y pileta. No repararon, o poco les importó, que la decisión suponía el desalojo de sus habituales ocupantes: los oficiales que prestan servicio en el penal. Borrás y Fernández Torres, se dice, no pudieron sino confirmar lo resuelto, ante la compacta opinión del triunvirato.

El paso siguiente consistió en aumentar el confort del quinteto recluso, y también la seguridad. Cada una de las fuerzas destinó 500.000 pesos argentinos de sus magras — y meneadas por tales — finanzas. El crédito, calificado como "especial", en tanto se trata de un aporte de excepción, no invalida al mensual permanente—que redondearía los 200.000 argentinos—destinado a subvenir los gastos diarios por alimentación, limpieza y otros a que obliga la exquisita cortesía entre pares. Pero no es todo: vehículos con conductor, especialmente asignados, trasladan a diario a cada uno de los asesores jurídicos de las fuerzas que actúan como enlace con los defensores. Una canonjía de la que también gozan los familiares los fines de semana y días feriados, alojados en confortables instalaciones de los casinos de oficiales del Regimiento 8 de tanques, contiguo al penal, y de la base de Punta Indio, que ya no arroja—como en 1963—bombas contra aquél, unida como está a sus camaradas en el infortunio, un quinteto que difícilmente comparta la atracción que siente Don Ata por los efluvios del lugar:

"En más de una ocasión
pensé en hacerme perdiz,
para ver de ser feliz
en algún pago lejano...
pero, la verdad, paisano:
me gusta el aire de aquí."

Ojalá que, al menos, como la Magdalena bíblica, algún día se arrepientan de sus pecados.

EDUARDO MEDINA GOMEZ



PRESOS POLITICOS CIVILES

LA HUMILLACION CONTINUA

Los argentinos somos derechos y humanos". A pesar de que la dictadura terminó hace más de un año, los familiares de los siete presos políticos que aún permanecen en la cárcel de Devoto (hay, además, una mujer, alojada en Ezeiza) tienen que soportar la visión del emblema, un corazón celeste y blanco, pegado bien a la vista en la oficina donde deben entregar sus documentos de identidad los días de visita.

Del mismo modo que sigue en pie el slogan que acuñó la dictadura en 1981 para recibir a la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, el reglamento del penal no ha variado en lo esencial. Excusa de las autoridades del Servicio Penitenciario Federal: "un reglamento no se puede cambiar así como así, de un día para el otro". Lo cierto es que han pasado más de cuatrocientos días de democracia y los presos políticos y sus familiares siguen soportando una serie de inconvenientes y humillaciones, mucho más vejatorios cuando se los compara con el régimen de privilegio del que gozan individuos acusados de los crímenes más atroces, tal como puede leerse en esta misma página.

"Esto no entra". La breve frase pende como una espada sobre la cabeza del familiar que se acerca a la requisita. Las bananas están prohibidas, pero algunos

guardias autorizan su ingreso... peladas. Las cerezas y frutillas "no son para presos, sólo para las fiestas"; los rabanitos están prohibidos. Un bizcochuelo es reducido a migas (no puede contener relleno, ni dulce, ni frutas, ni crema, ni chocolate); un pollo ya trozado es vuelto a trozar hasta convertirlo en sobras, para con el mismo cuchillo revolver luego un pote de miel. Con libros y revistas ocurre lo mismo: "lo político no entra" (¿qué es "político"?), y así, el ingreso de tal o cual material depende del resultado de largas discusiones que, por supuesto, se descuentan del tiempo de la visita.

Un familiar cuenta las "comodidades" de que disponen: "...las mujeres tenemos a nuestra disposición un mingitorio y una letrina, a más de cien metros del lugar de visita. Para ir, tenemos que pasar nuevamente por la requisita (...). La letrina, a la turca, no tiene agua. Se trata en realidad de un pozo-letrina con un tanque que carece de cadena, piolín o cualquier otro elemento que permita ponerlo a funcionar. De modo que es cuestión de entrar, proceder y dejar las cosas como están. Se ingresa esquivando materia fecal desparramada, orines y algodones de alguna señora que atinó a cambiarse antes de entrar a la visita. Ni pensar en lavarse las manos: no hay lavabo. Al retornar a la visita, hay que volver a pasar por la requisita femenina".

La requisita no es, por cierto, el momento más agradable. Cuenta la señora: "...la requisita me preguntó: ¿tiene puesto algún apósito? Respondí que no. Entonces me palpó cuidadosamente entre las piernas.

Si le hubiera dicho que sí, me lo hubiera tenido que sacar, abrirlo y mostrárselo (...). Cuando una lleva pantalones, la obligan a bajárselo hasta las rodillas (algunas guardianas no lo hacen) y si por casualidad una lleva una trusa comienza una pelea terrible, porque dicen que es una faja y las fajas están prohibidas. Así discutimos a veces diez minutos, con los pantalones en las rodillas".

El detalle de este escarnio podría ocupar varias páginas. Los presos ya no son torturados, están alimentados y reciben atención médica. Pero en la medida en que el reglamento, el personal y, sobre todo, la ideología sean los mismos (el gobierno no los reconoce como presos políticos) la continuidad es evidente. Esta situación motivó una interesante reflexión de un familiar: "Ellos (los guardianes) han advertido que, finalizada la dictadura, existe una continuidad ideológica que no alcanzan a conceptualizar, pero sí a reconocer, cuando advierten el manejo que se hace desde el gobierno con la patria financiera, los desaparecidos, los culpables de la represión".

POR JUSTICIA Y POR HUMANIDAD
Y PARA FORTALECER VUESTRA
JOVEN DEMOCRACIA, PIDO LA
LIBERACION DE LOS PRESOS
POLITICOS DE LA ANTERIOR
DICTADURA.

I RÄTTVISANS OCH MÄNSKLIGHE-
TENS NAMN, OCH FÖR ATT FÖR-
STÄRKA ER UNGA DEMOKRATI,
VÄDJAR JAG OM FRIHET FÖR DE
POLITISKA FÅNGARNA FRÅN
DIKTATURENS TID.

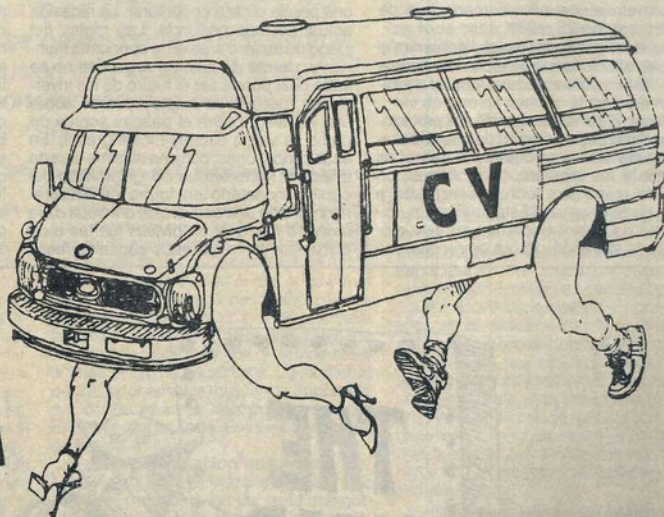
Namn *Kenn Guttendorf*
Adress *Hygärdavägen 19
14300 Värmdö, Söl-
stickholm-län*

CARTAS SUECAS
PARA ALFONSIN

La redacción de EL PERIODISTA recibió copia de una de las miles de cartas postales suecas que está recibiendo el presidente Raúl Alfonsín desde principios de diciembre pasado. Los ciudadanos suecos, que aún no han tenido de la justicia argentina satisfacción por el caso de desaparición y asesinato de su compatriota Dagmar Hagelin, no bajan la guardia. Saben -por lo visto mejor que muchos argentinos- que la justicia no se espera, se exige.

ANUNCIANTE NO HAY CAMINOS
SE HACE CAMINO AL ANDAR.INGRESE AL MEDIO
QUE MAS CAMINA

"Publicidad
en el exterior
de colectivos"

CONSORCIO EMPRESARIO
AUTOTRANSPORTE PUBLICITARIO

Quimo 74, Cap. TE: 612:0221/3

Fernández, Orciani y Vidal S.A.

Operadores Comerciales.
Permisionarios exclusivos de
Publicidad en el autotransporte.
Pat. Reg. N° 26176

ECONOMÍA

MIENTRAS SE AGUDIZA LA CRISIS ECONOMICO-SOCIAL SE APROXIMA UNA DEFINICION

Los últimos días de enero probablemente servirán para definir aspectos críticos de tal envergadura que es muy posible que, a través de ellos, se perfila la política del gobierno de una manera mucho más tajante que hasta el presente. Más allá de la voluntad de los protagonistas, esa definición aparece como ineludible y orientada por la misma evolución de los hechos. Desde el gobierno se observa, con justificada preocupación el robustecimiento de la tasa inflacionaria. El aumento de los precios trajo la acción oficial en materia de política económica a lo largo de 1984; amenaza quebrar sus fundamentos políticos y deteriorar toda posibilidad de discutir la propuesta de mediano y largo plazo contenida en los **Lineamientos de una estrategia de crecimiento económico 1985-1989**, presentada para su discusión por el secretario de Planificación, Juan V. Sourrouille (ver págs. 11-12). Si así fuera, toda la atención del país volverá a concentrarse en el corto plazo, en la compleja trama de las tasas de interés, la inflación, los salarios y las pautas, y quedará sepultada otra vez la posibilidad de buscar un mínimo consenso social para el futuro; con lo cual no sería exagerado decir que equivaldría a renunciar a ese futuro.

Desde el punto de vista de la marcha de la economía y de sus protagonistas directos, los trabajadores y los empresarios, sucede algo similar. La tasa inflacionaria, que marca la temperatura del disenso social sobre el proyecto económico, alcanzó en septiembre pasado el 27,5% mensual. En los dos meses siguientes la tasa de inflación empezó a reducirse, debido—entre otras cosas— a la política monetaria restrictiva en grado extremo; pero en diciembre la inflación volvió a acelerarse y en enero existe la amenaza de que el cálculo arroje una cifra cercana a la de septiembre, de 25 ó 26%.

Desde el punto de vista del gobierno, el rebrote inflacionario cuestiona la extrema restricción monetaria emprendida y agudiza la recesión.

Desde el punto de vista de sus protagonistas directos, la inflación de enero representa una ofensiva empresarial sobre los salarios y los recursos del gobierno; un violento manotazo sobre los ingresos a costa de salarios y del Estado. Por supuesto, esto no quiere decir que en este momento la situación de las empresas sea

Ante la profundización de la crisis —que se evidenciará en la alta tasa inflacionaria de enero— el gobierno deberá adoptar una serie de decisiones económicas que son inseparables de otras decisiones políticas no menos imprescindibles.

floreciente. El avance empresarial sobre los ingresos se da en el marco de un país empobrecido por la tributación de intereses a la banca acreedora, y en condiciones tales en que la mayoría de las empresas pelean denodadamente por subsistir. Pero una cosa no excluye la otra.

En la crisis se congela una parte del capital monetario, porque todavía no hay señales positivas para una inversión segura en la esfera productiva. En una situación de crisis ordinaria, muchos capitales salen de la esfera de la producción y se atesoran esperando el momento en que serán reinvertidos. La lógica del sistema indica la necesidad de reducir a un mínimo esa congelación, que—en realidad—contradice el papel del capital, que es precisamente de funcionar preferentemente como capital productivo. La recesión trava la producción y prolonga el proceso de circulación, porque las mercancías se mantienen en existencia y no se venden. Para eso, las empresas más perjudicadas empiezan a demandar capital complementario, que ellas no tienen, pero que deben conseguir en el conjunto de la sociedad. De esta manera, el capital congelado, que no encontraba aplicación productiva directa, se desliza hacia el préstamo de auxilio a las empresas que lo requieren, aumentan la demanda de crédito y se eleva la tasa de interés.

La presente recesión argentina no es una pausa cíclica coyuntural. La recesión actual es más profunda. Las reglas del juego no están claras en la economía mundial y, dentro de ella, en Argentina no se sabe cuál puede ser el futuro de las inversiones, porque no existe acuerdo sobre una estrategia para el país, ni acerca de cómo se van a distribuir los ingresos. En esas condiciones, con una altísima tasa de inflación, no existe un congelamiento del capital monetario en forma de atesoramiento, sino una conversión continua de la moneda nacional en divisas fuertes o un desplazamiento de esos capitales hacia

los préstamos a las empresas que necesitan fondos complementarios, a una elevada tasa de interés. Dado que son diversas las posibilidades de colocar los capitales líquidos, también existen secuencias diferentes para las variaciones en los precios, en las tasas de interés y en la cotización de las divisas, dentro de una tendencia general hacia el alza. Esas secuencias diferentes alientan los continuos desplazamientos de capitales y, por lo tanto, la especulación generalizada.

Cuando una sociedad capitalista funciona con cierto grado de normalidad, el excedente se distribuye entre el capital productivo (ganancias), el capital de préstamo (intereses), el Estado (impuestos) y las nuevas inversiones, tanto privadas como públicas. Cuando la especulación no es accidental, sino que se instaura en la sociedad como una modalidad específica de valorización de los capitales, la intermediación bancaria y financiera deja de estar subordinada al capital productivo y, por consiguiente, deja de ser un auxiliar de la producción, para tomar un carácter usurero y parasitario. En esas condiciones, el *spread* (que es la ganancia por la intermediación del dinero de préstamo) deja de ser un costo de intermediación para convertirse en una renta financiera parasitaria, basada en la limitación de la capacidad productiva y en el empobrecimiento generalizado.

La razón es muy sencilla. Cuando la renta financiera es una ganancia normal de intermediación no obstruye la producción. Cuando la producción está virtualmente paralizada, la exacción de la renta financiera parasitaria se consigue mediante la inflación, empobreciendo los ingresos de los otros sectores sociales, sobre la base de una producción estancada. En ese caso no se puede retomar el camino de la inversión si no se ordena el aparato financiero, si no se controla la moneda y si el Estado no se reorganiza desde el punto de vista de la captación de ingresos y de la asignación de gastos. El preámbulo de

una estrategia de crecimiento se basa, por consiguiente, en la puesta en marcha de nuevas estructuras monetarias, financieras e impositivas. Sin ellas no hay organización del Estado ni organización de la sociedad. Y el Estado argentino está desquiciado, si se juzga su gestión monetaria y financiera y su impotencia fiscal, que descansa en una de las estructuras impositivas más regresivas del mundo.

La inflación de enero tiene la característica de desarrollarse en medio de una recesión de las ventas y de la producción. Por lo tanto, se desenvuelve en el marco de un retraso salarial y por eso implica un mayor ingreso para el conjunto de los empresarios. La restricción monetaria de diciembre fue seguida por un enero relativamente expansivo. Los fondos se volcaron en gran medida hacia la compra de dólares y por eso la cotización de la moneda estadounidense subió vertiginosamente en el período, hasta situarse en alrededor de 270 pesos. Los precios se corrigieron alrededor de esa marca. Al final de enero, el Banco Central absorbió la liquidez con la emisión de letras telefónicas, pero este comportamiento preanuncia una mayor restricción monetaria en febrero y—sobre todo—en marzo, con sus secuelas sobre la paralización industrial y el retraso salarial. El resultado de este comportamiento no puede ser otro que el desplazamiento de ingresos hacia los empresarios, a costa de los asalariados y del Estado. A su vez, dentro del sector empresarial, las mayores ventajas estarán en el uso especulativo de los capitales.

Está claro que este proceso no puede seguir indefinidamente. Es posible que los empresarios se avengan a otra estrategia, siempre y cuando se les asegure una alta captación de ingresos. Pero el problema es si esto es posible en las presentes condiciones políticas y sociales. Por todos estos motivos, es casi seguro que se producirá un ajuste en la política del gobierno. Queda por ver si el radicalismo—recurriendo al apoyo de la gran mayoría—se decidirá a emprender una reforma económica a fondo para enfrentar las amenazas de disolución nacional y atacar directamente a los focos neurálgicos de la crisis. Sólo así se podrá empezar a pensar en la Argentina. ♦

CARLOS ABALO





ILU. EDUARDO BOTTARO

ENTREVISTA A JUAN V. SOURROUILLE

"LA LEGITIMIDAD DEL EMPRESARIO ESTA CUESTIONADA"

A Juan V. Sourrouille, secretario de Planificación del gobierno radical, no le gusta que designen con el nombre "plan" lo que él denomina "lineamientos". La diferencia no es banal. Se trata de una propuesta efectuada al conjunto de la sociedad para acordar un programa de crecimiento a largo plazo, después de varios años de pensar sólo en el corto plazo. Estos lineamientos generales se basan en la exportación y la inversión, pero la discusión que se desató tiene que ver más con las condiciones que con los supuestos del modelo.

Si se analizan los lineamientos elaborados por la Secretaría como un modelo, creemos que tiene coherencia interna. Sin embargo, existe otro plano de la discusión, que es la realidad sobre la que se colocan estos argumentos. Por ejemplo, si se quiere promover la inversión, antes está planteado el problema de la especulación. El documento que ustedes han elaborado, ¿supone que este problema va a ser resuelto previamente o como una consecuencia de la aplicación del plan?

—El gobierno tenía una preocupación que a nosotros nos tocó en suerte enfrentar. Ante una situación económica particularmente crítica, ¿hacia dónde debemos rumbo? Yo creo que ahí está el punto que debemos discutir. Nosotros planteamos a esta sociedad el debate de temas que actualmente están en discusión en otras partes del mundo, pero no aquí debido al aislamiento a que fue sometido este país. La cuestión pasa, fundamentalmente, por lo que nosotros llamamos *ajuste negativo* o la idea de los *ajustes neutros*, que significa convivir con el estancamiento, o la propuesta nuestra, de encontrar alguna combinación de los componentes de la demanda agregada que permita atender dos o tres objetivos al mismo tiempo: exportar, invertir y aumentar las importaciones. El elemento más distintivo de este documento, desde el punto de vista conceptual, no es la idea de exportar, porque si hay que pagar la deuda externa hay que exportar más, y tampoco la de invertir más, que es un requisito para crecer. Ustedes habrán observado que una nota distintiva es que las importaciones deben crecer más que las exportaciones. Es un detalle que le llama la atención a mucha gente. Cómo puede aumentar el saldo comercial si las importaciones crecen más que las exportaciones, se preguntan algunos. Mi respuesta es el enunciado de un viejo teorema que dice: Si las importaciones son la mitad de las exportaciones, el saldo queda constante y la tasa de crecimiento de las

importaciones es el doble de la tasa de las exportaciones.

—¿Cuál es el futuro que usted vislumbra?

—Lo que yo vislumbro, en el mejor de los casos, es el llamado *ajuste neutro*. Es decir, el estancamiento con la agudización del conflicto y la exacerbación de la inflación. Acá hay que crecer. No hay vuelta. Y esta sociedad aspira a crecer pero no sabe cómo expresarlo. Hay que encontrar alguna idea que permita el crecimiento y la disminución de la deuda externa. Porque el otro objetivo que acá se ha levantado es el fortalecimiento del poder autónomo del país y, a mi juicio, eso se logra tratando de llegar a un razonable acuerdo con los acreedores. Se llegó a ese acuerdo, un poco bien o un poco mal, pero lo que está claro es que la Argentina quiere participar del mundo y esto no quiere decir simplemente ir a las Naciones Unidas sino también participar en los escenarios económicos y financieros. La cuestión está en encontrar una forma de recuperar la posibilidad de crecer en estas circunstancias. Para crecer hay que invertir y para eso hay que producir: es tan obvio que no lo digo expresamente. Nosotros tratamos de combinar esta solución. Exportar, aumentar las importaciones más que las exportaciones pero, al mismo tiempo, disminuir sensiblemente el peso de la deuda externa.

—Entonces, ¿el documento de los li-

neamientos es la estrategia para volver a crecer?

—No es tan fácil definir estrategias de crecimiento en países que tienen dificultades de la magnitud de la deuda externa, un período de estancamiento y una caída en el nivel de actividad en los años inmediatos y elevadas tasas de inflación. Todos dicen que hay que recuperar el crecimiento. Si todo el mundo supiera cómo se hace tendríamos que copiarlos de los demás y la cosa sería así de sencilla. La inquietud de los economistas hoy, anda rondando por donde estamos trabajando nosotros. Eso es lo que se sabe. Entonces, tratemos de aplicar lo mejor.

—¿Y con la inflación qué pasa?

—Mire, mi primera respuesta sería: No lo sé, ni me preocupa, lo cual sería una grosería. En realidad, la pregunta que yo debo responder en nombre de esta Secretaría al gobierno y, a su vez, a la sociedad, es si existe una posibilidad de recuperar el crecimiento. La cosa pasa por ahí. Hay gente que no está de acuerdo con lo que nosotros decimos. Por ejemplo, el Partido Intransigente no está de acuerdo con nosotros. Lógico, son dos políticas distintas. No aceptan las hipótesis sobre las que armamos nuestro trabajo. Cabe esperar que algún grupo empresario tampoco esté de acuerdo porque indudablemente hay cosas que no van a gustar. Pero hay que lograr algunas cosas indispensables. No

hay que olvidar que el año pasado la inversión interna cayó, las exportaciones no crecieron y el nivel de actividad apenas creció.

—Nosotros creemos que una parte del problema se plantea alrededor del tipo de cambio. Nosotros creemos que este plan tiene una coherencia interna y que, en todo caso, si peca de algo es de optimismo. No tanto por la lógica interna del plan sino por el encuadre en el que tiene que funcionar. Entonces, cuando se habla de tipo de cambio alto, ¿qué se quiere decir? Porque nosotros vemos que las exportaciones agropecuarias al tipo de cambio efectivo y real presente se colocan perfectamente en el mercado internacional.

—Hablar de tipo de cambio para la gente que está en el gobierno es siempre muy delicado, porque es un elemento de obvia especulación. Yo discuto el tema del siguiente modo: el tipo de cambio debe discutirse en varios aspectos. El primero de ellos es el relacionado con la búsqueda del equilibrio en las cuentas externas. En la Argentina de hoy este tipo de cambio es altísimo porque tenemos un gran superávit comercial. Pero tenemos deuda externa y entonces no se puede razonar sólo en términos de cuenta comercial sino que hay que tomar la cuenta corriente como elemento de referencia, metiendo los intereses adentro.

—Entonces, ¿el tipo de cambio con el que se pensaron los lineamientos es el actual?

—Al haber logrado la refinanciación de una parte de los intereses, el tipo de cambio que equilibra el balance de pagos del país es de un nivel, si se quiere, más bajo que el reclamado por nuestros acreedores externos. Claro que también más alto que el de un país sin deuda externa. Pero está allí, en el medio. Lamentablemente, las circunstancias llevan a que esté mucho más cercano al que equilibra la cuenta corriente del balance de pagos de lo que son las aspiraciones de los argentinos.

—¿Cuál es el mensaje que ustedes le dan a los industriales? ¿Qué les dicen?

—Que vamos a favorecer la importación de bienes de capital sin perjuicio de que la producción local se vea afectada. De estamos tirando un lindo paquete a los productores de bienes de capital local. Nosotros pensamos poner en marcha las exportaciones de origen industrial, acelerando y recuperando las tasas del pasado. Es decir, llegar a que las exportaciones industriales representen el 13% en relación con el producto bruto.

—Entonces volvemos al tipo de cambio. ¿Para llegar a esto hace falta un tipo de cambio más alto?

—Nuestra apreciación es que no. Hacen falta algunas cosas tales como medidas indirectas. Nosotros estamos propiciando, por ejemplo, la política de reintegros a la exportación de productos no tradicionales. Las exportaciones industriales de la Argentina en los últimos años han sido, en general, un residuo de los procesos continuos. Si, por ejemplo, el aluminio no se podía vender internamente, entonces se lo vendía afuera. Nosotros tenemos que trabajar con productos que se orienten a la exportación y que no tengan usos alternativos. Para esto hay que brindar algunas facilidades. Una, en la que yo pongo especial énfasis, es la estabilidad del tipo de cambio. Y acá, en este tema, toda palabra es poca. Porque, claro, después de lo que pasó con Martínez de Hoz, la gente desconfía enormemente. Y cómo no va a desconfiar. ¿No tratarán de bajar la inflación retrasando el tipo de cambio?, es la pregunta que se hace la mayoría. Un país endeudado no puede hacer eso y, si no está endeudado, de esa manera se endeuda.

—Hay quien propone levantarlo bastante más.

—Claro, hay gente más audaz que nosotros y, tal vez, con menos compromisos políticos, que dice: levántenlo de un saque. Yo tengo clara conciencia de lo que es levantar el tipo de cambio y ojalá los que hacen esa propuesta se lo explicaran a la sociedad, para que comprenda lo que quieren hacer. Nosotros creemos que, en la situación actual, lo que hay que hacer es convencer a la gente de la estabilidad del tipo de cambio real y efectivo, como un horizonte razonable para hacer negocios.

—¿Cómo estiman que será la participación de los asalariados a lo largo de los próximos cinco años?

—La participación de los asalariados en el ingreso nacional, como tal, no es una categoría conceptual que nosotros utilizamos. Y las razones son bastante poderosas: la primera cuestión es que la participación actual de los asalariados en el ingreso nacional es una incógnita. No hay cifras. Hace muchos años que no se hacen estudios sobre el tema. Se podría decir, inclusive, que el último que se realizó fue en esta misma casa, en una oficina en la cual trabajaba yo, durante la gestión del doctor Illia, cuando Roque Carranza era nuestro jefe.

—¿Cómo ve usted el tema salarial?

—En este punto nosotros hemos sido bastante cuidadosos porque no podemos transitar terrenos en forma irresponsable. Decimos que esta propuesta requiere que el nivel de consumo crezca menos que el producto, porque es la única forma de combinar el pago de la deuda con una mayor capitalización. Esto es así y a mi juicio no hay otra alternativa. El consumo privado crecerá a una tasa del 3% anual, que no deja de ser una cifra interesante. Y este es un punto a favor mío, porque en los últimos diez años el consumo no creció el 3% anual. A algunos les parece poco, pero miremos para atrás. ¿Nos fijamos de dónde venimos? No venimos de un crecimiento del consumo sino de un decrecimiento, que es muy distinto. El consumo per cápita de los argentinos ha caído el 15% en los últimos años. Es una barbaridad. Nosotros estamos proponiendo crecer y aumentarlo. Será poco; y bueno, lo siento. Yo no hice la deuda ni destruí la industria. Ojalá alguien me pueda demostrar que se pueden



— CARLOS ABALO

hacer mejor las cosas.

—Nosotros pensamos que la mejora en los ingresos de los trabajadores no se mide sólo en términos del salario percibido sino que existen otros ingresos indirectos, y con esto entramos en el tema de la reforma tributaria. ¿Qué tipo de reforma se busca?

—En este país hay una fuerte evasión tributaria y es legítimo decir que no son los trabajadores los que evaden la imposición. Esto no se dice todos los días. Una reforma tributaria, cualquiera que sea su contenido, que apunte a disminuir la evasión y a hacer más progresivo el sistema implica que aquellos que más tienen contribuyan en mayor medida al bienestar colectivo que aquellos que tienen menos y que no evaden impuestos.

—En los lineamientos económicos se propone reemplazar las retenciones por un impuesto a la tierra. ¿Existen bases reales para reemplazar un impuesto por otro, más allá de que es necesario imponer un tributo sobre las tierras?

—Mire, yo no hago la reforma impositiva. Nosotros sólo establecemos ciertos criterios que hoy son consensuales a nivel de gobierno. El problema que usted señala es realmente difícil y es un hecho absolutamente reconocido por todo aquel que tenga ganas de discutir un poquito, que la imposición sobre el impuesto a la tierra es muy superior—desde el punto de vista de la asignación del recurso, del comportamiento de los productores y de los beneficios sociales—que un impuesto sobre la exportación. Es muy evidente que esto es así. En la actualidad la retención castiga tanto a un productor de la zona óptima cuanto a uno de la zona marginal, mientras que, con un impuesto a la tierra, usted puede premiar a un productor de una zona en expansión. Ahora hay que ver si se puede hacer o no. Yo le diría que hay avances sustantivos en este terreno. Seguro que habrá reacciones. A los industriales también les gustaría que por la acción innovadora y de desarrollo que ejercen sobre la sociedad se les eximiera de todo impuesto. Pero hay una sociedad que atender, hay un compromiso político. La democracia implica un juego de intereses distinto al del autoritarismo. Acá no se juega a todo o nada sino a cuál es el sistema más eficiente, que en este caso es el impuesto a la tierra. ¿Cómo terminará esto? Yo no se lo puedo decir. El gobierno pondrá las dificultades que puede traer, pero también es plenamente consciente de las dificultades que tiene el régimen actual. Y dentro de los proyectos de mejoramiento, uno de ellos es éste.

—Además, en el plan se enuncia una reforma financiera...

—No diga plan.

—Bueno, en el documento. ¿Cómo se van a combatir los mecanismos especulativos montados en la sociedad y manejados de la manera que todos conocemos?

—Nosotros decimos: si esta sociedad aspira a recuperar un sendero de crecimiento, una de las dificultades serías que tiene es la actual estructura del sistema financiero. Y la razón fundamental es que

hoy el costo de la intermediación financiera en esta sociedad es francamente inaceptable, desde el punto de vista de la asignación global de los recursos. Este es un tema sobre el cual no hay discusión. Si bien es cierto que los que participan en esa intermediación tienen argumentos para justificarlo, ninguno de ellos rechaza la idea de que el costo de la intermediación financiera es exageradamente alto y que este problema hay que resolverlo. Si usted me pide a mí detalles específicos de la reforma financiera, yo no se los doy, porque no me compete, porque no trabajo en eso, porque no es parte de nuestra responsabilidad. Tampoco soy un experto en el tema. Pero le puedo decir que una sociedad que está transfiriendo una parte considerable de sus ahorros al exterior tiene la imperiosa necesidad de optimizar el traslado de los ahorros restantes hacia el proceso de acumulación. Y eso hay que hacerlo a bajo costo. Una segunda cuestión es la operativa del sistema financiero, una vez redimensionado. Es muy evidente que la organización actual del sistema financiero, o las pretensiones de quienes operan en el mismo, hace muy difícil el manejo acotado de las variaciones en las tasas de interés. La convivencia de un mercado controlado con otro descontrolado, interempresario o como se llame, que es una versión pequeña del mercado financiero...

—No menos del 15%...

—Supongamos que es el 15%, pero el 85% no. Entonces, las tasas que se registran en el interempresario tienen una ponderación del 15% contra las tasas que tienen una ponderación del 85% en el otro mercado. La variabilidad que tiene ese mercado de alguna manera se pondera con la relativa estabilidad que tienen las tasas en el otro. Claro, el que tiene 100% en el interempresario, pobrecito, ése no puede ponderar, pero el que tiene 100% en el 85% estable no se queja y trata de pasar inadvertido, no sea que alguien lo empuje para afuera. No es fácil lograr una mayor estabilidad de las tasas de interés porque los activos financieros de los argentinos se componen de moneda local y moneda extranjera, y también hay emisiones de bonos del gobierno argentino con garantía en moneda extranjera. Como se dice ahora, el menú de alternativas es muy amplio. Por cada perjudicado hay un beneficiado; es un mercado cerrado, no interviene el gobierno. No hay un subsidio del gobierno. Entonces, es un problema social recuperar el control sobre las tasas de interés, cualquiera sea el sistema con el que se opere. O sea, hay dos problemas: la transformación del sistema para que su costo de operación sea inferior, y ejercer una orientación más clara con respecto a cuál es el nivel de referencia de la tasa de interés. Eso también hay que hacerlo, aunque no es competencia de esta secretaría.

Fijese lo que está pasando ahora. Los empresarios argentinos se quejaron amargamente de que el sistema de administración de precios del gobierno ataba contra las reglas de rentabilidad que deben jugar en el sector privado. Ahora hay un proceso de liberación de precios. Si yo

fuese empresario industrial calcularía los precios de venta por el costo, la tasa de ganancia y alguna apreciación sobre cómo van a ser los precios futuros, a fin de que—en la próxima vuelta del sistema productivo—por lo menos pueda hacer lo mismo que hice ahora, o sea, que no pierda mi capacidad de control sobre los medios productivos que tengo. Cuando el gobierno libera los precios, la reacción inmediata del empresario es tratar de subir los precios para recuperar el capital que pudo haber perdido en el pasado. Ese comportamiento implicará un mayor nivel hipotético de recursos monetarios en el mercado. Como, por otro lado, el gobierno tiene una pauta monetaria, va a haber un alza en la tasa de interés. Y esta alza trae como resultado una retracción en el nivel de actividad. Y aquel conjunto de empresarios que individualmente tomó decisiones de recuperar por la vía de los precios el capital de trabajo que había perdido con una política errónea de control de precios, dice: "Se me cayó la demanda". Yo lo siento mucho, pero la economía es así. Tal vez no es el problema central de la economía pero, en relación con tres meses atrás, hay más precios liberados, lo cual se concibe como un avance desde el punto de vista empresarial, pero hay una caída del nivel de demanda. Ambas cosas tienen algo que ver. Tratemos de que esta sociedad conciba las reglas más elementales del comportamiento de la economía. Esa es la propuesta, no en el terreno del corto plazo sino en el del largo plazo. Discutamos qué es lo que se puede hacer. A lo mejor aquellos que tienen propuestas distintas a las nuestras convencerán a la sociedad de que son más atinadas. En ese caso seremos minoría, pero por ahora no.

—Estos lineamientos fueron propuestos pensando en un destinatario, en un tipo de inversor privado que...

—Página diez: "La reorientación de la economía propuesta en este documento tiene su núcleo expansivo en el potencial de crecimiento de la inversión privada".

—Pero lo que yo le digo es que el inversor actual no es el inversor privado clásico al que se le puede proponer un plan de inversión productiva.

—Y bueno. Yo no sé. Evidentemente, usted pone las cosas en un terreno... Si usted cree que la responsabilidad fundamental del crecimiento en esta economía descansa sobre el empresario privado, ciertamente yo hablo del empresario privado que es capaz de crecer. Efectivamente, la imagen del empresario que este gobierno tiene en su retina es la de un empresario que está dispuesto a asumir riesgos y a correrlos. Un empresario que existe. Muchas de las conversaciones que tenemos con gente del mundo empresario nos señalan este mismo hecho. Usted sabe que la legitimidad del empresario como grupo social está altamente cuestionada en esta sociedad. ¿Por qué? Porque de alguna manera la gente piensa que en una economía mixta de base capitalista como es ésta, el empresario privado tiene un papel central. Y esta economía no ha dado respuesta a las inquietudes de una sociedad que descansa en la vocación, la audacia, la inquietud y la habilidad del empresario para impulsar un proyecto de crecimiento. Entonces, hay una dificultad latente. Me alegra que muchos empresarios también marquen estos puntos, porque nosotros no debemos considerarnos de cuarta. La idea de que, para tener éxito, el empresario requiere una inmensa protección y de una combinación encubierta por el gobierno que le transfiera capital para que pueda tener una tasa de retorno razonable y poder fijar precios, no es la idea del empresario del mundo de hoy. Un mundo que no pretende crecer un 4% por año en los próximos diez años es un mundo difícil para el empresario. Pero vivir con el bastón del gobierno es difícil, no da legitimidad, no es lo que la gente aspira y no da crecimiento. Entonces, creemos condiciones distintas. Esto es lo que tratamos de hacer nosotros. ♦♦

CARLOS ABALO y GABRIEL GRINBERG



Presidente Siles



Candidato Bánzer

ECONOMIA INTERNACIONAL

BOLIVIA: COLAPSO ECONOMICO Y AMENAZA DE GOLPE AL BORDE DEL ABISMO

Con la convocatoria a elecciones generales, anticipadas para el próximo mes de junio, y constituido el nuevo gabinete ministerial de Hernán Siles Zuazo, Bolivia se encuentra estremecida económica y políticamente por la confrontación de obreros, campesinos y empresarios. La Central Obrera Boliviana (COB) se dispondría —al cierre de esta edición— a formalizar el estado de huelga general en que, de hecho, se encuentra el país como consecuencia de la hiperinflación reinante que ha reducido los salarios a menos de seis dólares mensuales, al tiempo que mantiene su llamamiento a la "toma del poder por el proletariado". El presidente ha reclamado la intervención de las Fuerzas Armadas, al tiempo que recrudecen las amenazas golpistas en lo que parece una maniobra de la derecha política para frenar un posible estallido social.

El pasado 4 de diciembre y como resultado de más de veinte días de una huelga general indefinida convocada por la Central Obrera Boliviana (COB), el desahuciado gobierno de Hernán Siles Zuazo decretaba un aumento de salarios del 755% que elevó el mínimo vital a 953.703 pesos bolivianos, es decir, poco menos de cincuenta dólares con respecto al tipo de cambio paralelo o "negro" que rige en los hechos el funcionamiento de la economía del país. Esto ocurría hace cincuenta días y parecía abrir un período de semiestabilidad tendiente a posibilitar la apertura de la campaña para las elecciones de junio próximo.

Un espejismo completo. El viernes 18 de enero y en medio de durísimas *razzias* policiales contra los librecambistas de la Camacho —céntrica arteria de La Paz donde tienen sus sedes las principales entidades financieras—, la divisa estadounidense trepaba ya a unos 60.000 pesos bolivianos que se trocaban en 96.000 el jueves 24 por la noche y en 140.000 el viernes 25 por la mañana, mientras que el tipo de cambio oficial continuaba rondando los 9.000 pesos por billete norteamericano.

El proceso inflacionario, que comenzó a cobrar fuerzas en 1978 y conoció un colosal empuje en 1983 con un índice del 300% en el primer año de gobierno de la UDP, se ha transformado ya en una hiperinflación abierta del 2.200% para todo 1984. En noviembre pasado y en vísperas del "paquetazo" que condujo a la huelga general, la inflación acumulada se situaba por encima del 1.000% y con los aumentos de precios y reajustes salariales la emisión monetaria elevó el circulante a 3,1 billones de pesos bolivianos, esto es, el triple con relación a diciembre de 1983. Evidentemente, la huida de la moneda nacional es un hecho y el dólar se ha convertido en el bien más preciado, única reserva de valor y rector de la economía en todos sus sectores.

Con una emisión inorgánica (es decir, sin contrapartida en las reservas y en la producción) desenfrenada, Bolivia es una montaña de papeles que se desvalorizan por hora. El déficit fiscal de 1984, se estimaba, será de un 28% sobre el producto bruto interno. La deuda externa ascendía —al 31 de diciembre— a 4.100 millones de dólares, de los cuales 682 millones no se pagan luego de la moratoria decretada el año pasado. Las reservas monetarias del país son inexistentes y las exportaciones de 1984 —600 millones de dólares— no alcanzan para sufragar los insumos mínimos necesarios para la continuidad de la producción. El PBI del año pasado registró —a precios de 1970— una caída del 4%, en tanto el PBI per cápita retrocedió a los niveles de hace quince años. Dos datos ilustran la desarticulación completa de la economía del altiplano: durante 1984 las

operaciones subterráneas o sumergidas totalizaron 500 millones de dólares, en tanto que el ingreso de divisas por exportaciones de narcóticos fue superior a los 2.000 millones de dólares, es decir, más de tres veces el total de las exportaciones legales del país.

La evolución de la balanza comercial entre 1981 y 1983 (cuadro) muestra la profundización de las tendencias recesivas, evidencias de una crisis de producción estrechamente imbricada con la caída de los precios internacionales de las materias primas y los minerales. Para el ejercicio pasado y en un cálculo provisional del Ministerio de Planeamiento, el déficit de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) fue de 300 millones de dólares y la situación de muchos socavones es de total agotamiento.

De los datos expuestos se desprende claramente que Bolivia ha entrado de lleno en el colapso económico, el cual se aprecia mejor si se tiene presente el estrechamiento del mercado interno —caída del 8% en el consumo durante 1983—, el crecimiento del desempleo —13% oficial sólo para el área urbana en un país con 80% de campesinos— y la reducción de los salarios reales a niveles que tornan imposible la reproducción de la fuerza de trabajo (seis dólares mensuales).

La crisis presente no es el resultado de recesiones parciales o localizadas del aparato productivo sino que traduce el agotamiento de una estructura económica y, en particular, del modelo instaurado tras la revolución de abril de 1952 basado sobre el dinamismo de la minería —generador del 70% del PBI— y en una economía campesina de subsistencia (minifundios) que ya no funciona siquiera como tal.

En franca decadencia desde la segunda mitad del decenio de los sesenta, ese

modelo conoció un período de reanimación tras el golpe que puso en el gobierno al general Hugo Banzer Suárez en 1971, al calor de la buena coyuntura de los precios internacionales de los productos minerales y —fundamentalmente— de la fuerte entrada de capitales a lo largo de la primera mitad de los setenta. Durante el "banzerato" la economía boliviana siguió funcionando sobre la base de la minería, que realizó fuertes transferencias de recursos hacia el nuevo sector agroindustrial del Oriente (Santa Cruz de la Sierra), en tanto se agudizaba el proceso de obsolescencia tecnológica en la industria extractiva y en la endeble industria manufacturera local, que actualmente no ocupa más de 36.000 obreros.

Lejos de una utilización productiva del gran endeudamiento externo, el gobierno de Banzer y sus sucesores militares derivaron los fondos hacia el circuito financiero, lo que dio lugar al desarrollo de una nueva banca comercial —*nueva rosca financiera* al estilo de la *patria financiera argentina*— asociada a los bancos transnacionales por medio del Estado boliviano, contratista de los préstamos.

Algunos datos de las modificaciones sufridas en el sistema bancario y en la inversión productiva son una verdadera radiografía de lo sucedido en el decenio anterior y muestran las raíces de la crisis actual. En 1971, el 52% del capital de préstamo era controlado por la banca estatal y el restante 48% por la privada; en 1979, la proporción se invirtió en favor de la banca privada, que pasó a detentar el 64% de ese capital dinerario, quedando el sector estatal con el 36%. Estas cifras, que indican un enorme fortalecimiento del capital bancario privado sobre el estatal, no serían completas si no se agrega que —en esencia— el proceso fue acompañado por

el paso de las mayores empresas industriales a la esfera bancaria, que dio lugar a un modelo oligopólico de oferta.

Sin embargo, el punto más importante es el siguiente: mientras en el período 1965-1971 la tasa de crecimiento anual de formación bruta de capital fijo fue del 6,6%, con una tasa de incremento de capital externo del 10,9% en el período 1972-1979 el incremento de capital fijo fue de sólo 6% en tanto los capitales exteriores aumentaron en un 25,5%. No hay casualidad posible. Mientras la economía productiva se hundía gradualmente, en forma paralela cobraban fuerza la especulación y —cuestión central— la producción de cocaína y la estructura financiera comercial a ella ligada. El narcotráfico —que cubre como un velo toda la economía boliviana— aparece así no como un problema policial, de corrupción de los gobernantes, sino como lo que realmente es: un resultado del agotamiento de un sistema económico atrasado en un país tradicionalmente pauperizado.

De esta manera y en cuanto se endurecieron las condiciones y las exigencias de los acreedores internacionales, Bolivia se encontró en una crisis descomunal en la que se combinaban factores nacionales (minería agotándose, minifundio improductivo, industrias obsoletas, sequía, inundaciones) y del mercado mundial (baja de los precios, proteccionismo).

Frente heterogéneo de pro soviéticos, nacionalistas moderados y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), la Unión Democrática y Popular (UDP) intentó al comienzo de su gestión controlar la crisis mediante la concertación obreroempresaria y haciendo uso de técnicas de manipulación monetarias (régimen de cambio fijo, desdolarización de los depósitos bancarios, aumento de los encajes).

Si bien contradictorias en grado extremo las políticas económicas ensayadas por los gobiernos de Siles Zuazo tenían el común denominador de buscar la estabilización mediante modificaciones graduales del tipo de cambio —al comienzo— y un control estatal de las relaciones entre los sindicatos y el empresariado tendiente a reducir la inflación, mejorar la performance del comercio externo y renegociar la deuda externa.

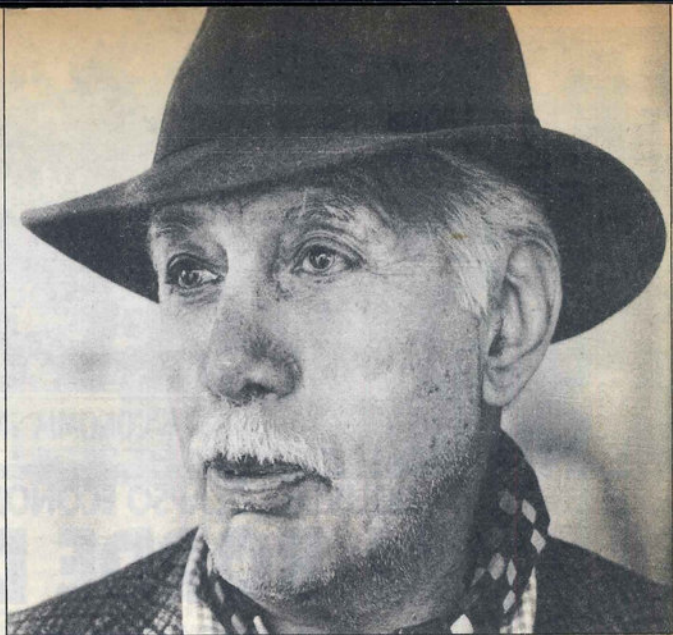
El fracaso absoluto de la coalición gobernante —puesta de relieve por el desbocado inflacionario— plantea el importante y muy actual interrogante de hasta qué punto se pueden manejar crisis tan profundas como la boliviana —y la latinoamericana, en general— con políticas coyunturales en sociedades empobrecidas y en un cuadro de agudas luchas por la distribución de ingresos. La experiencia boliviana parece constituir una advertencia que debe tomarse en cuenta. ♦

ANGEL JOZAMI

BOLIVIA: COLAPSO ECONOMICO
Y AMENAZA DE GOLPE

LA GUERRA ENTRE SALARIOS Y BENEFICIOS

En las dos entrevistas que se ofrecen a continuación —a Walter Delgadillo, secretario general de la Central Obrera de Bolivia (COB) y a Fernando Illanes, presidente de la Confederación de Empresarios de Bolivia (CEB)— se puede advertir la contradicción de los intereses sociales y económicos de cada sector, así como la traducción política de los mismos.



Juan Lechín Oquendo

WALTER DELGADILLO

Entrevista a Walter Delgadillo, secretario general de la COB y principal dirigente obrero en ausencia de Juan Lechín Oquendo, quien se halla ausente del país por motivos no precisados. Delgadillo pertenece al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) —sector Frente de masas— y forma parte de la Dirección Revolucionaria Unitaria (DRU) que orienta a la COB tras el sexto congreso de la Central celebrado en septiembre pasado.

—¿Cuál es la situación actual del movimiento obrero?

—En diciembre concluyó la huelga general nacional con algunas medidas que nosotros calificamos de paliativas. La crisis económica es estructural, fundamentalmente de producción. Si este aspecto no es atacado de manera frontal y directa no es posible solucionar la crisis. Se han conseguido algunos aumentos salariales que, sin embargo, al transcurrir el tiempo y en la medida en que los incrementos no han significado sino mayor emisión monetaria, no ha habido aumento de bienes y por tanto rápidamente el nuevo poder adquisitivo ha vuelto a quedar rezagado. Podríamos decir que si antes de las medidas, antes de la huelga general, el salario de un trabajador era de 10 dólares y con la paralización de labores

logramos subirlo a 45, actualmente ha disminuido ya a unos 20 dólares.

—Al respecto, cuando ustedes hablan de cambios profundos ¿éstos están contemplados en el llamado "programa de emergencia" de la COB?

—Nosotros hemos presentado como una alternativa este plan, este proyecto de medidas a corto y mediano plazo para enfrentar la crisis. Lo esencial de este proyecto es constatar que pone el acento en el incentivo a los sectores productivos y no en los sectores terciarios o de especulación. El plan tiene un capítulo social, otro de salarios, etc. En cuanto a medidas concretas está el tema precios, abastecimiento, distribución. Por el momento, creemos que de lo que se trata para el abastecimiento es de llenar el mercado con oferta. Nosotros concebimos que eso se puede hacer, pero el camino es afectar intereses de sectores privilegiados del país, encarando primero los problemas de producción, luego los de salario y finalmente los monetarios, todo lo contrario de lo que ha venido haciendo el gobierno.

—¿Cuáles son las expectativas de la COB respecto del nuevo gabinete monocolor del MNRI que acaba de asumir?

—Una primera cosa. Este gabinete es consecuencia de la debacle total de la UDP; es la expresión de esa situación. Si los anteriores gabinetes eran eso, éste es un gabinete aún más débil y con menos prestigio. La COB de-

ció anteriormente romper la relación con el gobierno y ahora la situación es mucho peor y por lo tanto lo que decidamos respecto al gobierno ha de estar más bien en referencia a una actitud más dura de los trabajadores porque no es posible hablar con gente que ya conocemos y que no cumple sus compromisos y que además está ligada definitivamente con sectores de la nueva rosca pro imperialista.

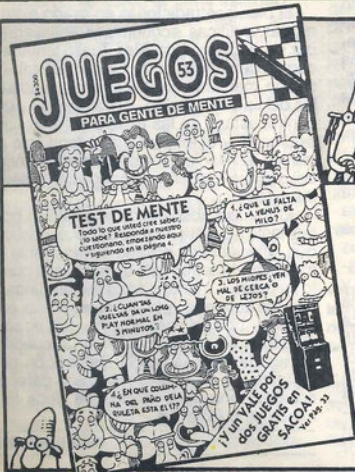
—¿Cuál es la posición de la COB en relación con la convocatoria electoral?

—Ha habido una primera definición que seguramente ha de ser posteriormente corroborada. Por ella, afirmamos que el camino electoral es consecuencia de la claudicación del gobierno frente a la derecha. Ellos han cedido, se han arrodillado ante la derecha y de esa manera han disminuido el tiempo legalmente establecido para el período constitucional. Las elecciones son el mejor camino que permite a la derecha reasumir la conducción del aparato del Estado por intermedio de hombres como Banzer o Paz Estenssoro, ambos autores de la exacción de nuestras riquezas y de la muerte de hombres del movimiento popular. Para nosotros el problema de las elecciones no está aún definido. Estamos —según nuestro criterio— entre el golpe y las elecciones, mientras que la preocupación de los trabajadores no es electoral sino que consiste en cómo enfrentar la crisis ya.

—¿Cómo revertir, entonces, la crisis econó-

mica? ¿Cómo hacerlo políticamente?

—No es nada fácil la situación, máximo cuando éste es un gobierno teñido de izquierda pero ligado prácticamente a los intereses del imperialismo. La COB, su comité ejecutivo, ha llegado a una conclusión: nadie va a hacerle a los trabajadores las tareas que ellos mismos tienen que hacer. Por tanto, son los obreros los que deberán asumir sus tareas y transformar el aparato del Estado vía la asunción del poder político. La tarea es construir una real alternativa que nos permita plantearnos la cuestión del poder como necesaria para la transformación. Ahora bien, nosotros no podemos decir si habrá un golpe de Estado o no, pues en Bolivia siempre puede haberlo y un general puede utilizar cualquier pretexto para sublevarse. Lo que hemos hecho en este tiempo es tratar de ver si con el gobierno de la UDP podíamos concertar algún tipo de relación que nos permitiera mantener las libertades políticas y hemos destruido así cualquier posibilidad de que se justifique un golpe por la acción de la izquierda. Esto se ha agotado. Necesitamos nuevas alternativas, instrumentos nuevos, y nos referimos obviamente a un intento de unidad de las fuerzas populares, de la COB y los partidos. Incluso en lo inmediato, si la coyuntura se electoraliza tendremos que ver cómo presentamos una alternativa que sin ser totalmente electoral pueda ser una respuesta al descontento ante la derecha y ante la traición que ha efectivizado la UDP. ♦♦ A. J.



NO SE PIERDA LA FIESTA DEL INGENIO Y LA CREATIVIDAD



Juegos de Grupo: Frente amplia, una nueva locura para enloquecer fiestas y reuniones. **Las figuritas repetidas del cine:** ¿Puede usted reconocer a Peter Sellers a través de caracterizaciones diferentes? **Ajedrez griego:** ¡Un juego de tablero para volverse turco gratis! **Crucigramas, acertijos, grillas, nuevos entretenimientos con letras, concursos, laberintos, humor;** y por si esto fuera poco, **un vale por dos juegos electrónicos gratis en cualquier local de SACOA.**

YA ESTA EN SU KIOSCO

JUEGOS

PARA GENTE DE MENTE

FERNANDO ILLANES

Entrevista con Fernando Illanes, presidente de la Confederación de empresarios de Bolivia.

—¿Cómo caracteriza la crisis que atraviesa Bolivia actualmente?

—Ciertamente no es una pregunta fácil de responder. Yo creo que dentro de las causas de la crisis existen causas estructurales históricas y causas recientes. Las causas históricas residen en el proceso político-económico que ha reinado en Bolivia en los últimos treinta años, o sea, en el estilo estatista, en la doctrina pseudo socialista que empezó con el Movimiento Nacionalista Revolucionario en la famosa revolución de 1952, donde se efectuaron profundos cambios en la sociedad boliviana. Todos los regímenes que han pasado desde 1952 —con muy breves interrupciones— han preservado esta estructura. Ahora bien. Los factores que afectaron últimamente la situación económica son, en parte, independientes de este proceso y, además una consecuencia del mismo proceso estatista. Podemos mencionar, en este sentido, el gigantesco déficit fiscal que tiene Bolivia por una burocracia estatal que ha surgido como consecuencia de las empresas administradas por el Estado. Además, la crisis mundial afectó al país en un grado mayor que a otros de Latinoamérica por ser el nuestro un país de menor desarrollo, más dependiente y monoprodutor de exportaciones. Finalmente, las medidas recientes del gobierno han hecho que las exportaciones no sean rentables y fueron dictadas en forma empírica y aislada, no dentro de un contexto global, lógico y coherente.

—¿Qué papel cumple en la crisis el factor político?

—Obviamente, la política ha tenido un papel sumamente importante en la situación actual, al extremo de que la Confederación de Empresarios se ha vuelto el brazo político del empresariado boliviano. La política ha sido una de las grandes causas de la crisis. Indirectamente, porque el gobierno de la UDP ha sido y es un gobierno heterogéneo e incoherente y contiene —o contenía— tendencias totalmente antagónicas o no conciliables que jamás permitían al gabinete económico decidir un plan de soluciones.

—¿Cuáles son las relaciones de la Confederación Empresaria con la COB?

—Hoy son pocas desgraciadamente. Nosotros hemos tratado en muchas ocasiones de acercarnos a la COB porque creemos que los empresarios y trabajadores son mitades de un todo y tienen que trabajar conjuntamente.

te. Sin embargo y también por razones políticas y demagógicas esto nunca ha sido posible. Nosotros, una semana después de la instauración de la democracia, pedimos al gobierno pública y oficialmente que se institucionalice un diálogo tripartito entre el gobierno, la COB y la empresa privada para resolver el problema económico. Nunca tuvimos éxito, seguramente por objeciones internas del gobierno y de algunos dirigentes sindicales.

—¿Cómo aprecia la convocatoria a elecciones para junio próximo y la situación política del país?

—La situación política es sumamente confusa, cambiante e inestable. Yo creo que tenemos que hacer todos los esfuerzos que podamos —como ciudadanos— para garantizar que lleguemos a las elecciones de junio. La izquierda y principalmente los partidos de extrema izquierda ven las elecciones con mucho temor, con la seguridad de que han perdido su momento en la historia de este país. Por lo tanto, corremos el gran riesgo de que la izquierda, y por qué no decirlo, el gobierno, busque alguna salida más elegante que salir derrotados en una elección. O sea que siempre existe la posibilidad de un golpe militar organizado por la izquierda para salvar la imagen del doctor Siles. Si esto ocurre, obviamente va a haber una contrarreacción dentro de las FF.AA. y posiblemente podamos encontrarnos en un "Salvador" o en una guerra civil, con características no solamente políticas sino también regionalistas y racista que es más grave aún. Esperemos que cunda un poco más el sentido común y lleguemos a las elecciones, y que partidos con algo de afinidad lleguen a acuerdos pre electorales o postelectorales que permitan una salida pacífica.

—¿En conversaciones con políticos, periodistas y empresarios —así como por la prensa diaria— he podido apreciar que hay una marcada polarización política en Bolivia. ¿Cuál es su opinión?

—Creo que la izquierda súper extrema —hasta infantil, diríamos— ha debido ganar algo de campo en aquellas personas que tienen el convencimiento de que un sistema socialista o comunista es la solución en Bolivia, pues han encontrado en la UDP una frustración a sus anhelos o deseos políticos. Y ahí ya estamos hablando de transformaciones violentas, básicamente el trotskismo en Bolivia, que predica una transformación por vía del holocausto, por la destrucción del país, para empezar como el ave fénix que sale de las cenizas. Es posible también, que exista radicalización hacia la derecha, para contrarrestar. Es un infortunio para nuestro país, porque lo único que causa es atrincheramientos en posiciones irrebatibles e irreductibles, dejando como única salida el empuñar un fusil y allí no hay una solución civilizada y por el diálogo. ♦♦ A.J.

¿UD. CREE QUE SON EFECTIVAS LAS MEDIDAS APLICADAS PARA REDUCIR EL GASTO PÚBLICO?

CLARO QUE SÍ. ¿NO VIO QUE EL PÚBLICO CADA DÍA GASTA MENOS?



Marcelo Quiroga Santa Cruz: utopía y sanción



Escribe
DAVID
VIÑAS

Nuestro conocimiento de América Latina es lamentable: oscila entre el folklorismo y el desprecio. O se desplaza desde ese género tan melancólico representado por la efemérides al paternalismo bonachón y al consumo turístico. O a lo sumo, bordea una equivocada fascinación por un "exotismo indigenista".

Y esa ignorancia tan ambigua no termina de entender que exaltarse con una pollera tejida por una india mapuche para exhibirla en un estreno del Odeón resulta el revés de trama de la sordida satisfacción que sentíamos muchos argentinos en México por ser más altos que los estudiantes de origen campesino que asistían a la UNAM. "Más altos y más blanquitos, Viñas". Así como seguir insistiendo con autocomplacencia que desde 1810 para aquí somos los *hermanos mayores* de paraguayos y bolivianos, resulta el envés complementario de la indiscriminada voracidad con que consumimos *Yo el Supremo* o las novelas de José María Arguedas. Sobre todo cuando desde algún lugar del mundo nos las descubrieron. O a través de ciertas revistas aterciopeladas se nos informó que ronronear el *realismo mágico* era estar —como se dice— *la pape*.

Inolvidable. *Al menos para mí*. Y más bien penoso e inútil: sobre todo cuando, paralelamente, estudiábamos en verso los nombres de los ríos de Suecia y nos hacían aprender de memoria los faraones desde la sexta dinastía hasta Amenofis y la nariz de Cleopatra. O sin tomar aliento, recitar los ministros, champoliones, lotos y escribas de los Tolomeos o Ptolomeos. *Que de las dos maneras puede y debe decirse*.

Nada contra Strindberg. Digo, yo no tengo nada contra la Señorita Julia y Los acreedores. Y mucho menos contra las venerables pirámides. Pero saberse a los faraones sin respiro y gangosere Strögrum, Strigrum, Strigrum como si fuera el catecismo cuando no se tenía la menor idea de quién era Mariátegui, qué había pasado en la Guerra del Salitre o con las indias tarasconeadas y *cojidas* por los perros de los beneméritos capitanes de Benalcázar o Almagro resultaba, por lo menos, un desconocimiento de las prioridades.

Porque esos rosarios escolares no respondían a un delirio sino a una ideología. A la inflexión pedagógica del discurso oficial de una élite argentina que había optado por adscribirnos a una *civilización* sin ubicar a esa categoría en su momento histórico ni en su contexto geográfico. Y mucho menos dentro del complejo tejido de motivaciones clasistas o de matices grupales. Esa era la *civilización* paradigmática, tan abstracta como indiscutible. Y ya se sabe: de ahí resultaba que la Argentina y sobre todo Buenos Aires se hubieran convertido en enclaves culturales tan sumisos al eurocentrismo como mutilados de su materialidad corporizada en América Latina. *Cultura de segunda mano*. Parecida, con sus matices, a la inserción de Australia en el contexto de Oceanía o a Sud África en el continente negro al que niega, del que se distancia y al que pretende hegemonizar. Recuerdo: con este motivo se ha hablado de *balcanización* de América Latina. Más exacto sería, quizá, refle-

xionar sobre la balcanización mental de los latinoamericanos. Y sobre todo, de la escisión corporal de cada uno de los argentinos.

Dicho esto sin hacer (como se ha hecho hasta la náusea) una mitología simétrica y de reemplazo con "América Latina" y *lo latinoamericano*. No. Porque la legitimidad operativa de esos conceptos sólo se logrará —presumo— si se los piensa como correspondientes a un momento histórico intermedio entre los nacionalismos arcaicos del siglo XIX y un universalismo aún utópico.

Y dentro de este encuadre, trato de recuperar una línea de pensamiento. Que se inaugura con Las Casas, va enhebrando el pasado más utilizable de Bolívar, hasta llegar al Martínez Estrada de Muerte y resurrección y del Martí.

Dinámica histórica en la que se inscribe, precisamente, Marcelo Quiroga Santa Cruz (1933-1980): en primer lugar, como emergente de la izquierda de Bolivia que, al abrir su producción intelectual con una novela, *Los deshabitados*, subrayó el vaso comunicante típico de América Latina entre literatura y política. Quizá como dos formas —una simbólica y la otra cotidiana— de disputar el poder a los militares entendidos como una tercera élite con proyecto hegemónico. Y que posteriormente, al ir articulando su propio discurso, no sólo condensó los "flecos ideológicos" de la izquierda tradicional de su país, sino que desbordó el nacional populismo de rasgos paternalistas y asistencialistas sostenidos por el MNR desde el final de la guerra del Chaco (1932-35).

La heterogeneidad fue logrando así un considerable grado de operativa homogeneidad. En la medida en que el proyecto de Quiroga Santa Cruz catalizó las diversas líneas provenientes de un pensamiento económico particular, de otra tradición política y de una dialéctica universitaria. *Del Bestiario antagónico condensó una metáfora*. Esto es, logró una palabra lúcida, breve, oportuna, veraz y eficiente. Considerable faena para un intelectual político de América Latina que necesitó superar el lastre doctrinario de la izquierda y, al mismo tiempo, trascender los ademanes oportunistas, pragmáticos, o lisa y llanamente autoritarios tan repetidos en los movimientos espontaneístas desde México al Río de la Plata.

Marcelo Quiroga Santa Cruz, por lo tanto, que en la reciente recopilación de sus artículos (*Hablemos de los que mueren*, Editorial Tierra del Fuego, México, 1984) no sólo denuncia el populismo castrense de Barrientos y el nacionalismo burocrático de Bánzer, sino que en 1971 funda el Partido Socialista-1 y, a la vez, desde el periodismo ataca las complicidades de Bánzer con Pinochet y con Bordaberry. Y al paraguayo Stroessner y al argentino Videla para que nada falte en este panorama de pactos obscenos. *Santa Alianza paramilitar de América Latina*. Secuencia de los enemigos de Quiroga Santa Cruz que también incluye a García Meza y a Arce Gómez. Y echa luz, finalmente, sobre las motivaciones del asesinato de Marcelo Quiroga en 1980. Su heterodoxia exhibía así su envés riesgoso: la sanción. Cara y ceca de un latinoamericanismo que nada tiene que ver con bums, autocomplacencias y turismos de consumo.



POLITICA INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS, SEGUNDO PERIODO PRESIDENCIAL REPUBLICANO

¿QUIEN DIRIGE AL NUEVO ELENCO?

Ronald Reagan inicia su segundo período gubernamental con un elenco de asesores reordenado y adecuado a las necesidades políticas internas y a un contexto internacional relativamente menos tenso. El nuevo equipo parece mantener, sin embargo, esencialmente intacta la orientación general que caracterizó al último período de la anterior gestión.

La promoción del secretario del Tesoro, Donald T. Regan, al puesto de principal asistente presidencial en la Casa Blanca, en reemplazo de James A. Baker III, refleja la prioridad del temario económico. El trueque de puestos deja al nuevo asesor presidencial en control casi exclusivo del acceso a la oficina y a la agenda de Ronald Reagan, especialmente en lo que concierne a las cuestiones de política y economía interna. Regan mantendrá, además, un puesto en el gabinete, algo con que no contaban sus antecesores. De esta manera, se transforma en un virtual primer ministro con considerable influencia sobre el comportamiento del segundo gobierno de Reagan.

Como secretario del Tesoro, Regan evitó los desgastadores debates sobre política exterior. Ante situaciones críticas, se limitó a identificarse con la línea dominante surgida del Consejo Nacional de Seguridad. Su fama en América Latina proviene, en cambio, de su participación en las negociaciones para la reestructuración de las deudas externas de México, Brasil y Argentina. En América Central fue uno de los principales defensores de las recomendaciones de la Comisión Kissinger, que pretendió combinar las acciones militares de contrainsurgencia con abundante asistencia económica e incentivos a la inversión privada en los "países amigos" de la región.

Regan es percibido como un aliado político del secretario de Estado, George Shultz, lo cual contribuiría a la consolidación de éste como principal gestor de la política exterior de Washington. Sin embargo, los cambios de personal propuestos por Shultz y por el subsecretario Ken-

"Ideólogos" y "pragmáticos" se enfrentan en el seno mismo del nuevo gabinete del presidente Ronald Reagan mientras la derecha republicana intenta denodadamente trabar el desplazamiento de los diplomáticos más recalcitrantes, como se lo propone el Departamento de Estado.

neth Dam han sido en buena parte interceptados por la derecha dentro del gobierno y el Congreso. A pesar de la autorización de la Casa Blanca para desalojar al equipo de embajadores y funcionarios heredado de Alexander Haig, Shultz no ha logrado los modestos objetivos de reemplazar a los "ideólogos" por "pragmáticos", especialmente en los puestos que afectarán las relaciones con América Latina.

Shultz y Dam querían reemplazar al embajador en Honduras, John Dimitri Negroponte (uno de los arquitectos de la política de apoyo a las operaciones secretas contra Nicaragua y de la rápida militarización de Honduras), por Craig Johnstone, un funcionario de carrera. Sin embargo, este último exhibió el defecto de estar demasiado identificado con el proceso de Contadora y de ser "blando" con los sandinistas. La derecha decidió bloquear su designación en Tegucigalpa, y Johnstone terminó siendo enviado a Argelia. El reemplazo de Negroponte no ha sido aún confirmado pero, según trascendidos, el puesto podría ser asignado a John Ferch, quien en 1982 fue nombrado encargado de la oficina de intereses de Estados Unidos en Cuba.

Shultz había decidido, también, deshacerse del criticado embajador en Colombia, Lewis Tams, quien habría solicitado un traslado de ese puesto por presiones de los narcotraficantes. Tams se hizo conocer en el círculo de Reagan por su participación clave en la preparación del "documento de Santa Fe" que a partir de 1980 se transformó en la guía ideológica de la política gubernamental hacia América La-

tina. Antes de ser aceptado por el gobierno colombiano, Tams fue rechazado por Panamá y Venezuela. El embajador agregó medallas a su fama cuando afirmó que "los países latinoamericanos son naciones independientes sólo porque tienen una bandera, un equipo de fútbol y un asiento en las Naciones Unidas".

Cuando la derecha se enteró de la posible exclusión de Tams del servicio exterior, intercedió a su favor a través del senador Jesse Helms y del diputado Jack Kemp y logró que sea propuesto como embajador en San José de Costa Rica.

PRESIONES Y MUDANZAS

Shultz quería también reemplazar al actual embajador ante la Organización de Estados Americanos (OEA) John William Middendorf II, por alguien menos irritante, pero las gestiones del influente senador Helms impusieron al Departamento de Estado el nombramiento de Richard McCormack, quien había sido ascendido en 1982 al oscuro puesto de secretario adjunto para Asuntos Económicos y desde allí se dedicó a supervisar la política para América Central.

Según algunos observadores, el mayor logro de Shultz ha sido obtener la renuncia del general Paul F. Gorman de su puesto de jefe del Comando Sur en Panamá. Gorman se transformó en una fuente de constante irritación para el Departamento de Estado por sus declaraciones públicas y se le atribuyen responsabilidades por haber promovido activamente la colaboración del Comando Sur con la CIA en la planificación y ejecución de operaciones

paramilitares en Centroamérica. Gorman también fue criticado por el uso abierto de aviones de reconocimiento basados en Panamá en apoyo de las acciones contra Nicaragua. Su reemplazante, el general John R. Galvin, parece haber llegado al puesto gracias a las presiones del Departamento de Estado. Galvin carece de experiencia en América Latina y su única actividad en el Tercer Mundo se registró en Vietnam durante los años 70.

Respecto del gabinete, la derecha sigue presionando para que se encuentre un puesto para Jeanne Kirkpatrick, quien mantiene firme su decisión de dejar su puesto de embajadora ante la Organización de las Naciones Unidas. Según diversos trascendidos, Kirkpatrick sería reemplazada en la ONU por el imponente y pintoresco general Vernon Walters, actual embajador itinerante. Durante los últimos cuatro años, Walters cumplió decenas de misiones especiales —generalmente secretas— para la Casa Blanca. Participó, por ejemplo, en las gestiones de Haig entre Argentina y Gran Bretaña durante la guerra de las Malvinas. El nombramiento de Walters contaría con el apoyo de quienes consideran necesario que Estados Unidos siga manteniendo en la ONU una imagen de potencia imperial.

Finalmente, algunos observadores anuncian la ampliación de las actividades, responsabilidades y, sobre todo, de la visibilidad del vicepresidente George Bush, quien ya en los primeros cuatro años cumplió funciones normalmente asignadas al secretario de Estado. Bush ya está montando su campaña electoral para 1988 y sus funciones oficiales servirán para promover su imagen "presidencialable".

Las escaramuzas que decidirán finalmente los nombramientos medios en los distintos equipos de relaciones exteriores no han terminado aún y pueden ocurrir cambios importantes. Pero lo que se ve hasta ahora no permite afirmar que los "pragmáticos" hayan podido recuperar el espacio político que controlaron los "ideólogos" durante los últimos cuatro años.

(En Washington) GINO LOFREDO



Ronald y Nancy Reagan:
cuatro años más (izq.).
Shultz carga con la pesada
herencia de Haig (der.).

LAS VOCES DEL SUR

El reciente foro interparlamentario de Washington, en el que se rindió un homenaje a la democracia argentina, puede abrir nuevos caminos a la diplomacia latinoamericana.

El 22 y 23 de enero se reunió en Washington el primer *Foro de Dirigentes Legislativos del Hemisferio*, con la participación de 47 parlamentarios de América Latina, el Caribe, Canadá y Estados Unidos. Una de las delegaciones más numerosas fue la de Argentina (cuyo pueblo y dirigencia política recibieron en la ocasión el *Premio Internacional a la Democracia*). La reunión fue convocada por el *Center for Democracy*, una organización no gubernamental ligada a la Universidad de Boston y financiada por la *United States Information Agency*, una dependencia del Departamento de Estado.

El acontecimiento hubiera recibido menos atención pública de no haber sido por el discurso que Ronald Reagan pronunció ante los parlamentarios invitados, en lo que se pensaba sería simplemente un gesto de protocolar formalidad. El presidente norteamericano aprovechó la oportunidad para proyectar al mundo un mensaje de desconcertante agresividad contra Cuba y Nicaragua (países que, por otra parte, no fueron invitados a participar en el foro). Esta actitud, que confirma la fuerte influencia que sigue ejerciendo la *derecha ideológica* en la Casa Blanca, marcó también las intervenciones de los patrocinadores del encuentro, y fue duramente criti-

cada por numerosos parlamentarios latinoamericanos.

En realidad, las delegaciones recibieron del Capitolio y de la Casa Blanca mensajes políticos contradictorios, ilustrativos del debate que se desarrolla actualmente sobre las relaciones con América Latina. Demócratas liberales como Michael Barnes y republicanos moderados como Benjamin Gilman se manifestaron, por ejemplo, en favor de que miembros de la Asamblea Nacional de Nicaragua y ex parlamentarios de Chile y otros países gobernados por regímenes militares, participasen en futuras reuniones del foro interparlamentario.

Estos diputados norteamericanos también reiteraron su oposición y repudio a las acciones paramilitares de la CIA en América Central, su firme apoyo a las gestiones de paz de Contadora e incluso reconocieron la necesidad de establecer líneas de comunicación con Cuba en la búsqueda de soluciones políticas a los conflictos de la región.

Esta actitud dialoguista y conciliatoria fue expresada con claridad por el representante demócrata Bill Alexander en un documento elevado a la dirección de su partido, en el cual se recomienda la convocatoria de una conferencia de naciones del hemisferio que incluya a Cuba, con el objeto de buscar un consenso sobre soluciones a la crisis centroamericana. Alexander —quien junto con otros dos diputados norteamericanos se entrevistó recientemente con Fidel Castro en La Habana— propone “apoyar el cambio a través de la democratización, y la paz a través de la diplomacia, y promover la creación de un sistema de cooperación económica regional y una apertura de los mercados comerciales”.

Preocupaciones similares marcaron la declaración de clausura del encuentro, en la que se sugirió un temario de cinco puntos para las próximas reuniones interparlamentarias. Estos son: la crisis centroamericana, protecciónismo y comercio regional, el control del narcotráfico, apoyo a los procesos de democratización y el impacto de las deudas externas sobre el desarrollo económico y social.

A pesar de las dificultades enfrentadas en Washington, la gran mayoría de los delegados coincidió, sin embargo, con el diputado argentino Marcelo Stubrin, quien señaló a EL PERIODISTA que “lo sucedido representa un embrión de relaciones que

pueden ser provechosas para nuestros países”.

El optimismo de Stubrin y la importancia de este tipo de reuniones interparlamentarias se fundamentan en ciertas reflexiones sobre la política exterior de Estados Unidos y América Latina:

● El Congreso de Estados Unidos influye sobre asignaciones presupuestarias para asistencia económica y militar y la imposición o levantamiento de restricciones a la importación. Puede afectar la actitud de Washington en el refinanciamiento de las deudas externas, apoyar o desalentar procesos de democratización y contribuir a definir sus características.

● Se dice que, quien no ha estado presente o representado en Washington por más de tres meses nunca existió. El proverbio refleja la arrogancia de un poder imperial, pero conviene recordarlo. Las relaciones interparlamentarias con Estados Unidos requieren cierta institucionalización, continuidad e información actualizada. Entre 1976 y 1983 la dictadura argentina gastó millones de dólares en los servicios profesionales de empresas de relaciones públicas para proyectar hacia el Congreso de Estados Unidos la imagen de una Argentina respetuosa de los derechos humanos. Hoy el país no requiere un *maquillaje* semejante en el exterior, pero necesita un fortalecimiento institucional que le permita defender con efectividad sus intereses.

● Para establecer la credibilidad de los parlamentarios latinoamericanos es necesario captar la atención de la contraparte en Washington. Por ejemplo, en marzo próximo, el Congreso de Estados Unidos deberá aprobar o rechazar la extensión del financiamiento de las operaciones paramilitares de la CIA contra Nicaragua. Sería pertinente y positivo que los parlamentarios latinoamericanos se expresen al respecto, apoyando o condenando esa legislación. Paradójicamente, tal comportamiento tendría por resultado la apertura y no el cierre de líneas de comunicación con legisladores de Estados Unidos.

Nada llama más la atención de un congresista norteamericano que un fuerte reto por parte de alguien a quien ignora por considerarlo aliado incondicional, cliente o estúpido. Además, los demócratas liberales y los republicanos moderados —que juntos constituyen una mayoría potencial— necesitan, precisamente, esas voces del sur del río Grande.

G.L.

EL FACTOR CUBANO

caritar otros diálogos en el futuro.

Coincidiendo con la conclusión de las negociaciones sobre migración, se hizo público en Washington un documento que hasta entonces había circulado internamente entre la alta oficialidad de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). El factor cubano en la seguridad del Atlántico, firmado por el comandante en jefe de las Fuerzas del Atlántico, almirante Wesley McDonald.

El estudio plantea que históricamente la capacidad de defensa de Europa se basó en la premisa de la invulnerabilidad del flanco hemisférico y particularmente en la Cuenca del Caribe. “Los hechos recientes en El Salvador, Nicaragua, Granada y Cuba ponen en evidencia que la seguridad de este flanco no puede ya considerarse garantizada”, dice

McDonald a sus colegas europeos.

“Las fuerzas armadas cubanas, con 250.000 efectivos, son las más grandes de la Cuenca del Caribe y la mejor equipadas de América Latina”, señala el informe. “Su ejército está integrado por tropas bien entrenadas y altamente motivadas que podrían defender a Cuba de casi cualquier ataque. El sistema de defensa antiaérea cubano se compara con los mejores del mundo.”

McDonald plantea la “amenaza cubana” ante un conflicto Este-Oeste en Europa recordando que “en 1942 los submarinos alemanes hundieron 270 buques de transporte en el Caribe”. El almirante concluye que “la capacidad ofensiva cubana en el Caribe es considerable” y evalúa las posibilidades de que Cuba haga uso de ese potencial ante un conflicto en

El 15 de diciembre pasado, Estados Unidos y Cuba concluyeron con éxito seis meses de negociaciones destinadas a normalizar los lujos migratorios entre ambos países. Los acuerdos facilitarán la reunificación de familias, hasta 20.000 mil cubanos podrán viajar anualmente a Estados Unidos y más de 2.000 antisociales provenientes del éxodo desde el puerto de Mariel en 1980 (luego declarados inaceptables por Estados Unidos) serán repatriados a Cuba.

Según Fidel Castro, las negociaciones fueron “intensas, serias, responsables y respetuosas”. Un año antes, norteamericanos y cubanos se tiroteaban en Granada. El contraste hizo que algunos observadores hablaran de distensión y especularan sobre la posibilidad de que las conversaciones hubieran abordado otros puntos del conflictivo temario bilateral. Ambas partes lo negaron, aunque sin des-

Europa: “En el caso de un enfrentamiento de ese tipo, la Unión Soviética no podría reforzar, defender o apoyar a Cuba, que quedaría aislada en el hemisferio y Castro tendría que tomar acciones independientes; pelear o abstenerse. La decisión de pelear es la menos probable, dado el saldo entre riesgo y beneficio, pero Castro podría declarar neutral al comienzo y reservarse la opción de entrar en el conflicto más tarde. De todos modos, nos enfrentamos a una situación ambigua.” La “neutralidad declarada” no constituye una garantía suficiente en los esquemas del Pentágono. El almirante McDonald plantea el objetivo de “alentar” la adopción por parte de Cuba de una “neutralidad demostrable” a cambio de “nuestra garantía de respeto a su autonomía”.

G.L.

PERU

BAJO LA LUPA DE LA ONU Y EL FUSIL DE LA GUERRILLA

El gobierno de Belaúnde Terry solicitó que se postergue hasta después de las elecciones la visita de una misión de las Naciones Unidas que investigará 236 casos de detenidos-desaparecidos.



HERNAN SCHWARTZ

Si se considera que para el 34% de los limeños el hecho más positivo ocurrido en el país fue la "Telefon" (el programa anual televisivo para recaudar fondos para ayudar a los niños lisiados) y casi un 30% de la población opina que en 1984 no hubo nada de que alegrarse, no se requieren demasiados esfuerzos de imaginación para describir, esquemáticamente, el estado de ánimo de los habitantes de esta ciudad. En su encuesta anual, el semanario **Caretas** estableció que el título de "hombre del año" correspondió al animador de televisión que condujo la mencionada "Telefon".

El desánimo de los peruanos y su desinterés por la política y los políticos no han logrado ser conmovidos por la inscripción de las listas parlamentarias que competirán dentro de tres meses en las elecciones generales. La opinión pública tampoco reaccionó al anuncio de que en 1984 la inflación registró una tasa del 110%, algunos puntos menos que en 1983. Los peruanos sólo saben que los Reyes Magos trajeron de regalo una fuerte alza de precios en los combustibles y artículos de primera necesidad.

Durante el año pasado se registraron 1.200 atentados terroristas y murieron 3.244 personas en hechos de violencia política. Entre ellas, 2.144 fueron civiles, es decir ajenos a las fuerzas de seguridad y a

las supuestas bandas terroristas. También en 1984 —y a pesar de que cuatro años de actividad de Sendero Luminoso y lucha antisubversiva parecen anestesiar la indignación—, el público se asombró frente al descubrimiento de cuatro fosas comunes en el departamento de Ayacucho.

De una de estas fosas, en un paraje llamado Pucayacu, se desenterraron 48 cadáveres. El estado de descomposición en que se encontraban hizo imposible toda pericia técnica para determinar su identidad. Una mujer de Ayacucho, Zenaida Fernández, pudo, sin embargo, identificar el cuerpo de su padre, desnudo, con las manos atadas y una venda en los ojos. Semanas atrás, el anciano había sido detenido por la infantería de marina en la ciudad de Huanta.

Zenaida Fernández será una de las personas que testimoniarán frente a la delegación oficial de las Naciones Unidas que investigará 236 casos de detenidos-desaparecidos, y a la cual el gobierno peruano se ha visto obligado a invitar. Aunque las denuncias sobre desapariciones suman, en realidad, más de mil, las organizaciones de derechos humanos consideran un éxito la visita de esta misión, que es el resultado de los múltiples informes que se han elevado a la Organización de las Naciones Unidas. Pese a que voceros oficiales declararon que no tienen "nada que ocultar", el gobierno solicitó que se poste-

que el viaje de la misión hasta una fecha posterior a las elecciones, lo que denotaría la intención del partido oficial de proteger a su candidato.

Sin prever la postergación del viaje de los representantes de la ONU, se desplegaron numerosas campañas en contra de la violación de derechos humanos: foros, mesas redondas, exposiciones de fotos y videos para sensibilizar a la opinión pública y captar la atención de la prensa internacional que acompaña al Papa Juan Pablo II en su viaje al Perú. El diputado de Izquierda Unida, Javier Diez Canseco, uno de los parlamentarios que más ha abogado por la defensa de los derechos humanos, aseguró que el gobierno peruano había insinuado a funcionarios de la ONU que "los desaparecidos se han alistado en Sendero Luminoso, fueron muertos por esta organización o se fugaron con amantes".

"VIVE, VUELVE Y VENCERA"

Y mientras los cauces de la legalidad permiten la denuncia de los atropellos, en la otra orilla, los militantes de Sendero Luminoso se estarían preparando para una nueva etapa de la lucha armada: el ejército guerrillero del pueblo. Los servicios de inteligencia habrían detectado que la última fase de un estilo de combate senderista feneció en octubre del año pasado. En los meses posteriores se ha asistido a un

amenguamiento de las incursiones en poblados y atentados contra torres de energía eléctrica (uno de los objetivos favoritos de los guerrilleros).

No es Sendero Luminoso la única organización que convierte sus convicciones políticas en desdén hacia los comicios: desde hace más de un año, otro grupo, de claro corte guerrillero, ha ido perfilando su imagen.

Los símbolos comenzaron a aparecer en las paredes de las calles de Lima. Sólo una "V" encerrada en un círculo y la inscripción que reza: "vive, vuelve y vencerá". La "V" está formada por una porra (arma prehispánica) y un fusil, y quien "vive" es nada menos que Tupac Amaru, el legendario cacique cuzqueño quien, a fines del siglo XVII, se levantó contra el imperio español e invitó a criollos y mestizos a unirse a su rebelión, en un frustrado intento de crear una identidad y un proyecto nacionales. A diferencia de los senderistas, dogmáticamente maoístas y seguidores de la *Banda de los Cuatro*, los militantes del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) se definen como "marxistas-leninistas nacionalistas" y postulan una revolución cuyo eje principal es la lucha contra el "imperialismo yanqui".

Reivindicar la figura de Tupac Amaru fue un gesto del nacionalista general Juan Velasco Alvarado (presidente en el período 1968-1975), quien colocó un retrato del cacique en un salón del palacio de gobierno y lo ungió como símbolo de la revolución castrense.

Retirado de la actividad, uno de los generales velasquistas, Leónidas Rodríguez, fundó en 1976 el Partido Socialista Revolucionario, posteriormente protagonista —como todos los otros partidos de la izquierda peruana— de múltiples fraccionamientos. Uno de ellos, autodenominado Partido Socialista Revolucionario Marxista Leninista, fue encabezado por Luis Varese, quien luchó junto con los sandinistas en Nicaragua hasta el triunfo de la revolución, y que ahora es sindicado por los servicios de inteligencia como el máximo responsable del MRTA. Desde la clandestinidad, Varese negó dichos cargos y afirmó en una carta pública que "tupacamaristas somos todos los peruanos".

Aunque uno de los lemas del MRTA sea "con las masas y las armas venceremos", parece estar fuera de sus cálculos uno de los elementos que hizo fracasar la rebelión de Tupac Amaru: la incapacidad del cacique para controlar la exacerbación de las tropas indígenas. Estas, explotadas durante dos siglos, no llegaron a distinguir españoles de mulatos ni criollos patriotas de mestizos, ahuyentándolos y aislando, así, su lucha.

(En Lima) MARUJA BARRIGA

LA MASACRE DE UCHURACCAY A PUNTO DE QUEDAR ESCLARECIDA

Esta foto no ganará un concurso por su calidad. Es una toma común de gente estática que posa frente a la cámara. Pero justo al cumplirse dos años de la masacre de ocho periodistas en la comunidad andina de Uchuraccay, conmovió la vida política peruana. Fue obtenida en Ayacucho por el fotógrafo Oscar Retto, padre de una de las víctimas, el también fotógrafo Willy Retto, y publicada por el diario de izquierda independiente *La República*, y acabó definitivamente con la versión que el gobierno y la comisión investigadora presidida por el novelista Mario Vargas Llosa habían suministrado. Los campesinos, analfabetos y sin contacto con la cultura occidental, incapaces de distinguir entre una cámara fotográfica y un arma, habrían tomado a los periodistas por *terrucos* de Sendero Luminoso, y sin darles tiempo a explicarse los habrían golpeado hasta la muerte. En el primer aniversario de la masacre se difundieron las fotos

del último rollo que Willy Retto alcanzó a tomar antes de caer abatido. Esa secuencia refutó la "convicción relativa" expresada por la Comisión Vargas Llosa, al probar que periodistas y campesinos dialogaron antes de la masacre. La nueva toma conocida la semana pasada, echa por tierra la hipótesis de que la multitud actuó enardecida "por el miedo y la cólera", y por el contrario muestra que el teniente alcalde Fortunato Gavilán y su adjunto mantenían cordiales relaciones con la fuerza antiterrorista de la Guardia Civil, los temidos *sinchis* que enseñan a matar a quien llegue caminando y sólo recibir a quienes desciendan de un helicóptero. Dentro de pocos días emitirá su veredicto el tribunal de Ayacucho que juzga el caso, y crecen las versiones de que los jueces podrían probar que los comuneros cometieron el crimen por orden de los *sinchis* y a sabiendas de que las víctimas eran periodistas.

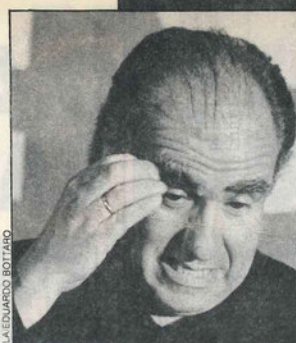


tas, para impedir que investigaran una masacre anterior.

H. V.

PARA ENFRENTAR LA CRISIS URUGUAYA HACIA UNA DEMOCRACIA CONCERTADA

El triunfante candidato presidencial, Julio Sanguinetti, intenta establecer acuerdos con los partidos opositores que, desde ya, anunciaron una política constructiva frente a un gobierno que nace en medio de una preocupante agitación social.



LA EDUARDO BOTTARO



Con Sanguinetti vuelve el canto popular

Julio María Sanguinetti asumirá el primero de marzo la presidencia del Uruguay sin haber podido conformar un gabinete multipartidario y con un panorama de agitación social que ya se insinuó en los últimos días, cuando la huelga de los trabajadores de la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP) dejó a algunos automovilistas inmovilizados por la escasez de nafta.

Ya es sabido. Los doce años de dictadura dejaron un país con una deuda externa de más de 5.000 millones de dólares (1.800 por cabeza, que lo coloca en el segundo lugar en América Latina, detrás de Venezuela), una aguda paralización de los sectores productivos, un mercado interno resentido por la pronunciada caída del salario real y un desempleo sin precedentes.

Los reclamos salariales se han agudizado en estas últimas semanas, provocando medidas de fuerza, además de la de ANCAP, entre los trabajadores de la salud, municipales, ferroviarios, en el correo y en la universidad, entre otros.

La semana pasada se anunció que peligraba el abasto de artículos de primera necesidad en Montevideo, debido a la carencia de combustibles, pero los trabajadores de ANCAP advirtieron que compañías privadas habían hecho gran acopio del producto poco antes de iniciado el conflicto.

También la semana pasada finalizó la ronda de contactos de Sanguinetti, realizada sin mayor éxito, con los máximos dirigentes de los demás partidos políticos.

Wilson Ferreira Aldunate, designado único interlocutor válido por su partido, el Blanco, respondió a las futuras autoridades que su agrupación no es partidaria de que "la unidad nacional se exprese a través de la coparticipación en cargos ministeriales, porque se sirve mejor a la República con una oposición sensata y patriótica, con el propósito permanente de no crear dificultades al gobierno".

El Frente Amplio, a través de algunos de sus principales voceros, anticipó la decisión de abstenerse de ocupar cargos a nivel del próximo Poder Ejecutivo. El presidente de la coalición de izquierda, Liber Seregni, anticipó -antes de que el plenario del FA adoptara una posición definitiva- que la participación de su sector "puede ir desde la integración de los ministros en el gabinete, en otras instancias de la administración pública, al simple apoyo, a través del frente parlamentario y de los frentes de masas, en nuestro caso, a las medidas que se hayan adoptado".

Esto significa que Sanguinetti deberá resignarse a gobernar con hombres de su propio partido o personalidades de otros sectores que, individualmente, acepten cargos en la nueva administración. Se dice que le sería ofrecido el Ministerio de Cultura a Pivel Devoto (blanco) y la dirección de algún organismo estatal a Juan Young (democrristiano, integrante del Frente Amplio). Y pueden surgir otras sorpresas. La cartera de Defensa le fue propuesta a Juan Chiarino (Unión Cívica).

Pero a pesar de estas incertidumbres, la Concertación Nacional Programática (CONAPRO) sigue su curso.

CONCERTACION A LA URUGUAYA

La CONAPRO, integrada por los partidos Colorado (triunfante en los comicios de noviembre), Blanco, Frente Amplio y Unión Cívica, funciona en tres niveles: una instancia superior, con la representación de las máximas figuras partidarias, un segundo nivel de carácter ejecutivo, y un tercero, compuesto por comisiones de trabajo que también integran representantes obreros, estudiantiles y de las cooperativas de vivienda.

Además de la problemática global (deuda externa, desocupación, vivienda, educación, salud), las comisiones estudian la situación de casi medio millar de presos políticos que permanecen recluidos, el problema de los exiliados y el de los cesanteados por razones ideológicas. Como el partido Colorado no tendrá mayoría en las cámaras legislativas que se instalarán el 15 de febrero, dos semanas antes de la asunción de Sanguinetti, se atribuye especial

significación a las tareas de esas comisiones.

Cabe señalar que cerca de trescientos uruguayos regresaron ya al país para su radicación definitiva asistidos por la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (próximamente lo harán 350 personas más) y Sanguinetti designó a la destacada jurista Adela Reta para que analice las posibilidades de una amnistía para los presos políticos. Es posible que esa amnistía no se generalice, pero la libertad alcanzará a todos mediante otras figuras legales, una alternativa posible frente a multitudinarias movilizaciones populares que, con el respaldo del Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), el Frente Amplio, el partido Blanco y los estudiantes, reclaman una amnistía sin exclusiones.

EL AÑORADO PASADO

También el frente externo es preocupación de Sanguinetti. Después de más de una década de gobierno militar, el prestigio internacional de aquella Suiza de América se ha venido al suelo. Es posible que su visita a Buenos Aires coincida con el viaje a esta capital de su colega electo del Brasil, Tancredio Neves, para formalizar una reunión cumbre, alentada por Raúl Alfonsín.

El 4 de febrero el nuevo mandatario viajará a Venezuela, donde planteará la reanudación plena de las relaciones diplomáticas con ese país, suspendidas hace casi diez años, cuando el gobierno de Caracas adoptó esa medida a raíz de un incidente ocurrido en su embajada en Montevideo, cuando la maestra uruguaya Elena Quinteros fue secuestrada por policías al aprestarse a solicitar asilo político. Quinteros continúa aún desaparecida.

Independientemente de las futuras acciones de gobierno, el jardín cultural y educativo del paísito oriental comienza a reverdecir. Si los retornos producidos en los últimos meses de 1984 (Daniel Viglietti, Alfredo Zitarrosa, Los Olimareños, Numa Moraes, José Carbajal) alertaron la alegría del pueblo, no menos complacencia provocaron las recientes designaciones en la universidad de profesionales que estuvieron al frente de esa casa y algunos que, a partir de 1973, fueron encarcelados y empujados al exilio. Docentes, estudiantes y egresados nombraron decano de la Facultad de Arquitectura a Carlos Reverdito, en Ingeniería a Julio Ricaldoni, en Odontología a Julián González Methol, en Humanidades y Ciencias a Mario Otero y en Medicina a Pablo Carlevaro.

Y cuando finalizaba enero, el Tribunal de Ética Médica y Profesional investigaba la conducta de más de doscientos médicos sospechosos de colaborar en la tortura. ♦♦

WILLIAM PUENTE

UNA MOSCA EN LA LECHE

Entre los 129 miembros del nuevo parlamento uruguayo que asumirán el próximo 15 de febrero no se encuentra ninguna mujer, un hecho que fue calificado, tras las elecciones del 15 de noviembre, como "el mayor retroceso del país en los últimos cuarenta años".

El comentario pertenece al Consejo Nacional de Mujeres, organismo que no perdió la ocasión de recordar que el electorado femenino significa el 51% de los votantes, con 1.084.113 ciudadanas, y señaló que en 1943 había seis mujeres en la asamblea de senadores y diputados.

El Consejo dijo que este resultado no era casual, ya que en las listas que participaron en los últimos comicios, las mujeres no llegaban a ocupar más que el 20% de las candidaturas.

Estos porcentajes pueden parecer relativamente aceptables si no fuera porque las candidatas estaban colocadas en los últimos puestos y difícilmente hubieran podido

ser elegidas.

La Concertación Nacional Programática (CONAPRO) que agrupa a todos los partidos, sindicatos, empresarios y organizaciones sociales, se unió al disconformismo señalando que "a pesar del promisorio impulso inicial de la sociedad uruguaya, cumplido a través de la legislación social, las mujeres no han alcanzado los mismos niveles de poder social que tiene el hombre, ni participan igualitariamente de las responsabilidades y la toma de decisiones".

Este hecho se repite simétricamente en los organismos partidarios donde los cargos de responsabilidad y decisión permanecen en manos de hombres. En el Consejo Central Universitario, elegido el 21 de enero, hay una sola mujer entre más de veinte hombres.

La única mujer que encabezó una lista al senado por la Izquierda Democrática Independiente integrada al Frente Amplio, la ex senadora Alba Roballo, dijo que "las estruc-

turas políticas uruguayas están pensadas, diseñadas y reservadas para los hombres". El hecho es tan rotundo que en la Cámara de Senadores, dijo, no hay baño para mujeres.

Sin embargo, en Uruguay, uno de los primeros países de América Latina que aprobaron el voto femenino (en 1932), la participación efectiva de la mujer en la política siempre fue muy reducida: nunca sobrepasó el 4% de los parlamentarios y sólo en dos ocasiones ocuparon cargos ministeriales.

Según un periódico que agrupa a sectores feministas, **La Cacerola**, durante los diez años de dictadura militar las mujeres fueron las iniciadoras de protestas y aprendieron a reunirse a través de las organizaciones barriales de amas de casa, grupos de estudio sobre la condición de la mujer y comisiones de la mujer en los partidos políticos.

MABEL ITZCOVICH

Roedores de naciones



Escribe
ROGELIO
GARCÍA
LUJO

La India proporcionó el año pasado tres de las veinte noticias mundiales más importantes: la ocupación militar del Templo de Oro de los separatistas, el asesinato de Indira Gandhi y la explosión venenosa de una transnacional que fabricaba pesticidas y mató a miles de personas.

A fines de 1984, el partido del Congreso revalidó una vital herencia democrática y nacionalista, elevando su dominio parlamentario más allá de cualquier pronóstico. El gobierno de Rajiv Gandhi, producto de la trágica muerte de su madre Indira, ha comenzado una gestión con amplia base interna que, por contragolpe, enfrentará la mayor amenaza externa.

La prensa internacional hace apuesta sobre cuándo comenzará la guerra de India con Paquistán y la tensión en Cachemira, donde están apostados los blindados de los dos países, ha sido quebrada por disparos de morteros en las últimas semanas. El foco crítico es el Penjab, la comarca indostánica que los ingleses dividieron en dos y constituye desde entonces un estado indio y una provincia de Paquistán. En el Penjab, donde la mayoría de los habitantes son los altivos guerreros sikhs, hace más de cuarenta años que Gran Bretaña estimula la formación de un nuevo Estado nacional que de esta forma agregaría una fractura a la región y continuaría la obra de fragmentación que es una de las especialidades británicas. Aunque algunos historiadores piensan que el próximo siglo es el de las grandes naciones, nadie ha dicho que justamente para que existan esas grandes naciones proseguirá la balcanización de otras, es decir, la atomización nacional, racial y religiosa que durante años lanzó a los de Montenegro contra los de Croacia, sembró la desconfianza en Bosnia y en Transilvania y la muerte en Eslovenia.

Antes de la independencia, la India se componía de 562 estados autónomos, una disgregación que favoreció la dominación británica y que no solamente los ingleses desean repetir.

Es verdad que la sede de la República Sikh de Khlaistán está en Londres, pero el descubrimiento de una red de espionaje norteamericana que apoya la secesión del Penjab reveló, al comenzar 1985, que se presenta una acción combinada para des-

truir la unidad nacional de la India.

El caso envolvió al agregado militar de Francia, un coronel de inteligencia que vendía información a los agentes de la CIA sobre las armas francesas que la India se propone comprar. India se abastece con aviones soviéticos y ahora, mientras Paquistán lo hace con los cazas F-16 de Estados Unidos. En este momento Francia iba a venderle unos mil millones de dólares en cañones, y es posible que todavía pueda hacerlo, ya que para la India es esencial mantener abierta esa fuente de suministros bélicos. La cuestión, en cuanto a Francia, podría quedar limitada, pero la propagación de detalles sobre la actividad de la CIA en la India será más difícil de contener.

Los indios están indignados porque los separatistas de Penjab han sido recibidos por el presidente Ronald Reagan en diversas oportunidades y ahora saben que con fondos de la CIA fueron pagados los pasaportes de la República Sikh de Khlaistán, documentación estatal, sellos y hasta billetes de banco. En Estados Unidos, Gran Bretaña y Canadá funcionan representaciones diplomáticas y consulados de un Estado que no existe pero cuya factibilidad hasta ha sido tema de una investigación en la Universidad George Washington. Se trata de una encuesta a cargo de la Oficina de Investigación Operacional Especial (SORO) entre los líderes separatistas para que ellos, con recursos de la Universidad, efectúen un sondeo en Penjab a fin de conocer "si hay señales de que la formación de un nuevo Estado ha llegado a ser allí una inquietud corriente". Pritam Sing Chonan, uno de los líderes separatistas, negó que hubiera recibido apoyo de la CIA, pero dijo que esperaba recibirlo en el futuro cercano, "porque tienen que ayudarnos a frenar al comunismo".

El comunismo no existía en 1757 cuando Gran Bretaña se apropió de las partes más valiosas de la India, después de la batalla de Plassey, asegurándose la ruta marítima entonces única a la India oriental, vía cabo de Buena Esperanza, y echando las bases de un imperio cuya decadencia, asimismo, comenzó el día que los nacionalistas indios conquistaron la independencia.



PARAGUAY UN APOSTOL PARA STROESSNER

En Paraguay, la secta multimillonaria y mundialmente famosa que lidera el santón coreano Sun Myung Moon, no pudo ingresar como lo ha hecho en otras naciones latinoamericanas.

Tampoco hay en la patria del general Alfredo Stroessner, una organización del tipo de Tradición, Familia y Propiedad argentina, o similar a la que recientemente fue declarada fuera de la ley por el gobierno venezolano, ya que el propio régimen se ocupó de impedirlo. No obstante, en lugar de aquellas concidas y poderosas, surgió hace veinte años una más local pero no menos influyente que responde al nombre de Pueblo de Dios.

Al respecto, el matutino semioficialista **El Diario**, realizó una puntillosa investigación de este grupo que creó y dirige Mariano Bobadilla, un septuagenario argentino a quien sus feligreses designan como San Lucas. Según su creencia, tal nombre le fue impuesto por el Espíritu Santo.

Vale tener en cuenta que en todas las sectas, el capo siempre afirma haber experimentado un contacto directo con Dios, Jehová, Mahoma, Alá o el Espíritu Santo, dependiendo el interlocutor, de la plaza elegida para la actividad esotérica.

Según los testimonios recogidos por **El Diario** y otros datos obtenidos en el asentamiento de la organización, Bobadilla después de su presunta entrevista con el Espíritu Santo, formó sin demasiados inconvenientes su Pueblo de Dios. Hoy cuenta con 1500 militantes que hacen una vida comunitaria, pero en los actos más importantes se ha contabilizado una asistencia de más de 10 mil personas.

Las cifras son importantes si se advierte que la población de Paraguay es de sólo tres millones de habitantes.

Bobadilla por otra parte bautizó su iglesia con un nombre similar al de la que dirigió el estadounidense Jim Jones. En 1978, esa secta afincada en Jonestown, Guyana, escandalizó al mundo con un sacrificio ritual que costó la vida a más de novecientas personas, incluido un argentino; todos muertos por suicidio.

Los feligreses de la versión paraguaya afirman enfáticamente que Pueblo de Dios nada tiene que ver con el invento de Jones y que aquellos eran drogadictos y locos que estaban obligados a donar sus propiedades a la secta, mientras que Bobadilla sólo pide aportes voluntarios.

Sin embargo, por encima de las discusiones inter-sectas, lo importante es que el anciano argentino edificó su religión a despecho del disgusto de la iglesia católica; ignorando decididamente el carácter ilegal que marca a Pueblo de Dios en Paraguay y hasta robándole terrenos al arzobispado paraguayo.

Los testigos entrevistados, reconocieron que quienes gobiernan la organización son miembros del oficialista partido Colorado y los cultores de las extrañas prácticas que se llaman a sí mismos "perseverantes" tienen también que afiliarse a ese partido.

En realidad, en Paraguay, donde Stroessner se mantiene en el poder desde hace más de treinta años, casi cualquier actividad puede desarrollarse en tanto se exhiba la tarjeta de afiliación al partido gubernamental.

La denuncia de los testigos comprueba por otra parte, el dato brindado por **El Diario** respecto a que hace unos diez años, con el decidido apoyo de varios camiones del ejército, Bobadilla se apropió de un amplio terreno en la localidad de Lambaré, cercana a Asunción, el cual había sido donado por un particular al arzobispado católico de la capital paraguaya.

Existe actualmente un juicio que se desarrolla con lentitud, a través del cual los dignatarios católicos intentan recuperar aquella fracción de tierra.

Pueblo de Dios tiene sus militantes diseminados en distintos lugares del país y aun de Argentina y Brasil, en la zona fronteriza, pero la matriz de la secta se encuentra en una población ubicada en la zona selvática denominada Repatriación (a unos 150 kilómetros al noreste de Asunción) donde San Lucas, gobierna su grey desde 1963.

Uno de los practicantes del culto dijo que se preparan para la segunda venida de Jesucristo que, asegurado, ocurrirá en el año 2.000 cuando "todo el universo entrará en combustión según las Escrituras".

Los perseverantes serán entonces los elegidos y los inocentes, es decir aquellos que no pertenecían a la secta y de paso no estén afiliados al coloradismo, serán los réprobos y merecerán el castigo divino. ♦♦

MARCELO CANTELMÍ

CLAVES

NORTEAMERICANOS SOLIDARIOS CON NICARAGUA

Una coalición integrada por veintinueve organizaciones pacifistas y religiosas de Estados Unidos prometió movilizar a 42.000 personas en una campaña de desobediencia civil (que incluiría, entre otros actos, la ocupación de oficinas y edificios públicos) si se produce una escalada de la intervención militar en Centroamérica.

La coalición, denominada "Compromiso de Resistencia", hizo formalmente este

planteo en una carta enviada al secretario de Estado, George Shultz.



NARCOTRAFICO COLOMBIANO: CINCO POR UNO

Desde que el presidente colombiano Belisario Betancur accedió a conceder la extradición -solicitada por Estados Unidos- de cuatro poderosos traficantes de cocaína, la mafia de la droga que opera en ambos países ha extremado sus amenazas. El lema de los narcotraficantes es, ahora, "matar cinco norteamericanos residentes en Colombia por cada extradición acordada por el gobierno de Bogotá". La administración Reagan parece haber tomado muy seriamente la advertencia.

ITINERARIOS

EL PAPA QUE ESTA EN TODAS PARTES

Un conflictivo equilibrio de fuerzas políticas, sociales y religiosas vuelve a estar en juego en esta gira latinoamericana de Juan Pablo II. "El viaje de Su Santidad sobrepasa el carácter pastoral para adquirir un gran dramatismo político", declaró en Caracas—primera escala del periplo—el presbítero Juan Vives, presidente de la Fundación Latinoamericana por los Derechos Humanos y el Desarrollo Social (Fundalatin). Al igual que otros sacerdotes y obispos latinoamericanos enrolados en la "teología de la liberación", Vives admite públicamente que los bandos en pugna dentro de la Iglesia Católica están buscando su legitimación "ante un juez supremo dotado de infalibilidad y de un carisma que utilizan quienes pretenden asfixiar las luchas de liberación".

En su todavía breve carrera pontificia, Karol Wojtyla ha desplegado una astucia política que convierte sus frecuentes misiones al exterior en verdaderos operativos diplomáticos. Esta no ha sido, desde luego, la excepción. El tramo venezolano de su sexto periplo latinoamericano no puede desligarse, por ejemplo, de las declaradas aspiraciones de Juan Pablo II de convertirse en mediador providencial en el conflicto centroamericano. La frialdad con que el canciller venezolano, Isidro Morales Paul (uno de los cuatro que integran el Grupo Contadora), recibió la iniciativa papal y las cada vez más tensas relaciones del Vaticano con Nicaragua justificaron, en medida más que suficiente, el esfuerzo del pontífice por persuadir a un gobierno poderoso en la región, pero reconocidamente poco permeable a la influencia del clero, sobre las bondades de su idea.

La inclusión de Perú en el itinerario del pontífice se vincula, en cambio, con la cruzada de Wojtyla contra la teología de la liberación que tiene en un sacerdote de ese país, Gustavo Gutiérrez, a uno de sus progenitores ideológicos. Gutiérrez fue, junto con el brasileño Leonardo Boff, objeto de recientes ataques por parte de monseñor Josef Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (nuevo nombre de la Santa Inquisición), quien no vaciló en hablar de la necesidad de una "restauración" de la Iglesia ante "las exageraciones de su apertura al mundo".

Los obispos peruanos, que en una importante proporción decidieron solidarizarse con Gutiérrez frente al anatema lanzado por el Vaticano, constituyeron, sin duda, uno de los objetivos esenciales en esta etapa de la estrategia viajera del papa Wojtyla, convertido ya en un consumado ejecutante de las artes políticas.

El Papa de los medios masivos de comunicación, el Papa del espectáculo, el Papa de la polémica. Desde el 26 de enero hasta el 6 de febrero, el papa Karol Wojtyla realiza su septuagésimo primer viaje, en poco más de seis años de pontificado, el vigesimoquinto fuera de Italia y el sexto por América Latina, y con él completa una extensión total de 336.000 kilómetros, más de ocho veces la vuelta al mundo. Esta vez, Juan Pablo II va a Venezuela, Ecuador, Perú y Trinidad Tobago.

Conocedor, como pocos, de los mecanismos y del poder de sugestión de los medios de comunicación de masas; atento como nadie a las exigencias y ventajas del espectáculo ("we like the singer but not the song", nos gusta el cantor pero no la canción, dijo alguien en ocasión de uno de sus viajes más espectaculares, el que hizo a Estados Unidos), el Papa polaco no rehúye precisamente la polémica. Que,



por otra parte, forma parte del espectáculo. Y en Italia la polémica estalló a propósito de Domenico del Río, especialista en asuntos del Vaticano del autorizado periódico **La Repubblica**, que fue excluido del "vuelo papal" a raíz de un artículo que desagrado al Vaticano.

Hacia muchos años que en Italia no se daban una censura y una medida semejantes, que replantearon réplicas y polémicas entre laicos y católicos, entre clericales y anticlericales, que parecían entradas para siempre.

El 15 de enero el periodista de **La Repubblica** apenas acababa de publicar el quinto y último artículo de una larga investigación dedicada al Concilio Vaticano II veinte años después. El título de este último artículo estaba teñido de ironía: "¿Cómo viaja este Papa?"

El artículo se refería a Wojtyla como a un jefe religioso que hace espectáculo y que conoce a la perfección el uso de los medios masivos de comunicación; lo calificaba como un gran actor; mencionaba una ocurrencia del historiador francés Emile Poulat, según el cual en el mundo hay solamente dos grandes actores: Wojtyla y Reagan; recordaba todo el triunfalismo que lo circunda y el hecho, nada casual, de que el refinado director de cine italiano Franco Zeffirelli haya sido llamado a dirigir las solemnes funciones pontificias en San Pedro. Refería juicios drásticos, como el del teólogo español de Málaga, José María González Ruiz, quien se refiere a Wojtyla como alguien que cede a la tentación diabólica, con su propensión por los viajes, las multitudes, los poderosos, los triunfos. Juicios a veces sarcásticos, como

la siguiente ocurrencia que el especialista en asuntos del Vaticano de **La Repubblica** asegura haber escuchado circular en la Curia Vaticana: "¿Cuál es la diferencia entre Dios y Wojtyla?" "Que Dios está en todas partes y Wojtyla ya estuvo".

ALREDEDOR DEL MUNDO

Los viajes, el rasgo más característico, más ostensible del pontificado de Juan Pablo II, el Papa peregrino es un tema sobre el cual no se toleran ironías. Poco importa entonces que la nota que reproduce una serie de declaraciones de teólogos, vaticanistas, expertos italianos, franceses, holandeses, españoles, belgas, suizos, alemanes, polacos, yugoslavos, pusiera en evidencia también aspectos positivos del pontificado ("será un actor, pero Wojtyla es el único gran jefe religioso que anda por el mundo gritando: Paz. El Papa ha ido a predicar la paz a países en guerra: a Inglaterra, a la Argentina. Y por último es también el Papa de la defensa de los derechos humanos, en un mundo que los pisotea de muchas maneras").

Ese mismo miércoles 15 de enero, unas horas después de la publicación del artículo, el boletín oficial del departamento de prensa de la Santa Sede difundió un abrupto comunicado rechazando con desprecio la tergiversación del sentido de los viajes del pontífice. "Las visitas del Papa—decía el comunicado—, son cada vez más requeridas por las iglesias locales; son deseadas incluso fuera de las comunidades cristianas, como respuesta a las expectativas de paz, libertad y justicia."

Por eso el Vaticano le pedía al periodista Domenico del Río que renunciara al vuelo papal en ocasión del próximo peregrinaje apostólico por América Latina. Desagradable comienzo para el nuevo director del departamento de prensa del Vaticano, el español Joaquín Navarro Valls, representante del Opus Dei, quien había sido nombrado recién el pasado 4 de diciembre.

La polémica se volvió todavía más dura después de un violento artículo que salió al día siguiente en el órgano de prensa del Vaticano, **L'Osservatore Romano**, firmado por su director, Mario Agnes, ex presidente de la Acción Católica. Agnes usó un lenguaje ya en desuso. Habla de ataque virulento, insinuante e insidioso, del más rancio, sordo y sórdido anticlericalismo que nos remite a las últimas décadas del siglo pasado, de verdades ofendidas en el artículo, neointegralismo radical-clerical, interpretaciones anacrónicas, análisis interesados, lecturas miopes, indicaciones presuntuosas, irreverente, vergonzoso, indigno.

Las reacciones fueron igualmente violentas. Como por milagro, Italia retrocedía quinientos años, y se veía dividida en güelfos y gibelinos. Al día siguiente **La Repubblica** acusaba al entorno de personalidades polacas del Papa y hablaba de un giro inquietante en la política informativa del Vaticano, de la confirmación que desde el Concilio hasta ahora se ha hecho camino, pero de retroceso, de confuso y neurótico malestar y que la reacción vaticana era fruto evidente de las luchas políticas y teológicas existentes en el mundo eclesial, y de un endurecimiento gradual de la línea de Wojtyla. La radio del Vaticano, dirigida por el jesuita Roberto Tucci, se encargaba mientras de ilustrar la filosofía subyacente en este afán viajero del Papa. Así aseguraba que entre las funciones de un pontífice se encuentra también la de una misión itinerante, destinada a la expansión con miras al afianzamiento de la Iglesia.

Se movilizó también el sindicato de periodistas, que envió una carta al obispo español Eduardo Martínez Somalo, sustituto en la Secretaría de Estado, para expresar su preocupación y sorpresa, mientras que en el Parlamento algunos diputados de la izquierda independiente (entre ellos la escritora Natalia Guinzburg) se dirigían al ministro de Relaciones Exteriores, Giulio Andreotti (democristiano y buen amigo del Papa) para preguntar qué gestiones se proponía hacer ante la Santa Sede. Además, cuarenta periodistas de veinte países acreditados ante la prensa extranjera (presidida por Navarro Valls), firmaron una carta de solidaridad con el experto en asuntos vaticanos de **La Repubblica**. A favor de la decisión de la Santa Sede se alinearon inmediatamente lo que **La Repubblica** llama toda la prensa de obediencia vaticana, periódicos y periodistas de la UCSI (Unión Católica de la Prensa Italiana), cuyo presidente, el honorable Flaminio Piccoli es, también, presidente de la democracia cristiana. El caso Vaticano-**Repubblica** se ha convertido en un affaire político nacional, como corresponde al país oficialmente católico que es Italia. En realidad, el núcleo de la cuestión reside en una sencilla pregunta: estos viajes inintermitentes del Papa, ¿son sólo peregrinajes pastorales, como repite hasta el cansancio el mismo pontífice y su multiforme servicio de prensa, o son también los viajes oficiales de un jefe de Estado y, por consiguiente, políticos? ♦

(En Roma) MAURIZIO MATTEUZZI

EL PERIODISTA

Año I - Nº 21 - 1 al 7
de febrero de 1985

DE BUENOS AIRES

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Prosecretario de Redacción
NORBERTO COLOMINAS

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZCOVICH (INTERNACIONAL), HORACIO DEL PRADO (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTÁCULOS), RODOLFO RABANAL (LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL))

Redacción
HORACIO VERBITSKY (redactor especial), MARIA ESTHER GILO, SERGIO JOSELOVSKY, LUIS MAJUL, VICENTE MULEIRO, GERMAN H. RODRIGUEZ, DOLORES VALLE, ANTONIO ZUCCO.

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE CAERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBACH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAL, AMADEO LUKAS, MELI, GIANNI MILANO, E. MEDINA GOMEZ, ROBERTO REYNA, SILVIO RAPOPORT, MARIA SEANE, MARCELO ZLOTOWIAZDA.

Colaboradores (en este número)

GABRIELA BORGNA, ADRIANA BRUNO, DANIEL CHIROM, JOSE ANTONIO DIAZ, CARLOS MARIA DOMINGUEZ, DIONISIA FONTAN, GABRIEL GRINBERG, ALEJANDRO JOCKL, ANGEL JOZANI, JULIAN LEMONE, AMADEO LUKAS, MELI, GIANNI MILANO, E. MEDINA GOMEZ, ROBERTO REYNA, SILVIO RAPOPORT, MARIA SEANE, MARCELO ZLOTOWIAZDA.

Colaboradores (Exterior)

IRVING ALCARAZ (LA PAZ), ANA BASUALDO (BARCELONA), NEWTON CARLOS (RIO DE JANEIRO), GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGETEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PRESO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (POMA), MAURIZIO MATEUZZI, EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MEXICO), MARIUJA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, AURORA CHIARAMONTE, NELIDA FERNANDEZ, GRACIELA HOMS, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENEATA ROCCO-CUZZI, ADA SOLARI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, JUAN LO BIANCO, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHLUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDEE VALERO

Secretaría

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE DIPLOMATIQUE, L'UNITE, IL OBSERVATEUR, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PANORAMA, RINASCITA

Servicio Fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA, EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI), ASSOCIATED PRESS

Dibujantes

TABARE VIUTI, SCAFATI, MILANESE, NINE, ALFREDO GRONDONA WHITE, HERMENEGILDO SABAT

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

HUMOR



LA PARADA DE QUIQUE

M E I J I - T A B A R E



Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 256 - Domicilio de la publicación: Alsina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: Nº 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Saco y Saco, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cía. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Correo Argentino Central

Tarifa Reducción
Concesión Nº 683
Franqueo Pagado
Concesión Nº 1535
Franqueo a Pagar
Concesión Nº 852

LA IZQUIERDA LUNDA FRENTE AL INDESEABLE ESCRIBIDOR (a propósito del "derechista" Vargas Llosa)

En una época en que buena parte de los militantes e intelectuales de América Latina y Europa intentamos repensar, a veces dramáticamente, los contenidos y las formas de nuestra adhesión a las posiciones de izquierda y nos preguntamos—sin por eso renunciar a esa adhesión—qué significa hoy ser “de izquierda”, compruebo con envidia que Ana Basualdo tiene sobre nosotros una ventaja inapreciable: ya sabe quiénes son y, sobre todo, qué quiere decir ser “de derecha”. Y exhibe ese saber en el número 18 de EL PERIODISTA, donde expone e interpreta la discusión europea a que dio lugar la novela de Mario Vargas Llosa Historia de Mayta.

Para Ana Basualdo, Vargas Llosa es sin lugar a dudas un claro exponente de la derecha; en términos más precisos, de una nueva derecha ilustrada y, para peor, tramposamente sensata, ya que se vale de la cultura y del sentido común con el objeto de cumplir con las siguientes reaccionarias tareas: descalificar a las utopías, indispensables para la izquierda, con el pretexto de que fomentan ceguera y barbarie políticas; alejar a la gente, no sólo del horizonte revolucionario, sino de todo horizonte político; ridiculizar el delirio revolucionario “para, así, invalidar cualquier otra forma (Nicaragua) política” de signo izquierdista; fomentar el realismo y, sobre todo, el pragmatismo político, con el agravante de que se trataría ahora de un “pragmatismo desarmado”, no del todo inconsciente de su impotencia, a la que disfraza de sagacidad; enroscarse, como Octavio Paz y otros intelectuales latinoamericanos desabusés, en el campo de lo “europeo”, actitud lánguida, escéptica y toda poblada de ilusiones perdidas; olvidarse, en virtud de esa actitud, de los desocupados, los mendigos y, en general, de la justicia social y la solidaridad; sentir incluso alivio por la bancarrota de los ideales de los 60—ya que eso permite volver sin culpas a los privilegios de la vida privada—y, por último, mostrarse como un “tercermundista arrepentido”.

Muchas de estas imputaciones no son explícitamente asumidas por Ana Basualdo; en la mayoría de los casos, pertenecen a terceros (algunos de ellos, anónimos). Pero es indudable que Ana Basualdo, que las transcribe, concuerda con ellas. Ciertamente que también reconoce que hay, en Vargas Llosa, “zonas de verdad”, pero esas zonas no aparecen en su artículo y caen incluso bajo sospecha (algunos, escribe A.B., “consideran que una cosa es lo que—V.L.L.—dice y otra la función que cumple lo que dice”).

Todo el artículo asume, por lo demás, esa óptica instrumentalista: Vargas Llosa es casi siempre atacado por las imaginarias consecuencias negativas que tendrían sus posiciones políticas y no por la validez o invalidez de esas posiciones. Salvo en lo referente al valor de las utopías, punto en el que concuerdo parcialmente con Ana Basualdo (*), las ideas de Vargas Llosa no son refutadas, por la simple razón de que ni siquiera



AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

son expuestas. Se nos dice que su novela tiene el objetivo de criticar duramente a la izquierda latinoamericana, pero no en qué consiste esa crítica, ni mucho menos qué argumentos la apoyan. La autora objeta hasta el hecho mismo de que, para hacer esa crítica, Vargas Llosa haya escrito una novela: “más hubiera valido un ensayo.”

Sin embargo—Ana Basualdo no puede ignorarlo—Vargas Llosa también ha escrito ensayos donde explicita con claridad su pensamiento y sus posiciones. Ya que su artículo es ante todo una crítica ideológico-política de estas últimas, “más hubiera valido” que se centrara en esos ensayos. ¿Por qué, salvo una sola referencia, no lo hizo? ¿Quizás porque en ellos se plantea con cruda actualidad el problema que mencionó al comienzo: el de la identidad—los valores reivindicados, la lógica política, las dudas y contradicciones—de quien se asume como de izquierda?

En ese sentido, la polémica con Mario Benedetti—publicada por la revista mexicana Vuelta y también por La Na-

ción—me parece ejemplar. Pese al respeto que merecen la honestidad y altura intelectual de Benedetti, creo que la respuesta de Vargas Llosa sitúa el debate en un nivel mucho más pertinente que aquel en que se mantiene la crítica del escritor uruguayo. En dicha respuesta, Vargas Llosa justamente afronta, sin ambages ni estereotipos, las cuestiones que más acucian, o deberían acuciar, a una izquierda no resignada al talmudismo o a la obsecuencia.

Creo que vale la pena enumerar algunos de esos interrogantes, siquiera sea para alimentar el debate en las indigestas izquierdas argentinas, siempre más afectas a pregonar a viva voz sus eternos “grandes remedios”, que a poner en cuestión la menor de sus muchas y canónicas creencias. Por ejemplo:

● Sólo se es de izquierda si se celebran la alfabetización, la victoria contra el hambre y el desempleo, así como los éxitos deportivos de Cuba, o se lo sigue siendo si también se denuncia la falta de libertades políticas y de garantías indi-

viduales en ese país, la ocusión de todo pensamiento crítico creador, la persecución de los homosexuales, el apoyo cubano a la invasión soviética a Checoslovaquia, las cárceles y torturas a opositores?

● Sólo se es de izquierda festejando el fin del régimen somocista, la victoriosa dignidad del sandinismo, su decisión de no fusilar a ningún enemigo, la celebración de elecciones, o se lo sigue siendo si también se denuncian los ataques a la libertad de prensa o la inexcusable política asumida por el gobierno frente al “problema” miskito?

● Sólo se es de izquierda cuando se evoca la gesta del pueblo vietnamita, su heroica victoria en la guerra contra los norteamericanos o se lo sigue siendo si se denuncia también—entre otras cosas—la invasión y virtual anexión de Campuchea por el ejército vietnamita y la existencia de una lucha armada contra el invasor extranjero—hay historias que se repiten...—en ese desdichado país que ya tuvo que soportar a Pol-Pot?

● Sólo se es de izquierda si se ataca el autoritarismo del gobierno de Corea del Sur o se lo sigue siendo si también uno es capaz de reírse del humor negro de las solicitudes que a veces publica la embajada de la República dinástico-comunista de Corea del Norte en algunos periódicos de América Latina? (**).

● Sólo se es de izquierda cuando se señalan los “imperdonables errores” de la Unión Soviética en Checoslovaquia o Afganistán o se lo sigue siendo cuando se advierte que quizás no haya tales errores y que la política militar de la URSS responde a una estrategia global de dominación que, ante la indiferencia de algunas “izquierdas”, ha logrado ya señalados éxitos—en base, además, a la utilización de armas que son una criminal afrenta a la dignidad humana, según se dijo con toda justicia cuando las emplearon los norteamericanos?

El derechista Vargas Llosa, ahora también estigmatizado por sus presuntas gaffes en la investigación de la matanza de Uchuraccay, tiene al menos el mérito, que no debiéramos subestimar, de ayudar a reflexionar y a cuestionarnos sobre esos temas. No me cuesta reconocer que también lo tienen Benedetti y el recordado, admirable y erróneo Julio Cortázar: no coincido con sus opiniones políticas, pero nada sería más penoso en este terreno que la unanimidad. Lo mismo diré de Ana Basualdo y de Horacio Verbitsky, a quien conozco personalmente y aprecio. Siempre, claro está, que Horacio no tome demasiado la costumbre de convertir una eventual metida de pata en un “estigma” (“Creemos, por definición, ...que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana”: Erving Goffman), ni tampoco que Ana Basualdo se limite a deplorar el hecho de que Vargas Llosa no sea un buen tercermundista peruano, ni quiera ser de ningún modo, como correspondería a un Vargas, “el ruiseñor de las calles limeñas”. En fin, que hay que ejercer la tolerancia y seguir discutiendo.

EMILIO DE IPOLA
Capital Federal

(*) Y también, no menos parcialmente, con Vargas Llosa. El problema reside en que no todas las utopías son equivalentes: las que Vargas Llosa critica, olvidando que existen otras, son esas utopías absolutas que, en nombre de la futura Edad de Oro, justifican hoy cualquier

fanatismo. Las que Ana Basualdo y los autores que cita defienden, olvidando que existen otras, son aquellas—históricas y relativas—que han movilizad positivamente a los grupos sociales oprimidos, permitiéndoles concebir la posibilidad de una sociedad mejor y más justa.

(**) Cedo a la tentación de transcribir sólo el título de una de ellas: “El querido camarada Kim Jong Il (hijo de Kim Il Sung) es el sabio dirigente del Partido del Trabajo de Corea y el pueblo coreano quien acumula impecables méritos ante la patria y el pueblo con el extraordinario talento, destacada capacidad de conducción y la noble virtud” (sic). La solicitada celebra asimismo el “brío vivaracho” del delfín norcoreano. N. del A.

El estigma de Uchuraccay que mencioné en el título de mi nota no se refiere a Vargas Llosa sino al Perú. Digo allí con todas las letras que centrar el debate en el escritor escamotea el drama profundo del Perú, donde la aparición de fosas comunes es cada vez más común y la ilusión en el castigo a los culpables cada vez más ilusoria. Derecha o izquierda, lo primero es saber leer.

HORACIO VERBITSKY

SUTIL DIFERENCIA

Señor Director:

Con referencia a la nota acerca del disperso socialismo argentino publicada en EL PERIODISTA, considero que se comete el error—harto repetido, por cierto—de asociar socialismo democrático con socialdemocracia y al respecto cabe hacer alguna aclaración.

Es comprensible que luego de tantos años de oscurantismo, ya ni el ensayista mejor intencionado recuerda la diferencia existente entre socialdemocracia y socialismo democrático; el “Proceso” decía que los montoneros eran la subversión marxista y eso es sólo el botón de muestra del gigantesco fraude moral e ideológico padecido por nuestro país desde hace más de cincuenta años.

Durante la campaña electoral del '83 se pretendió mostrar a Raúl Alfonsín como un “socialdemócrata a la europea”. Y al respecto creo que Alfonsín actuó ante más de un tema como un socialista, pero si se propusiera ser un socialdemócrata no lo lograría.

La diferencia no sólo es semántica: la socialdemocracia es una forma de gestión de sociedades capitalistas desarrolladas que normalmente no interviene en la estructura de la propiedad y sistema de producción, pero que sí lo hace en el modo de utilización de la riqueza socialmente creada.

Esta práctica tan generalizada en algunos países europeos como Alemania Federal o Austria, no es válida para nuestros países donde el socialismo es necesario no sólo como una forma de hacer más justa y racional la sociedad, sino “como único medio para lograr su previo desarrollo económico social, elevar los niveles culturales y de organización de los trabajadores y, a través de su consciente y responsable participación política, lograr la integración y ordenación justa y libre de la Nación en torno a los intereses reales de la mayoría y con respaldo de esa mayoría”.

GUSTAVO SALADINO
Capital Federal



VIUTI

Proyección '86

segunda edición

GRATIS

**DIRECTO DESDE
VELEZ SARSFIELD**



**Relatos
HORACIO AIELLO**

**Comentarios
LUIS ANGEL SANCHEZ**

MARTES 22.00



LA NOVELA DE PERÓN

21. CAMBALACHE

© CORTESÍA DE MARIA TIZÓN



Zamora la ha imaginado como ya no es. Ha esperado encontrarse con el rostro frágil e imperial que asomaba en las fotografías de 1955. No ha pensado que el tiempo la embellecería. Cuando Mercedes Villada Achával de Lonardi le abre la puerta, Zamora se pregunta si no estará, tal vez, confundido de sitio. El tiempo ha ido empujando la belleza de la mujer hacia adentro del cuerpo, como si ella hubiese tenido pudor de mostrarla y fuese ahora sólo la crisálida transparente que la cobija. Ha enviudado hace más de 15 años. Los hombres que sucedieron a su marido en el poder han sido ingratos con ella. Extrañamente, la ingratitud le sienta: vierte una luz apagada, como de otoño, sobre un porte que debió de ser demasiado altivo. Se ve que no ha dormido. Bajo sus grandes ojos negros se abren valles violáceos.

—¿No me esperaba ya? —se disculpa Zamora.

Ella se mantiene en la penumbra, a la defensiva:

—Jamás espero a nadie. —Y sin embargo, cuando le franquea el paso, aprieta las manos de Zamora con calidez—.

Perón junto a Potota en Santiago, poco antes de un fugaz viaje a Viña del Mar y Valparaíso. Los acompañan una hermana de Potota y su marido. Llevan luto por la muerte reciente de doña Tomasa Erostarbe de Tizón.

Tengo malos presentimientos. Es lógico, en un día como éste. Siéntese, hombre, siéntese. ¿Quiere un poco de té? —Ella se pone de pie, en tensión—. Oiga: el silencio. Han dejado desiertos estos lugares. Hace un momento, cuando me asomé al balcón y vi las calles, sentí que una tragedia se nos venía encima. Ya habrá oído usted, Zamora, lo que repite la gente: que las hordas van a quemar el barrio norte apenas Perón ponga los pies en Buenos Aires.

Una familia de aquí abajo se fue ayer a Mar del Plata. Llevaron las joyas, los cuadros, los animales. Estaban aterrados.

—Usted no debe preocuparse —la consuela Zamora, él también levantándose—.

El propio Perón no permiti-

rá que nada pase... Ha dicho que viene en prenda de paz y yo creo que esté mintiendo. Ya pronto va a morir. Le interesa pasar a la historia con limpieza.

A medida que sus ojos van acostumbrándose a la oscuridad, Zamora descubre que la casa está en desorden y que, en verdad, doña Mercedes Villada Achával de Lonardi ha vacilado, durante algunas horas, entre irse o quedarse. En un

TOMAS ELOY MARTINEZ

"Allí, Perón se gana para siempre la amistad de Alessandri. A los postres, canta con voz desafinada pero vívido sentimiento el tango 'Cambalache', al que califica de 'rapsodia ética del alma argentina'. El funcionario chileno Luis Villalobos, quien conoció a nuestro héroe en aquel ágape, recuerda que confundió la letra al final del tango y que el doctor Alessandri, cortés, se lo hizo notar."

rincón de la sala hay dos pequeños baúles abiertos, vacíos. Detrás, presidiendo un horizonte de muebles enfundados, cuelga un retrato al óleo del general Eduardo Lonardi, con el bastón de mando y la faja presidencial. De un samovar de plata afloran los vapores del té.

—La historia, la historia... —Ella me nea la cabeza, escéptica.

—Nada se ve desde aquí. Tal vez, no sé, haya gente en la plaza de Mayo. Pero las orillas, señora: eso es un río. He tardado más de una hora entre Lanús y el centro. Al salir de Monte Grande, mi coche quedó trabado por una orquesta de bombos que media dos kilómetros. Omnibus, camiones, chatas destartadas están regados por las calles, de cualquier modo, bloqueando el paso. Es como si el país entero estuviera hipnotizado.

—Las vísperas del Milenio... —insinúa ella.

—Tal cual. La Argentina asomándose a los abismos del fin del mundo. ¿Ha oído usted la radio?

—Prefiero no oír —contesta ella, mientras sirve el té—. La radio me deprime.

—En un informativo han dicho que el almirante Rojas ha puesto trampas en su casa, para defenderla contra un ataque de las hordas. Está instalado en un sillón, frente a la puerta de entrada, con un revólver de seis balas. Si los asaltantes consiguen romper el cerco, disparará las primeras cinco y con la última (dicen) se suicidará. Ha dado unas declaraciones muy pomposas, llenas de ira —Zamora consulta un mugriento cuaderno de notas—. Ojalás, es una cita textual: "El tirano que hoy regresa para infamar al país representa la farsa del hijo pródigo, trayendo nuevos errores y peores designios en el fondo de su insondable perversidad..."

—Mamarracho! —se le escapa a doña Mercedes. Y como si la invectiva la hubiese despertado de pronto a otra realidad, clava la mirada en Zamora—. ¿Qué busca usted? Dígame la verdad. ¿Qué hará con todo lo que yo pueda decirle? El ha estado esperando esa pregunta:

—Y usted, ¿qué me dirá? ¿Se quedará callada, temiendo la venganza de Perón? Soy yo el que le pregunto: ¿es de las que prefieren que la historia se escriba sola?

—Yo nada importo ya. Pero el general Lonardi es sagrado. A él nadie me lo toca. Tantos periodistas han contado cosas que no sucedieron, tantos han armado y desarmado la historia con mala fe, que ya no sé, no sé... Es difícil creer que usted será distinto.

—Tengo que ser distinto, señora. No escribo una biografía, como los demás. No busco explicaciones. A nadie juzgo. ¿Quién soy yo para decir que éste obró bien o mal? Lo mío es más sencillo: me interesan las causas, no los fines; las

fuerzas que empujaron a los hechos. Fijese en este número especial de "Horizonte": hay un enorme hueco. El título promete la vida entera de Perón, y no es la vida entera: sólo una parte. El general queda suspendido en el apogeo de su gloria, subiendo al paraíso con Evita. No lo verá vencido allí, ojoso, con pánico, aguardando casi diez años después, en una cañonera paraguaya, la piedad de Lonardi. ¿Sabe por qué no llegué hasta el final? Porque me faltaba el principio. Lea estos párrafos de la revista: no hay una sola línea sobre la tragedia griega que vivieron su marido y Perón el 2 de abril de 1938, en Chile. En ese punto se dibuja un blanco.

—Los hermanos enemigos... —suspira doña Mercedes, fatigada, sentándose.

—Esa es la tecla que me interesa tocar —apunta Zamora—: Cain y Abel. Rómulo asesinando a Remo para que la ciudad (la historia) lleve la marca de su nombre. El Asvin rojo y el Asvin negro de los Vedas galopando a la par, uno en la luz y el otro en las tinieblas, como si el carro que conducen corriera por la perpetua margen del crepúsculo...

—Déjemé ver qué ha escrito usted, Zamora. Quiero entender adónde va, qué pretende con esto.

Zamora le tiende un ejemplar de la revista. Vacila. Siente una brumosa inquietud por dentro, pero hacia afuera sólo exhala calma.

—¿Me permite ver la televisión, señora? Sólo un instante. Ezeiza estará hirviendo ya. Y podremos ver el palco de cerca...

Doña Mercedes se encoge de hombros.

—Véala usted si quiere. Yo no. Y disculpeme ahora. Voy a darle la espalda.

Va hacia el escritorio, en la penumbra. Se pone los anteojos, se refugia bajo la luz de un quinqué, y lee:

6. Cambalache

"Después del golpe de 1930 los militares se pusieron de moda. Casi todos los sábados las niñas de sociedad daban un baile para honrar a los heroicos cadetes que las habían salvado de la chusma. Un signo de que los uniformes ablandaban hasta los corazones más conservadores fue el matrimonio que concertaron por entonces Mercedes Villada Achával, cordobesa de vetusto abolengo, con el teniente de artillería Eduardo Lonardi, hijo de un músico italiano que tocaba con las retretas de los pueblos.

"Pero entre bambalinas la enfermedad del poder desgarraba al ejército. Ansioso por aplacar los apetitos del general Justo, el presidente Uriburu lo eligió comandante en jefe. Durante un par de semanas ambos fingieron una luna de miel. Justo ubicó a sus hombres de confianza en los puestos de mando y entregó la renuncia, esperando su turno. El capitán Perón, que aún

navegaba entre las aguas de un bando y otro, fue destinado a la secretaría de Guerra. Le confiaron misiones de importancia durante pocos meses. Luego cayó en desgracia. Descalzo, su mentor, había sido alejado de la escena: era jefe de un remoto distrito militar, en Formosa. Sarobe, otro teniente coronel que lo trataba con simpatía, fue despachado a la embajada en Tokio.

"A medida que el prestigio de Uriburu se desmoronaba, Perón iba exhibiendo con mayor desenfado sus flamantes simpatías por Justo. En mayo de 1931 lo retiraron de la secretaría de Guerra y lo mandaron a investigar si todo estaba en orden en las fronteras patrias. Como quien dice: Salí a ver si llueve.

"Caminó desde Formosa hasta Orán entre ciénagas que por la noche devoraban a los animales y por la mañana se convertían en campos de flores pestilentes. Anduvo en mula desde La Quiaca hasta San Antonio de los Cobres por unos desiertos lechosos cuyos habitantes vestían pieles de guanaco y hablaban en un idioma de gárgaras y mocos entreverados.

"Cierta mañana de calor terrible le avisaron que lo habían ascendido a mayor, lo que no significaba una simple mudanza de jerarquía. A partir de aquel momento era un jefe: tendría que mandar más que obedecer..."

Doña Mercedes saltó la barrera de algunas páginas que abundaban en descripciones de paisajes patagónicos y en reflexiones retóricas sobre el "tejido siamés" que unía, según Perón, los destinos del ejército y de la patria. Se detuvo en las referencias a Chile. Eran sólo un paréntesis dentro de una larguísima cronología:

"1937: Nuestro héroe ha conquistado Chile. Los agregados militares de cien países lo eligen para que los represente ante el mandatario Arturo Alessandri en las fiestas de la Independencia. Una ovación premia su elocuente discurso. El presidente de la República lo invita a la fiesta íntima que dará dos días más tarde. Allí, Perón se gana para siempre la amistad de Alessandri. A los postres, canta con voz desafinada pero vívido sentimiento el tango 'Cambalache', al que califica de 'rapsodia ética del alma argentina'. El funcionario chileno Luis Villalobos, quien conoció a nuestro héroe en aquel ágape, recuerda que confundió la letra al final del tango y que el doctor Alessandri, cortés, se lo hizo notar. Con acompañamiento de bandoneón a cargo de Potoña, nuestro héroe habría cantado: '¡Sigo veinte, cambalache/ problemático y febril.../ El que no llora no mama/ y el que no mama es un gil!' (Y el presidente le apuntó: 'El que no afana es un gil, el que no afana').

"Los sólidos afectos que Perón —ya con el rango de teniente coronel— siembra en Santiago se ponen de manifiesto

en marzo de

"1938: cuando es objeto de innumerables agasajos con motivo de su regreso a Buenos Aires, donde el ministro de Guerra le ha reservado un trascendental destino..."

—Esto no es serio, Zamora —se vuelve doña Mercedes, quitándose los anteojos—. ¿Y usted quiere complicar al general Lonardi en una chismografía del mismo estilo?

Zamora no la oye. Por discreción, ha reducido a cero el volumen del televisor. Aun así, brotan unos sonidos tormentosos que tal vez sean los cánticos de la muchedumbre o el vozarrón del locutor. La cámara merodea entre la muchedumbre, desorientada: cruza unos pastizales desiertos, desfila sobre campos de letras como si trazara las huellas de un hormiguero, se congela sobre la fotografía incompleta de Isabelita, que unos obreros se apresuran a rellenar: le falta el hombro aún, un pedazo de oreja, el moño del rodete. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento, como si desembarcara de un mar prohibido. Unos camiones descargan, a la vera del palco, cestos llenos de palomas. Los músicos de la orquesta sinfónica pretenden afinar sus instrumentos. ¿Zamora?, repite doña Mercedes, y esta vez él la mira con azoramiento,

LA NOVELA DE PERÓN

cuadras. Ambos han pensando en una lluvia profética pero no lo dicen: la lluvia roja del fin del mundo. Doña Mercedes se asoma a la ventana y aparta los visillos. Hay sol. El trueno cae otra vez, con la torpeza de un animal agonizante. Ahora el trueno se enreda con un zumbido monótono, da un salto de langosta, se vuelve voz, grazna con la inequívoca melodía, qué grande sos, Perón, Perón.

Zamora está preparado para el truco. Ha traído una carpeta llena de viejos recortes y la despliega.

—No le voy a contar el otro lado. Voy a mostrárselo, para que se sorprenda. Pocas veces oírán en un solo drama tantas pasiones que se contradicen. Empezar por aquí. Lea este informe de los corresponsales de "Horizonte":

"Acto 1. Perón llegó a Santiago en marzo de 1936, por el paso de Uspallata. Hasta diciembre de 1937 vivió en el barrio de Providencia —y no en el de Nuñoa, como suele decirse—, acaso en la calle Diego de Almagro. A las 7 de la mañana comenzaba su trabajo en una pequeña oficina del pasaje Matte, cuyas ventanas daban entonces a los jardines privados del embajador argentino. Vale la pena describir este pasaje donde se desencadenará el drama que selló los destinos de Perón y Lonardi. Está ubicado frente a la Plaza de Armas. Sus cuatro bocas de salida dan a las calles Huérfanos, Ahumada, Compañía y Estado. Las tiendas exudan humedad. En sus escaparates rancios se ofrecen artesanías de las provincias: pailas de cobre, riendas de cuero, ceniceros de greda. La embajada argentina se concentraba allí, en un quinto piso, sobre la calle Ahumada.

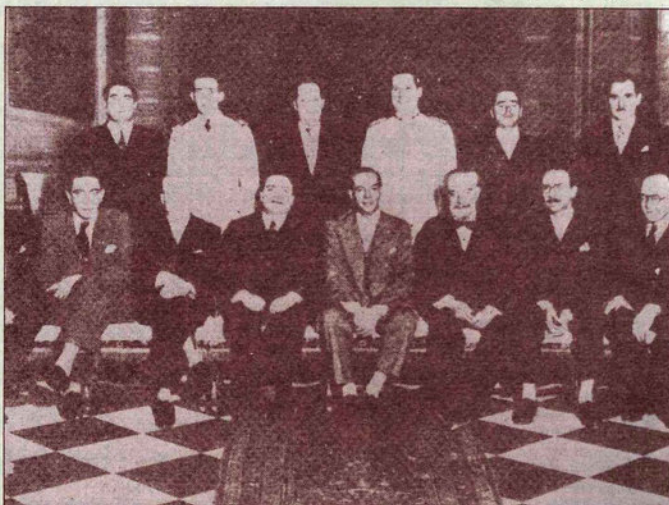
"Afuera, se abría una ciudad miserable, entorpecida por falanges de pordioseros. Roberto Arlt, que pasó por Santiago en 1937, la describió así en una carta a su madre:

"Esto es peor que África. La gente no come prácticamente. Para nosotros los argentinos que traemos dinero, la vida es barata; para los nativos sumamente cara. Las estadísticas demuestran que un chileno come 8 gramos de carne al día. Las dos terceras partes de la capital están formadas de conventillos coloniales. Conventillos de una cuadra de largo, con tejas de la época de San Martín...

"Para los agregados militares era entonces trabajo de rutina —tanto en Santiago como en Buenos Aires— conseguir planos, mapas, estadísticas, informes de maniobras y documentos estratégicos del otro país. Jugaban a la guerra, al espionaje, al patriotismo. El presidente Alessandri, hombre de izquierda, no aceptaba con buen humor esos camalaches militares. Desde comienzos de 1935, el ejército y la marina lo asediaban con peticiones de dinero para modernizar el armamento. Nece-



Un relato del episodio de espionaje publicado por la revista *Ercilla* de Santiago de Chile el 8 de abril de 1938. Las fotos corresponden a Carlos Leopoldo Haniez, al matrimonio Arzeno y —abajo— al departamento del pasaje Matte donde Lonardi fue sorprendido por la policía.



Personal de la embajada argentina en Chile, 1937. El embajador Quintana aparece sentado, al centro, de traje gris. A sus espaldas, Perón, con uniforme de verano.

sitaban pretextos: un enemigo ilusorio, un espía incauto, la sombra chinesca de una guerra proyectada sobre el indefenso Estado. Perón, que preveía esas amenazas, tejó su telaraña en la penumbra, retrocediendo una vez y otra en el momento de actuar. Lonardi, con inocencia, quiso hacer méritos y cayó en la trampa.

"Hay tres versiones de la historia, y las tres son implacables con Lonardi. Los diarios de la época omiten a Perón. Cuentan (no hay que perder de vista los detalles) que desde por lo menos un año atrás, los servicios de Inteligencia militar chileno seguían la pista de un ex oficial del ejército, Carlos Leopoldo Haniez, a quien se creía interesado en vender documentos secretos.

"El jefe de los servicios, coronel Francisco Japke, urdió una sucesión de trampas. Ordenó a dos antiguos camaradas de Haniez que reanudaran la amistad con él y se fingieran cómplices. Hubo —relata el semanario 'Ercilla'— 'vinos maravillosos, alegres comidas, brindis interminables'.

"Los documentos debían ser vendidos a través de Guido Arzeno, un argentino que representaba en Chile los intereses de la compañía Artistas Unidos. Arzeno vivía en el departamento 311 de pasaje Matte. Japke ordenó que le intervinieran el teléfono y se disimularan microfonos en el vestíbulo.

"Alentado por sus camaradas, Haniez soltó la lengua. El agregado militar de un país vecino —dijo— se interesaba por comprar documentos inútiles a precio de oro. Ofrecía 75 mil pesos por el plan de movilización del ejército chileno y 25 mil más por el informe secreto sobre las últimas maniobras. Un capitán ganaba 200 pesos por mes. Los argentinos les pondrían, sin esfuerzo, una fortuna en las manos.

"Los amigos de Haniez simulaban conflictos de conciencia. Dijeron al fin que sí. Fijaron una cita para el sábado 2 de abril, a las 20 horas, en el departamento de Arzeno.

"Aquí es preciso detenerse y recapitular. Quien había seducido a Haniez era Perón. A mediados de marzo, Perón regresó a Buenos Aires. En una cita última con Haniez, le habría dicho: 'Hombre, no se preocupe. Mi sucesor, Lonardi, ya tiene órdenes de cerrar el trato. Adonde vaya usted con los documentos llevará el la valija con el dinero'.

"En la noche del viernes 1º, el oficial traidor recibió un juego falso de mapas y estadísticas, amañado por Japke. Al día siguiente, una patrulla policial irrumpió en el pasaje Matte. Lonardi fue sorprendido cuando fotografiaba los papeles con una Máquina Contax. A sus pies estaba la valija repleta de dinero. Los detectives incautaron 67 mil pesos.

"Tres días más tarde, el gobierno argentino dispuso el inmediato regreso

LA NOVELA DE PERÓN

"En un informativo han dicho que el almirante Rojas ha puesto trampas en su casa, para defenderla contra un ataque de las hordas. Está instalado en un sillón, frente a la puerta de entrada, con un revólver de seis balas. Si los asaltantes consiguen romper el cerco, disparará las primeras cinco y con la última (dicen) se suicidará."

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS. — Jueves 3 de marzo de 1938

6

DIARIO DE SANTIAGO QUE SIRVE A TODO EL PAÍS

EN HONOR DEL AGREGADO MILITAR ARGENTINO.



ANOCHÉ se efectuó en La Babia la comida que el Centro Argentino ofrecía al Teniente Coronel, señor Juan Perón, Agregado Militar de la Embajada de su país en Chile, con motivo de su regreso a Buenos Aires. — Esta manifestación constituyó una simpática demostración de las bondades simpatías que supo granjearse el señor Perón durante su permanencia en el país, por sus relevantes condiciones de caballerosidad. — Ofreció la manifestación el Presidente del Centro Argentino, don José Barzola, contestando el Teniente Coronel, quien en frases emocionadas, agradeció la manifestación y tuvo para Chile palabras de elogios y admiración.

del agregado militar y le formó un tribunal de guerra. El matrimonio Arzeno fue expulsado de Chile. Hanzel purgó su pena en una prisión militar durante dos o tres años. Alguien lo vio en Lima en 1941, vestido como un dandy, saliendo de una boite.

"Acto 2. Declaraciones de la señora María Teresa Quintana, hija de quien fuera embajador argentino durante los sucesos.

"Conoció a Perón muy de cerca. Mi padre, Federico Máximo Quintana, le profesaba un espontáneo afecto, y lo invitaba un par de veces por semana a banquetes y almuerzos. Aún retengo su imagen, fresca y patente. Era un hombre chispeante, sumamente refinado. Llegó a Santiago en los primeros meses de su viudez y se comportó con especial devoción católica. Cuando debió partir, se le brindó una despedida excepcional en la embajada, a la que asistió el propio canciller chileno.

"Por esos días llegó el nuevo agregado militar, mayor Lonardi. No era tan brillante como Perón y mi recuerdo de su estampa es vaga. Por candidez o torpeza se vio enredado casi de inmediato en una historia de espionaje que afectó mucho a papá...

"Acto 3. Declaraciones de doña Enriqueta Ortiz de Rosas de Ezcurra, esposa de quien fuera cónsul general en Santiago entre 1933 y 1942.

"¿A Perón? ¡Cómo no! ¡Claro que lo recuerdo! El día en que me lo presentaron le comenté a mi marido, Andrés: 'Viste a ese tipito? Piensa que puede llevarse a todo el mundo por delante. Se cree superior.

"La embajada era por entonces un club de buenos amigos. Estaban Ludovico Lóizaga, Tulio de la Rúa, Adolfo Beccar y Federico, el embajador, con quien Perón tuvo un horrible incidente a la semana de llegar.

"Federico lo invitó a comer. Las mujeres fuimos todas vestidas de soirée. La mujer de Perón, ¡pobrecito, resultó un fiasco. Era una cosita... ¿qué le diré? Insignificante. Yo, de puro curiosa, le pregunté a Perón qué impresión se había formado de nuestro cuerpo diplo-

Una borrosa pero impresionable imagen del diario Últimas Noticias, de Santiago, el 3 de marzo de 1938. Es una fotografía del agregado militar argentino, don Eduardo Lonardi.

El Mercurio, 7 de abril de 1938: El ministro de Guerra ordenó el regreso del agregado militar, mayor Eduardo Lonardi.

mático. Me contestó con una guarangada. Dijo que a nuestros maridos los mandaban al exterior más por sus apellidos y relaciones que por sus reales conocimientos. Hay muchos asnos sueltos, dijo. Yo los arreglaría con un mes de instrucción militar.

"Imagínese cómo pudo terminar aquello: ¡un hielito! Con un ademán elegante, Federico nos insinuó que pasáramos por alto el atropello. Supe que su mujer, disgustadísima, dijo que si se repetía la guarangada, ella misma lo echaría de la mesa.

"Perón debió de sentir el vacío porque sólo de vez en cuando se presentaba en las recepciones de la embajada. Supe que alternaba con militares chilenos y que hasta intentó embaucar a uno de ellos en no sé cuál misterio de

espionaje...

"Acto 4. Declaraciones de Carlos Morales Salazar, autor de un 'Estudio exegético de la doctrina Justicialista'.

"El periodismo chileno se desprecupó del caso. Todos sabemos que los agregados militares no cumplen otra función que la de espiar: cuando van a un país, van sólo a eso. ¿A qué más podría ser? A espiar y a buscar armas. Perón le sirvió a Lonardi una breve bandeja y éste se dejó atrapar. ¿Por culpa de Perón? ¡No! Por imbécil. Es lógico que Lonardi no perdonara nunca el terrible traspie y le echara la culpa a quien, siendo su hermano, acabaría por ser su peor enemigo.

"Perón es muy astuto, muy hábil. Si algo hizo, nadie le probó nada. Y la historia chilena ya le extendió patente

MERCURIO - SANTIAGO DE CHILE, JUEVES 3 DE ABRIL DE 1938

ARGENTINA

El regreso al país del Adicto Militar a la Embajada de Chile ordenó el Ministro de Guerra

EL MAYOR EDUARDO LONARDI DEBERA INFORMAR SOBRE SU ACTIVIDAD EN LOS HECHOS QUE MOTIVARON UNA INTERVENCIÓN DE LA POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE SANTIAGO - DELEGACIÓN DE LA CONFERENCIA DEL CHACO SE DIRIGE A LA PAZ - LA PRENSA COMENTA EL PLEBISCITO ALEMÁN - INCIDENCIA EN LA LOCALIDAD DE APOSTOLES

EL GOBIERNO DECRETA LA INTERVENCIÓN EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN

BUENOS AIRES 7 - (U. P.) - El Ministro de Guerra ordenó el regreso del agregado militar a la Embajada en Chile, mayor Eduardo Lonardi, quien deberá informar de su actividad ante los hechos que motivaron la intervención de la Policía de Investigaciones de Santiago.

El plebiscito alemán en la localidad de Apóstoles, en Misiones, en donde está matando se encuentra izado en la plaza central la bandera polaca, probablemente izada por los miembros de la numerosa colonia de esa nacionalidad.

Un hecho nuevo se registró en la importante localidad de Apóstoles, en Misiones, en donde está matando se encuentra izado en la plaza central la bandera polaca, probablemente izada por los miembros de la numerosa colonia de esa nacionalidad.

Uno de los delincuentes del hecho conocido a arriar la bandera en estas circunstancias fue agredido con un puñetazo por un ciudadano polaco, Estanislao Koliakewsky. Su propósito no pudo consumarse, porque la gente lo rodeaba y luego se entregó a la policía.

Se han efectuado varias detenciones entre los supuestos autores. Los

de inocencia. La prueba está en que cuando vino de visita, siendo ya mandatario, mi país lo recibió con toda clase de honores y a nadie se le ocurrió mentar el desdichado episodio de 1938."

"¡Dios mío! —suspira doña Mercedes, cubriéndose con una mano el cuello—. ¿Así, con esta clase de harapos, escriben la historia ustedes: los periodistas? —Se incorpora. Unas ojeras purpuras le han envejecido la mirada—. ¿Con estas indecencias? Voy a perder en el trueque con usted, Zamora. Debí haberlo previsto. Le daré la verdad a cambio de una sarta de mentiras. No es culpa suya, no. ¿Cómo podría culparlo? La culpa es de Perón. Todo lo que ha pasado por sus manos se infecta. Los hombres, el ejército y este país de... —iba a decir: de mierda. La palabra se agotó en un zumbido y no salió de su boca—. este pobre país. Y ahora estamos dándole una segunda oportunidad. Fíjese usted...

Se vuelve con tristeza hacia el televisor. Flamea una bandera. Un cerco de hombres empuñados, con anteojos oscuros, sube lentamente por el terraplén hacia el palco, en Ezeiza. La cámara se acerca lentamente hacia la imagen descomunal de Perón, fotografiado de civil, adusto. Una brizna de sorna le aviva la mirada.

—Han completado a tiempo la foto de Isabel —descubre Zamora—. Ya le han puesto el codo. Y ahora, vea: la envuelven en banderas.

Doña Mercedes no lo escucha. Con la mano en el cuello, como defendiéndose de la oscuridad que ahora tatúa los silencios del aire desde infinitas partes —otra vez el tatuaje de los bombos, ¿los ve?, el horrendo tatuaje de la marcha, qué grande sos, Perón, qué grande—, ella repite su letanía:

—Nadie ha tenido aquí una segunda oportunidad. Ni San Martín, ni Rosas ni Lonardi. Este país es cruel. Es insensato. Sólo hay segunda oportunidad para los canallas.

Próxima entrega: "La defensa"

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.



LA INUNDACIONES CATASTROFE CONTINUA

Del drama de las inundaciones, que se repite periódicamente con su secuela destructiva de vidas y bienes, enfermedades infecciosas, paralización de la actividad económica, desocupación, hambre y analfabetismo, sólo se habla cuando el agua llega hasta el cuello de las provincias afectadas. Las obras públicas se encuentran detenidas y las previsiones oficiales no superan la etapa de los estudios y la planificación de operativos de emergencia. La investigación incluye un informe inédito, preparado por un grupo de sanitaristas en 1982 para el entonces Ministerio de Acción Social, que la dictadura se encargó de ocultar ante la evidencia de su responsabilidad política y social

El fenómeno de las inundaciones amenaza a toda Latinoamérica. Existe siempre un peligro latente ante la posibilidad de que se desborden las tres grandes cuencas: Orinoco, Amazonas y Del Plata. En algunos países, como Colombia y México, las denominadas corporaciones de desarrollo regional tratan de prever y controlar esas periódicas crecientes. Hasta la Unesco ha advertido el dramatismo de la situación y para colaborar con los expertos de distintos países creó, en 1966, el programa "Natural Disasters" (Desastres Naturales) que se especializa en estudiar las causas de las inundaciones y trata de predecirlas, además de asesorar sobre defensas adecuadas o de sugerir sobre la conveniencia o no de los asentamientos poblacionales en determinadas zonas.

Ya en 1884, Florentino Ameghino explicaba en Argentina que se debían administrar los excesos para paliar así las eventuales carencias de agua, porque los problemas hídricos no eran de desagüe sino de retención. Drenar velozmente el agua lava el suelo y lo erosiona de tal modo que las consecuencias de ese desastre se constituyen en un "cáncer de la tierra". El trabajo y la idea de Ameghino fueron ignorados por los funcionarios de principios de siglo. En 1910 se ordenó construir los canales de desagüe en línea

recta hacia el mar y de sección continua. El arquitecto Roberto Fernández, en un extenso artículo publicado por la revista **Primera Plana** el 3 de junio de 1983, señalaba que "aun si estos canales funcionarían bien, erosionarían la tierra y, al no retener, no darían agua de riego cuando se la necesitara". Pero ni siquiera funcionaron y, así hoy, el canal 2 —por ejemplo—, que pasa por Maipú, provincia de Buenos Aires, se encuentra tapado de pasto y animales muertos. Los otros canales jamás fueron dragados y ésa fue una de las causas principales de la trágica inundación de 1980.

La inundación de la provincia de Buenos Aires, cuenca del río Salado, ocupó una tercera parte del territorio de esa provincia: inundó cuatro millones de hectáreas y se perdieron 300.000 cabezas de ganado. El agrónomo Jorge Molina, que había experimentado sobre el problema, propuso entonces a los funcionarios de la dictadura transformar el suelo anegado en una "esponja". Una capa de paja, de un centímetro, hubiera triplicado la producción agrícola de ese año. Los desastres provocados por las inundaciones en el Chaco remiten también a los orígenes históricos de la población que, a fines del siglo pasado, se instaló en la zona de Resistencia. El territorio era eminentemente aluvional, limitado por las cuencas de los ríos Arazá y



Negro, afluentes del Paraná. Se trata de una depresión salpicada de pequeñas lagunas. La imposibilidad de drenaje del suelo chaqueño agravó aún más la situación y aquella imprevisión se pagó hasta hoy a un alto precio.

El río Paraná se desbordó en 1905, 1912, 1928, 1966, 1977 y 1982. La primera de las inundaciones fue, tal vez, la más dramática: alteró todos los registros y superó los pronósticos. El primer estudio serio que se encaró sobre la cuestión se produjo sólo en el transcurso del primer gobierno constitucional del general Juan Domingo Perón. La consultora Sanintec fue encargada del trabajo y su informe alertaba sobre la necesidad urgente de construir una "malla de nivelación" para la capital del Chaco y su zona de influencia. La llamada "revolución libertadora" y los gobiernos posteriores no tuvieron en cuenta ese trabajo ni los reemplazaron por otros planes. Sin embargo, el almirante Isaac Rojas se enorgullece todavía de que fue en ese lapso que se aprobó la construcción de la represa de Yacyretá. Sin embargo, en 1957 sólo se constituyó la primera comisión mixta argentino-paraguaya.

Pocos días después de la caída del gobierno de Illia, las inundaciones obligaron a la erradicación de cuatro mil familias en la zona del Paraná.

En 1963, durante el gobierno constitucional del doctor Arturo Illia, la compañía Italconsult fue encargada para estudiar un proyecto de regulación de las crecidas mediante diques. Un trabajo que también fue abandonado cuando se produjo el golpe de Estado de 1966 y se

instaló una nueva dictadura. Pocos días después de asaltado el poder, las inundaciones de ese año obligaron a la erradicación de 4.000 familias. Entonces se ideó el denominado plan "Cotta", que incluía en su propuesta la polderización de la ciudad de Resistencia, la instalación de

un circuito integral de terraplenes de cuatro metros y la construcción de dos diques para regular el río Negro. Finalmente sólo se construyó un dique, que fue inaugurado doce años más tarde. Los expertos habían advertido que ese dique debía funcionar a una cota de agua de no más de 47 metros y veinte centímetros, o en su defecto operar a compuerta abierta. El dique trabajó con una cota de 1,2 metros de exceso a compuerta cerrada. Entre 1979 y 1982 no se le hizo ningún mantenimiento y en el transcurso de 1982 el dique se sobrecargó y salió de funcionamiento. La consecuencia no se hizo esperar: un millar y medio de hectáreas de Resistencia se anegaron rápidamente. Avisados los funcionarios de la dictadura sobre un seguro desborde del río Negro hacia fin de ese año, los técnicos solicitaron 50.000 millones de pesos para levantar una defensa de dos metros de altura a la cota 50. Esta obra debía ejecutarse en tres meses, de agosto a octubre de 1982. Pero no se realizó. En diciembre, 3.000 hectáreas y 5.000 casas y ranchos quedaron bajo el agua. La inundación afectó a 7.000 familias chaqueñas.

EL INFORME QUE OCULTO LA DICTADURA

El Ministerio de Acción Social de la dictadura encargó a un reducido grupo de sanitarios un informe de la situación en las provincias afectadas por las inundaciones. Las conclusiones de este trabajo nunca fueron hechas públicas ni se tuvieron en cuenta para la aplicación de medidas de emergencia. La siguiente es una transcripción textual de los datos más reveladores obtenidos tras la investigación.

● En la zona anegada residían un total general de 5.621.564 habitantes y la inundación afectó a 4.765.386 de ellos. Las aguas ocuparon 72.066 kilómetros cuadrados en Formosa; 29.801 en Misiones; 88.199 en Corrientes; 78.781 en Entre Ríos; 21.468 en el Chaco, y 100.128 en Santa Fe. La población evacuada en condiciones de "gravemente damnificada" era de 13.900 personas en Misiones; 20.170 en Corrientes; 67.043 en Formosa; 90.352 en el Chaco; 18.500 en Entre Ríos, y 25.000 en Santa Fe. Unas 234.965 en total. En cuanto a los niños, había 3.962 en Misiones; 68.000 en Formosa; 50.570 en el Chaco, y 7.000 en Santa Fe.

● La tasa de desocupación en la zona era del 7,4% en Misiones; 7,1% en Corrientes; 8,4% en Formosa; 6,4% en el Chaco; 7% en Entre Ríos, y el 9,1% en Santa Fe. La mortalidad infantil registrada era del 51,3 por mil en Misiones; del 43,8 por mil en Corrientes; 39,9 por mil en Formosa; 48,7 por mil en Chaco; 37 por mil en Entre Ríos, y 28,9 por mil en Santa Fe. Y la mortalidad infantil, por desnutrición, fue del 3,3 por mil en Misiones; del 3,5 por mil en Corrientes; del 1,4 por mil en Formosa; del 2,7 por mil en el Chaco; del 0,9 por mil en Entre Ríos y del 1,3 por mil en Santa Fe.

● Misiones: dos establecimientos educativos fueron completamente destruidos por las aguas del Río Paraná y en seis edificios se agravaron sus deficientes condiciones de habitabilidad. Unas 38 escuelas fueron aisladas por las lluvias, otras tres funcionaron como centros de alojamiento para evacuados y dieron atención a 1.610 niños que necesitaban ser relocalizados. El nivel primario fue del 31%, con una asistencia media del 80%. En el transcurso de la catástrofe funcionaron 678 comedores escolares que albergaron a 6.052

alumnos. El 60% de las viviendas era de precariedad "crítica" y la continuidad de las lluvias dañó también a las residencias urbanas. En total, fueron evacuadas 2.204 familias, 1.047 de las cuales debieron reubicarse en viviendas precarias. Cinco puestos fijos de atención sanitaria, distribuidos en distintas áreas de la capital provincial y un equipo móvil a lo largo de la vía férrea, intentaron cubrir las necesidades de los inundados. No se registraron epidemias pero aumentaron las hectorparasitosis y las afecciones dermatológicas. Se estima que el estado nutricional era deficiente en distintos grados para un 35% de la población infantil menor de 5 años, unos 5.950 niños. Las inundaciones redujeron la producción agrícola, computándose una pérdida del 71%. La desocupación pasó del 3,2% al 6,5%, lo que significó un incremento del 121% de la tasa de desocupación desde octubre de 1982 hasta julio de 1983. La pérdida de gran parte de la cosecha de yerba mate incidió directamente en ese aumento de los desocupados y las posibilidades de trabajo quedaron reducidas al servicio doméstico de las mujeres.

● Corrientes: De 998 establecimientos educativos, unos 150 fueron afectados por las aguas. De 154.654 alumnos, 13.320 interrumpieron totalmente los cursos escolares. Más de veinte escuelas quedaron inutilizadas y otras treinta se deterioraron considerablemente. Funcionaban 902 comedores escolares y 133 tuvieron que cancelar el servicio que beneficiaba a 10.000 niños. En quince municipios se detectaron 3.630 viviendas destruidas y 1.396 deterioradas. De las "destruidas", sólo se arreglaron 977. De quince centros hospitalarios, 4 fueron destruidos totalmente y en otros tres la inundación afectó al 80% de las instalaciones. El total de la población infantil desnutrida era de 51.570 niños en diversos grados de carencia alimenticia. Las patologías más comunes eran: vías respiratorias, pediculosis, escabiosis y piодermatitis. La desocupación en la zona rural aumentó en 2.500 personas y la desocupación por la emergencia aumentó un 32% en relación a lo habitual.

● Formosa: De 560 escuelas, la inundación afectó a 160. El total de alumnos en toda

la provincia era de 73.492, de los que 48.450 sufrieron las consecuencias del fenómeno. El 70% de los edificios quedaron destruidos. De 402 comedores escolares, 150 interrumpieron el servicio. También quedaron inutilizables 13.364 viviendas, 5.481 por el desborde del río y el resto a causa de las lluvias. Unas 7.350 han sido reemplazadas por viviendas precarias. Se incrementaron las enfermedades de las vías respiratorias, la parasitosis, gastroenteritis y los estados gripales. Se había detectado a 354 enfermos y Sanidad Escolar prestó atención a 7.000 niños enfermos. Dentro del estado nutricional de la población menor de 5 años, el 43,7% tiene algún grado de déficit nutricional. El 35,5% corresponde a desnutrición de primer grado, el 60% a desnutridos de segundo grado y el 0,5% al tercero. Hubo un moderado incremento de hepatitis, tifoidea y gastroenteritis. El 38% de las enfermedades detectadas eran respiratorias, el 15% endémicas y el 8% dermáticas. Entre el 12% y el 15% de afectados de pediculosis. Hubo, además, una alta incidencia de embarazos de adolescentes solteras: 604 casos antes de las inundaciones y 1.126 después.

El perjuicio económico estimado, en el sector agrícola, fue de 21.290.873 dólares y el del sector pecuario alcanzó a los 14.115.640 dólares. Las pérdidas económicas por menor producción fueron del 21,5%. El área comprometida es de 1.080.000 hectáreas que afectan a 1.300 productores. El sector forestal trabajó en un 20% de su capacidad y 65.000 toneladas de materias primas no pudieron ser extraídas a causa de las inundaciones.

● Chaco: De 945 escuelas fueron afectadas 330. De 260 establecimientos educativos, el 27% se inundó. Sobre un total de 111.158 alumnos, unos 51.400 interrumpieron sus cursos. El deterioro de la infraestructura escolar equivalía al 26% de la superficie útil existente. De 566 comedores escolares, la inundación afectó a 560, que atendían a 15.000 niños. Durante la inundación, 38.210 personas fueron relocalizadas en 64 albergues. Los graves problemas habitacionales obligaron a la evacuación de 91.352 personas. Se relocalizaron 5.000 familias en tres etapas. Unas 15.000 personas se quedaron

sin vivienda y sin trabajo.

El anegamiento de las tierras perjudicó al 60% de los establecimientos agrícolas. Unas 16.570 hectáreas perdieron las pasturas, con una pérdida equivalente a 1.316.950 dólares. Murieron 20.435 vacunos, 13.376 terneros, 5.367 equinos, 7.802 laneros, 10.256 porcinos y 7.637 caprinos. La pérdida de ganado equivale a 10.425.511 dólares y la forestal a 300.000 dólares.

● Entre Ríos: 62 escuelas afectadas. Setecientas casas precarias fueron absolutamente destruidas en la zona de Las Islas. En total, la inundación afectó a 4.919 viviendas. Se evacuaron 18.500 personas. La situación más grave se registró en Paraná, Gualaiguachú, Gualaiguay, Concordia, La Paz y Paranácito. En Villa Paranacito la actividad industrial fue afectada en el 100%. El turismo se redujo en un 40% en toda la provincia, el sector citrícola en un 20%, el minero en un 10% y la producción agrícola-ganadera tuvo una pérdida diaria de 300.000 dólares.

● Santa Fe: 31 escuelas se inundaron hasta el techo y otras veintidós fueron parcialmente afectadas. Unos 7.000 alumnos sufrieron las consecuencias. Se registraron 3.000 viviendas afectadas, el 70% eran precarias. Se evacuó a 25.000 personas, el 55% eran menores de catorce años. Las comunas atendieron a 2.808 familias. En la ciudad de Santa Fe el municipio atendió a 473 familias con 2.431 personas en seis asentamientos, 1.174 mayores y 1.257 menores. En el sector agrícola-ganadero la inundación afectó a tres sectores importantes:

Zona de la costa: Departamentos de General Obligado, San Javier, Garay, La Capital, San Gerónimo y Constitución. El área afectada se estima en 1.205.000 hectáreas, el 10% de la superficie utilizable de la provincia.

Zona que abarca el norte de los departamentos de Castellanos y Las Colonias, centro y oeste de San Cristóbal y sur de 9 de Julio, 368.000 hectáreas.

Zona que abarca el nordeste del departamento de Vera y que afecta a 150.000 hectáreas.

El total del área afectada en toda la provincia fue de 1.723.000 hectáreas.



El ingeniero Eliseo Popolizio, director del Centro de Geofísica Aplicada de la Universidad Nacional del Nordeste, se pregunta: "¿Qué sucedería en Resistencia si dejaran de funcionar las cloacas, si no hubiera más agua potable, si se cortara la energía eléctrica, cosas que son altamente probables?" Su alarma se justifica en las condiciones actuales: "Hay que estar preparados para evacuar las grandes ciudades sobre la cuenca del Paraná". El ingeniero Popolizio asegura que las inundaciones son un hecho natural perfectamente predecible. Los funcionarios de la dictadura fueron oportunamente advertidos del fenómeno y sus posibles consecuencias: "La responsabilidad del desastre es exclusivamente humana. El río tiene todo el derecho de actuar como actúa y seguramente se siente muy feliz luego de haber crecido como creció. Las napas freáticas venían subiendo desde hacía tiempo. Se notaba, en el campo, una concreta disminución de la sequía y era obvio que llegaba la gran inundación. Avisamos a la población y al gobierno provincial; nadie nos creyó". Cuando las aguas crecieron, el Centro de Geofísica advirtió que rebrotarían, pero nadie tuvo en cuenta el alerta. El ingeniero Popolizio se lamenta de la situación: "Nadie ha pensado jamás en el modelo de país que debemos tener. Con media Mesopotamia bajo el agua, con el puente Zárate-Brazo Largo inoperativo, con el túnel subfluvial Santa Fe-Paraná amenazado, con la red vial que puede quedar fuera de servicio en cualquier momento, se han dañado por mucho tiempo las economías regionales".

La ciudad de Corrientes es otro de los epicentros del desastre. Allí se reunieron, a mediados de 1983, un grupo de técnicos y profesionales de los servicios meteorológicos y de la fuerza aérea. Todos coincidieron en que las lluvias caídas en la cuenca superior de los ríos Paraná, Uruguay, Igazú y Paraguay, eran la principal causa de los desbordes hídricos. Otros expertos opinan, en cambio, que los desbordes no se deben a las lluvias "extraordinarias" que han superado en un 300% a los valores históricos—sino a la evaporación de los espejos de agua de las 36 represas construidas sobre el Paraná, 35 de las cuales se encuentran en territorio brasileño, y cuya superficie total supera a la de varios mares conocidos en el mundo. Las lluvias provocan crecidas en el norte y los técnicos brasileños, para evitar la sobrecarga de las represas, abren las compuertas. Como Argentina carece de diques para controlar la crecida, el agua inunda su territorio. Este argumento es rechazado por el Servicio Meteorológico Nacional quien entienden que "las lluvias obedecen a anomalías en la circulación general de la atmósfera".

Por su parte, el Instituto Forestal Nacional opina que: "El carácter regulador de las lluvias, que es inherente a la selva, se ve alterado por la deforestación. En la copa de los árboles queda retenida gran parte del agua. Además, se produce una gran infiltración favorecida por las raíces, agregándose a ello el gran consumo de líquido que hace la selva para su propio desarrollo. Todo esto resulta muchísimo menor cuando se desarrolla la agri-

Algunos especialistas consideran que si la represa de Itaipú no se hubiera construido, la situación sería mucho peor para la Argentina ahora.

cultura y la ganadería, escurriéndose entonces las grandes lluvias con rapidez al cauce de los ríos".

Otros prestigiosos agrónomos han desestimado también esta argumentación. Ellos señalan que las alteraciones microclimáticas y los daños al suelo fértil sólo se ponen de manifiesto en áreas limitadas. Y que, en todo caso, "el clima precedió a la vegetación selvática y no a la inversa". Los ecólogos persisten en atribuir el fenómeno a la "irracional desmontada de forestación natural". En ese sentido, opinan que además de los perjuicios circunstanciales de las inundaciones, la deforestación produce deterioros progresivos debidos a la combinación erosión-sedimentación, que torna realmente problemática la situación ambiental. En consecuencia, "el desarrollo rural salvaje, por lo acelerado, ha causado la indignación de la naturaleza". El ex dictador Isaac Rojas coincide, curiosamente, con los ecologistas, y asegura que las lluvias "están íntimamente relacionadas con el hecho de que Brasil arrasó en la zona con el 95% de los bosques, del tapiz y de los suelos en que aquellos se asentaban, por medio de quemazones y prácticas agrícolas inadecuadas y despiadadas, que han cambiado el suelo, erosionándolo gravemente y transformando la ecología".

El ingeniero Popolizio sostiene, en tanto, que la deforestación afecta en verdad el escurrimiento de las aguas, "pero

el tiempo de concentración y su incidencia es mínima frente a los volúmenes que se manejan. Y en cuanto a las responsabilidades de Brasil en este asunto, es demasiado fácil y simple cargar todas las culpas a los brasileños".

LOS PLANES DE BRASIL

El plan brasileño se basa en las teorías del general Geolbery Do Couto e Silva, autor de *Geopolítica del Brasil*. Este trabajo, que fue tomado luego como "política oficial" en su país, plantea la eliminación del río Paraná como vía de acceso al Brasil, obstaculizando la navegación al Alto Paraná desde Corrientes hasta Puerto Igazú. Dentro de este plan, la represa de Itaipú—por su característica de carecer de esclusas para la navegación—ocupa un destacado punto estratégico. Esta obstaculización se intenta realizar también mediante repentinarias variantes en la velocidad y las diferencias horarias o diarias de la altura de las aguas. Cuestiones técnicas que colocan al río debajo de las marcas mínimas para la navegación regular.

Este plan de "taponamiento" del Paraná tiene, para Brasil, una alternativa favorable: otro proyecto para conseguir una salida al Atlántico. La ejecución de este último plan se llevará a cabo mediante la construcción de una red vial desde las fronteras con Paraguay, Boli-

via y Argentina hasta su litoral atlántico. El ferrocarril unirá los centros de producción y centralizará a toda la industria y el comercio de la cuenca.

Para ello se proyectan instalar canales de navegación desde el río Uruguay hasta sus puertos de aguas profundas. Brasil también planea la construcción de un puente sobre el río Igazú y uno sobre el Paraná con la esperanza de que los productores de la zona utilicen esta alternativa y abandonen la actual ruta del Río de la Plata. El Brasil cuenta, además, con un sistema hidroeléctrico altamente sofisticado y usa esa tecnología al servicio del "taponamiento" del río Paraná y no de la disminución de las ondas de crecidas, lo que evitaría—obvio—los desbordes de mayor envergadura. El vaciamiento de sus 35 represas, para control o reparación, aumenta también el caudal de los ríos. Los perjuicios que el hecho produce en territorio brasileño a un grupo escaso de pobladores son indemnizados por el gobierno de ese país.

El ingeniero Popolizio descarta el argumento que enjuicia la construcción de la represa de Itaipú: "Sin Itaipú la situación sería mucho peor en la Argentina". La polémica enfrenta tenazmente a las dos posiciones. Popolizio asegura que hasta la Nasa, en Estados Unidos, tenía información sobre la alteración que se produciría en la región con respecto al régimen de lluvias: "Hay que definir a la crecida como un fenómeno hidrológico y a las inundaciones como causa morfológica. De ahora en más habrá que utilizar el término 'polderización' pues a la consultora Motors Columbus se le solicitó un estudio de las crecidas donde se prevé una máxima de hasta 95 metros cúbicos por segundo, es decir dos veces lo que en este momento se escurre por el Paraná". La conclusión de la empresa es que se deberían recintar las ciudades con terraplenes y estar listos para evacuaciones masivas.

El ecólogo Jorge Morello considera que Argentina depende de las decisiones que se toman cuencas arriba: "Un campesino que maneja un campo a la vera del riacho San Bartolomé, cerca de Brasilia, puede afectar a la cuenca inferior del Paraná. La onda de contaminación por vertidos industriales en el Tieté, próximo a San Pablo, nos 'regala' una buena parte de la contaminación del Paraná. En los campos de Tarija, en Bolivia, se decide la masa principal de sedimentos que confluyen al Pilcomayo y que alcanzan al 80% de lo que luego transporta el Paraná, obligando al dragado permanente y muy costoso del puerto de Buenos Aires. Sólo un 30% de autonomía en estos recursos compartidos es el margen nacional".

Otra de las causas de las inundaciones es, sin duda, la mala ubicación de muchas de las ciudades del litoral. Los pobladores se radicaron en regiones que están por debajo de las cotas aceptables, sin que hubiera antes un estudio o planificación adecuada sobre los asentamientos. Incluso el Fondo Nacional de la Vivienda (Fonavi) construyó, durante la dictadura pasada, viviendas en terrenos considerados "peligrosos". Los expertos no se ponen de acuerdo sobre la forma de arribar a una solución racional del pro-

CAUSAS EXPUESTAS	SOLUCIONES PROPUESTAS
1) Se trata de un fenómeno natural, periódico y predecible.	1) Planificar con el agua y no contra ella.
2) Ha habido anomalías en la circulación general de la atmósfera.	2) Construcción de enormes terraplenes de contención.
3) Las lluvias son producto de la deforestación y la evaporación de los espejos de agua de las represas brasileñas.	3) Construcción urgente de Yacretá, Corpus y Paraná Medio.
4) Existen asentamientos poblacionales en zonas potencialmente inundables.	4) Construcción de Ilha Grande y mantenerla vacía como un gran amortiguador.
5) El nuevo embalse de Itaipú.	Abordar pequeñas obras de drenaje o depósito y no obras faraónicas.
6) La ineficiencia diplomática argentina en los tratados bilaterales.	6) Enfrentar organizada y sistemáticamente las evacuaciones (predeciendo y actuando con rapidez).
7) El Brasil expansionista.	7) Elaborar un plan global, donde se necesitaria dinero, tecnología, recursos humanos y decisión política.



blema. Existen quienes afirman que, como las grandes obras no han dado los resultados esperados, es necesario encarar un plan de pequeñas obras de drenaje y depósito. Otros plantean la necesidad de "planificar con el agua y no contra ella". Y recuerdan el ejemplo de una estancia experimental en Corrientes: Los Charabones, que siempre se encuentra bajo el agua y donde se han practicado esclusas para "mover" el agua, se utilizan tractores con cubiertas flotadoras y se ha ganado sanitariamente apoyo para "pisar el agua". Para el titular del Centro de Geofísica las soluciones son las siguientes: dinero, tecnología, recursos humanos y decisión política. El dictador Isaac Rojas insiste en que "hay que construir la represa de Ilha Grande (Brasil) arriba de la cola del remanso de Itaipú y mantenerla vacía, como un gran amortiguador; construir Corpus a cota 120 metros en la traza de trabajo Alto Paraná, en Pindoi; añadir al proyecto de Yacyretá un verdadero lateral a la laguna del Iberá de funcionamiento eventual y obtener de Brasil y Paraguay indemnizaciones económicas por los daños ya causados".

El ingeniero Marsán, interventor durante la dictadura del Instituto Forestal Nacional, asegura que el problema se solucionaría si al aprovechamiento del río Paraná se le sumaran obras para regular las crecidas. Tanto Corpus, como Yacyretá y el Paraná Medio "representan interesantes alternativas".

Una de las soluciones operativas que maneja el gobierno es la implantación de registros, transmisión, tratamiento de datos y modernización de los sistemas de alerta y producción de crecidas, para dar protección a tiempo en las áreas afectadas.

UN AÑO DE GOBIERNO DEMOCRATICO

En el Chaco, a fines de marzo de 1984, se agravó la situación del noroeste provincial. El río Bermejo, que se había desbordado en febrero, continuó su expansión. Más de 6.000 pobladores, habitantes de localidades indígenas—El Sausalito, Sauzal, Wichi y Tartagal—permanecían aislados. La inundación cortó los accesos viales y sólo se podía llegar hasta ellos por el aire. El puente aéreo operaba en Misión Nueva Pompeya gracias a la intermediación personal del gobernador Florencio Tenev. La situación del Sausalito era la más dramática y afectaba a sus 2.500 habitantes. Unas 400.000 hectáreas, en total, quedaron bajo el agua. La zona más castigada fue la que estaba por iniciar la recolección del algodón, departamentos de 25 de Mayo, Quitilipi y Comandante Fernández.

El gobernador de Formosa, Floro Bogado, solicitó la urgente ayuda del gobierno nacional. Más de 50.000 habitantes sufrían las consecuencias de las inundaciones y 12.000 de ellos debieron ser evacuados. El caudal de los ríos era tres veces superior al normal. El gobernador de Formosa denunció la escasez de medios: "En especial, necesitamos botes porque son indispensables para llegar a los damnificados que habitan zonas boscosas donde es imposible operar con he-

licópteros. Hemos recurrido a la Nación porque no tenemos ni para comprar fármacos, la situación es extremadamente grave y corremos el riesgo de que las aguas se tornen no aptas para el consumo". El presidente de la nación, doctor Raúl Alfonsín, comprometió su ayuda y lo declaró públicamente: "Me constituí en abogado defensor de la causa formoseña".

A mediados de abril, Formosa tenía un millón de hectáreas bajo el agua. Se utilizaron cinco helicópteros para recorrer las zonas desbordadas del Pilcomayo y el Bermejo. El informe oficial establecía que del millón de hectáreas, 600.000 correspondían al norte de la provincia y 400.000 al sur. El cálculo de evacuados fue de 19.750 y las viviendas afectadas se estimaron en 3.000, la mayoría de construcción precaria. Ese mismo mes, en el Chaco, comienzan los operativos de salvamento de pobladores aislados en la zona afectada por la creciente del río Bermejo. Seis mil pobladores se encontraban aislados en las localidades de El Sausalito, Sauzal, Wichi, Quebrachales y Tartagal.

En Tucumán, el ministro Carranza aseguró que demandaría 1.500 millones de pesos reparar los daños causados en el noroeste por las inundaciones. Se refería a la reparación "temporaria" de caminos y vías férreas. A fines de abril, el 60% de la producción hortícola de la provincia se perdió por causa de las persistentes lluvias. La Sociedad de productores de frutas, hortalizas y afines señaló en un informe que el perjuicio estimado era del 60% en hortalizas de hoja de trasplante y 80% en zapallitos, zapallos y pepinos. Las siembras de asiento se perdieron en un 50%.

En Santa Fe, el gobierno provincial declaró "zona de desastre" a las áreas del noroeste afectadas por las lluvias y las inundaciones. El gobernador José María Vernet estima que los daños provocados en la zona norte ascienden a veintiocho millones de dólares. Sobre la jurisdicción de Tostado, las aguas causaron la pérdida total de la cosecha de sorgo, el traslado a otras zonas de 40.000 cabezas de ganado, la pérdida de pasturas, la destrucción del suelo y de obras físicas. Vernet aclaró que la región había

sufrido un doble perjuicio al tratarse de una zona de frontera agropecuaria que fue ganada por la producción: "Nadie nos asegura si podremos seguir haciendo agricultura en el norte de la provincia".

En Chaco, el delegado municipal de Presidencia Roque Sáenz Peña, Antonio Zafra, declaró: "Los colonos tienen razón, nadie los ayuda a defender la producción, y si no se consigue el apoyo necesario de los gobiernos provincial y nacional, renuncio". Hasta ese momento se llevaban perdidos ocho millones de dólares, con la posibilidad de que esa cifra se elevara al doble, de persistir las condiciones climáticas: "Es necesario que los responsables no le escapen a las obligaciones. Hay colonos que tienen cincuenta centímetros de agua dentro de sus viviendas, y las gallinas y los chanchos los pusieron a salvo en los techos de sus casas".

El Ministerio de Acción Social, a través de la Dirección Nacional de Emergencias Sociales, envió a la provincia de Chaco 1.000 kilogramos de alimentos destinados a los damnificados. A la provincia de Formosa 3.000 kilogramos de alimentos, y un cargamento por valor de 133.000 pesos a la municipalidad de Balneario, en Córdoba.

Seguían aislados no menos de 10.000 personas en las márgenes del Bermejo (Chaco) y otras 20.000 en la zona central. En las colinas aledañas a Presidencia Roque Sáenz Peña, 5.000 agricultores amenazaron con bloquear los caminos ante la insensibilidad oficial. También el senador Luis León levantó su voz. Advirtió a varios funcionarios de primer nivel del gobierno nacional que los chaqueños no aceptaban "los argumentos de falta de fondos. Si los productores del Chaco se meten en el barro para salvar algo de lo que queda de su trabajo, el Estado debe también arremangarse para custodiar a un pueblo como el nuestro, que siempre trabajó con gran dignidad y esfuerzo".

En Formosa, y ya en el mes de mayo de 1984, ascendía a diez millones de dólares el total estimado de las pérdidas por las inundaciones. Estas cifras se debían al anegamiento y destrucción de 2.500 hectáreas de algodón y 3.000 de

sorgo en el sur del territorio; la mortalidad, abortos y traslados y pérdida de peso de la ganadería; los daños en alambradas e infraestructura de campo y la inactividad total de la extracción de maderas de los bosques.

A mediados de junio, se conocen a través del Seminario Latino-Americano de Recursos Hídricos, las siguientes estadísticas: En seis meses de 1984 las aguas cubrieron más de dieciséis millones de hectáreas de terreno en doce provincias. Resultaron dañados 551 centros habitados y fueron destruidos importantes tramos de caminos, vías férreas y puentes. Las personas afectadas por el fenómeno fueron 302.402, de las cuales 80.822 tuvieron que ser directamente evacuadas. Las pérdidas totales en términos económicos fueron estimadas en más de 40.000 millones de pesos argentinos.

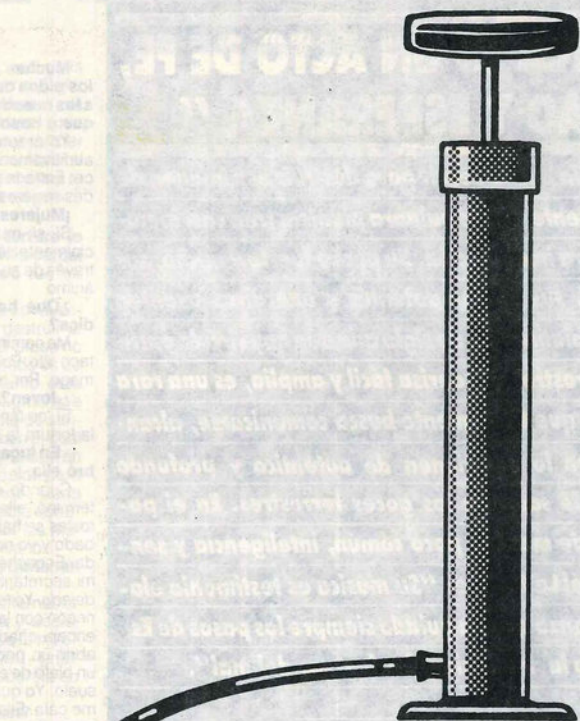
El 9 de octubre, un informe de la Dirección Provincial de Defensa Civil confirmó que alrededor de un millón de hectáreas se encontraban anegadas en la zona centro-oeste de la provincia de Buenos Aires, por escurrimiento de las aguas que venían del río Quinto. Avanzado el año, ya las lluvias no produjeron cambios significativos en el mapa anual de inundaciones. En el Chaco, el balance del deterioro social—cinco meses después—arroja dramáticas conclusiones. Las inundaciones registradas durante el año dieron el golpe de gracia a una situación económica y social que presenta hoy alarmantes signos de deterioro. Se han registrado bolsones poblacionales donde es fácil advertir niños con un alto grado de desnutrición (el índice se eleva en este momento al 30%). Las condiciones de vida de los inundados son extremadamente marginales. En el albergue instalado en la principal avenida de Resistencia, aún permanecen cuarenta familias. En Barranqueras, un grupo similar de personas vive en galpones instalados en las cercanías del puerto, en contacto permanente con alimañas e insectos provenientes de estibas de algodón allí almacenadas. En Villa Prosperidad son frecuentes las chozas de barro y paja o de cartón, sus habitantes dependen de la caridad para sobrevivir. Un caso particularmente ilustrativo de la condición inhumana en que se encuentra el remanente de inundados chaqueños lo constituye el barrio Camerún: son 1.165 personas que fueron evacuadas y alojadas en seis hectáreas de tierras altas, cinco kilómetros al sur de Resistencia. Allí ocupan viviendas de cartón y madera blanda, desparrramadas por un descampado que no tiene servicio alguno y sólo fue provisto, hace poco tiempo, de agua potable. El índice de mortalidad infantil es del 30%. El Instituto Nacional de Cinematografía va a filmar allí un documental con el título de: Camerún, la Argentina ignorada.

CARLOS ARES

Investigación: Jorge Fernández Díaz, Gustavo González y Adriana Bruno. Fuentes consultadas: Geopolítica del Brasil, de Golbery Do Couto e Silva - Archivo de las editoriales Perfil y Abril - Diarios Clarín, La Voz, La Razón, La Prensa - Revistas Primera Plana y El Porteno - Unesco - Ministerio de Acción Social - Entrevistas.

ESTADÍSTICA DE LA SITUACIÓN					
Provincia	Superficie (Km ²)	Territorio inundado (%)	Pérdidas totales (US\$)	Evacuados	Población afectada (%)
Formosa	72.000	57	34.000.000	57.615	20
Chaco	99.600	65	100.000.000	25.000	15
Entre Ríos	78.700	25	12.000.000	17.300	2
Santa Fe	133.000	12	60.000.000	16.000	6,3
Corrientes	88.886	80	62.000.000	15.490	2,5
Misiones	29.800	0,20	20.000.000	5.400	0,70
Totales			336.000.000	136.805	

**LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO**



**AHORA SE
ESCUCHAN
NUEVOS AIRES**

Las cosas están cambiando. Ahora hay libertad, opinión, tenemos derecho.

De verdad. Ahora se respiran Nuevos Aires.

Y se escuchan. Todas las mañanas, de 9 a 11, con Enrique Vázquez,
Hugo Paredero y Diego Bonadeo.

Un programa periodístico con nivel particular. Inteligente.

Con comentarios generales sin ningún tipo de ataduras.

950

NUEVOS AIRES

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

**LR3 RADIO
BELGRANO**

MIGUEL ANGEL ESTRELLA

"LA MUSICA ES UN ACTO DE FE, LIBERTAD Y ESPERANZA"

Miguel Angel Estrella puede servir para destruir esa imagen de hombre frágil y ausente que la palabra pianista trae casi ineludiblemente a nuestra imaginación. Su pecho fuerte y ancho, sus brazos musculosos, sus manos potentes y enérgicas aventan toda idea de aquel pianista fin de siglo que aún hoy circula entre nuestros mitos. Su rostro, de sonrisa fácil y amplia, es una rara mezcla del espíritu que tenazmente busca comunicarse, alcanzar a los demás en lo que tienen de auténtico y profundo y la sensualidad que sabe de los goces terrestres. En él parecen equilibrarse de manera poco común, inteligencia y sentimientos. Dice de él Le Monde: "Su música es testimonio eloquente de la esperanza que ha guiado siempre los pasos de Estrella contra la injusticia y las fuerzas del mal".

Un reportaje de: MARIA ESTHER GILIO

Cuando en diciembre de 1976 llegué a España, luego de una gira por América Latina y Europa, tuve señales claras de que si volvía a la Argentina podría desaparecer. Me fui entonces a Brasil y de allí pasé a Uruguay.

¿Qué había contra usted?

Cuando el fascismo se apodera de un país no son necesarias razones, los instintos más bajos mandan. Hubo gente que desapareció porque había quien ambicionaba sus bienes, o por vendetta personal o por celos profesionales. A mí me tocó esto último. Un coronel me tenía en la mira. Y bueno, me fui a Uruguay. Allí hice un contrato con el SODRE (Servicio oficial de radiodifusión estatal) para dar una serie de conciertos. Pero, como era de prever, los cancelaron.

¿Qué razón dieron?

El director del SODRE, que era un coronel, me dijo: "Acá la gente no desaparece pero, si se mete en algo raro, le pueden pasar cosas graves".

Tenían bien claras las diferencias en las formas de represión en los dos países.

Sí, cuando poco después me secuestraron para interrogarme, durante la tortura me decían: "Nosotros no somos asesinos como los de tu país, pero tenemos métodos muy sofisticados para hacerte puré".

¿A qué se referían, a la tortura o a la vida en la cárcel?

A las dos cosas.

Las torturas, ¿considera que eran diferentes a las conocidas?

No, eran las clásicas. Submarino con capucha en aguas inmundas, electricidad y colgadas.

¿Qué conclusión sacó de esta experiencia?

Que uno puede aguantar mucho más de lo que cree.

Es extraño, pero eso dice mucha gente.

En los momentos más terribles sentía la presencia de mi compañera, sentía su voz en mi oído diciendo una plegaria. Sentía a mi lado gente que estaba muy lejos. En Francia o México.

Es decir que conseguía conjurar lo peor, la sensación de soledad.

Sí, eso me aislaba del horror. Una vez en que la tortura era especialmente brutal comencé a rezar en voz muy alta: "Padre nuestro que estás en los cielos", "Padre nuestro que estás en los cielos", "Padre nuestro que estás en los cielos". Hasta que conseguí visualizar la imagen de Dios.

¿Y los torturadores?

Quedaron como paralizados por unos instantes. Pero enseguida retomaron con más furia. Uno gritaba: "Estás solo", "Estás solo".

¿Quería decir que Dios no lo escuchaba?

No. Esa afirmación hecha con tanta furia, con tanto odio, tenía que ver con otra cosa. Un movimiento a mi favor había comenzado. Luego supe que habían llegado 3.000 cartas pidiendo al gobierno uruguayo que dijera dónde estaba yo.

¿Qué cosas querían que confesara?

Que mi secretaria, yo y una pareja que vivía en la casa que yo había alquilado constituíamos una célula montonera. Durante los seis días que duró la tortura insistían con lo mismo. Yo supongo, además, que en las sesiones había algún represor argentino porque a menudo escuchaba una voz que le soplabla preguntas sobre Argentina al que torturaba.

Muchas veces me he preguntado si los oídos de los músicos son diferentes a los nuestros. Si captan matices, tonos, que a nosotros se nos escapan.

Yo creo que uno está muy entrenado auditivamente en el sentido que usted dice. Entre la gente que me torturaba había dos mujeres.

¡Mujeres!

Sí, sí, mujeres. Una de ellas era especialmente sádica. Yo reconocía su voz y a través de su voz reconocía sus estados de ánimo.

¿Qué hacía? ¿Por qué era tan sádica?

Me caminaba por arriba con zapatos de taco alto. Por arriba de la cabeza, del estómago. Por todas partes.

¿Joven?

Sí, no tendría más de veinte años. Pero la tortura la quebró.

En lugar de quebrarse usted se quebró ella.

Cuando el 21 de diciembre la tortura terminó, ella estaba quebrada. Los capitos se habían ido, la tortura había acabado y yo noté que su voz parecía liberada. Escuché con sorpresa que le decía a mi secretaria: "Pobre petisa cómo te han dejado. Yo te voy a curar". Yo estaba en un rincón con las manos atadas a la espalda, encapuchado. Me desató las manos y me abrió un poco la capucha para que viera un plato de comida que había puesto en el suelo. Yo quise agarrar el tenedor pero se me caía. Ella me dijo: "Sol, te voy a dar de comer".

¿Por qué, Sol?

Ellos a nosotros nos ponían apodos. Entre sí se llamaban por números. Cinco, Siete. ¿Llegó el Tres?, decían; o Apartate Cuatro.

Si no podía ni levantar un tenedor quiere decir que sus manos estaban deshechas.

Eran como pelotas, sin la menor sensibilidad. Ella me las miró y me dijo: "Qué hermosas eran estas manos hace unos días, mirá lo que han hecho con ellas estos hijos de puta".

¿Cuánto demoró en recuperarlas?

Después de esto que le conté estuve dos años preso. Luego que salí de la cárcel hice un tratamiento que duró unos dos años. Tenía una tendinitis muy rebelde en los dos pulgares y en las articulaciones del codo. A pesar de todo, a los nueve meses de salir di, el 17 de octubre, mi primer concierto que fue en Managua. Yo quería que este concierto fuera un símbolo.

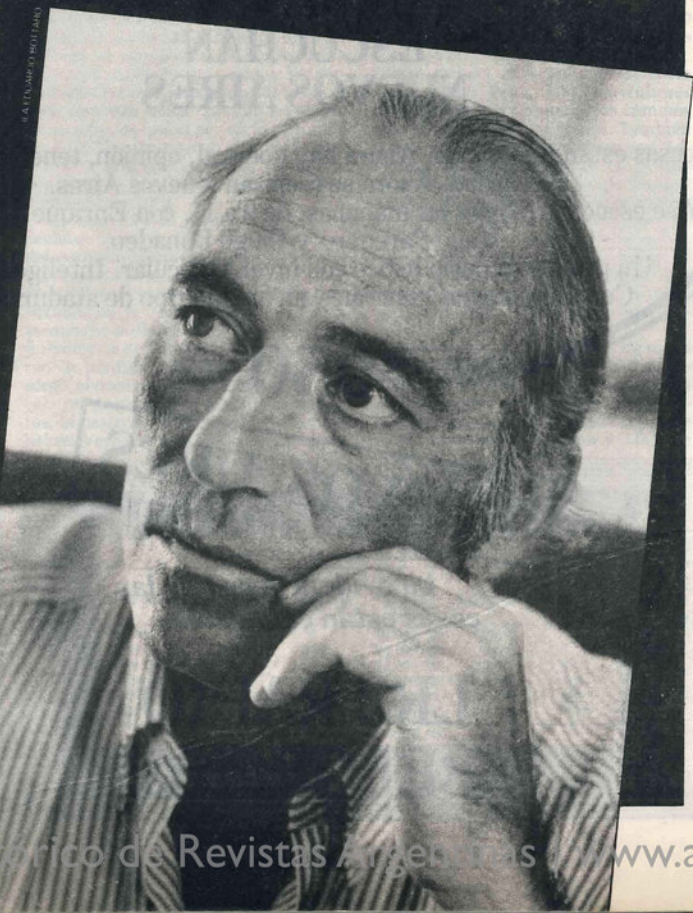
¿Sabían en la cárcel que había caído Somoza?

Sólo sabíamos que las cosas andaban mal para Somoza. Lo que se recibía del exterior en la cárcel era mínimo.

Volviendo a los seis días de torturas e interrogatorios, ¿le preguntaban sólo por lo que había hecho en la Argentina o también en el Uruguay?

Ellos sabían que no teníamos la menor actividad política en Uruguay. El último día uno de los capos me dijo: "Ustedes son cuatro perejiles. Tu situación me da pena, pero en esta historia no hay inocentes. Tú te comprometiste con la negrada y tenés que pagarlo. ¿Por qué si podés vivir en París o en Nueva York trabajás en la federación de los obreros del azúcar en Tucumán? ¿Por qué te metés a defender a los indios?"

¿Usted pertenecía a la federación indígena?



"La música es una gracia de Dios que está íntimamente vinculada a lo más profundo de la sensibilidad personal, pero si no hay quien escuche, lo que uno hace no tiene sentido."



LAZARUO BOTTARO

Si, yo era delegado internacional de la federación indígena. "Eso lo vas a pagar muy caro, -dijo-. No como si fueras a la ESMA. Si fueras a la ESMA ya sabés lo que te pasaría. Eso aquí no. Pero vas a quedar destruido. Nunca más vas a poder tocar el piano ni hacer el amor. Con tu sonrisa y tu piano has hecho más daño que un guerrillero", dijo.

Después de esos días de tortura lo meten en un cuartel y luego en la cárcel de Libertad, dos años. ¿Cómo fue su experiencia en la cárcel?

Más que en la tortura, donde se muestra la deliberada intención de destruir al individuo es en la cárcel. Para el preso no hay un solo minuto de paz, su estado es de alerta permanente. El reglamento está concebido de manera tal que, haga lo que haga el preso, siempre es pasible de sanción. Yo tenía un teclado mudo con el cual practicaba. Diez, quince, treinta veces en la tarde un milico entraba en la celda para castigarme por estar practicando. Cada vez que un oficial entraba uno debía correr hasta el fondo de la celda, poner las manos atrás y volverse pero sin mirarlo.

¿Por qué directamente no le quitaban el teclado?

Porque tenían las presiones internacionales. El tipo, entonces entraba y decía: "¿Por qué me mira?" "¿Cómo que lo miro? Yo no lo miro". "¡Ah no! ¡Sargento! ¡gritaba-, tres días de sanción por soberbia en la mirada".

¿En qué consistía la sanción?

Prohibición de salir al recreo. Cada vez que me sentaba a trabajar, a los pocos segundos la puerta se abría. Y el grito de correr, volverse, agachar la cabeza se repetía. "¿Usted escucha lo que toca?", me preguntó uno un día. "Si me concentro mucho puedo escuchar algún compás", le dije. El dijo: "Tres días de sanción por mentiroso, por querer sorprender la buena fe del señor oficial".

¿Sorprender la buena fe? Cualquier cosa cabía en esa frase. Cualquier respuesta a cualquier pregunta. No había modo de librarse.

Claro. Todo podía ser objeto de sanción. Sonreír por ejemplo. Sonreír estaba prohibido. Cantar estaba prohibido. Si a uno lo veían hablar mucho en el recreo con un compañero a uno de los dos lo cambiaban de piso y no volvían a verse nunca más.

Está claro que todo esto fue planeado por técnicos en la materia: psicólogos.

Si, claro. En el penal había uno que era un engranaje importante en la máquina de destruir. El iba y hablaba con los presos. Un día va y me dice: "¡Qué extraordinario es el cristianismo! Usted es cristiano y lo sabe. Debería conocer a Juan Pablo II, es un papa extraordinario. Nada convencional. A usted le gustaría ese personaje". Y de pronto, así en medio de esto: "En San José me han dado saludos para usted... ¿cómo se llamaba este muchacho... me olvidé el nombre, ¿se le ocurre quién podría ser?". O si no "Usted está en un medio extraño, siendo cristiano está entre tupamaros marxistas. ¿Cómo se lleva con ellos? "Bien, le dije yo". "¿Y con su compañero de celda?" "Nos comunicamos muy bien". Al día siguiente lo sacaron. No había un instante de paz. Permanentemente estaba el temor del cambio de celda, de piso. Su finalidad era mantenernos en un estado de alerta constante, impedirnos tener un minuto de relax, ni de día ni de

noche. Una vez mi familia presentó una queja. Me dejaron siete meses sin recreo.

¿Qué hacían durante todo el día?

Nada. De pronto lo mandaban a uno a limpiar una reja. Oiga lo que digo: una sola. Uno limpiaba diez, quince, cien veces los mismos barrotes. Era imposible no pensar una y otra vez "Estoy preso, estoy preso, estoy preso".

¿Cómo se defendía de ese horror?

A veces repetía mentalmente un concierto de Bach, el concierto en Fa Menor, a veces también apelaba a ciertos rezos que me calmaban.

¿Podría decir que, a pesar de todos los sufrimientos, esta experiencia le dejó algún saldo positivo?

Si, el encuentro con los militantes uruguayos. En la cárcel conocí a la gente más valiosa que me tocó conocer en el Uruguay. Yo era un preso atípico, no tenía militancia en el país. Era cristiano y peronista. La mayoría de los uruguayos son ateos. Creo que en toda la prisión había cuatro cristianos.

¿Qué los unía? ¿El enemigo común?

Nos unía la ética. Nunca creí que en una cárcel donde la presión psicológica era tan terrible, los presos pudieran, eligiendo lo mejor de sí mismos, trascender las diferencias de concepción política apelando a la ética.

¿Sobre qué principios se establecía la relación entre los presos?

La mentira está absolutamente prohibida. Nada la justifica. El que miente pierde el respeto de sus compañeros y difícilmente podrá recuperarlo. También está prohibida cualquier ambigüedad, ya sea con los compañeros o con los guardias. Hay algo que todos tienen muy claro, que somos iguales frente a quien nos quiere destruir y que para defendernos tenemos la solidaridad y la comprensión.

Vivir dos personas en siete metros cuadrados días y meses puede destruir cualquier relación. Hasta la de Romeo y Julieta.

Exactamente. Había que apelar a una severísima disciplina. Antes de canalizar en un compañero la agresividad que engendra el encierro y la máquina de destrucción había la obligación de pensarlo veinte, treinta veces. Y si no se conseguía vencer la agresividad era preferible destruir la celda, deshacer los colchones, la ropa, lo que fuera. Al mismo tiempo los psicólogos proporcionaban los datos para que se pusieran juntos a los de caracteres menos compatibles. Cuando así lograban que se pelearan les daban treinta, sesenta días de calabozo. Al mismo tiempo se pasaba por los parlantes de la prisión que fulano y Zutano habían sido enviados a la

isla por mostrar falta de solidaridad.

¿Qué era la isla?

Un pequeño edificio aparte. Entrar ahí era entrar en el infierno. La celda estaba totalmente vacía. Sólo tenía un agujero para las necesidades. Dos veces al día nos daban un plato de sopa y un pan que tiraban en dirección al agujero. Si uno quería tomar el pan perdía la sopa. Si quería tomar la sopa perdía el pan que caía en el agujero. De noche, los oficiales más militantes venían a decirnos cosas terribles de nuestras madres e hijas. Y pedían que las repitiéramos. Uno terminaba repitiéndolas para que se fueran. Lo peor era que, cada vez que llegaba alguien del extranjero a pedir por mí me metían en la isla. Usted me preguntó si a pesar de todo es posible rescatar algo positivo. La relación con los compañeros es muy enriquecedora. Hay un episodio que seguramente recordaré hasta el fin de mis días. Yo compartía mi celda con un compañero, el Pollo Herrera. Un día se despierta y me dice: "Tengo una milonga en la cabeza que me obsesiona. Ayúdame a descurlarla". Ahí nos ponemos los dos a tratar de darle forma, lo cual era como recuperar la libertad. Darle forma a eso era recuperar la libertad. Pero ellos se dan cuenta de que estamos haciendo música.

Los separan.

Si, se lo llevan a otro piso. Nunca más lo vi. Pero en el momento en que nos separan nos ponemos a cantar una zamba.

¿Y ellos?

No pudieron hacer nada. Esas son las cosas bellas que uno vive pese a todo.

¿Cuáles fueron para usted los momentos más difíciles de sobrellevar?

La muerte de mi madre fue el peor. Cuando murió hacía veintiséis meses que no la veía por razones de enfermedad. Entonces cuando murió me sentí realmente mal, muy angustiado.

¿Notó en usted cambios que pudiera adjudicar al encierro?

Noté, tanto en mí como en los compañeros, una pérdida de memoria. De pronto uno decía: "¿Cómo se llamaba aquella prima de la cual me hablaste?" "Mmm... no me acuerdo. ¡Qué raro! No me acuerdo". Me di cuenta de que todos nos olvidábamos de cosas elementales. Entonces comencé, como una gimnasia a reconstruir alguna obra de las que sabía de memoria.

Usted es un músico muy atípico. El músico es en general un hombre muy aislado de los problemas de su tiempo. No es su caso.

No comparto eso. Bach, Mozart, Chopin, Beethoven, Bartok son ejemplos de lo contrario. Son hombres que han tenido conflictos con el autoritarismo. Los historiadores convencionales siempre tratan de

verndenos una imagen de hombres neuróticos, individualistas, alejados de la realidad, que no coincide con la verdad.

Esos historiadores de que usted habla me vendieron la imagen a mí también, una imagen evidentemente errónea. ¿Cómo ve usted la relación entre el músico y la música?

Para mí, la música, como cualquier disciplina intelectual exige concentración y una larga formación. Esto lleva a comprender muchas cosas que están en el fondo de uno mismo. Cuando se está trabajando una sonata, llegar a darle unidad a la obra implica un largo esfuerzo. No se trata de apretar un botón y listo, sino de una intensa búsqueda dentro de uno mismo para insuflar vida a esa música. Todo músico sabe que sólo con una palpación vital y un rigor técnico muy grande es posible comunicarse. Yo era muy chico cuando empecé a cantar en mi pueblo y a sentir que, cuando cantaba, se establecía una corriente de afectividad entre los que compartíamos la música. Cuando más tarde me di cuenta de que con el piano podían pasar las mismas cosas que cantando bagualas, sentí que el destino de la música era comunicar. Hacer posible que Beethoven, aún muerto, esté vivo en su música.

¿Qué quiere decir exactamente?

Que si no se puede encontrar la palpación, la angustia, la alegría de lo que Beethoven escribió, no sirve. Y para llegar a eso hay que llegar al fondo de uno mismo. Para el músico la música es una gracia de Dios que está íntimamente vinculada a lo más profundo de su sensibilidad personal, pero siempre relacionada con la comunicación. Si no hay quien escuche lo que uno hace no tiene sentido.

¿Y si es el mismo que la hace el que escucha?

Si, eso no es desdeñable, pero un músico sabe que la música cobrará su verdadera dimensión cuando exista la comunión con los demás, una sonata de Beethoven sólo empieza a redondearse cuando la he tocado veinte, cincuenta, cien veces para el público. Es con el público que la obra va tomando una dimensión testimonial.

El público se vuelve así protagonista.

Si, el sistema condiciona al comportamiento del músico empujándolo a vivir aislado y a lograr la realización de una carrera. Pero él decía que no hay ser humano que se realice si no hay una sociedad que se realice. Yo coincido.

¿Es esa idea la que lo llevó a tocar para sectores bastante marginados de esta forma de cultura?

La música es un acto de fe, libertad y esperanza. Cuando en 1966 comprendí al peronismo como un fenómeno cuyo eje esencial es la solidaridad, progresivamente entendí que debía conciliar mi profesión con el principio de que la música es para todos. A partir de allí se hicieron frecuentes mis encuentros con sectores marginados de Argentina, Bolivia y Chile. La idea mezuquina de la carrera individual fue desplazada. Allí empecé a vivir la música como una pasión y no como una carrera para preparar.

¿No siente que en Argentina hay una especie de bolco con usted?

Por Argentina pasó una topadora. No será fácil salir de este desastre. Muchos de los que vamos volviendo no tenemos una inserción inmediata. Es una etapa. Ya se va a superar. Tengo paciencia.

COSQUIN

Jaime Torres:

“¿De qué cultura y de qué unidad latinoamericana hablan?”

En la plenitud de su talento, consagrado y reconocido en todo el mundo, Jaime Torres vuelve, como cada año, a reencontrarse con su gente en el Tantanakuy que se celebra en Humahuaca. Asegura que allí la tierra le indica por dónde continúa el camino.

La voz le sale como de adentro de un charango, oscura y fina. Y no levanta el tono ni aun para dejar constancia de lo que le indigna y duele: “Estoy harto, hermano, de que se la pasen hablando de cultura. Se creen que cultura es hacer espectáculos en las plazas de la Capital. Y encima lo dicen. Tenemos que reclamar y quejarnos masivamente; deben cumplir con lo que prometen”. No es casual que la bronca le estalle ahora, cuando faltan menos de diez días para que se inicie la undécima edición del Tantanakuy, voz quechua que nombra a la “congregación” o “reunión de unos con otros”. La historia del encuentro se remonta a 1974, cuando Jaime Torres y el otro “gran Jaime” (Dávalos) de la música popular, advirtieron que los jóvenes habitantes de la quebrada de Humahuaca dejaban de participar de los

famosos carnavales y se resistían a tocar en sus instrumentos las melodías del altiplano. De la discusión nació la idea: “En principio pensamos sólo en disponer de una casa con patio, después se habló de hacerlo en la escuela de Humahuaca, al final era tanto el entusiasmo de la gente que se decidió armar un escenario al pie del Monumento a la Independencia, frente a la plaza del pueblo. Siempre tuvimos mucho cuidado de que esto no se convirtiera en un ‘festival’ como el de Cosquín, en el que todo gira alrededor de

un objetivo comercial. Aquí se trata de que suban a cantar y a decir sus coplas los kollas y campesinos de la zona, los que hacen la verdadera música del altiplano. Y te aseguro que salen cosas maravillosas. Yo, por mi parte, llevo desde Buenos Aires, Rosario o Córdoba, a algún otro grupo de gente que haga esa música. Siempre se prenden varios a la delegación y allá nos pasamos tres o cuatro días mezclados, aprendiendo unos de otros. Para la gente de las ciudades es muy importante ‘ver’ el paisaje de lo que interpretan

y conocer a la gente. Este año se van a armar tres escenarios, uno en La Quiaca, el otro en Tilcara y el tradicional en Humahuaca. A eso le sumamos debates, mesas redondas, el desentierro del Carnaval, audiovisuales y al final se termina siempre en alguna peña, hasta cualquier hora”.

Tiene el cuerpo de un charango, chiquito y macizo. Sentado en el sillón, entre seis o siete instrumentos que su padre ha dejado a medio tallar, es algo sonoro, que basta con rasgar apenas: “Cada año tenemos que salir

de recorrida por los despachos a ver en qué pueden colaborar. Y cuando nos dan algo, pasajes para la gente que va de aquí o de otro lugar, parece que nos hicieran un gran favor. En Humahuaca hay un pueblo movilizadísimo detrás de su Tantanakuy, pero eso a nadie le importa. Ni siquiera al gobierno provincial, que lo ignora porque no lo controlan ellos. Incluso hace dos años ‘inventaron’ otro ‘encuentro de instrumentistas’, sin la participación de los kollas, y fue un fracaso. A la televisión lo único que le interesa es transmitir el festival de Cosquín, les gusta lo ampuloso, lo comercial. Y creen que así hacen cultura. Nunca mandaron siquiera una cámara a Humahuaca, aunque sea para filmar y archivar un testimonio de la cultura real o por lo menos para saber qué pasa allí, cómo es la vida de la gente del lugar, cómo los explotan en las minas o cómo

A quien corresponda

No cuesta demasiado imaginar el ámbito del despacho en el que atienden los funcionarios de la cultura oficial. Un gran escritorio de madera noble y lustrosa, pesadas cortinas, alfombras, aire acondicionado, la discreta luz de una pequeña lámpara, varios teléfonos, papeles, un par de sillones y una mesa baja para recibir alrededor de ella a los que solicitan audiencias. Todo muy fino y muy civilizado, como corresponde a una democracia elegante.

Hasta allí se extienden, cada año, las manos gruesas, marrones y abiertas de los pueblos que habitan la Quebrada de Humahuaca, en la provincia de Jujuy. Bajan a las capitales—de la provincia y del país—a pedir ayuda para organizar nuevamente su Tantanakuy. Ellos ponen los brazos, el vino, los quesos, las empanadas, van a cortar el choclo y a unir las manos en

los carnavales y bailes a los que invitarán a quienes hasta allí llegan. Ellos harán lugar en sus casas, compartirán la cama, el pan y el escenario que se levante en cada pueblo. Son organizadores y protagonistas del encuentro de instrumentistas que nombran con la voz quechua de Tantanakuy (reunión de unos con otros).

Se llaman Fortunato Ramos, Candelaria y Ernestina Cari; kolla Cali; Soledad, la pastorera; Barbarita Cruz; Matiaza, la comadre, Germán Choquevilca, Jaime Centella, el kolla Mercado y sigue la lista de campesinos, mineros, maestros rurales, pastores, artesanos, jóvenes, comadres y viejos que, cada año, poco antes del desentierro del carnaval, ocupan las plazas de Volcán, Purmamarca, Abra Pampa, La Quiaca, Tilcara, Maimará, Humahuaca, y llenan la quebrada de sonidos.

Los bombos hacen retumbar los cerros y son cientos de quenás, sikus, erkenchos, charangos y anatas las que vibran hasta el amanecer. Nadie cobra por cantar, no hay que “calificar” en ninguna competencia previa para subir al escenario a cantar o decir una copla. El encuentro es de los miles que miran desde la escalera del Monumento a la Independencia frente a la plaza de Humahuaca y de todos los que desfilan con sus instrumentos al hombro y los ponchos limpios.

Son ellos los que bajan, a la capital de Jujuy y a Buenos Aires, una forma de vida, una cultura auténtica, original y diferenciada que mantienen viva y de pie contra la explotación en las minas y los ingenios, contra el seco viento de la puna, contra el olvido y la indiferencia. Y con ellos Jaime Torres, los periodistas Marcelo Si-

món, Sibila Camps o Alejandro Tarruela, que logran espacio en sus poderosos medios de comunicación.

Y llegan juntos a los despachos de los funcionarios de la cultura oficial, creyendo en el discurso de la “unidad” y de la “integración latinoamericana”. Saben que no hay plata—¿quién mejor que ellos podría saberlo?—que la crisis es seria, escuchan en silencio las excusas repetidas cada año, desde 1974 cuando se hizo el primer Tantanakuy. Y son los funcionarios los que no entienden; no se trata sólo de dinero: así sería sencillo sacárselos de encima. Son pueblos enteros movilizaditos los que esperan que el Tantanakuy sea declarado “de interés nacional” para que los gobiernos se comprometan en su promoción y difusión. De tal modo, podrían ser muchos más los antropólogos, es-

critores, músicos, artesanos y artistas de todo el país los participantes de las mesas redondas y debates.

Pero las manos marrones y abiertas sólo reciben la limosna de algunos pasajes y con eso las despiden. Siempre fue así, bajo la dictadura y en la democracia, mientras las plazas de Buenos Aires se llenan de artistas profesionales y la televisión transmite en directo el festival de Cosquín, pero se niega a enviar al menos una cámara que registre las escenas del encuentro en el altiplano. Para la televisión del Estado argentino, la realidad transcurre sólo entre Buenos Aires y Mar del Plata, con un toque de folklore en Córdoba y de rock en Río.

Y en los despachos, las puertas se cierran apuradas, postergando una respuesta.

C.A.

mo trabajan los maestros rurales. A nadie le importa nada, la cultura oficial nos arregla con una limosna y a veces ni siquiera eso. Dicen que no hay plata, pero si un funcionario sólo va a hacer cosas cuando hay plata entonces no sirve".

Se calma. Uno de sus hijos pone en movimiento el disco que grabó con su grupo y del que participan Bernardo Baraj en saxo y la cantante Magdalena León. Se oye una increíble versión de "El día que me quieras", en saxo, charango y quena. El solo de saxo colma la tarde, de atrás sale un charango delicado, imperceptible.

Jaime Torres alcanza, ya, niveles insuperables en la ejecución del instrumento. Recuerda un gran año artístico, la gira por Rusia, Israel, España, la Misa Criolla en el teatro Colón de Buenos Aires. Pasó la Navidad y el fin de año en Bolivia, junto a su padre y a su numerosa parentela. Este año parte a la conquista del Japón. "El día que me quieras" concluye en la dulce voz de Magdalena León.

Se siente agradecido a sus compañeros, Raúl "Naranja" Olarte en quena, "Tucuta" Gordillo, sikus, y el "Mono" Pereyra en la guitarra, con quienes lleva ya más de diez años. Reconoce también que el público lo quiere, "y es demasiado", aclara. En esas raíces nace su "ideología de la tosudez y el trabajo", y piensa seguir, como si no pudiera parar nunca: "Fijate que la cinta de este disco tiene ya tres años de grabada, pero los 'expertos' directores artísticos de la compañía grabadora no la querían editar porque, según ellos, no era 'comercial'. Igual me pasó con los temas que grabamos junto a Chabuca Granda, decían que era una señora 'muy vieja' que 'no vende'. Y así es la lucha de todos los días. Al final, esos tipos se fueron y los que están ahora reconocieron que el disco es bueno. Pero todo cuesta demasiado. De lo que hizo Jaime Dávalos no se editó nada. ¿Cómo puede ser? Y después hablan de la cultura y de la unidad latinoamericana. ¿Así la vamos a construir? Al menos que tengan algo de vergüenza y se callen".

Y allá va antes de iniciar cada año de trabajo. A rendir culto a la Pachamama tierra, a echar el vino sobre ella antes de brindar, a desenterrar el Carnaval, la alegría, la música. Y a escuchar las voces que le dicen por dónde se sigue. ♦♦

CARLOS ÁRES



En las fotos, Jaime Torres en Humahuaca y un grupo festivo que lo incluye, junto con Jaime Dávalos, en El desentierro del Carnaval.

C

Una coincidencia ofreció al público de Buenos Aires y Córdoba la posibilidad de conocer un trabajo que sólo resonaba como una cita abstracta: el del *Odin Teatret*, fundado en Dinamarca hace veinte años por Eugenio Barba, discípulo notorio de Jerzy Grotowski.

La coincidencia: un actor argentino, César Brie, emigrado en 1974, se casó con una actriz danesa, Iben Nagel Rasmussen. Ya que venían a visitar la Argentina, aprovecharían para mostrar lo suyo. Empeñada gestión de militantes teatrales como Guadalupe Noble —tiempo atrás regente del Teatro del Picadero, luego saboteado— y reflejos adecuados del Centro Cultural San Martín, permitieron organizar una breve demostración. Vaya si valió la pena.

Iben es casi fundadora del *Odin*, desde que su incorporación se produjo dieciocho años atrás. Contó que es muy requerida como docente pero prefiere actuar. Para sobrellevar esa imposibilidad didáctica, ideó la muestra con que se presentó al público de Buenos Aires: *Luna y oscuridad*. Con precisión, se trata de una clase que ningún actor debería perderse. En el principio, esto plantea una contrariedad: la demostración de ejercicios físicos, técnicas de entrenamiento, repetición de destreza, confunde al espectador no avisado con un programa concebido sólo para sus colegas. Pero cuando esas mecánicas comienzan a servir imágenes y personajes, la sensación resulta absolutamente contraria. Es una explicación práctica al enigma de la creación, o la sorpresa que produce el mago no ya al sacar una paloma de la nada sino al revelar cómo lo hizo.

Dueña de un carisma singular, entabla pronto una



Iben Nagel
Rasmussen
y César Brie.
Odin Teatret
en San Telmo.

La clase de Iben Nagel

Dos integrantes del Odin Teatret de Dinamarca (Iben Nagel Rasmussen y el argentino César Brie) nos visitan mostrando un estilo que lleva implícita la propuesta de un método de trabajo.

corriente de simpatía con el auditorio. Cuando termina de componer a Catherine, la hija muda de *Madre Coraje* ("¿Cómo mueve los pies Catherine? Así, así, o tal vez así. ¿Y cómo moverá las manos? ¿Así? ¿O así?") a este vínculo sólo le falta una imagen para sintetizarlo todo: la niña "recita" un poema de Bertolt Brecht con su lenguaje de signos manuales.

Grupo viajero por definición, es interesante recuperar las distintas reacciones que tanto su método como sus puestas generan en medios distantes. "Nosotros somos un grupo, no un elenco —explica César Brie—. Una experiencia de vida, de horas de trabajo sobre el actor, los espectáculos, el montaje. Todos hacemos todo. No tenemos 'el especialista-entallador', el especialista en escenografía, en vestuario, aquel que nos barre la sala. Nos repartimos las tareas". "Fíjese qué curioso —agrega

Iben—, en Escandinavia, al principio, cuando hablaban de nosotros hacían hincapié en nuestra disciplina muy rígida, muy rigurosa, y nos criticaban por esto. En vez, cuando llevamos el teatro a Italia, de lo que allí hablaban era de la libertad de las mujeres dentro de nuestro teatro".

¿Cómo se manifiestan estas diferencias de registro respecto de los espectáculos? "En un ejemplo límite —repasa Iben—, cuando llevamos un espectáculo de clown a los indios yanomami, en el Alto Orinoco, en Venezuela, ellos pensaban que el espectáculo era muy serio. Y que la historia trágica que les contábamos era lo más cómico que jamás habían visto. Había por ejemplo una escena con un zapato que se comía su propio cordón. Ellos no usaban zapatos. Esta escena no tuvo ningún sentido. Lo que este ejemplo, seguramente limi-

te, muestra, se reproduce luego en menor grado entre pueblos más o menos cercanos, como una barriada de Madrid y un pueblito campesino del sur de Italia. Nosotros hemos comprobado que en dos sociedades distintas, allí donde lo cultural es distinto, una misma cosa se entiende de manera distinta por más que uno la crea puramente objetiva." En este sentido, sus opiniones son aún más tajantes: "No existe una universalidad —comprueba ella—, la que hoy se observa es la de la mass media, la de la televisión. Yo leo aquí, en las paredes de la Argentina, las mismas propagandas que puedo ver en las paredes de Italia o de Dinamarca. Hay una cultura universal hecha de estrellitas y publicidades. Es aparente. No es similar el modo en que esta cultura es recibida en distintos lugares del mundo". "Lo que al *Odin Teatret* le interesa —amplia

César— no es esa clase de universalidad, sino lo particular de cada sitio. Por eso vamos a lugares tan distintos tratando de tomar de cada sitio la propia cultura, tratando de promoverla, de hacerla salir."

Una película sumamente interesante da cuenta de estos propósitos. Muestra el viaje del *Odin* por Perú y hasta una antológica actuación en el interior de una cárcel. Cuando el discurso del guionista —insuficiente para pensar una realidad cultural que aún ofrece enigmas para el mismo habitante de ciudades más cercanas, como Buenos Aires— cede espacio a las imágenes, la nobleza de la propuesta queda evidenciada con eficacia. Consulte el lector la agenda que cierra las páginas de esta edición para anotarse en la próxima pasada de este film (*En las dos riberas de un río*) en el Centro Cultural, además de la presentación de Brie y señora en *Matrimonio con Dios*, de Eugenio Barba.

Estas muestras permiten, a la vez, vislumbrar la utilidad práctica que tendrá el proyectado canal cultural cuando funcione y la importancia que este tipo de intercambio adquiere para la gente que desempeña tareas en el teatro, aunque los medios logísticos sean distintos. Iben terminó su debut pidiendo con su sombrero plata para dejarle a Javier Torre (director del Centro Cultural) como colaboración para que pueda pagar lámparas mejores y equipos de sonido (¿una pequeña boutade de la visitante?). Y dejó una definición memorable para cerrar el diálogo sobre lo universal en arte: "La única cosa en común en todos los públicos, es que siempre fuimos aceptados sin violencia. Incluso por los yanomami, que estaban en guerra con otra tribu".

HORACIO DEL PRADO



EL OJO EN EL MUNDO

Dos cuadros de Goya

La compañía Tabacalera de España, que patrocinó los trabajos de investigación en el Archivo Histórico de la ex Real Fábrica de Tabacos de Sevilla, descubrió recientemente dos cuadros del pintor español Francisco José Goya (1746-1828) correspondientes a los retratos que le fueran encargados por la Fábrica de Tabacos con motivo de las fiestas de coronación de la pareja real, Carlos IV y su esposa María Luisa. Entre los documentos localizados dentro de los archivos, se encontró un recibo manuscrito firmado por Goya el 11 de mayo de 1789, en el que constaban el importe de las obras y del cajón dentro del cual fueron trasladadas a Sevilla.

Reapertura del Opera Semper

El 13 de febrero de 1944, durante los últimos tramos de la segunda guerra mundial, los bombarderos anglo-americanos destruían Dresde, la famosa ciudad de las artes ubicada al sur de la actual República Democrática Alemana (RDA). Entre los cuerpos de las 35 mil personas que murieron esa noche y los escombros, quedaba sepultado el Opera Semper, uno de los teatros más renombrados del mundo. El 13 de febrero próximo, en recordación de esa fecha y por el esmero de los arquitectos, restauradores y artistas alemanes que reconstruyen aceleradamente la perfecta arquitectura y acústica del edificio creado por Gottfried Semper, Dresde asistirá a la reapertura del teatro que inició su tradición operística con Heinrich Schütz, Carl Maria von Weber y Richard Wagner.

Las esperanzas de Jorge Amado

Con motivo de la proclamación de Tancredo Neves como presidente de Brasil, el primer civil que ocupa ese cargo luego de veintidós años, el escritor Jorge Amado, ex diputado federal por el Partido Comunista Brasileño (PCB) en 1946, sostuvo que su *esperanza más inmediata* en el plano político es que el nuevo gobierno convo-

que a una Asamblea Constituyente en 1986. En la entrevista realizada por el diario *Jornal do Brasil* el pasado 16 de enero, el autor de *Teresa Batista cansada de guerra*, *Gabriela, clavo y canela* y *Doña Flor y sus dos maridos*, entre algunas de sus populares novelas, expresó que en el terreno cultural *la nueva república deberá crear un ministerio de Cultura que cambie la situación actual*. A pesar de depositar una gran confianza en el nuevo gobierno, Jorge Amado recordó que lo más importante es *tener la convicción de que Brasil va a cambiar y que la solución de los problemas del país, que son inmensos, es algo que depende de todos, va que Tancredo es el hombre más poderoso de Brasil y el menos poderoso todavía. El solo no podrá resolverlos todos.*

Colores para Carlos Mérida

El pintor guatemalteco Carlos Mérida, considerado como uno de los grandes maestros de las artes plásticas en Latinoamérica y como un recreador de los temas de las culturas maya y azteca, murió a los 93 años en la ciudad de México en la que se había radicado definitivamente desde 1919. Mérida recogió en su obra la influencia de la pintura europea y latinoamericana por su estrecho contacto con artistas como Amadeo Modigliani y Pablo Picasso y con los grandes muralistas mexicanos cuyas figuras más importantes fueron José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Siqueiros. Sin embargo, se mantuvo alejado del realismo socialista o aquella corriente, conocida también como *pintura realista del proletariado* cuyo máximo desarrollo se produjo a finales de la década de los 20, para ser fiel a las formas expresivas planteadas por Pablo Picasso, Joan Miró y Paul Klee. En reconocimiento por su valiosa obra, Carlos Mérida recibió el premio Elías Sourasky, la Orden al Mérito Cultural y Artístico de su país y la Orden del Mérito Azteca, máxima distinción que se concede en México a un artista extranjero.

Un perro catalán

El capitán John Peter Moore, secretario de Dali durante más de 15 años, hasta que fue reemplaza-

do por Enrique Sabater, ha financiado una película titulada *Un perro catalán*, que acompaña las exposiciones de la colección particular que ha sido exhibida en diversas ciudades europeas. Petrol, el protagonista del film, es un perro bastardo de color negro, nacido en Cadaqués, que comenta los cuadros de la colección Moore, al tiempo que rememora sus días al lado del pintor. La película ha causado disgusto en los actuales colaboradores de Dali, por considerar inadecuado que el narrador de los óleos sea un perro. El capitán Moore se defiende, diciendo que *cualquier experto que hable de Dali será objeto de duras críticas porque es imposible ser neutral con un personaje de sus características*. Rodado en video profesional y con 50 minutos de duración, el film que se expone actualmente en Berna, Suiza, no guarda ninguna relación, más que en el juego de palabras, con el título del célebre primer manifiesto surrealista cinematográfico, *Un chien andalou*, que fuera realizado en 1928 por Buñuel y Dali.

El rescate de Ballard

Los últimos días de diciembre de 1984, el diario británico *The Guardian* premió como mejor novela del año a *El imperio del sol*, del escritor inglés J. G. Ballard. A lo largo de 20 años, su narrativa configuró un universo estrictamente contemporáneo, dedicado a deco-
Rectificación: En el número 19 de EL PERIODISTA se calificó, por error, al poeta inglés William Wordsworth como victoriano, cuando en realidad fue romántico. Wordsworth publicó junto con Coleridge, en 1798, las *Baladas líricas* consideradas como un verdadero manifiesto del romanticismo. Siete años antes de su muerte, en 1850, y antes del pleno apogeo de la época victoriana iniciada en 1831, fue elegido poeta laureado por la Corona, cargo al que efectivamente renunció.



ORLANDO MUÑOZ



LIBROS

EL 4 DE ENERO
HACE UN CUARTO
DE SIGLO, MORIA
ALBERT CAMUS

Un revolucionario no siempre es un rebelde

A pesar de que en su adolescencia Albert Camus estuvo afiliado al Partido Comunista, con el correr de los años prefirió la palabra "felicidad" a la palabra "justicia". Quizá por esto su muerte temprana (a los 47 años) en un accidente automovilístico, haya sido el punto final de una rebeldía contra el absurdo del mundo que sucumbió ante el absurdo del hombre.

El autor de *El extranjero* nació en Argelia en 1913. Era un "pied noir" (argelino de origen francés), situación que lo pondría en una posición incómoda ante la guerra de Argelia pues si bien estaba en contra de la represión francesa, tampoco aprobaba los métodos terroristas musulmanes que veían en todo "pied noir" un enemigo de la revolución. Durante la ocupación nazi en Francia colaboró en la redacción del valiente periódico *Combat*. Desde ese lugar entabló una amistad con Sartre que más tarde se convertiría en antagonismo. En 1947 publicó *La peste*, la mejor novela de la posguerra según los críticos literarios. En ella, al igual que en *El extranjero*, exponía el sinsentido de los ritos sociales y la aceptación total del absurdo en momentos en que hacía furor el existencialismo. Pero en 1951, con la publicación de *El hombre rebelde*, Camus abandonó su posición izquierdista para atacar los campos de concentración soviéticos y preconizar una ley moral por encima de la historia. Cuando en 1957 le otorgan el Premio Nobel, Camus ya era una de las máximas glorias de Francia y, sin embargo, un incomprendido.

"Los filósofos comunistas dicen que soy un filósofo reaccionario. Los filósofos reaccionarios dicen que soy un filósofo comunista. Los ateos me encuentran muy cristiano. Los cristianos deplo-
Rectificación: En el número 19 de EL PERIODISTA se calificó, por error, al poeta inglés William Wordsworth como victoriano, cuando en realidad fue romántico. Wordsworth publicó junto con Coleridge, en 1798, las *Baladas líricas* consideradas como un verdadero manifiesto del romanticismo. Siete años antes de su muerte, en 1850, y antes del pleno apogeo de la época victoriana iniciada en 1831, fue elegido poeta laureado por la Corona, cargo al que efectivamente renunció.

ran mi ateísmo. Aunque estoy un poco perdido he decidido continuar siendo lo que puedo ser y como puedo serlo." Esta respuesta de Camus en un reportaje realizado dos años antes de su muerte, marca claramente el fuego cruzado al que estaba sometida su posición. Todo hizo explosión con la polémica que entabló con Sartre. Antes de ella, la opinión pública los ubicaba en la misma trinchera. Esta confusión molestaba a Camus, que en su *Diario* anota: "No, yo no soy un existencialista. Sartre y yo siempre vemos nuestros nombres juntos. Los dos pensamos algún día publicar un pequeño aviso con nuestras firmas informando que no tenemos nada que ver y que no nos hacemos cargo de las deudas que el otro pueda contraer".

Finalmente apareció el aviso bajo la forma de una violenta polémica en el periódico *Les Temps Modernes*. Camus en *El hombre rebelde* sostenía que Sartre y sus amigos habían reemplazado la idea de Dios por un ídolo aún peor: el historicismo. Este, al convertirse en un absoluto cargado de elementos temporales y políticos, justificaba el terrorismo. En este sentido, el revolucionario es un hombre sediento de poder que se pone al servicio de la historia mientras que el rebelde es un amante de la justicia que pone al servicio del espíritu. Para Sartre la rebeldía de Camus era consentimiento.

El hombre rebelde concluía con un capítulo titulado "El pensamiento del Mediodía". En éste se oponía a la filosofía de Hegel y la revolución nihilista de Nietzsche, la rebeldía mesurada y la superación del absurdo que el hombre encontraba en el azul de las playas del Mediterráneo. Creo que luego de los sangrientos años que vivió nuestro país, resulta más fácil ponerse del lado de Camus que del de Sartre. Sin embargo, la polémica sigue abierta.

DANIEL J. M.



LA EDUARDO BOTTARO

INNOVADORES

La cultura en rueditas

En un país, y en un tiempo, en el que *bicicletear* se convirtió poco menos que en una forma de vida, el abogado platense Jorge Grinbaum es una suerte de mosca blanca.

Hacia fines de 1982, año aciago para la Argentina, Grinbaum, que tiene hoy 50 años, inició los trabajos de *La gran aldea*, un complejo cultural con características inusuales que se pondrá en marcha entre abril y mayo. "Nuestro proyecto -aclaración- es como un compromiso con la cultura contra el país que teníamos y por el país que ansiábamos. Concretarlo insumió veintisiete meses de trabajo infatigable, obsesivo, una inversión cuantiosa y el apoyo incondicional de mi familia, tan consustanciada como yo en esta tarea".

El factotum de este insólito y estimulante espacio para el arte, manifiesta que no fue casual la imposición de semejante desafío en un país prácticamente puesto a plazo fijo. "En mi opinión -sostiene-, ni a los países ni a los hombres se los puede colocar a plazo fijo. *La gran aldea* no persigue fines de lucro porque un capital como el que metimos aquí jamás se podrá recuperar a través de la cultura. Los argentinos vivimos angustiados por la deuda externa, sin embargo no me parece desproporcionado asegurar que nos debemos una deuda mucho más importante: la deuda interna. Algo demasiado postergado que estaremos en condiciones de saldar si cada uno, como puede, decide participar".

El complejo artístico que se levantó en el lugar que ocupaban un par de conventillos, está ubicado en el pasaje Giufra 330, entre Paseo

Colón y Defensa, en San Telmo. Aquellas dos tradicionales casas-chorizo se demolieron para concebir ahí mismo dos salas de teatro (de 220 y 160 butacas cada una) instaladas con todo confort; una tercera sala al aire libre con capacidad para 110 personas, equipada con consola de luces y sonido, apta para espectáculos infantiles, música de cámara o danza moderna y un pintoresco café teatro con piano incluido que agrupa sillas y mesas suficientes para albergar a no menos de 100 personas.

Los materiales que predominan -ladrillo a la vista, hierro y madera- fueron aprovechados de las viviendas originales. Los postigos de las puertas inspiraron la barra y los zócalos del café teatro, los pisos de pinotea ahora son columnas, los juegos de escaleras que acentúan graciosos desniveles otorgan un particular encanto a los patios, a la vez que innumerables ventanas y banderolas primorosamente adornadas con cortinas al crochet, aportan un toque nostálgico. Todas las

salas disponen de aire acondicionado, y dos de ellas están equipadas para proyectar cine. Los baños, por otra parte, tienen instaladas duchas de agua caliente.

"Mi deseo es que este sitio pueda reproducirse en otros barrios como un efecto multiplicador -confiesa Grinbaum-. Estoy persuadido de que cien complejos culturales en cien lugares diferentes, resultarían más efectivos que un gigantesco complejo de 10.000 metros cuadrados en un único predio. A la cultura hay que ponerle rueditas: la realidad demuestra que los teatros funcionan donde no está el público. En cambio, donde vive la gente no hay teatros".

Por lo demás, Grinbaum asevera que jamás se planteó la cuestión de reservarse el derecho exclusivo de su idea. Al contrario, vería muy bien que otros adhirieran a esta propuesta y continuaran la cadena. La máxima aspiración de *La gran aldea* apunta a que sean convocados allí los más destacados exponentes de la cultura de Buenos Aires. Empero, sus puertas están abiertas a escritores y artistas noveles porque el espectro de posibilidades será amplio.

"Eso sí -sintetiza su gestor-, siempre y cuando el espectáculo se encuadre dentro de un común denominador: calidad e idoneidad profesional y respeto por el público". Una exigencia legítima que responde a la filosofía con la cual se pergeñó este auspicioso reduito para la cultura. *La gran aldea*, es obvio, deberá trascender más allá de su espectacular arquitectura.

DIONISIA FONTAN.

TEATROS INCENDIADOS EN BUENOS AIRES

Argentino, 3 de mayo de 1973
Complejo Estrellas (sufrió un atentado el 30 de diciembre de 1975). Se incendió totalmente el 26 de octubre de 1978.

Avenida, 3 de abril de 1979
Del Picadero: 6 de agosto de 1981.

La ley 14.800 obliga a construir otro teatro en el terreno donde se demolió el anterior.

En el Complejo Estrellas funciona una grabadora de discos. Donde funcionaba el Politeama ahora existe una playa de estacionamiento.

U R A

A LA DISTANCIA

Buenos Aires de juguete

Pocas ciudades como Buenos Aires (a esta altura más, incluso, que París) son a la vez la ciudad y los mitos que favorece y que, al mismo tiempo, contribuyen a definirla. A esos mitos, digamos, "naturales", se les añade ahora el que le crece a la distancia, en el exilio. Existe un Buenos Aires en la cabeza de los que viven afuera, que tiene que ver -y a la vez no- con la que discurre en la realidad, por debajo del meridiano. Es una ciudad que cambia con el tiempo, pero se trata del tiempo de la imaginación. Porque es, claro, una ciudad imaginaria. Es una a los tres años de estar afuera y otra, bastante distinta, a los nueve. Se podría, quizás, intentar una especie de mapa (que Alejandro Malofiej se las ingenie para dibujarlo) de esa sucesión de apariciones.

En los dos primeros años (76, 77) la ciudad casi no existe: un agujero negro, amenazador y, al parecer, condenado al olvido. Sin embargo, en cualquier esquina de cualquier otra ciudad (Barcelona, por ejemplo) uno ve de pronto a un tipo de espaldas y corre a abrazarlo. En seguida, la desilusión: no es el amigo lejano que creímos reconocer sino un catalán de labios finos que nos mata con la indiferencia. Un fenómeno muy común que, según datos, se repitió en todos, cualquiera fuera el lugar del destierro. Pasa el tiempo y el agujero negro se va aclarando, sobre todo por la noche, en mitad del sueño. Aparece allí una ciudad distinta, ajena a la real y también a la que adorna la nostalgia. Llega a un momento -cincos, seis años- en que uno se da cuenta de que la ciudad que ahora no está en el espacio sino en el tiempo. No está en el sur sino mucho más lejos: en el pasado. Un descubrimiento lento e impresionante; una historia mucho más difícil de contar que la de la mera nostalgia. La ciudad está lejos y es inaccesible y, a la vez (poco a poco), más íntima y propia que nunca. Caminar por sus calles es tan difícil como forzar un sentimiento ajeno, pero se puede mantener con ella una relación tan solitaria y compleja como la de un amor no correspondido. La ciudad se dispone entonces una sobre otra, como los mapas arqueológicos de Troya: edificaciones, reconstrucciones y derribos de la memoria y de la investigación. Y aparece, tercamente, en sueños. Hay un año -el sexto, el séptimo- en que uno sueña todas las noches con una ciudad que es a medias

Buenos Aires pero que, después de tanto frecuentarla, se hace una costumbre. Uno pasea por allí buscando a la otra, a la real, pero termina por enamorarse de sus esquinas *artdecó*, sus puertas cromadas, sus librerías amplias como mercados de frutas. La avenida 9 de Julio es una calle de tierra de la época de la aldea que se puede recorrer en bicicleta pero, al doblar una esquina, brota, impecable, la confitería Ideal. Uno busca obsesivamente el ángulo de Florida y Paraguay pero, en lugar del bar de siempre, hay un pantano, un lago suizo, una verja colonial, una pared de piedra o un ejército en plena batalla. En medio de esos boquetes provocados por la angustia de la distancia, uno tropieza con un edificio prusiano, un pasaje parecido al que une París con Buenos Aires en *El otro cielo*, de Cortázar, una plaza en la que los árboles han sido reemplazados por estatuas barrocas. Es una ciudad creada por la memoria, la imaginación y la impotencia. Y, por pura compensación y maldita melancolía, uno se engolosina con esa ciudad que no comparte con nadie.

Y uno se inventa otras ilusiones: que desde afuera todo se ve más claro, que ahora sí se entiende la historia argentina, que ahora sí se desnudan (intolerables) los tics nacionales, que ahora sí se puede separar el trigo de la paja. Y quizá sea verdad, pero no alcanza. Porque el tiempo sigue pasando y uno se cansa de tantos fantasmas. La ciudad real aparece seguido en la televisión, los amigos viajan y recogen noticias frescas, la idea de volver enloquece a más de uno. Pero el tiempo -vaya lugar común- no pasa en vano y, entretanto, el exilio ya no es un *estar*, sino un *ser* (como dijo la filósofa María Zambrano hace algunas semanas al llegar a Madrid, después de 45 años de vivir afuera). El ser enfáticamente argentinos (en el país o fuera de él) puede resultar una limitación (en la medida en que no somos, al mismo tiempo, enriquecedoramente, otras cosas) pero el ser exiliado se parece al filo de una navaja: ser a la vez muchas cosas o correr el riesgo de no ser ninguna. O ser -vaya miedo-, simplemente, uno, sea lo que sea Buenos Aires. Y camine ese uno por una Corrientes de verdad u otra de juguete.

ANA BASUALDO

Al compás del clan Medina

Entre el 11 y el 20 de enero se llevó a cabo en la capital turística de Brasil el más grande festival de rock de todos los tiempos. A un costo de once millones de dólares, el Rock in Rio pone de relieve la personalidad de Roberto Medina, 37 años, empresario y publicista, y la historia de una familia enredada en los pliegues de la política local.



La profesión publicitaria de Medina le permitió vencer a la nación brasileña —o al menos al establishment y sus hijos— que bajo la sombra de ese sueño megalítico cabían todos, Tancredo incluido; miembro de una familia tradicionalmente ligada a la producción de espectáculos y la política, su padre, Abraham, es un típico *self made man* que dedicó cincuenta de sus 68 años al show-bizz. En 1964 era productor de "Noche de Gala", programa estructurado con base en *tapes* de las grandes estrellas de la canción internacional que reservaba un espacio para editoriales políticos. "En una de ellas —recuerda Medina padre— resolví criticar la política económica del ministro Roberto Campos, diciendo que no habíamos dejado una dictadura de izquierda, como yo entendía, para caer en una de derecha." La respuesta oficial llegó bajo la forma de presiones económicas y el miniperio familiar se redujo y viró su posición opositora.

El primogénito, Rubem, había comenzado a los veintitrés años, en 1966, su carrera política como diputado estadual electo por el MDB y Roberto, el segundo, repartía su tiempo con una perezosa carrera de derecho. Tres años después, Rubem lograba emplear a Roberto en ARTPLAN; meteórica-

mente en la presidencia, convidó a su padre a compartir el directorio. Ya era 1982 y Rubem también dio su vuelco; Chagas Freitas, del extinto Partido Popular y su enemigo jurado, acababa de ingresar al PMDB, por lo que aquél entendió oportuno pasarse a las filas del PDS. Entretanto, ARTPLAN se encargaba de desprestigiar a Wellington Moreira Franco, candidato pedesista a la gobernación del estado; de resultados, Rubem fue electo diputado y ARTPLAN-Medina trajo a Frank Sinatra pagando su peso en oro.

"Soy un demócrata a favor de la libre economía de mercado", declara Roberto al *Folha de São Paulo* el 5 de enero, fecha en que su hermano comprometía públicamente su voto a favor de Neves.

Cuando se concibió la idea de Rock in Rio, don Abraham desconfiaba del rock como emprendimiento de masas y Rubem temía que la *turma* rockera hiciera explotar en sus manos un rockódromo con 100.000 opositores. Nada de eso. La generación y media de brasileños carentes de práctica

política propia avalaron con un millón y medio de asistentes "mansos y tranquilos" la realización de este *Woodstock para los latinoamericanos*.

Poderosos pero no tanto, los Medina obtuvieron algunas *ayuditas* de sus amigos. Rede Globo, el monopolio informativo más importante de Brasil —y cuarto del mundo— se asoció con un contrato de riesgo de dos millones de dólares; la Pepsi Cola, por intermedio de Braham —su embotellador exclusivo en dos estados— firmó el propio de un millón,

y otro tanto aportaron Petróbrás, Alpargatas, Golden Cross, cigarrillos Hollywood, McDonald's, Geneal y las diez bocas de expendio de ropa deportiva y comidas naturales varias. Maria Alice, esposa de Roberto, tuvo a su cargo la administración de los 50.000 dólares que les deparó la venta del *merchandising* de la marca oficial. Las multinacionales discográficas CBS, Polygram, WEA y RCA se hicieron cargo del traslado de equipos y gastos promocionales de sus representados internacionales, cuyos contratos denuncian un 60% abajo del precio real pagado.

Mientras lamenta haber perdido medio millón —a pesar de los siete que recuperó en concepto de venta de entradas—, Medina, triunfalista, anuncia la realización del Rock in Rio II, esta vez con la presencia de *Duran Duran*, *Prince*... los *Rolling Stones*: hasta entonces mantendrá apuntada su topografía político-musical contra el actual gobernador Lionel Brizola, ya que su hermano aspira a ese puesto para el 86 o —carta de recambio— a su promoción como próximo ministro de Turismo, en tanto que su nombre figura en el *tren de la alegría* que reparte generosamente los puestos de la nueva administración. ♦♦

(En Río) GABRIELA BORGNA

Los placeres de Verlaine

Aunque se dijeron muchas cosas sobre el Festival de Rock en Río de Janeiro, todas referidas al dinero, al suceso, a la música, a la política y al arte, se callaron otras sobre la ética o, tal vez, sobre la subjetividad y el comportamiento del millón y medio de jóvenes, en su mayoría latinoamericanos, que bajo el sol y la lluvia, engullendo McDonald's y tragando cerveza helada, con las caras pintadas y diademas luminosas en la frente, sacudieron el silencio vegetal de Barra de Tijuca. La prensa internacional no escribió sobre el hu-

mo, ni habló de la humedad elevándose de los cuerpos calientes, sino sobre la *maconha*, el nombre brasileño para la marihuana.

La reflexión podría deslizarse hacia caducos recetarios de moral compungida o al terreno de los avestruces que se tapanían la nariz para no aspirar la droga del mal pero, modernidad mediante, parece imprescindible partir de Verlaine, de las *desdichas* del subdesarrollo, parafraseando a Sade, o quizá de aquel Elias Canetti que se fascinaba por el comportamiento de las masas, sus códigos y

acciones. Porque Verlaine sostenía que uno de los placeres más profundos del hombre era pensar sacudir las instancias del instinto —aunque, como él lo hizo, se viviera con furia la vida— e insistir en que las sensaciones más profundas no son contrapuestas a la racionalidad. Pero no. Nadie vio, nadie quiso ver, que uno de los fenómenos más notorios del Festival fue ese persistente consumo, *charuto* (cigarrillo) tras *charuto*, con que una masa heterogénea pretendía (¿lograba?) *sentir sin pensar*.

Si se tratara de establecer una estadística podría decirse que durante los diez días que duró el festival hubo, por lo menos, cerca de 200.000 personas que confiaron en el *humo pesado* para disfrutar del *heavy metal*. Sin embargo, se trata de los miles de jóvenes latinoamericanos que allí sintieron que su segundo idioma era, además de la música, el inglés y la *maconha*, y que decidieron inmolarse su racionalidad para lograr más placer cuanto más compulsión al delirio se alcanzara. Tampoco puede decirse que el silencio

de la prensa sobre el fenómeno sea complicidad, tal vez sí miedo al debate. Porque como sucede con la dinámica de esos acontecimientos, siempre referidos a una realidad inmodificable en las calles de Río, donde la prostitución y la miseria pasean su cotidianeidad, se puede decir cualquier cosa menos ignorarlos.

El fragor del *heavy metal* y el sopor dulzón de la marihuana recrearon, en el aire de Río, la ilusión decadente de Verlaine.

(En Río) MARIA SEOANE

C

U

T

R

A

LEOPOLDO MARECHAL

POESIA
(1924 - 1950)Edición y Prólogo de
PEDRO LUIS BARCIAVIOLIN OBLIGADO
Joaquín O. GianuzziBlues de muertevida
Jorge Ariel Madrazo

Córdoba, 1982 - Buenos Aires, 1984

LA ESTRELLA FUGAZ
Rafael Gustavo Aguirre

LIBROS

La lenta claridad de la poesía argentina

El poema no es un género literario sino el lugar de encuentro entre el hombre y la poesía. En esa reunión entre azar poético y circunstancias históricas, podemos vislumbrar el devenir del hombre en su infinita intimidad. Por ello, no es casual que Homero, Shakespeare o el Dante hayan marcado a fuego su tiempo. Nuestro país aún espera la definición de sus perfiles y, sin embargo, nadie podría objetar que la única obra literaria que nos convoca como nación es un poema: el Martín Fierro. A pesar de esta certeza, la poesía argentina ocupa un lugar casi ínfimo en la vida nacional.

La reedición de la obra poética de Leopoldo Marechal y la aparición de *Violín Obligado*, de Joaquín Gianuzzi; *La estrella fugaz*, de Raúl Gustavo Aguirre y *Blues de muertevida*, de Jorge Ariel Madrazo, vuelven a poner sobre el tapete el injusto aislamiento en que se mantiene a la lírica nacional. Porque más allá de los diferentes niveles de estos autores, en todos ellos se puede encontrar un espacio lúcido desde donde interrogar a la sociedad argentina actual.

La patria es un dolor que aún no tiene bautismo, dice Marechal. Y Gianuzzi, cincuenta años después, le responde que arden los desperdicios de una época abyecta/a la que nadie pudo negar su bocanada de sangre. Entre los dos versos se abre un abismo difícil de comprender. Mas por obra y gracia de dos poetas comprometidos en la búsqueda de una identidad nacional, se pueden vislumbrar gestos, incoherencias y atavismos que conforman un espejo en el que el

reconocimiento es posible.

Realización nacional como base de lanzamiento para la realización espiritual es una constante en Leopoldo Marechal, cuya obra poética cayó presa del olvido en la medida en que su novela *Adán Buenosayres* cobró prestigio. Y sin embargo, recorrer sus poemas es imprescindible para comprender ese esfuerzo supremo que, sin duda alguna, es uno de los intentos más ambiciosos de la narrativa argentina. Dejando de lado *Días como flechas* (1926), el primer poemario, imbuido de un ultraísmo exacerbado, la poesía de Marechal cobra estatura a partir de *Odas para el hombre y la mujer* (1929). Con el número dos nace la pena es un verso que resume el espíritu de un libro en el que ya se asomaban las preocupaciones metafísicas del autor. Más tarde, Marechal adscribiría al nacionalismo católico y al peronismo.

El caos no existe para él. Agudizando su mirada, encuentra en la naturaleza las líneas de orden y las jerarquías que revelan un mundo trascendente. Pero, lejos de aislarse de la vida terrenal, el poeta busca confraternizarla con la realidad superior intuitiva. Esa unificación se dará en el amor que en Marechal encuentra tres símbolos recurrentes: la mujer, la patria y la naturaleza.

A pesar de su amistad con los martiniferistas, Marechal no se suelta nunca. Sus poemas van dejando todo lo que pueda ser vanguardia para quedarse en el metro medido y la rima paralizante. Para confirmar su rechazo a las estéticas vanguardistas, sólo hay que fijarse en ciertas fechas: en 1926,

cuando aparece *Días como flechas*, Raúl González Tuñón da a conocer *El violín del diablo*, un excepcional poemario en el que se conjuga con admirable lucidez el espíritu porteño con las vanguardias literarias; cuando se publican los *Sonetos a Sophia* (1940), toda América estaba conmovida por la portentosa *Residencia en la tierra* de Pablo Neruda. Desde esta perspectiva es lógico aunque no justo que los poemas de Marechal fuesen cubiertos por un manto de olvido pese a que demuestran un dominio de lenguaje que alcanza picos de alta belleza y exactitud.

Un género traicionado

La poesía no se vende porque la poesía no se vende. Bajo esta frase del poeta Guillermo Boido se esconde el verdadero drama que separa a la poesía de sus potenciales lectores. "Este es un mercado que está alienado por la venta rápida", afirma José Luis Mangieri, editor de poemarios y conocido en el mercado editorial como "el último romántico" debido a su lealtad con el género. El no se equivoca. La poesía requiere de la complicidad del lector que se va realizando en forma lenta y paulatina. En el polo opuesto se encuentra la mayor parte de la narrativa que se edita. Esta sólo pide un sujeto pasivo que reciba el contenido sin procesarlo. "La poesía es un género traicionado por el mercado editorial -asevera Mangieri- y sin embargo nadie puede negar que Neruda es un excelente negocio". Y no sólo Neruda. Según Héctor García, directivo de la distribuidora Catálogo, en lo que va del

año se han vendido mil ejemplares de *Cólera Buey* de Juan Gelman y ochocientos de las obras completas de Manuel J. Castilla. Estas cifras, si bien no son espectaculares, confirman la fe de Mangieri cuando dice que "la poesía es un negocio lento, pero un buen negocio".

Claro que este "negocio lento" pide al lector un esfuerzo supremo de sinceridad para enfrentarse al dolor. Tal es lo que sucede con el poemario de Joaquín Gianuzzi, *Violín Obligado*. Este poeta que padece odio y deshonra porque la época introdujo en mi cuarto/ más muertos de los que puedo soportar, es un convencido de que la divinidad está entre nosotros por delegación sombría.

Gianuzzi, al igual que Marechal, hizo su apuesta con el peronismo. Sin embargo, lejos de ver en el mundo los trazos de la armonía superior que tanto perseguía el autor de *Adán Buenosayres*, sólo ve un caos que crea parálisis (*En el error de ayer sonaron disparos hasta el hueso/ y los muertos crecieron para una sola demencia/ ¿Pero quién se equivocó para que yo esté vivo?/ ¿quién condenó a quién en la oscuridad?/ ¿Cómo seguir aquí sin entender, optando a ciegas/ en una época nocturna?*). La reacción de Gianuzzi ante estos interrogantes desemboca en una poesía cerebral. El poeta no oculta su dolor pero necesita encontrar en la lógica de una construcción rigurosa, un lugar desde donde sobrevivir a la irracionalidad de la vida.

Entre el fervor místico de Marechal y la realidad desercada de Gianuzzi, se yergue la poesía de Raúl Gustavo Aguirre. *La estrella fugaz*

reúne poemas que no fueron editados mientras el autor vivía. Director y fundador de la ya legendaria revista *Poesía Buenos Aires* que en la década del cincuenta fue la cabeza visible de la vanguardia, Aguirre siempre apostó a la poesía como salvadora del hombre. Creó a través de ella una mística que luego sembraría en sus innumerables discípulos. *Déjame tropezar, extraviarme, vivir*, exclama el poeta que nunca partió de ninguna ideología. Por el contrario, desconfió de toda certeza y sólo encontró su verdad en el poema (*Exceptuada del poema, toda noción es sospechosa y sangrienta su posteridad*).

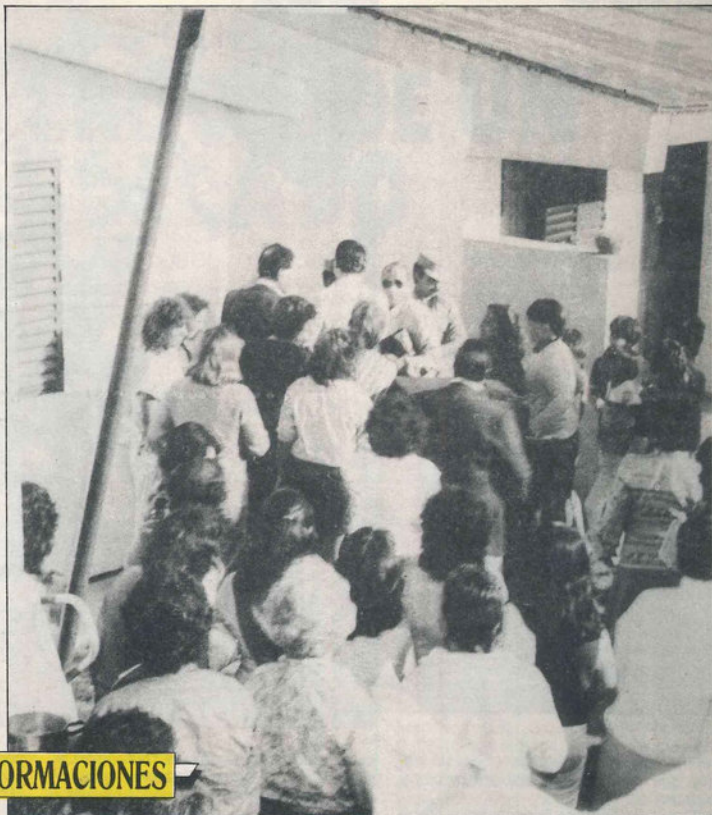
Blues de muertevida, de Jorge Ariel Madrazo, es un conjunto de poemas contruidos sobre una mirada huida y vacilante pues el autor acecha al mundo desde el ojo de la cerradura. Sus aciertos y errores no dependen de la sagacidad de su visión sino de la claridad que pueda existir detrás de la puerta.

Desde la ansiedad religiosa de Marechal hasta la claridad conceptual de Gianuzzi, pasando por la inquebrantable fe de Aguirre y los claroscuros de Madrazo, la poesía argentina demuestra su vitalidad. Si bien tiene pocos lectores, la mayoría de ellos poetas, ella no se siente aturdida por el vacío que la rodea. Su apuesta es con el futuro. Sabe que allí se encontrará definitivamente con el corazón del hombre. Mientras tanto aún le queda música por inventar.

DANIEL CHIROM



TRANSFORMACIONES



SOCIEDAD

EL BARRIO DE LOS INTRUSOS

Un clima de violencia latente convirtió al conjunto urbano Don Orione de Claypole, provincia de Buenos Aires, en verdadera tierra de nadie. El drama de la vivienda en Argentina aflora descarnado en esta lucha, que contrapone la impotencia oficial con la acción de mafias políticas y revela la desesperación de quienes optan por entrar por la ventana a las casas aún vacías.

Cuatro mil doscientas viviendas, de aspecto sólido, construcción modesta y distribución espaciada, distan de parecer lo que en realidad son: ruinas del "Proceso", cuya decrepitud no reside en la dureza de sus ladrillos, sino en el afán de rapiña que sobrevoló su adjudicación. El caso es que el conjunto urbano Don Orione, en Claypole, provincia de Buenos Aires, con quinientas viviendas aún sin otorgar —y una legión hambrienta de techo rondando sus puertas— eleva sus casas como lápidas sobre un estilo nefasto. La violencia late como un fantasma posible detrás de cada puerta, porque la adjudicación tramposa —por un lado— y la usurpación desesperada —por otro— se han combinado en una fórmula peligrosa. "¿Qué podemos hacer?" —se pregunta el profesor Amadeo Néstor Silgueira, subsecretario de la Comisión Municipal de la Vivienda (CMV). "Aquí hay gente muy desesperada que ha ido a ocupar departamentos porque los vio desocupados. Y es cierto, lo estaban por varias razones: algunos, no los habíamos entregado—aunque habían sido adjudicados por las autoridades anteriores—justamente porque estábamos verificando la autenticidad y validez de esa adjudicación. Otros por negligencia o desconocimiento nuestro. Pero tenga en cuenta que en un complejo tan amplio como éste, es difícil determinar cuál está ocupado y cuál no. Está claro que también hubo otro tipo de invasores, que llegaron traídos por un juego político..."

"DEPTO. VENDO TRATAR PROCESO"

Según el arquitecto Isidro Bueres, gerente de Administración y Ventas de la

CMV, "Don Orione se adjudicó prácticamente de un ponchazo en los últimos tres meses del gobierno anterior. Sólo dejaron sin otorgar 195 viviendas y las cuatrocientas de Lafuente. Lo hicieron con un año y medio de anticipación, lo que por ley no corresponde, ya que está establecido que sólo se puede adjudicar hasta seis meses antes de la entrega. Y ellos llegaron hasta junio de 1985".

Esto habría resultado, en la práctica, un reparto ilegal e indiscriminado. Don Orione fue repartido en un amplio sector del personal de Fuerzas Armadas y de Seguridad, pese a que la ley FONAVI (Fondo Nacional de la Vivienda) excluye a quienes, como en este caso, pueden acceder a cooperativas de vivienda. "Sí, muchos, oficialidad, personal subalterno" —evalúa Silgueira. "Pero además comerciantes, industriales... Si van a la tardecita verán cualquier cantidad de autos último modelo. Los más lujosos son los departamentos de Lafuente. Por eso cuesta más que los

larguen, como el caso de la vedette, (se refiere a Noemí Alan, otrora integrante notoria del clan Sofovich) que está en juicio. No lo quiere dejar, no lo usaba y, además, ya era propietaria antes de que se lo dieran".

Pero cuando el profesor Silgueira habla de "juego político", alude a una segunda oleada, que llegó al barrio cuando los elegidos por el "Proceso" ya se habían instalado en sus casas y departamentos. Situaciones tragicómicas llegan a producirse entonces, cuando dos familias se instalan en un mismo inmueble, cuya posesión disputan. Se cuenta el caso de un hombre que se paseaba desnudo de la mañana a la noche, tratando infructuosamente de espantar a sus rivales... Y en el linde de la tragedia, el desfile de verdaderos cuadros parapoliciales, que recorrian armados el barrio, vendiendo "protección" a quienes temiesen ser invadidos o desalojados.

"Es en este barrio Don Orione, sobre todo, donde nosotros hemos advertido un

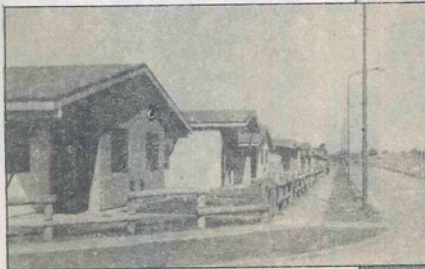
juego político para desvirtuar no sólo la autoridad de la Comisión Municipal de la Vivienda, sino fundamentalmente la del gobierno de la provincia de Buenos Aires. Porque los grupos de intrusos pertenecían a una fuerza política, el justicialismo de la provincia, y venían organizados. Esto mismo lo advirtió el ministro de Gobierno de la provincia, doctor Portesi, cuando se realizaron los desalojos en Wilde. Esto al margen, la necesidad de vivienda existe. Sería tonto negarlo" (Silgueira).

HABLAN LOS "INTRUSOS"

Unas trescientas familias se agruparon en la Comisión Unificada de Ocupantes. Algunos de sus integrantes describen un problema que tiene tanto de absurdo como dramático. Son Lidia Bordenave, Guillermo Ramón Lima, Rubén Jorge Gómez, Raymundo Benítez, Luis Zárate, Pedro Luna. Cuentan: "Mire, la finalidad de nuestra Comisión es resolver el problema de vivienda. No hacer política. Y menos de sector. Hemos visto a todos: radicales, peronistas, intransigentes. Inclusive el diputado que más se sensibilizó fue el diputado Lépori, de la UCR. Esto no quiere decir que cada uno de nosotros no tenga sus ideales, no somos marcianos. No estamos en la época del Proceso, donde no se podían decir las ideas políticas".

¿Por dónde empiezan sus planteos? "Por la urgencia en resolver. Ante la grave situación de vivienda que tiene el país, no se puede tomar año y pico para investigar. Y menos cuando se sabe que hay quinientas que están vacías, que nadie las ocupa. Pedimos que se nos investigue a cada uno de nosotros, para que comprueben la necesidad. No podemos permitir que una vivienda que se construyó con el dinero del pueblo esté deshabitada mien-

Las viviendas y los integrantes de la comisión de ocupantes.



tras hay familias en la calle. La ley es fría. Hay que considerar el aspecto social y humano".

Para el arquitecto Bueres, de la CMV, "estamos entre la espada y la pared. Si aceptamos las intrusiones se da pie a que barrio que se termine, barrio que se intru-se. Se da pie a una total anarquía. No habrá garantías. ¿Cómo haríamos para

comprobar quién tiene más derecho? ¿Cada uno de los 62 mil que se han anotado por derecha ahora, o el que se apuró y entró por la fuerza y luego se resiste a ceder su lugar?"

LA SOMBRA DE HERMINIO

Para variar, la sombra de Herminio Igle-

sias surge como una clave en medio del conflicto. "A medida que íbamos llegando al barrio—cuentan los miembros de la Comisión Unificada de Ocupantes—nos enterábamos de que había una supuesta comisión que nos representaba. Fuimos tomando conciencia, haciéndonos solidarios entre nosotros, agrupándonos. Pensamos que se nos ha querido usar en una maniobra política. Pero nosotros, al contrario, queremos aportar nuestra buena voluntad, llegar a una solución de conjunto".

¿De dónde surge la sospecha del "uso político"? "Sabemos por testimonio de habitantes del barrio, asentado en la Comisaría de Burzaco y cursado en nota al diputado de la UCR Pedro Antonio Lépori (de la comisión de la vivienda de la Cámara) detalles sobre la actividad de dos personas de apellido Gómez, que no sabemos si están emparentadas. Lo cierto es que ellos nos han hecho mucho daño. Uno, 'Tito' Gómez, de la CMV, Jefe de Vigilancia de los Complejos Habitacionales, ya tiene, según versiones que nos han llegado, sumario administrativo. El otro, 'Pocho' Gómez, adjudicatario en Don Orión que decía representarnos a nosotros, entra en otro tipo de versiones".

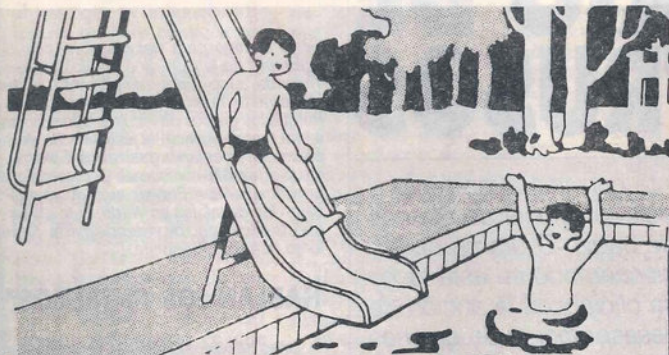
Las versiones: ¿cobraba para habilitar

el paso a departamentos aún vacíos? ¿Garantizaba "protección"? ¿Trabajaba para el sector de Herminio Iglesias en la intendencia de Almirante Brown?

"Nosotros no somos matones"—especifican los vecinos de la Comisión de Ocupantes—. "Pagamos expensas, gas, luz. Nos sentimos como un grupo de argentinos de segunda categoría, que estamos entre dos fuegos. Porque al principio la CMV instigó a los vecinos ya instalados en contra nuestro. Nos cortaban la luz, el gas, nos cerraban las puertas de los vestíbulos. A los enfermos tenían que sacarlos por el balcón, porque no dejaban entrar a los médicos; ni siquiera a los diputados. Si cambiaron de actitud fue porque demostramos, con buena voluntad, que somos civilizados y no tenemos nada que ver con los matones".

Anécdotas de la Argentina en reconstrucción dolorosa: "No permitían la inscripción de nuestros hijos en la escuela, sólo la de los hijos de adjudicatarios; sólo se logró inscribirlos por la gestión y mediación del diputado Lépori".

"En el barrio también se ha reprimido. Fue cuando lo del desalojo. Estábamos en la calle nosotros, y también adjudicatarios



¿VAMOS?

- 10.000 m² de piletas de agua salada
- restaurant
- 20 has. de parque arbolado
- abierto todos los días de 8 a 20 horas



NAMUNCURA

CAMINO DE CINTURA Y
AUTOPISTA RICCHERI

8.000 VIVIENDAS, 62.000 INSCRIPTOS

Según el profesor Amadeo Néstor Silgueira, subsecretario de la Comisión Municipal de la Vivienda, "nosotros vamos a adjudicar como establece la ley, y a medida que se vaya construyendo. La angustia es mucha, la gente quiere viviendas para ayer. Calculamos entre el 85 y fines del 87 entregar unas 8152 viviendas". Las viviendas a adjudicar en una primera etapa son las que se están terminando en el barrio Lafuente (408 departamentos) y el conjunto urbano Don Orión en Claypole, provincia de Buenos Aires (resta adjudicar 195 departamentos).

Luego se adjudicarán las 614 viviendas del barrio Presidente Illia (Tellier y Bonorino) y en entregas sucesivas los departamentos del barrio General Savio en Villa Lugano (411 departamentos) y en el primer semestre de 1986

las unidades del Conjunto Sector E (1232 viviendas). En una segunda etapa se adjudicarán 1808 viviendas que se encuentran en distintas etapas de licitación, a diferencia de las 2860 anteriores, que ya están construidas. La segunda fase incluye los barrios General Paz (887, en Delleplane y General Paz) Presidente Illia (458, en su segunda etapa) y Presidente Rivadavia (463, en Cobo y Camilo Torres).

En una tercera etapa se adjudicarán 2484 viviendas del barrio Alem (Fernández de la Cruz y Larrazábal) y unas 1000 de la tercera etapa del barrio Presidente Illia, que suman 3484 viviendas. En total se prevé entregar, en el corto y mediano plazo, unas 8152 viviendas hasta fines de 1987. Sólo para el plan de adjudicación del conjunto urbano Don Orión se inscribieron 62.000 personas.

legales que han comprendido nuestra situación. Golpeábamos las manos pacíficamente. Y cuando empezamos a cantar el Himno Nacional, la Policía de la provincia se sacó la chapa y pegaron a diestra y siniestra. Cantaban: 'volvé Camps, que te necesitamos' y mientras se llevaban a la gente detenida".

¿Y LA JUSTICIA?

"Lo principal por aclarar es que las viviendas pertenecen a la Secretaría de Vivienda, dependiente del Ministerio de Salud y Acción Social. Nuestra Comisión Municipal de Vivienda es una administradora de esos bienes", especifica el profesor Silgueira. "Como administradores tenemos la obligación de que esas viviendas 'vayan a quienes, según la ley del FONAVI, les corresponden. Es decir, familias de medianos y bajos recursos, no propietarios de otra vivienda. Cuando se producen intrusiones, es decir, ocupaciones realizadas por no adjudicatarios en las propiedades que administramos, tenemos la obligación como funcionarios de hacer la denuncia a la Justicia. Si no lo hiciéramos estaríamos nosotros en falta, ocultando una irregularidad. A partir del registro de la denuncia, es el Juez quien decide. Nosotros no tenemos intención de perseguir o dañar a nadie. Piense que esta situación reconoce causas concretas. Durante los casi ocho años de la dictadura militar, se construyeron cerca de 9.000 viviendas. Pero, claro, entre las autopistas y planes de erradicación de villas miseria, tiraron abajo unas 25.000. Todo esto ha generado un clima social desagradable".

"No hay soluciones mágicas" -dice el arquitecto Bueres-. "La gente debe entrar en los carriles de la ley, como lo hemos hecho nosotros. En los diarios se van a publicar las listas de adjudicatarios para que se puedan impugnar los que no correspondan. Son medidas de seguridad que hasta ahora no se habían tomado. Además, vamos a hacer un censo para determinar cuántas intrusiones hay en Don Orión".

"La CMV se atiene a un sistema de adjudicaciones que está perimido -protestan los ocupantes- escapa a la realidad, es insensible".

"Además hay obstáculos cuando vamos a verificar" -dice el arquitecto Bueres-. "El que tiene algún problema no quiere que se verifique. Así ruedan las versiones. Nosotros no podemos salirnos de la ley. Si detectamos una irregularidad en la adjudicación tenemos que abrir una instancia administrativa. Y aquí hay muchas instancias para defenderse, una vez agotado lo administrativo. Podemos recurrir a la Justicia ordinaria y entablar juicio. Es un proceso largo. Por eso hay más de quinientas viviendas desocupadas. Pero si no tenemos la tenencia para poder adjudicarla, es un acto ilegal dársela a otro. Evidentemente, esto es complicado".

"La ley que se aplica es de 1977 -insisten los ocupantes- creada y aplicada por el 'Proceso', para reprimir al pueblo que necesitó ocupar viviendas. No queremos que nos regalen nada. Todavía el puntaje puede ser caprichoso, en las declaraciones juradas se puede mentir, se pueden poner bienes a nombre de otros. No se puede exigir relación de dependencia comprobable, en nuestra realidad de subocupados, cuentapropistas, desocupados. Nosotros queremos vivir en paz, todos somos padres de familia, tenemos entre 35 y 40 años. ¿Qué quieren? ¿Extinguirnos?"

"Hemos establecido un sistema de control para las adjudicaciones" -se sinceró el arquitecto Bueres- "que hasta nos controla a nosotros mismos. Por lo menos ahora no hay cómo meter la mula, es más limpio el procedimiento". ♦♦

HORACIO DEL PRADO
Entrevistas de LETICIA MANAUTA

DERECHOS HUMANOS VIA CRUCIS DE UN SOLDADO

Testigo de malos tratos a un soldado que luego falleció, Roberto Fabián Noceda, de 20 años, permanece desde 1983 a disposición del Ejército y denuncia amenazas e intimidaciones fuera y dentro de la prisión militar de Campo de Mayo.

A los 18 años me tocó hacer el servicio militar en la Escuela de Artillería de Campo de Mayo. Entré en febrero del 83; al poco tiempo trasladaron a un chico Mario Daniel Palacio que venía del Regimiento de Tanques 11, lo conocí una noche en la que lo ayudé a cavar pozos de zorro. Recuerdo que, como agradeciéndome, dijo: 'aunque no estamos juntos, en Navidad voy a brindar por vos'. A la mañana siguiente llegó un teniente de apellido Manetti que dijo: 'a estos soldados me los hacen mierda'. También había un sargento, Valdini, que cada vez que venía nos bailaba hasta dejarnos muertos, inclusive, en varias oportunidades nos pegaron con cinturones de cuero. El último día de instrucción teníamos que hacer una caminata de aproximadamente 11 kilómetros, con todo el equipo a cuestas y, para completarla, cuando terminaba había que correr otros tres. Allí fue que Palacio cayó redondo. Lo llevaron a la enfermería, donde su estado empeoró progresivamente; después lo trasladaron al Hospital Militar. La última vez que supe de él fue cuando una noche nos despertaron para decirnos que había muerto."

El caso Palacio fue difundido por distintos medios periodísticos, inclusive en el número 15 de EL PERIODISTA se detallan, a través del testimonio de su padre, Eudoro, los distintos vejámenes que sufrió el conscripto antes de morir. Pero esta histo-

ria no concluye aquí, ya que dos de los soldados que cumplían el servicio militar en el mismo período que Palacio sufren aún la consecuencia de aquel episodio. Uno de ellos, Hernán Mamani, optó por desertar y viajó a Brasil, país que le otorgó la calidad de refugiado político. El otro, cuyo testimonio da comienzo a esta nota, es Roberto Fabián Noceda, 20 años y desde hace dos a disposición del Ejército.

Cuando murió Palacio, un grupo de compañeros del batallón, decidieron escribir una carta en la que narraban los hechos de los que habían sido testigos. La misiva fue interceptada por las autoridades militares, quienes luego realizaron entre los soldados, una pericia caligráfica, a cargo de peritos de la Policía Federal, tras lo cual se dictaminó que el autor de la misiva había sido Noceda. Este último, en un primer momento negó el hecho, pero luego de ser presionado y convencido de que "sería mejor", decidió admitirlo. Hoy, ante EL PERIODISTA, asegura que participó en la confección de la carta, pero que no la escribió de su puño y letra.

De todos modos, firmó una declaración a partir de la cual la Justicia Militar le abrió una causa por "falsedad, irrespetuosidad e injurias". Al poco tiempo fue citado al despacho del coronel Dante Caridi, quien, entre otras cosas -relató Noceda- le dijo: "Seguramente usted debe ser uno de esos activistas que va a gritar a la plaza de Mayo 'se va a acabar la dictadura militar'".

Más tarde Noceda fue trasladado a un calabozo que compartía con dos soldados Testigos de Jehová. "Ese lugar era insufrible -recuerda-, nos despertaban cada dos horas y no dejaban de hostilizarnos en ningún momento". Permaneció allí casi seis meses hasta que lo destinaron a la prisión militar de Campo de Mayo. "Posteriormente -relata Noceda- tuve que soportar dos juntas médicas. En la primera sólo debí responder a un breve interrogatorio. Pero en la segunda me presionaron psicológicamente y luego de que conseguieron alterarme un oficial me dijo 'quedate tranquilo porque si no vas a salir con un ojo menos'".

Hoy, Roberto Noceda padece una situación irregular, la causa abierta contra él por el fuero militar no tiene sentencia aún, por lo que permanece encarcelado de lunes a viernes en tanto que, por razones presupuestarias, los fines de semana sale de franco. Fue en una de esas oportunidades, hace tres semanas, mientras Roberto caminaba con un amigo por la calle México de la Capital Federal, cuando de un automóvil descendieron cuatro individuos de civil, lo amenazaron apuntándole con una pistola en la sien y le dijeron: "Loco, vos ya estás jodiendo mucho, olvidate de mover papeles, olvidate de todo porque vos ya sos boleta". ♦♦

ANTONIO ZUCCO



Para Roberto Fabián Noceda, la "colimba" se transformó en cárcel. La cédula militar envejece con el sello de "procesado".



CIENCIA Y TÉCNICA

EL NUEVO ARBOL DE LOS MONOS

Hombre y chimpancé separaron sus caminos evolutivos hace cinco millones de años, lapso sorprendentemente breve para una historia que se mide en miles de millones. El análisis de la molécula ADN, transmisora de los genes, ha arrojado curiosas revelaciones sobre el origen del hombre.

Hasta no hace mucho coronado por los antropólogos como antepasado de la prole humana, el *Ramapithecus*, del que a comienzos de la década del '30 fueron hallados fragmentos fósiles de mandíbula en la India, ahora se halla prácticamente destronado y degradado a pariente próximo del orangután. No es esta la única sorpresa que nos reserva el árbol genealógico reconstruido por los biólogos, sobre la base de las informaciones provenientes del estudio del patrimonio genético de nuestros antepasados. También se ha descubierto que la separación entre homínidos y monos africanos no tuvo lugar, como sostenían los antropólogos, hace 20 ó 30 millones de años sino mucho más recientemente: entre 4 y 5 millones de años atrás.

En realidad, las mismas conclusiones habían sido formuladas hace unos veinte años por Elwin Simons y David Pilbeam, de la Universidad de Yale. En su momento, tal afirmación sonó a herejía, pero ahora ha sido confirmada de manera documentada por una investigación que condujeron otros dos biólogos de Yale, Charles Sibley y Jon Ahlquist. Nos informa sobre esa investigación el amplio resumen publicado en la revista científica **Science** de diciembre.

PRIMERO LOS GIBONES

En el nuevo árbol filogenético reconstruido y derivado del análisis del ADN (Ácido desoxirribonucleico, la molécula que contiene los genes portadores de los caracteres hereditarios) los monos del viejo mundo y los gibones habrían sido los primeros en separarse del tronco que conduciría al hombre, hace de esto entre 18 y 22 millones de años. Más tarde se separaron los orangutanes, de 13 a 16 millones de años atrás; a continuación los gorilas, hace 8 ó 10 millones de años. Finalmente, entre 6 y 8 millones de años atrás se especializaron en chimpancés.

La hipótesis de que el hombre y los

monos superiores poseen un antepasado común ya no suscita más desconcierto; lo sorprendente es que la separación entre las distintas especies, y sobre todo la diferenciación del chimpancé y el hombre, haya tenido lugar en una época tan reciente en términos biológicos. En este aspecto, tanto los antropólogos cuanto los biólogos moleculares que estudian, con otras técnicas, la llamada filogénesis o proceso evolutivo de las especies, no dejan de mostrarse sorprendidos.

Existen diversos procedimientos para el estudio de la filogénesis. Morris Goodwin, de la Wayne State University, uno de los primeros en establecer, en los años '60, una cronometría molecular de la evolución, basa sus estudios sobre el análisis de la estructura de las proteínas producidas por medio de las "instrucciones" enviadas por el ADN. Otros biólogos se ocupan directamente del ADN y comparan las secuencias de este ácido. Pero la técnica más eficaz parece ser la de la hibridación del ADN, utilizada por Sibley y Ahlquist. Consisten en la cruce o hibridación del ADN de dos especies diferentes, lo cual permite una comparación casi completa del conjunto del patrimonio cromosómico del genoma o célula germinal de una especie, con el de la otra.

CATALOGO DE SORPRESAS

Los progresos en este campo son impresionantes. Basándose en la estructura de las proteínas, los biólogos logran comparar unos mil nucleótidos (o sea un millar de las unidades que constituyen el ADN). Mediante la comparación de las secuencias del ADN se puede elevar esa cifra hasta unos 17.000 millones de nucleótidos. Ahora, con la técnica de la hibrida-

ción, esta última cifra puede multiplicarse por cinco, lo que permite obtener un bagaje de información que no tiene precedente en la historia de la biología evolutiva.

Todo esto ha sido posible mediante la técnica del ADN recombinante, puesta a punto y patentada por Stanley Cohen y Herbert Boyer en 1973, que permite cortar y unir químicamente el ADN para trasplantar el gene de una determinada especie a otra. En una reciente reunión de científicos en Milán, Francisco Ayala, de la Universidad de California, definía así la situación: "Pasó apenas una década y, de las cajas chinas de la doble hélice del ADN, ya se han obtenido respuestas muy importantes y concretas a ciertos interrogantes planteados por la historia de la evolución".

La estructura del ADN fue descubierta en 1953 por James Watson y Francis Crick, de la Universidad de Cambridge. Cada molécula de ADN actualmente existente en la naturaleza es el resultado, se estima, de 3.500 millones de años de historia evolutiva; es decir, no ya solamente un producto de la física y de la química sino también del tiempo y de la casualidad. El ADN no es como el formaldehído o el benceno, una simple sustancia química; tiene un pasado.

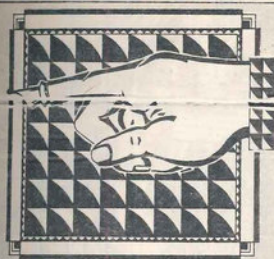
La Tierra se formó probablemente hace 4.500 millones de años; del agua, de los minerales y de los gases contenidos en la atmósfera primitiva, a través de procesos naturales, se fueron formando miríadas de sustancias químicas complejas; una de esas sustancias era una molécula de ADN, poseedora de las características esenciales de la vida: era capaz de repetirse a sí misma y de cambiar. Los primeros, microscópicos organismos, del tamaño de las bacterias, que vivieron hace 2.000 mil millones de años, poseían ADN. En los últimos 1.000 millones de años aumentó la

cantidad de ácido desoxirribonucleico de cada célula viviente pues, a medida que los organismos se hacían más complejos, aumentaba también el ADN. En la actualidad, sin embargo, no existe una estrecha correlación entre la cantidad de ADN y la complejidad del animal, pues no todas las moléculas del ácido son portadores de información genética, y las mismas pueden repetirse muchas veces en la misma célula. Algunos científicos creen que la evolución del ADN en los mamíferos es más rápida que entre las aves. Pero esta hipótesis, sostenida por Vincent Sarich, de la Universidad de Berkeley (California), parece contradecir los datos de Sibley-Ahlquist para la separación de hombres y monos en el árbol filogenético de los primates. No se ha encontrado aún la confirmación de esta aparentemente mayor rapidez evolutiva de los mamíferos; algunos creen firmemente que existe y, como el biólogo Allan Wilson, la atribuyen a la presencia de muchos más pseudogenes en el genoma de los mamíferos.

De todos modos, si la hipótesis filogenética de Sibley y Ahlquist es cierta, nuestras ideas sobre la evolución del hombre deben cambiar notablemente. Si el chimpancé se separó del tronco fundamental del cual provienen también los humanos hace sólo 5 millones de años, eso implicaría, sin duda, que los primeros homínidos andaban sobre cuatro patas. Aquí se plantea una divergencia con la interpretación de Richard Leakey acerca del último homínido por él descubierto, y con los estudios de la mayor parte de los expertos en anatomía humana. Pero otros científicos, como el ya nombrado Sarich, si bien no depositan mucha confianza en los datos de Sibley y Ahlquist, creen poder demostrar mediante la medición de los huesos de la muñeca de los primeros homínidos, que es muy posible que los primeros humanos hayan aparecido por este mundo andando sobre cuatro patas.

GIANNA MILANO

© Panorama y EL PERIODISTA



CUADRANTES

LA DEMENCIA SENIL

En su edición de diciembre pasado, la revista científica *New Journal of Medicine* reveló que los investigadores estadounidenses David Kingsbury y Jeffrey Bockman han descubierto un agente infeccioso en seres humanos denominado Prion, una proteína que hasta ahora sólo se había identificado en ovejas, cabras y hamsters, causante del síndrome de Creutzfeldt-Jakob. Las características de ese agente son similares a las de un microorganismo que se ha detectado en el cerebro de los enfermos de demencia senil y que produce pérdida de memoria, irritabilidad y un alto índice de mortalidad.

MÁS TELÉFONOS PARA EL MUNDO

A instancias del informe presentado por la Comisión Internacional Independiente para el Desarrollo de las Telecomunicaciones, que desde 1982 funciona en Costa Rica con la participación de especialistas de 17 países de Asia, África y América Latina, la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) organizará durante 1985 un centro mundial de telecomunicaciones cuyo objetivo será ampliar la red telefónica internacional a niveles antes desconocidos. El informe de la Comisión sostiene que de los 600 millones de teléfonos existentes en el mundo, las tres cuartas partes de los mismos están concentrados en sólo nueve países y más de la mitad de la población mundial está radicada en zonas con menos de un teléfono por cada cien habitantes.

RECLAMO DE PERIODISTAS

Desde el 15 de enero pasado, la Asociación de Periodistas de Buenos Aires (APBA) espera reunirse con el ministro de Trabajo, Hugo Barriónuevo. En la solicitud de entrevista, el gremio de los trabajadores de prensa porteños sostiene que luego de las persecuciones políticas y gremiales empleadas por la dictadura, "que dejaron dentro del gremio de prensa un tendal de compañeros cesanteados y despedidos", tiene carácter prioritario devolverle a los mismos sus puestos de trabajo. Para ello la APBA está elaborando un listado de todos los cesanteados por causas políticas y gremiales, impedidos hoy de regularizar su situación previsional. Los dos temas a tratar con Barriónuevo serían, según lo expresa la carta de la APBA, la sanción de una moratoria previsional que permita acogerse a los beneficios jubilatorios y, la obtención de la matrícula profesional, cuya emisión requiera dos años de aportes previsionales.

CONFLICTOS INTIMIDADES DE UNA HUELGA



Treinta mil sacas demoradas. Un cartero cobra 22.000 pesos.

Administrador Ortiz: las consecuencias del vaciamiento.

Carteros que hacen sus recorridos con bicicletas propias, o ex combatientes que fueron aptos para la guerra pero no para ingresar en el Correo, son algunos de los curiosos datos que afloraron con la reciente disputa salarial en ENCOTEL.

Treinta mil sacas demoradas, alrededor de 15 millones de piezas postales sin despacho y 40.000 telegramas sin entregar, fueron las cifras comprometidas en el conflicto laboral que desde el 26 de diciembre del año pasado viene enfrentando al personal de ENCOTEL con las autoridades de la empresa. La medida de fuerza comprendió el quite de colaboración y trabajo a reglamento de los 43.000 empleados telepostales de todo el país, y constituye el segundo conflicto planteado por ese sindicato desde que asumió el gobierno democrático. Ya el 28 de mayo de 1984 un conflicto similar generó la demora de 10 millones de piezas postales. Acaso como una consecuencia necesaria del cambio de la situación política del país, los sectores más postergados de la Administración Pública se hallan empeñados en recomponer su situación salarial, pero la solución del conflicto parece continuar, como años atrás, bastante lejos de ser alcanzada en el corto plazo.

El doctor Ignacio Ortiz, administrador general de la Empresa Nacional de Correos y Telecomunicaciones (ENCOTEL) indicó que durante el gobierno militar hubo prácticamente un vaciamiento de la empresa. Existen en la actualidad serios problemas de infraestructura edilicia, falta de mantenimiento, carencia de automotores para el transporte y una insuficiencia de personal, principalmente agentes de base para la distribución de la correspondencia. ENCOTEL cuenta con 5.600 oficinas en todo el país y recibe alrededor de 2 millones de piezas diarias.

Dirigentes de la Federación Obreros y Empleados de Correos y Telecomunicaciones (FOECYT), uno de los tres gremios que agrupan al personal de ENCOTEL y que cuenta con unos 11.600 afiliados, señalaron que en los últimos años se registró un marcado deterioro de las condiciones de trabajo, principalmente en las áreas operativas. Muchos agentes en el conurbano utilizan sus propias bicicletas para efectuar los repartos, se compran sus propios útiles de trabajo y carecen de uniformes adecuados. En la sucursal N° 60, "Retiro", alrededor de 500 personas trabajan en un sótano sin ventanas ni aire acondicionado, en condiciones de hacinamiento, contando con un solo baño para todos los que trabajan en la sección. Una disposición del

gobierno militar llevó a ocho horas diarias la jornada de los carteros y hay agentes que recorren, en el Gran Buenos Aires, radios de 180 manzanas por falta de personal. Esto derivó en un incremento de los casos de enfermedades profesionales, tales como várices, desviación de columna y afecciones de cadera, entre otras.

Una de las preocupaciones básicas de los sindicalistas, además de la recomposición salarial, es el régimen de contratación de personal que ha adoptado la nueva administración, establecido en el Decreto 447 del año pasado. Aproximadamente el 20 % de los empleados activos de ENCOTEL se halla contratado temporariamente por plazos de treinta, sesenta o noventa días, renovables, situación que llega a extenderse hasta uno o dos años, dándole a la empresa la libertad de dar por rescindiendo el contrato sin incurrir en mayores erogaciones. De esta manera, declara Italo Roque Perillo, Secretario de Acción Social de FOECYT "a los noventa días la empresa envía al trabajador a hacerse el examen médico, y si tiene una muela picada, pie plano o cualquier cosa por el estilo, lo declara no apto y prescinde de sus servicios. Se ha dado el caso de ex combatientes de Malvinas que fueron declarados aptos para ir a la guerra pero no aptos para trabajar en el Correo. Claro que finalmente la empresa se hizo cargo de esta barbaridad y volvió a reincorporarlos. Vez pasada a un agente lo despidieron por chagásico y en el Instituto de Chagas no le encontraron nada. ENCOTEL paga 4.000 pesos a un instituto privado por cada electroencefalograma realizado a un agente que luego va a ser despedido, porque el equipo de la obra social se encuentra roto desde hace cinco años. Se desparrama ese dinero y no se aumentan los salarios. Nosotros queremos que los empleados que se tomen queden efectivos, entre otras cosas, porque la situación de contratados los deja a merced de amenazas o decisiones arbitrarias de los jefes".

Desde que se inició el conflicto, la dirigencia sindical registra unas trescientas cesantías—cifra que no coincide con la de la empresa, dos veces inferior—lo que para los gremialistas conforma una presión por parte de los directivos que, sin embargo, desmienten vinculaciones entre los despidos y las medidas de fuerza.

Tras difíciles tentativas de acercamiento, el viernes 18 de enero, autoridades de

ENCOTEL y dirigentes gremiales labraron un acta en el Ministerio de Trabajo, en la cual se estipuló el levantamiento de las medidas por un plazo que se extendió hasta el 25 del mes pasado. La posterior propuesta empresarial, un incremento del 40 % desglosado en cuotas del orden del 6 % mensual, no satisfizo a los trabajadores.

Los sectores sindicales aspiran a una recomposición salarial del orden del 50 % y sin un prorrateo que deje a los aumentos a merced de la inflación. Téngase en cuenta que un empleado de ventanilla o expedición, con tres años de antigüedad, está cobrando actualmente un sueldo mensual de alrededor de 22.000 mil pesos, suma que ubica a los empleados de Correos en el sector más postergado de la Administración Pública.

El doctor Ortiz, que se hallaba de vacaciones en Mar del Plata, debió viajar repetidas veces a Buenos Aires y realizar consultas ante los ministerios de Economía, de Trabajo y de Obras y Servicios Públicos, a fin de articular una propuesta salarial. "Yo no tengo dudas acerca de la legitimidad de los reclamos—expresó—, son justos. Pero este problema salarial se enmarca dentro de la política general del Estado y es necesario considerar qué posibilidades reales existen de satisfacer los pedidos del personal".

Satisfacción no fue precisamente lo que circuló entre los telepostales al conocerse la oferta salarial y los días sólo transcurrieron para recalcar el conflicto con la amenaza de nuevas medidas de fuerza. Las expectativas del titular de ENCOTEL sobre una normalización del servicio se vieron frustradas.

Además de la correspondencia personal, el área más problemática comprende la remisión de boletas de impuestos, servicios previsionales, tasas y giros postales, en virtud de lo cual diversos organismos públicos estudian la posibilidad de habilitar ventanillas de atención a los usuarios y otros recursos para hacer frente a la emergencia. Asimismo, ENCOTEL cuenta con los servicios de empresas privadas para la distribución de piezas postales, tema especialmente urticante a la hora de las negociaciones.

CARLOS MARIA DOMINGUEZ

COSTUMBRES LA MUERTE DE LOS CHETOS

Así como otras épocas produjeron hippies o caqueros, el "proceso" también generó su propia onda. Los chetos vivieron de la plata dulce y murieron con la patria financiera. Creían vestirse a la moda de París, pero en verdad les vendían el descarte demodé.



Iuvieron antepasados: los hippies en la década anterior, los caqueros en los años sesenta, los petiteros en los cincuenta. Más atrás, en el fondo de la historia —o de la mitología—, los compadritos. Es que toda sociedad necesita uniformarse para identificar quién es quién. Pero los chetos fueron diferentes. De fondo y forma. Hay modas, actitudes correlativas con ellas, que reflejan un período de creatividad social, de liberación de deseos. Otras, como la onda cheta, vienen a cerrar, a destruir. Esa destrucción puede ser irreversible.

"La moda cheta nació en los centros de poder del Primer Mundo", dice Beatriz Muiccey, una experta en moda y actualmente periodista especializada del diario *Tiempo*, "y consistió en una imitación de lo que se ponía el jet-set internacional. Es, por lo tanto, una moda fundamentalmente clasista. Por primera vez en este país la gente podía comprarse ropa importada, remeritas de Taiwán o vestidos de Yves Saint Laurent, que se suponía que estaban de moda en París. En realidad eran la rescaca del Primer Mundo, donde se habían usado varios años antes. Pero lo básico de todo esto es que el cheto nace y muere con la patria financiera: su imperio se extiende exactamente desde 1977 hasta la Guerra de las Malvinas, en 1982".

Eduardo Rebagliatti, que ahora posee el restaurant "La verdurita" de la calle Rodríguez Peña, fue un testigo privilegiado de esa actitud de vida, reflejada en una moda de importación que hizo furor en el país y que le costó divisas a granel. También se remonta a los antecedentes: "Recordemos que en las modas anteriores hubo una toma de posición política, además de una mera ropa. Aparte del pantalón oxford y los mocasines, los caqueros eran de Tacuara o del PC. Los chetos en cambio, eran un vacío ideológico: todo pasaba por la ropa, a lo sumo por la belleza corporal. De ideas, nada".

Y cuando uno empieza a recordar las cosas que se pusieron los argentinos en los últimos veinte años, tiende a coincidir con Rebagliatti y Muiccey. La ropa de los hippies no era algo casual: su informalidad, su desgaste, su fantasía, reflejaban una conciencia y una posición vital. Había que hacer estallar colores sobre el cuerpo porque el cuerpo mismo estaba en estallido permanente. No costaba mucho vestirse así: bastaban jeans gastados, camisas teñidas muchas veces por sus propios

dueños, collares artesanales que se vendían por pocos pesos. La maquinaria de la moda, naturalmente, logró apropiarse de esos atavíos para convertirlos en objetos de consumo caro, pero su raíz estaba en un anhelo que nació entre los obreros y estudiantes del París del '68, en el San Francisco y la Nueva York de los '69 y '70, y entre los jóvenes argentinos de la misma época que enfrentaban una dictadura y creían posible una libertad. Esa ilusión, y la ropa que la exteriorizaba, estuvieron en vigencia hasta 1975.

La respuesta llegó el 24 de marzo de 1976, exactamente. La dictadura militar le puso fin. ¿Cómo vestirse, desde entonces, con ropas que eran, o pretendían ser, una protesta y una manifestación?

En 1977, el régimen abre las importaciones y cierra las ideas. ¿Qué ponerse? ¿Cómo ser? ¿Cómo aparecer en el país de los desaparecidos? Perversamente, la respuesta pareció estar en el verbo mismo: aparecer. Había que crear una apariencia a cualquier costa, con los elementos que la nueva sociedad ponía a mano: remeras hechas en Taiwán pero con logos que decían "Marlboro" y "Fruit of the Loom", pantalones y camisas cada vez más anchos y preferentemente importados. Y zapatillas. Pero no cualquier zapatilla: ciertas marcas, ciertos diseños. El pelo tenía que ser corto con jopo; las largas cabelleras hippies desaparecieron de pronto de circulación. En verdad, quien las ostentaba era víctima inmediata de la persecución policial. "Hasta que aparecieron los chetos, las modas tenían cierto color local", señala Beatriz Muiccey. Y es cierto que los hippies rescataban con gusto el folklore del altiplano, y que los caqueros bailaban al compás de un rock nacional naciente. La ropa cheta, en cambio, es de inspiración extranjera íntegramente. Y lo que es peor, de dudosa actualidad, aun cuando sus usuarios se hacían ilusiones de vestirse a la usanza del Faubourg Saint-Germain o de los muelles de San Francisco.

Había, además, con qué comprar el nuevo "look" (palabra que empieza a popularizarse precisamente hacia esa época). Martínez de Hoz se había preocupado por mantener un tipo de cambio barato que garantizara, precisamente, la liquidación de la industria nacional y el consumo de cualquier cosa que fuera importada. Incluyendo la ropa, la dieta, la noción de belleza corporal y la actitud ante la vida. En el apogeo del chetismo, hacia el año '80, apareció la obsesión gimnástica: con sólo

ser hermosa o hermoso —o parecerlo— y vestir ciertas prendas, se estaba "in".

¿"In"? ¿"Out"? Los argentinos recuerdan de dónde viene la popularización de estas otras palabras inglesas. De Landrú, el humorista que creó "Tía Vicenta". "Landrú pretendía ironizar las costumbres del Barrio Norte", dice Muiccey. "Pero en realidad, lo que hizo fue, por una parte, convencer a la mamá de barrio de que su hija tenía que usar ciertos mocasines o determinados pantalones o polleras para no quedar fuera del círculo selecto, para no ser una ordinaria. Y, por otro lado, avisaba a los exquisitos en qué momento sus últimos inventos habían sido copiados por la clase media, para que se apresuraran a virar a otra cosa que siguiera diferenciándolos". Ese fenómeno editorial dividió por primera vez el país, en efecto, entre lo ponible y lo imponible, entre lo legal y lo ilegal, entre lo bueno y lo malo. Veinte años después, los chetos recogieron los beneficios de ese lavado de cerebro de masas.

Su centro natural fue la Recoleta porteña, donde desde mucho tiempo atrás funcionaba el bar "La Biela". Pronto la nueva forma de vivir —o de no vivir— que arrastró la dictadura exigió más sitios: así abrieron sus puertas "Drugstore", "Le Club", y varios restaurantes. En el centro, en Carlos Pellegrini y Santa Fe, funcionaba el reducito llamado "Experiment", y luego fue el monstruo disco "New York City", sobre la avenida Alvarez Thomas. Las reglas de admisión de este último establecimiento reflejaban con exactitud las normas imperantes entre los chetos: pelo corto para los hombres, pantalones anchos pero de botamanga estrecha, o jeans importados con remeras importadas también. Camperas de plástico claro, pero de marca: todos esos trapos eran cada vez más caros, como lo eran las entradas a la consumación en estos lugares. "La moda cheta era fundamentalmente clasista", anota Rebagliatti. "Se la podían permitir, precisamente, los hijos mimados de la patria financiera. Los que podían viajar cien veces por año a París o a Londres para traer los Rolex de oro y las prendas del último color de moda", agrega Muiccey. Los demás tenían que conformarse con las imitaciones que ofrecían la calle Florida o la avenida Santa Fe.

Coincidentemente, el colmo de la vida cheta era aparecer en la Recoleta "con el auto todo sucio y los esquies todavía asegurados sobre el techo, para demostrar que uno acababa de regresar de Barilo-

che. Antes de ir al departamento —a dos cuadras de allí— era imperioso mostrarse a los amigos. Con todas las pruebas de la prosperidad". (Muiccey)

La industria editorial del régimen no tardó en hacerse eco del nuevo estilo. E incurrió en la picardía de mezclar, entre los tres o cuatro apellidos oligárquicos que aparecían en la lista de los chetos, la clase media ascendida por medio de la especulación, e incluso la farándula. Algunos intelectuales también adhirieron, y se los vio en "Drugstore" o "Le Club" todas las noches. Pero quienquiera que lograra ser fotografiado allí, "por ese solo hecho se consideraba perteneciente a un selectísimo grupo de gente, que en realidad eran sólo los mejores exponentes de la patria financiera", dice Muiccey. "Y trataban a quienes no pertenecieran a sus filas como si no existieran".

Despolitización y esnobismo parecen haber sido las claves del chetismo. En contraste con la sincera displicencia del compadrito; con la politización del caquero y con la permisividad del hippie, el cheto fue sobre todo una occlusión: del pensamiento, de la creatividad, y hasta de la alegría. Sus rígidos códigos terminaron reflejando la dureza de una sociedad carcelaria, invadida militar y económicamente, de la cual era imperioso escapar por medio de una ilusión aristocratizante.

Una ilusión basada sobre la fugacidad de la tablita financiera, amenazada por el hambre de las demás clases sociales, que casualmente representaban el 99% del país. Y que engendraba tensiones tan enormes, que se pretendió acallarlas con una guerra. Guerra perdida que significó no sólo la liquidación del sistema mismo sino también la muerte de los chetos.

Una muerte que resulta difícil lamentar. Los dos o tres creativos que la inventaron fueron rápidamente sepultados por los hijos de los ávidos especuladores, que exigían su lugar entre los notables de la Argentina y que sólo supieron imitar a los que querían equipararse. Cuando la ruleta estalló, no dejó nada intacto detrás suyo. Ni siquiera el recuerdo de un estilo de vida grato. De los chetos sólo se recuerdan los mohines de desprecio y las ropas equivocadamente tomadas por "últimos gritos" de Europa y Estados Unidos. Y el "disco", esa destrucción de la pareja en el ritual erótico del baile.

ALEJANDRO JOCKL

EDUCACION

VIDELA, PROCER EN MANUALES

PRESIDENCIA DE JORGE
RAFAEL VIDELA
(1976-1981)

Llevó a término la lucha contra la subversión. Restableció el orden universitario y laboral. El campo recuperó sus elevados niveles de producción. Redujo en parte el elevado índice de inflación heredado de la administración anterior.

Le sucedió el Teniente General Roberto E. Viola, designado por la Junta de Comandantes. Asumió el 24 de marzo de 1981.

170

El 11 de diciembre de ese mismo año, la Junta Militar reemplazó al Gral. Fortunato Galtieri, quien asumió la presidencia de la Nación el 22 de diciembre de 1981.

Cuestión de límites con Chile. En 1977 fue publicado el laudo arbitral británico sobre el diferendo respecto de las islas Picton, Lennox y Nueva, en el canal de Beagle. El gobierno argentino lo declaró nulo al año siguiente por considerarlo opuesto a

Libros de edición reciente mantienen párrafos pergeñados en el oscurantismo de la "doctrina de la seguridad nacional".

En la lectura de los textos escolares se hace cada vez más notoria la increíble tergiversación y el arbitrario enfoque que hacen de la realidad algunos de los autores "recomendados" y en algunos casos con carácter de obligatorios. Los ejemplos abundan.

En el manual editado por Kapelusz en febrero del año pasado, se destacan los parámetros que se ofrecen en el aspecto socio político de Latinoamérica. A la dictadura de mayor permanencia en el gobierno la ven así: "En 1954, con el apoyo del Partido Colorado, ocupó el poder el jefe del Ejército paraguayo, general Alfredo Stroessner, quien fue reelegido sucesivamente". Otra que se destacó sangrientamente por su sistema represivo se sintetiza de la siguiente manera: "Dos años después fue derrocado (Salvador Allende) por el general Augusto Pinochet, quien de inmediato prohibió toda manifestación política".

Uno de los puntos más notables es el que se refiere a nuestra reciente historia bélica. Desde la página 203 hasta la 205, se tratan los Gobiernos posteriores a 1955, según el título. En este manual, que fue impreso a menos de dos años de ocurrido el enfrentamiento en Malvinas, no se nombra en absoluto la guerra en el archipiélago.

En el secundario, desde la confección de los propios programas de estudio, los adolescentes están condicionados. En Castellano (lengua y literatura) de cuarto año, se llega a ver literatura española sólo hasta el siglo XIX, eliminando de las aulas nuestro siglo y, junto con él, a escritores de la talla de Federico García Lorca, Miguel Hernández, Rafael Alberti, León Felipe, Vicente Aleixandre, Antonio Machado. En quinto año, donde supuestamente se estudian escritores argentinos y latinoamericanos hasta la actualidad, no tienen cabida ni Julio Cortázar, ni Pablo Neruda, ni Mario Benedetti, ni Augusto Roa Bastos, ni Gabriel García Márquez, ni Alejo Carpentier.

En el enfoque interpretativo de algunos historiadores, se manifiesta con mayor nitidez la ideología dominante. En historia de tercer año, de Jorge María Ramallo, editado por Braga SA en 1981, se explica lo que fue el "Proceso de Reorganización Nacional": "Una Junta Militar, integrada por los comandantes en Jefe de las tres Fuerzas Armadas (...) asumió el poder político de la Nación. Se suspendió la actividad de los

partidos políticos y se declaró el estado de sitio. De esta manera fueron restablecidos el orden, la seguridad y la paz en el territorio argentino, bases imprescindibles para alcanzar la libertad, la justicia y la soberanía". Lo complementa con la proclama del Proceso en forma íntegra.

En la página 287 Ramallo relata, contradictoriamente, la ubicación de nuestro país en el mundo. "Nuestro país, dice, solicita su ingreso como miembro pleno del Movimiento de países No Alineados en esta última oportunidad, en la que, sin embargo, reiteró que su política exterior era de apertura hacia todas las regiones del mundo, a la vez que de consolidación de los vínculos de amistad con los países de todos los continentes". Más abajo aclara: "No obstante, esta posición de apertura no debe interpretarse como una actitud indiferente o neutra ante el avance del marxismo en el mundo, que amenaza destruir los fundamentos de la civilización occidental cristiana. La Argentina forma parte de Occidente y rechaza, por lo tanto, todo intento de penetración de ideas extrañas a la esencia de la nacionalidad".

Otro historiador, José C. Astolfi, en su libro de historia de tercer año editado por Kapelusz en 1982, al hablar de las grandes potencias occidentales, ilustra ampliamente el modo en que Estados Unidos contribuyó a la evolución y fortalecimiento de las sociedades y economías de países "necesitados", pero evita tocar el tema de las guerras en Corea y Vietnam, como así también el apoyo económico y logístico que le ofrece a las dictaduras en Latinoamérica.

Al explicar el avance de la energía atómica, en la página 192, se cuida muy bien de no citar el estallido de las bombas atómicas en las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. En la página 170 del libro de Astolfi, se estudia el último período dictatorial en nuestro país con el título *Presidencia de Jorge Rafael Videla*. "Llevó a término, indica el texto, la lucha contra la subversión. Restableció el orden universitario y laboral. El campo recuperó sus elevados niveles de producción. Redujo en parte el elevado índice de inflación heredado de la administración anterior".

DANIEL VITTAR

EL FRANCOTIRADOR

Alarma



Escribe:
ANTONIO
DAL MASETTO

La conversación se desarrolla en la vereda de una confitería, en la calle principal del pueblo. Desde hace unos días el hombre se ha dejado caer por acá y se ha dedicado a tomar sol, caminar y andar en bicicleta. No es mucho más lo que se puede hacer por estos lados. Ni siquiera ir al cine: las películas son viejas y según le aseguran generalmente muy cortadas. Así que uno de los deportes favoritos—nada despreciable—es sentarse a gozar de la noche y la charla con algún amigo.

Pero los que ahora hablan están en otra mesa, ni siquiera son conocidos. Por momentos se acaloran. Algo ocurrió—hoy, ayer—y de eso se trata. El hecho es grave, incomprensible y, más que indignación, lo que se lee en la cara de los cuatro es un vago, lejano asombro. Y tal vez también temor. "¿Quién puede hacer una cosa así?", dice uno. "¿Dónde vamos a ir a parar?", pregunta otro. "Esos tipos tienen que haber estado drogados, no hay otra explicación." "Yo justamente pasé por ahí un par de horas antes, en el coche: si me llegaba a cruzar con ellos podía haberme tocado a mí." "No tiene sentido." "Si el gobierno no se decide a hacer algo esto se va a poner muy feo." "¿Y qué puede hacer el gobierno frente a estos criminales sueltos?" "Acá lo que hace falta es mano dura." "¿Y la policía, qué hace la policía?" "La democracia será muy buena, pero no se puede ser contemplativo, mano dura es lo que hace falta."

La charla sigue en ese tono y durante una hora larga los hombres le dan vueltas al asunto, mientras arriba, entre las ramas, una brisa suave trae un poco de alivio. Insisten, como si les fuese imperioso encontrar alguna explicación que les permita sacarse ese peso de encima. Y piden otra vuelta y vuelven y vuelven sobre el tema. Según la impresión del hombre que escucha, a lo que no se resignan es que el hecho haya ocurrido ahí, tan cerquita de ellos, tocándolos casi (no en una de las grandes ciudades, no en una playa lejana), en este pueblo tranquilo, que está un poco fuera del mundo, donde uno puede sentarse en la vereda al atardecer, charlar, tomar un refresco o una cerveza y hablar del tiempo y las probabilidades de la cosecha y de que si llueve o no llueve, lejos, muy lejos de esas amenazas que suelen leerse distraídamente en los diarios o escucharse en la radio y la televisión, que apenas sirven para arriesgar un par de comentarios a la hora del almuerzo o de la cena, pero siempre desde la seguridad, desde la garantía, desde la distancia y la certeza de que se trata de conflictos ajenos, convencidos de que esas cosas le pa-

san a otra gente, en otras partes. Pero resulta que ahora, hoy, ayer, algo ocurrió justamente acá, en este mismo lugar. Y parecería—siempre según las percepciones del hombre que escucha—que esta intromisión de la realidad, esta violación, los ha inquietado como si se tratase de una traición. Uno de los tipos insiste que algo, alguien, en alguna parte, allá arriba, donde se manejan los hilos conductores del país, está haciendo las cosas mal, es culpable de que puedan suceder cosas semejantes. Otro, se indigna por etapas. Seguramente, al imaginarse a sí mismo como posible víctima, se deje llevar por la ira o por un arrebatado de auto-compasión. Lo cierto es que dos por tres explota y se dedica a explicar lo que haría en caso de lograr capturar a esos asesinos. No es demasiado imaginativo, pero cualquiera estaría de acuerdo en que es un fulano práctico y expeditivo. Los demás lo apoyan. No es gente que albergue violencias, ni sed de sangre, como se dice. Son cuatro sujetos comunes, que no han hecho demasiado daño a nadie, que seguramente han sudado fuerte toda su vida, que han constituido familias, que han engrosado trabajosamente una cuenta bancaria. Simplemente reclaman alguna forma de protección ante estas amenazas imprevistas, estos avisos venidos solapadamente a través de esos caminos que unen y separan sus seguridades del resto del mundo.

Al cabo de esa hora, el hombre que escucha logra reconstruir lo ocurrido. Por las afueras del pueblo corre una ruta, no demasiado lejos del centro y de esta confitería donde charlan. Pasó una camioneta. Alguien parece haber visto la marca y el color. Desde la camioneta—por diversión, por impensables razones—dispararon contra una mujer y la hija de cuatro años que se encontraban en el patio de su casa. La niña fue alcanzada en la cabeza y la madre en el tórax. Ambas se encuentran muy graves. El vehículo desapareció. Eso es lo que se sabe. Al parecer, los mismos tipos habrían efectuado disparos al pasar por otra localidad y también, antes o después, contra unas carpas instaladas a orillas de un arroyo.

Eso es todo. Queda el hecho incomprensible, queda el horror, quedan las preguntas. En la imaginación de los cuatro (y ahora también en la del hombre que escucha), los desconocidos de la camioneta—¿dos, tres? ¿qué caras, qué edades, qué propósitos?—toman la apariencia de demonios feroces, raudos, temibles, lanzados a través de la apacible llanura bonaerense, llevando inquietud, amenaza, muerte. Queda también la sugerencia de que nadie está suficientemente lejos de nada.

CINE

♦ **El último invierno**, de Riki Shelach, con Yona Elian, Kathleen Quinlan, Stephen Macht, Zipora Peled, Michael Schneider. Valiosa obra del más reciente cine israelí. Dos mujeres, en un principio enfrentadas, van eslabonando una intensa amistad mientras esperan noticias de sus esposos desaparecidos en el campo de batalla, en la guerra de Yom-Kippur de 1973. Profundamente antibelicista, la película cobra mayor estatura en su última parte, en donde se define la situación de las dos y se produce un muy especial -y tácito- pacto erótico. La actriz norteamericana Kathleen Quinlan (Nunca te prometí un jardín de rosas) y la israelí Yona Elian prestan convincente encarnadura a esos dos personajes. *Lorena* (Corrientes 1551), a las 13.40, 15.30, 17.25, 19.20, 21.20 y 23.20.



♦ **Las bicicletas son para el verano**, de Jaime Chávarri, con Agustín González, Amparo Soler Leal, Victoria Abril. Sobre una obra teatral del actor -y también director- Fernando Fernán Gómez, Chávarri elabora una visión sobre la transición hacia la dictadura de una España en plena guerra civil. La honda incertidumbre de una familia está reflejada con impecable naturalidad y calidez, gracias al cimiento de excelentes actores. Inteligencia y sentimiento para una muy recomendable obra del más reciente cine español. *Capitol* (Santa Fe 1848), a las 13.50, 16.10, 18.30, 20.50 y 23.10.

♦ **Broadway Danny Rose**, de Woody Allen, con él mismo, Mia Farrow, Mick Apollo Forte, Sandy Baron. Con esta nueva creación Allen vuelve a reflejar las amplias ramificaciones de su arte. La historia de un representante artístico que se hace cargo de un cantante italiano venido a menos está narrada en un tono claramente chaplinesco y envuelta en esa melancolía característica del director de *Manhattan*. *Atlas Recoleta* (Guido 1952), a las 15, 17, 19, 21 y 23. También en el *Riverda Indarte* (R. Indarte 44).

♦ **Zelig**, de Woody Allen, con él mismo y Mia Farrow. Una de las mejores películas estrenadas aquí el año pasado, travesura genial que asombra por su ingenio, su técnica y sus alcances. Un falso documental llevado hasta las últimas consecuencias, en el que Woody Allen crea algo casi único en la historia del cine: una especie de nuevo género. *Empire* (Hippólito Yrigoyen 1934), a las 14.10, 17.05, 20.05 y 23.05. En el mismo programa, *Locura* en el

oeste, el film más logrado de Mel Brooks, junto a sus dos mejores intérpretes: Gene Wilder y Mervyn Feldman. A las 15.25, 18.25 y 21.25.



♦ **Jesucristo Superstar**, de Norman Jewison, con Ted Neeley, Carl Anderson, Yvonne Elliman, Barry Dennen. Después de once años de un frustrado estreno -en su momento la sala Gran Splendid sufrió un atentado que prácticamente destruyó su fachada- llega a nuestras pantallas esta versión fílmica de la ópera rock de Andrew Lloyd Webber y Tim Rice, controvertida y aún audaz, pese a que los años aligeraron un poco su vigencia polémica. La aguerrida interpretación del talentoso elenco y la imaginación visual puesta en juego por Jewison redondean la importancia del film. *Metro 1* (Cerrito 570), a las 13.45, 16, 18.15, 20.40 y 23 y *Libertador* (Corrientes 1334), a las 13.10, 15.10, 17.10, 19.10, 21.10 y 23.10.



♦ **Erase una vez en América**, de Sergio Leone, con Robert De Niro, James Woods, Burt Young, Tuesday Weld, Elizabeth McGovern, Treat Williams. Desde una óptica clásica y depurada, Sergio Leone nos ofrece un impresionante fresco de la trayectoria de una pandilla judía, desde su origen hasta su amargo final. Un film de gangsters que no deja de traslucir un fuerte sentimentalismo, mezclado con la melancolía y la ambición; todo en un tono épico y con gran nivel de producción. *Maxi 1* (Carlos Pellegrini 657), a las 13, 17.30 y 22 y *Maxi 2*, a las 15.30 y 20.

♦ **El imperio de los sentidos**, de Nagisa Oshima, con Tatsuya Fuji y Eiko Matsuya. Una película que puede verse exclusivamente en Mar del Plata. Una visión in-

dagatoria y angustiante de un caso de paroxismo sexual ocurrido realmente en Japón en 1936, en el que Oshima muestra un trabajo cruel, realista y riguroso. *Mignon* (Peatonal San Martín 2524), Mar del Plata, a las 12, 13.50, 15.40, 17.30, 19.20, 21.10, 23, 0.50, 2.35 y 4.15.

♦ **Evita**, quien quiera oír que oiga, de Eduardo Mignogna, con Flavia Palmiero. Esta atractiva obra, que reúne emocionantes documentos, está elaborada con gran inteligencia por Mignogna, combinando la trama argumental con el material de archivo. *Anfiteatro Juan Bautista Alberdi* (Directorio y Tellier, Mataderos), a las 21.30.

TEATRO



♦ **Los compadritos**, de Roberto Cossa. Un sainete político sobre el fascismo, donde las andanzas de un oficial alemán sobreviviente del "Graf Spee" -acorazado hundido en el Río de la Plata en 1939- dan pie para una sátira de alto voltaje. La propuesta de Cossa encontró fieles traductores en la dirección conjunta de Villanueva Cosse y Roberto Castro, que saca buen partido de las situaciones humorísticas. Sobre salen, en un elenco notable, las actuaciones de José María López, Juan Manuel Tenuta, Pepe Novoa y Jorge Marralle. *Teatro Presidente Alvear*, Corrientes 1659.

♦ **Una enemiga del pueblo**, de

Henrik Ibsen/Héctor Gióvine. Ubicada en la Argentina de los años veinte, la acción de este clásico ibseniano sobre la responsabilidad individual frente a la comunidad no ha perdido vigencia. En versión femenina, con un absorbente trabajo de Virginia Lago, los tejes y manejes de la política interesada quedan nuevamente al descubierto. La puesta en escena de Omar Grasso sigue de cerca los climas de Ibsen y hay estupendos trabajos de Natalia Hoxman y Tony Vilas. *Teatro Afil* (Corrientes 1753).

♦ **Las reglas de juego**, de Leonardo Moledo. Con un estilo que recrea la tradición del absurdo, Moledo se ocupa de las conductas humanas para desentrañar los signos característicos de una profunda crisis ética, inmediata y nuestra. La dirección de Osvaldo Pelletieri, secundado por un elenco entusiasta, graduó acertadamente el humor y el horror de la obra. *Sala Enrique Muiño del Centro Cultural San Martín* (Sarmiento 1551).

♦ **Yo me bajo en la próxima... y usted?**, de Adolfo Marsillach. Una pareja pasa revista a los momentos claves de su relación, en tono de comedia sofisticada, y con *raccontos* que buscan la complicitad de la platea. Tina Serrano y Oscar Martínez sacan buen partido de sus personajes, mientras la puesta en escena de Roberto Villanueva sostiene con buenos recursos esta entretenida pieza. *Lorange* (Corrientes 1372), de martes a viernes a las 21.30, sábados a las 21 y 23 y domingos a las 21.

♦ **Teatro al mediodía** en el Auditorio de Buenos Aires. Se continúa representando *Del tiempo nuestro*, de Elio Gallipoki. La obra tiene una duración de 45 minutos y se puede ver los jueves y viernes a las 13 en Florida 683.

♦ **Ciclo Teatro de Verano** (Organización Teatral Presidente Alvear). La Dama Boba, de Lope de Vega. Jueves a domingos a las 21.30, en el Museo Enrique Larreta, Juramento 2291. Entrada \$a 250.



♦ **Muerte accidental** de un anarquista, de Dario Fó. El director Alfredo Zenma acentuó lo más válido de este grotesco italiano, una farsa de inocentes y culpables, con Patricio Contreras como fiscal. *Bambalinas* (Chacabuco 947), miércoles y jueves a las 21.30, viernes a las 22, sábados a las 21 y 23.30 y domingos a las 20.30.

♦ **Arlequino, servidor de dos patrones**, de Carlo Goldoni. Jueves a domingos a las 21.30, en el Jardín Botánico, Av. Santa Fe y Malabia. Entrada \$a 250. *Andar por la gente*, espectáculo unipersonal de Inda Ledesma, en base a poemas y textos de poetas y escritores. Jueves a domingos a las 21.30 (Suipacha 1422). Entrada libre y gratuita.

♦ **Tu cuna fue un conventillo**, de Alberto Vaccarezza. Martes a domingos a las 19 y 23 hs. *Teatro Auditorium de Mar del Plata*. Entrada general \$a 600.

♦ **Tropicana**. Una revista musical al mejor estilo del Caribe, con un despliegue de setenta artistas y treinta músicos. Domingos, lunes, miércoles y jueves a las 22 hs. Viernes y sábados a las 21 y 23 hs. *Súper Domo* (Juan B. Justo y Edison, Mar del Plata).

MUSICA

♦ **Les Luthiers**. Los conocidos músico-humoristas presentan su show *Por humor al arte* en el teatro Roxy (San Luis 1742, Mar del Plata). Jueves a domingos, 21 y 23 hs.

♦ **Liliana Vitale**. Una cantante joven de amplio registro y variedad temática. Cantará en *La Cigarra* (Carlos Calvo 372), este sábado a las 0.30.

♦ **Dino Saluzzi**. Volverá a presentarse este talentoso músico con su nuevo material, englobado bajo el título *De Sombras y Luces*. Lo hará junto a sus músicos Jorge Savelón, Marcelo Rusillo, Celso Saluzzi, Cuchara Saluzzi y Sergio Blostein. *Auditorio*

Buenos Aires (Florida 681), viernes 1 y sábado 2 a las 23.30.



♦ **Yes**. Una de las visitas musicales más notables de los últimos tiempos. Se presentarán en el *Estadio Vélez Sarsfield* este viernes y sábado a las 22.

♦ **Yábor**. Sigue presentando su espectáculo *Canciones que acompañan* con su estilo y su personal voz. *Centro Cultural Scalabrini Ortiz* (Chacabuco 1072), este sábado a las 0.30.

♦ **Juan Carlos Baglietto**. El rosarino continúa con el ciclo de música al aire libre, con su reconocida capacidad. *Barrancas de Belgrano* (Av. del Libertador y Sucre), a las 21.30.

♦ **Memphis La Blusera**. A todo blues y boggies, este excelente grupo se presenta en *Berimbau* (Triunvirato 4021), este viernes y sábado a las 0.30.



♦ **Daniel Viglietti**. Único recital de este notable artista uruguayo. Actuará junto a Leo Masliah y Jorge Lazaroff en el *Microrostadio de Atlanta* (Humboldt 400), este sábado a las 21.30.

TELEVISION

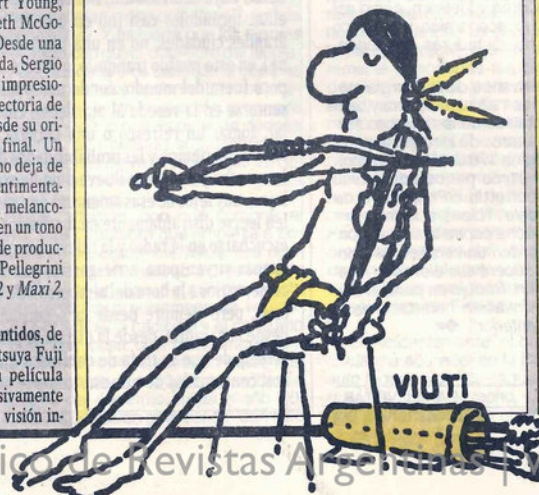
VIERNES 1

♦ **Apasionadamente**. Historia de amor filmada en Bariloche, bajo la dirección de Luis César Amadori, con la impactante Zulily Moreno secundada por un destacado elenco: Pedro López Lagar, Rafael Frontaura, Susana Dupré y Ada Cornaro. El tema musical se titula "Apasionata", cuyo autor fue nada menos que Beethoven (*Canal 11*, a las 16).

♦ **Carrera de locos**. "Los Especiales de ATC" pondrá en pantalla esta entretenida comedia para adultos, protagonizada por Michael Sarrazin, Suzanne Flanner, Norma Burton, Gary Busey y John Durren (*Canal 7*, a las 22).

♦ **Sobre madres e hijas**. "La nena baila español", plantea el caso de los niños prodigio que se ven presionados por la equivocada actitud de los propios padres, provocando la reacción de los pequeños. Con María Rosa Gallo, Alejandra Da Passano, Liliana Weimer y Susana Monetti (*Canal 13*, a las 22).

♦ **La llamada fatal**. Un ex juga-



dor de tenis, planea un crimen perfecto para asesinar a su esposa infiel. La pareja la componen Grace Kelly y Ray Milland, secundados por Robert Cummings y John Williams (Canal 13, a las 23).

SABADO 2

♦ Por siempre Chaplin. En el espacio dedicado al genio del cine mudo, Carlitos Chaplin, será evocada la figura de Max Linder, proyectándose varios de sus cortos: "Max hace cine", "Max negro", "Max y el calzado muy estrecho", "Max y la moda" y "Max pedicuro". Presenta: Claudio España (Canal 7, a las 14).

♦ Nacida inocente. La protagonista de "Cadenas calientes", Linda Blair, da vida a una chiquilla de 14 años, quien se fuga reiteradamente de su hogar. Sus padres la envían entonces a un instituto correccional, en donde comienza para ella un duro período de prueba en un ámbito totalmente sórdido. (Canal 11, a las 22).

♦ Más allá del olvido. Convertida en un clásico de la filmografía, fue dirigida por Hugo del Carril en 1956. Relata la tristeza de un hombre al perder a su esposa. Se encuentra luego con una mujer idéntica físicamente a la difunta, pero distinta espiritualmente. Completan el elenco: Lauro Hidalgo y Eduardo Rudy. La música fue de Tito Ribero y estuvo basada en el libro de Georges Rodenbach: "Brujas, la muerte". Además, se proyectarán tres cortometrajes: el primero, referido a la industria cinematográfica en Polonia, luego los cortos españoles: "La última imagen" y "Castilla, la Vieja", y por último el medimetraje: "Una fille en suspens" (Una chica en suspens), filmado en Francia por el argentino Nacho Carranza, sobre una adaptación de "Emma Zunz", de Jorge Luis Borges. Presentan: Carlos Morelli y Rómulo Berruti (Canal 7, a las 22).

DOMINGO 3



♦ Un domingo en Nueva York. En un domingo lluvioso, una joven conoce a un hombre con el que inicia una sincera amistad, pero los enredos comienzan cuando pretende ocultar a su pretendiente. Con Jane Fonda, Rod Taylor, Cliff Robertson y Robert Culp (Canal 11, a las 17).

♦ La película sorpresa. Carlos Morelli presenta semanalmente un largometraje, cuyo título, habitualmente de buena calidad, se conoce a la hora de su proyección (Canal 7, a las 19).

♦ Campo Herrera. "Allá vamos" nos hace conocer la experiencia de una cooperativa agrícola, como respuesta a la crisis de la industria azucarera tucu-

mana. Relatos: Luis Garibotti (Canal 11, a las 21).

♦ La noche del padrino. Marcelo Simón presenta a las nuevas figuras del quehacer musical, cuyos padrinos son conocidas figuras del ambiente. El nivel es excelente (Canal 7, a las 22).

♦ De buyes perdidos. Los temas actuales son comentados y analizados, a la manera de Mario Monteverde (Canal 11, a las 23).

LUNES 4

♦ Los hermanos corsos. Se esperaba mucho más de esta producción de Leo Fleider, para cuya realización había convocado a Analía Gadé, al portugués Antonio Vilar, Fina Wasserman, Tomás Blanco y Néstor Deval. El libro de Alejandro Dumas fue adaptado por Ariel Cortazzo (Canal 11, a las 16).



♦ La aventura del hombre. Mario Grasso presenta semanalmente interesantes documentales referidos a la actuación del hombre respecto a la naturaleza y a todo el ámbito que lo rodea. En esta oportunidad veremos los distintos trucos que se amplían a la visión humana en una cámara fotográfica y la evolución de la fotografía (Canal 13, a las 21).

MARTES 5

♦ Planeta Tierra. Proyección de documentales, con comentarios de Mario Grasso. Emitirán el film Aguas azules, muerte blanca. Tomar secuencias del gran tuburón blanco era el objetivo del científico Peter Gimbel (Canal 13, a las 21).

♦ Proyección '86. Newell's de Rosario y Gimnasia Esgrima La Plata, será el encuentro televisado desde el estadio de Vélez Sarsfield, reservado para jugadores menores de veinte años. Relatos: Horacio Aiello (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 6

♦ Súper agente 86. La gran creación de Mel Brooks que describe las delirantes aventuras de Mac Smart, Don Adams y su ayudante 99, Barbara Feldom (Canal 9, a las 20).

♦ Veinticuatro horas antes del cine. Luisa, profesora y dueña de un gimnasio, trata de zafarse del dominio de su madre, que aprovecha su situación de inválida. Elenco: Stella Maris Closas, Raúl Rizzo, Diana Ingro, Nora Kaleka y Liliana Lozano. Presenta: Luisa Vehil (Canal 13, a las 21).

JUEVES 7

♦ Botica de tango. Dedicada a la milonga. Invitada de hoy: Analía Gadé. Actúan: Enrique Dumas, Raúl Lavié, Néstor Fabián, Guillermo Fernández, Elba Berón, Virginia Luque, Gabriela

Montes y Amelita Baltar. Conducido, como siempre, con el estilo de Eduardo Berrera Leumann (Canal 11, a las 21).

♦ S.O.S. submarino nuclear. Muestra la fantástica operación de salvamento que debe llevar a cabo un grupo de hombres cuando el submarino nuclear "Neptuno" choca en forma violenta con un carguero. El elenco es de primera: Charlton Heston, David Carradine, Stacey Keach, Ronny Cox y Ned Beatty. Basado en la novela "Event 1000", de David Lavalley (Canal 7, a las 22).



♦ Y que patatin, y que patatán. Realización de Mario Sábato, quien logró reunir a figuras de primer nivel: Juan Sábato, Fernando Siro, Sergio Renán, Walter Vidarte, Julia von Grolman, Héctor Alterio, Cipe Lincovsky, Walter Santana y Elena Cruz. Música: Juan Cedrón (Canal 11, a las 22).

MUESTRAS

♦ Serie de los Mundos. Collages de Susana Pastrana. Casa del Municipio de la Costa (Bartolomé Mitre 1130). Viernes 1 de febrero, último día.

♦ Miguel Victorica. Expone óleos y dibujos en la Galería Robles, Almirante Brown 1011 (edificio Playa Club), Mar del Plata.

RADIO

SABADO

♦ Concretamente. La actualidad nacional e internacional, comentada por José Ricardo Eliaschev (LS4, Continental, AM, a las 8.00).

♦ Desde el puente Hispano Argentino. Ciclo de confraternidad, realizado por Mónica Sabatiello, Jorge Marrone y Bettiana Baldano (LR3, Belgrano, AM, a las 19).

DOMINGO

♦ Mañana, tarde y noche. Las noticias del país y del mundo, comentada sin tapujos, por Mona Moncalvillo, Blanca Rébore, Leonor Ferrara, Juan Carlos Beltrán, José María Pasquini Durán y María Esther Gilio (LR3, Belgrano, AM, a las 10).

♦ A fin de cuentas. Se abarcan temas sociales y se permite la participación de los oyentes. Periodístico-musical, conducido por Liliana López Foressi y Marcelo Pérez Cotten (LR5, Excelsior, AM, a las 15.30).

LUNES A VIERNES

♦ Sin anestesia. Una manera diferente de informar, a cargo de Eduardo Aliverti, Julia Bowland, Liliana Daunes, Jorge Lanata,

Maria Arecos y Roxana Russo (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

♦ En ayunas. La información diaria, comentada con el humor permanente de Carlos Abrevaya y Jorge Guinsburg. Colabora: Carlos Ulanovsky (LR5, Excelsior, AM, a las 8).

♦ Piedra libre. Programa musical, con comentarios de Juan Alberto Badía (LS5, Rivadavia, FM, a las 8).

♦ Nuevos aires. Programa periodístico con Enrique Vázquez, Wanda Landoff, Hugo Paredero, Diego Bonadeo y Alicia Cuniberi (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

♦ Raíces latinoamericanas. Programa periodístico en el que se abarcan temas sociales, culturales y políticos, haciéndose una reseña musical de América Latina. Conduce: Blanca Rébore (LS1, Municipal, AM, a las 10).

♦ Identidad musical. Rescata nuestra identidad a través de los mejores y más auténticos exponentes de la música de proyección folklórica. Conducido por Hugo Alcaraz (LR3, Belgrano, AM, a las 12).

♦ Voces de la patria grande. Se tratan temas vinculados con el quehacer cultural de nuestro país y de Latinoamérica. Conduce Marcelo Simón (LR5, Excelsior, AM, a las 13).

♦ Sobremanera entre argentinos. Los problemas de nuestro interior, expuestos en forma amplia, con la participación de funcionarios y oyentes. Con José Antonio Calvo (LR3, Belgrano, AM, a las 21.30).

DISCOS



♦ Culture Club. "Despertando con la casa en llamas" es el título de la última placa lanzada en nuestro país por este grupo estadounidense luego de haber logrado cifras extraordinarias de venta en varios países europeos. Algunos de sus temas son: Hombre peligroso, Canción de la medalla, Error número tres, y Modelo (RCA).



♦ Albano-Romina Power. Conocido dúo que hace años logró destacarse en el Festival de San Remo, presenta su nuevo álbum "Che Angelo Sei", a su estilo y sin variantes en lo que se refiere a los arreglos y

tratamiento de las canciones. Agregan a su extenso repertorio discográfico otros como: Tu sol tanto tu, Meditando, Io ti cerco, Abbandonati (MUSIC HALL).

LIBROS



♦ Las hormigas, de Boris Vian. Reedición de este volumen de cuentos breves en el que se pueden disfrutar algunas características típicas de este autor: desenfado, astucia, fantasía, ternura, imaginación, magnetismo. Son once relatos escritos entre 1944 y 1947, entre ellos: Discipulos aplicados, Los peces muertos, El cangrejo, El extra (Brugera).

♦ El barón rampante, de Italo Calvino. Otra reedición, esta vez de una fábula fascinante, del autor de Las cosmicómicas. La historia de Cosimo Piovasco di Rondó, el barón rampante, que un día siendo niño se subió a un árbol para ya no volver a bajar jamás y vivir desde allí toda una aventura existencial como testigo y a veces también como protagonista (Brugera).

♦ Jugar a ciegas, de Eduardo Stilman. Un novel autor presenta diez cuentos ingeniosamente concebidos y escritos con genuinos recursos (Milton Editores, colección dirigida por Enrique Medina).

PASEOS

♦ Parque Pereyra Iraola. Un lugar para pasar el día rodeado de verde y aire puro. Podrá usted mismo hacer un asado, ya que el lugar cuenta con parrillas y fogones, o si prefiere puede optar por almorzar en el restaurante allí ubicado con precios accesibles. Los chicos pueden, además de disfrutar del inmenso parque y de los juegos, alquilar caballos y botes. Se llega con el ómnibus Río de la Plata o en auto por la avenida Mitre hasta el puente donde

está indicado el camino General Belgrano por éste encontrará rápidamente el parque.

♦ Acuario. Ambientado como un puente de mando de un barco -con redes, camarotes, ojos de buye, etc-, el acuario Philippe Cousteau alberga aproximadamente 450 especies de todos los mares del mundo, y algunos ejemplares únicos en América Latina. Queda en Hipólito Yrigoyen 9794, Lomas de Zamora, y está abierto los fines de semana de 8 a 20.

♦ Colonia. En la República Oriental del Uruguay. Un lugar para el fin de semana, al que se puede llegar vía ferry que parte desde el puerto de Buenos Aires o por los puentes internacionales Unzué-Fray Bentos y Colón-Paysandú. En esta antigua ciudad hallará distintos lugares para visitar: la Plaza de Toros; la iglesia del Santísimo Sacramento, construida en 1669 y los museos Municipal y el del Período Español. Encontrará también extensas playas y el casino del hotel Mirador.

PARA CHICOS

♦ Pelusa rumbo al sol, de Enrique Medina. Primera obra para chicos de Medina en la que narra una bella historia -con muchos símbolos y correspondencias- de un niño, Pelusa, que sueña con llegar al sol... siendo lustrabotas. Fernando Alanis es el joven director de esta puesta, a la vez que interpreta uno de los papeles principales acompañado por Gabriela Carjús. Auditorio Enrique Muñoz del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el jueves 7 a las 15.30. Entrada libre.

♦ Espectáculos infantiles en el Jardín Zoológico. Organizados por la Secretaría de Cultura y el Teatro Presidente Alvear, se presentan atrayentes obras infantiles en ese marco. Este sábado y domingo a las 17, con entrada libre.

Formulario de suscripción a la revista "EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES". Incluye campos para nombre, apellido, dirección, ciudad, país, y una tabla de precios de suscripción por correo postal en pesos argentinos y dólares estadounidenses.

CARLOS CORACH, APODERADO JUSTICIALISTA DE "LOS 48"

"EL JUEZ SE ENTROMETE EN NUESTRA INTERNA"

Según Carlos Corach, la decisión de "no innovar" carece de fundamentos legales y puede ser interpretada como una intromisión incompatible con lo dispuesto por el Estatuto de los Partidos Políticos. Los "renovadores" han resuelto apelar el fallo del juez José Fégoli y confirmar la realización del congreso de Río Hondo.

El 19 de diciembre del año pasado, parte de las autoridades del Congreso Nacional Justicialista se presentaban ante el juez electoral José Fégoli, para pedir la impugnación del congreso partidario que había funcionado en el teatro Odeón de Buenos Aires. La solicitud fue hecha por el vicepresidente primero del partido, Vicente Leñones Saadi; el secretario, Oraldo Britos; el congresal Jorge Buezas y el apoderado legal, Carlos Corach.

Pidieron al juez procedimiento *sumarísimo*, el más rápido que establece el Código Procesal. Sostenían en la presentación que era necesaria la nulidad del congreso del Odeón debido a "graves irregularidades". Iniciada la causa, el juez solicitó un informe a los veedores judiciales, cuyas observaciones resultaron negativas para quienes protagonizaron la reunión del Odeón. Fégoli solicitó las actas del congreso y allí "los renovadores" constataron "gravísimas irregularidades como la falta de control del quórum, remoción de autoridades sin cumplir las instancias legales y una posible adulteración en las tres últimas líneas del documento". El juez convocó entonces a ocho testigos, cuatro por cada parte, a prestar declaración. El lunes 28 terminaba el plazo para las presentaciones, atendiendo a los términos fijados por los procedimientos *sumarísimos*.

Ese día el juez José Fégoli emitió una escueta resolución de *no innovar* en los congresos citados para el 2 de febrero por "los 48" en Santiago del Estero, y para el día anterior en Buenos Aires, por el "oficialismo".

El apoderado justicialista inició de inmediato una serie de gestiones legales por sospechar que en la decisión del juez "hay un trasfondo político". Para conocer el punto de vista de los renovadores, EL PERIODISTA dialogó sobre este tema con Carlos Corach.

¿Habrá una apelación al fallo del juez Fégoli?

Nosotros vamos a apelar, porque ese fallo constituye una intromisión en la vida interna de un partido político.

¿Por qué?

El Estatuto de los Partidos Políticos tiene un principio fundamental en su artículo 66, donde establece que la intervención de la justicia debe darse cuando ya se han agotado las vías internas de la solución del conflicto. Consideramos que hay intromisión porque el congreso citado para el 2 de febrero en Río Hondo es extraordinario y está convocado de acuerdo con el artículo 20 de la Carta Orgánica del PJ, que prevé que el presidente del congreso partidario nacional puede citarlo de manera extraordinaria, a petición de no menos de un tercio de los congresales. Este recaudo se ha cumplido y, por lo tanto, la convocatoria del congreso de Río Hondo es inobjetable. Lo que el juez no debió haber hecho es unir el congreso de Río Hondo con todo lo que podríamos llamar

operativo Odeón, que incluye la presunta convocatoria del 1 de febrero en Buenos Aires y el realizado el 15 de diciembre. El juez podría haber resuelto o no resuelto; decidir que continúe o no. Lo que no puede hacer es impedir que sesione un congreso legítimamente constituido, porque allí se entromete en la vida interna del partido. El Estatuto de los Partidos Políticos establece que éstos tienen la posibilidad de purgar los vicios que se hayan detectado en su vida interna, mediante sus propios procedimientos. El congreso de Río Hondo ha sido convocado legalmente, tendrá quórum legal y podría purgar los vicios internos generados en el congreso del Odeón. La decisión del juez contraviene la letra y el espíritu del Estatuto. Lo cuestionado era el congreso del Odeón, no el de Río Hondo.

¿La medida del juez tiene, según usted, alguna intención política particular?

Yo quiero señalar que esta aparente maraña jurídica encubre un trasfondo político de singular importancia para el peronismo y para el país. Los peronistas estamos ante un problema político que consiste en devolver a los afiliados las posibilidades de decidir sobre su partido. Para eso se debe construir un marco que permita a los afiliados expresarse con total libertad y lealtad, sin intimidaciones, sin violencia, y dándole al debate todo el tiempo que el debate requiera. Queremos garantizar una consulta directa que permita renovar las estructuras internas y remozar la propuesta. Así lograremos que el peronismo renazca y sea una opción válida. Esta es la verdadera tarea implícita en esta batalla jurídica que a veces es escasamente comprensible.

Usted mencionó el tema de la renovación de la propuesta y ese tema está siendo tapado por la renovación de la estructura. ¿En Santiago del Estero se discutirá sobre eso?

Desgraciadamente, la resistencia del peronismo que se va, del que ya está agotado, ha obligado a los renovadores a emplear muchas energías en desbrozar el camino para modernizar las estructuras y posibilitar la libre expresión de las mayorías del partido. Apenas se liberen esas energías comprometidas en cuestiones instrumentales, el peronismo se va a dedicar de lleno a renovar su propuesta.

¿Dentro del grupo de "los 48" hay algún equipo que trabaje sobre la doctrina?

Sí, se está estudiando. Pero hay que tener en cuenta algunas cuestiones históricas. El radicalismo tardó cuarenta años en renovarse, en reencontrarse con las mayorías nacionales. Desde el 30 de octubre, en algo más de un año, el peronismo reco-

rrió un camino más profundo que el transitado por los radicales en sus primeros veinte años de derrota. En todo ese período la UCR estuvo virtualmente aliada con las fuerzas militares golpistas. El viejo peronismo está agotado, quedó desactualizado. "Los 48" intentamos reconstruir la rama política del peronismo, la masculina y la femenina, para reconstruir la revolución peronista.

Usted se refirió al trasfondo político de la medida judicial. Otros interpretan que la medida del juez obedece a "una mano negra" existente en el gobierno

para mantener dividido al peronismo y así restarle posibilidades en las elecciones nacionales de noviembre.

Yo no creo que ningún argentino, menos un juez de la Nación, pueda albergar una intención tan dañina para los intereses del país. La condición de asentamiento del sistema democrático —en el cual el peronismo ha participado, sufriendo persecuciones, presos y muertos— exige un partido fuerte, comprometido con la democracia y con una propuesta alternativa frente al radicalismo. Yo le pregunto a todos los argentinos, incluido el juez ¿cuál es la alternativa del país si el radicalismo fracasa, como todo lo hace pensar hasta ahora?

Entrevista de GERMAN H. RODRIGUEZ

